NEW
FREDDY

Ξ New Freddy Ξ | Freddoy. by Maria-Nav

Category: Fanfiction
Genre: bon, bonnie, bxb, chica, fhs, fnafhs, foxica, foxy, fred, fredd, freddoy, freddxjoy, freddy, freddyxjoy, fredoy, fredxjoy, golden, goldica, joy, maria-nav
Language: Español
Status: In-Progress
Published: 2017-02-21
Updated: 2019-01-23
Packaged: 2020-08-02 14:48:00
Chapters: 27
Words: 130,777
Publisher: www.wattpad.com
Language: Español
Read Count: 138,253
Summary: Tu vida no es la misma, tenias amigos, una rutina que seguir, ese acogedor calor de un lugar al cual podías llamar finalmente... un hogar. Y sin embargo, aún tenías nuevos retos por superar. Nuevas experiencias que vivir. Ser... ¿Un nuevo Freddy? -- No hay vuelta atrás -- ❝ -No puedo hacerlo.❞ La vida de un simple estudiante jamás es algo fácil, para alguien como él puede resultar en un completo caos. Y ella lo sabía. ❝ -¿Nervioso? ❞ ❝ -Estoy aterrado.❞ ❝ -Y yo estoy contigo, terminemos esto juntos.❞ Porque hay veces en que sólo necesitas un pequeño apoyo para volver a tener el valor de hacer realidad un sueño, ser más valiente en enfrentar aquello que temes, y redimirse como alguien mejor. Una nueva versión de ti.

[🎩] Personajes de la serie web: #FNAFHS

[★] Sus comentarios y votos son bienvenidos.

[✎] Dibujo/Portada hechos por mi.

[✔] Se intenta actualizar seguido.

_____

~Disfrute la lectura. ✏Maria-Nav.•°•° ..

_____

NOTA IMPORTANTE
PARA LOS NUEVOS LECTORES.

_____

New Freddy es un fanfic ambientado después del campamento Amadeuz, y el evento de primavera, todos los estudiantes están comenzando un nuevo año escolar.

Este fanfic fue publicado ***ANTES*** del estreno de la segunda temporada de la serie, por lo tanto, ***muchos de los acontecimientos de esta no se verán reflejados en el fanfic.***

Ejemplos:

●No habrá magia, ni situaciones "misteriosas", sombras, instrumentos mágicos, etc.

●Owynn, Cami, o cualquier personaje nuevo en la segunda temporada no tendrá aparición aquí (al menos no de forma relevante).

● Golden no será primo de Joy.(En su momento me hubiera encantado agregarlo a la historia, pero ya la tenía muy avanzada como para que de la nada los volvería primos)

Y así con todo lo relacionado con la segunda temporada. Aclarado eso, puede seguir adelante y recuerda dejar siempre su estrellita a lo largo de los capítulos, eso se aprecia un montón.

—Maria-Nav.

|| Capítulo 01 ||

[6:28am]

Era un lunes por la mañana, algo tan trillado y cliché para tantas personas, pero así es como comienza nuestro relato.

Para muchos un lunes es igual a un símbolo de pereza sin remedio, en donde levantarse a iniciar el día es toda una hazaña personal, algo que para Freddy no era una excepción, a fin de cuentas, todavía existían cosas con las que podías decir que éste era un chico común cómo cualquier otro.

Nuestro protagonista con toda la fuerza de voluntad que logró reunir en esos *"5 minutos más"* se levantó a comenzar el día.

Una ducha rápida termina por despertarlo por completo, se desplaza por la habitación en un patrón conocido por todos los días de escuela que ha tenido que pasar, esquivando ropa y zapatos tirados en el suelo sin importancia, se había descuidado tanto con su habitación que ahora era un completo desastre que debía atender más tarde.

Ya vestido con su habitual uniforme, se miraba un momento en el espejo, su figura no había cambiado mucho en los últimos meses, lo más destacable eran detalles sin importancia, como el hecho de ser unos centímetros más alto y quizás su rostro pasó a verse más juvenil, por supuesto, aún conservando esa imagen tranquila y amable tan característica de él.

Movió su cabello castaño con las manos para simular un cepillado, para terminar sonriéndose a sí mismo ligeramente.

Satisfecho con su simple apariencia, salió del baño y tomó una chaqueta de negro que estaba tirada sin cuidado en su desordenada cama, puesto que estaba consciente del razonable frío que ha estado haciendo últimamente esas mañanas.

Ya abrigado por la oscura prenda, fue a su escritorio para revisar su celular unos segundos, sin ninguna novedad que ver, presionó su lista de música y guarda el pequeño artefacto en su bolsillo, a su vez se

coloca sus viejos y confiables audífonos con la música sonando entre ellos a buen volumen.

Para Freddy no había otra cosa mejor que comenzar el día escuchando música.

Toma su mochila y sale de la habitación tarareando la canción a lo bajo, con una destreza casi increíble Freddy baja las escaleras de unos cuantos saltos. Al llegar a la sala y notar la casa tan silenciosa supuso que estaba solo esa mañana.

«*Parece que mamá debió salir más temprano al trabajo*» —Se mencionó en un pensamiento, dejando su mochila en un mesón para ir a pescar un desayuno en la cocina, encontrando la nota de su madre en la puerta del refri.

- -

Freddy:

Hijo, me llamaron del trabajo y mi reunión se adelantó antes de lo esperado, no logré prepararte el desayuno, pero arriba del microondas te dejé el dinero para que desayunes en la escuela, por favor no te olvides del celular y las llaves, yo regreso a la hora de siempre ¿de acuerdo? Ten un buen día, y no te metas en problemas.

—Mamá.

- -

Aquello no le tomó por sorpresa, no era la primera vez que pasaba y probablemente tampoco será la última, aun así, con tanto trabajo que su madre tenga, jamás se olvidaba de él, ella era alguien que buscaba la manera de desearle un buen día y no olvidarse de algo que pudiera necesitar, bueno, después de todo es el único hijo que ella tiene.

Eran sólo ellos dos contra todo.

Dejó la nota en su lugar y abrió el refri buscando algo rápido para no llegar con el estómago vació. Opto por unas tostadas; algo rápido y fácil.

□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□

Creepin' Towards The Door
| (Cover Español) |
ItsFanDubTime.

0:03 □⊙□□□□□□□□□ 2:28
♡ ◁ II ▷ ↺

□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□

—Reptan a la habitación, sufriendo estoy ♪♫ cómo un cebo sin morir~♪♫ —Tarareaba Freddy en voz baja mientras preparaba las tostadas, moviéndose por la cocina, casi bailando por el ritmo.

Mientras esperaba por las tostadas, tomó un sorbo de jugo de naranja directamente del cartón, aprovechando que su madre no estaba ahí para reclamarle por ello.

A los segundos la música no tardo en incentivar a una peculiar voz entre los pensamientos de Freddy en aparecer.

Y es que dónde hubiera música y él pudiera cantarla, Fredestaría.

«***Pisadas son lo que suena aquí~***♪♫» —Cantó Fred, con una voz baja y tranquila, pero con la misma pizca de arrogancia que lo definía bien.

Ya para Freddy eso era algo cotidiano y común en su vida, por lo que no se asustó en lo absoluto al escucharlo tararear en su cabeza. De hecho estaba a punto de comentarle algo, pero decidió antes tomar otro sorbo de jugo y revisar la hora en su celular un momento.

6:55am.

Casi escupe el jugo.

— ¡Demonios! ¡Voy a llegar tarde! —Se gritó a la vez que guarda el jugo en el refri con rapidez, justo sonó la tostadora soltando las tostadas calientes y listas en el aire. Freddy con un movimiento rápido y preciso atrapó una de ellas entre sus dientes y corrió en busca de su mochila tomando el dinero antes de salir de la cocina.

Agarra sus llaves y salió de su casa de un disparo.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

La condición física de Freddy había mejorado desdé que ingresó a la preparatoria, al menos podía correr de su casa al colegio sin llegar muerto en el intento, justo antes de que cerraran la reja logró colarse en la escuela e ir directo a su primera clase. Intentando pensar en una buena excusa para explicar su retraso, puesto que su maestro de biología, el señor Robert, no era alguien que se tomara muy bien la impuntualidad.

«***Venga, que te parece esto; "maestro, llegue tarde porque su clase realmente no me interesa"***» —Opinó Fred sin cuidado, cómo siempre incentivando a Freddy en hacer exactamente lo que él en su sano juicio jamás haría.

«*¿Todavía no entiendes que a los maestros no les puedes decir ese tipo de cosas?*»

«***¿Y por qué no?, no es eso a lo que ustedes llaman "libertad de expresión"»*** —Objetó aburrido.

«*También existe algo que llaman "respetar a los mayores"*»

Por alguna razón la frase "*respetar a los mayores*", le causaba risa a Fred, ¿seguir las reglas de unos viejos amargados? ¡Que estúpido!

Dejaron la conversación hasta ese punto porque Freddy ya había llegado a su aula. Con unos pequeños golpes tocó a la puerta que ya se encontraba abierta por completo.

—Ehh buenos días. —Su voz sonó algo apenada y agitada por el apuro.

Todos en el salón voltearon a verlo, algunos estaban de pie hablando en grupo y otros viendo a su celular, el maestro no estaba en el aula, pero sí que había llegado, su portafolio sobre el escrito podía confirmarlo. Freddy suspiró aliviado, con algo de suerte el maestro no se daría cuenta de su llegada y pasaría desapercibido.

Sólo le quedó entrar al salón a buscar asiento sin prestar atención a

las miradas de algunos compañeros.

Freddy dentro de lo que cabe era alguien aplicado, pero no se sentaba entre las primeras filas, estar muy cerca del maestro no le favorecía mucho en su situación, pero tampoco era tan despreocupado para sentarse entre los últimos, su lugar siempre acostumbraba a ser en el medio, dejó su mochila caer sobre un puesto libre y se sentó a la vez que saludó a su compañero Golden, de todo los Animatronicos podía considerarlo a él su mejor amigo, por lo general siempre se sentaban juntos en todas las clases.

— ¿El despertador no quiso sonar o te has quedado dormido? — Preguntó su amigo en broma a la vez que sonríe.

Freddy suelta una risa mientras levanta la mano para saludar al resto de sus amigos; Bonnie, Chica y Foxy, que estaban sentados al otro lado del salón. Chica sonríe saludando devuelta.

— ¿Dónde esta el maestro? —Preguntó Freddy guardando sus audífonos.

—Salió un momento, parece que lo llamaron de la dirección.

—Espero y no note que llegué tarde.

Golden rio a lo bajo, murmurando un "*suerte con eso*", mientras escribía algo en su libreta.

—Por cierto, ¿lograste tener la semana libre? —Comentó Freddy sacando su propia libreta de la mochila.

Era algo peculiar tener a un amigo como Golden, no todos los días tu mejor amigo es un modelo, actor y cantante reconocido en ascenso en las industrias de música y cine, siempre estaba ocupado en muchas ocasiones, teniendo que vivir una vida de adulto, siendo aún alguien tan joven.

Sin embargo, lograr que lo dejaran estudiar en una secundaria privada y además de eso mudarse de forma estable en la ciudad, había sido un gran avance entre él y su familia en el último año, ahora el siguiente paso era conseguir semanas libres para disfrutarlas como un adolescente cualquiera, perder el tiempo con sus amigos o

simplemente en cualquier otro pasatiempo que no estuviera enfocado en su trabajo.

La mirada cansada de Golden quedo opacada con una sincera sonrisa.

—Sí, de hecho me ofrecí en ayudar a Chica con unas cajas para el club de costura, Foxy también viene, ¿te apuntas?

«***Eso no acabará bien***»

Freddy pensaba lo mismo.

—Quizás otro día, hoy debo quedarme en la biblioteca por la tarea de historia. —Se excusó, aunque realmente debería estar empezando a hacer ese compromiso, por lo que no era del todo una excusa.

—Oh, de acuerdo. —Aceptó— Por cierto, estaba escuchando que ahora los estudiantes deben estar en al menos un club para poder tener puntos extras en las materias.

— ¿Nuestra banda no cuenta como un club de música? —Lo miró.

—Parece que no, hasta que no comiencen un nuevo evento musical. —Contestó encogiéndose de hombros.

— ¿Y en cuál te inscribirás tú?

Parece que la pregunta fue una especie de invocación, la gran mayoría de las chicas los miraban de reojo, algunas ni siquiera trataban de disimular que estaban muy atentas en ése punto de la conversación, todas querían saber a cuál club estará el famoso "*GoldenBoy*" para ir corriendo a inscribirse también, dónde él estuviera, ellas también deben estarlo.

Freddy notó el acoso de miradas sobre él y Golden, no era la primera vez que pasaba, pero seguía pareciéndole incomodo, tantas miradas sobre él no era un tipo de atención que le gustara recibir, al menos no de esas miradas de acosadoras que estas chicas tienen, todavía le quedaba el consuelo que todo eso no era por él, sino por su amigo. A la vez sentía una punzada de pena y admiración hacia Golden, que parece estar acostumbrado a tal atención hasta el punto de ni siquiera notarlo, era difícil que pudiera encajar realmente en una escuela

como un chico normal, pero seguía intentando vivir algo parecido.

—Mejor me lo cuentas luego. —Arregló Freddy con una sonrisa nerviosa, sentía la mirada de muerte de todas esas chicas sobre él, pero intentó ignorarlo.

Golden lo miró con cierta curiosidad, hasta que voltea observando a todas las chicas, entendiendo la reacción de Freddy —Oh. —Murmuró devolviendo la sonrisa nerviosa a Freddy. —¿Y qué hay de ti? ¿En qué club te vas a inscribir?

—Veré la lista, no tenía realmente pensado unirme a un club.

—Abrirán un nuevo club de cocina, ¿qué te parece ese?, debe tener puestos libres, Chica me ofreció entrar ahí.

—Creo que te conviene entrar al club de fútbol, hasta el momento sólo admiten chicos. —Comentó consciente de que podrían matarlo un grupo de fangilrs del Golden Boy al salir de clases por haber abierto la boca y propuesto semejante idea.

—No lo había pensado, pero dudo que me dejen entrar, mi familia no aprueba que participe en deportes para evitar que me lastime y esas cosas.

—¡Con más razón debes inscribirte! —Insistió Freddy— Quiero decir, es algo nuevo, puedo esconderte el uniforme de deportes en mi casillero y no tendrías que explicarle nada a Jeffrey.

Romper las reglas, no era algo de lo que Freddy o Golden fueran fanáticos, pero esta vez podrían hacer una pequeña excepción.

Golden sonrió.

—Hablare con el entrenador.

Freddy sólo esperaba que las admiradoras de su amigo no fueran tan locas cómo para disfrazarse de chicos sólo para estar cerca de Golden.

Su conversación se acabó al momento que entró el maestro al aula, Freddy intentaba inútilmente de esconderse lo más que podía en su asiento para pasar desapercibido, el maestro ni siquiera lo miró al

entrar, pero caminó a su escritorio comentando algo sin ver a Freddy.

—Fazbear, llegas tarde, dos puntos menos.

—Maldición. —Murmuró a lo bajo.

—Bien clase, seguiremos con el tema de la semana pasada, todos habrán los libros en la página 340.

Se escucha cómo muchos se mueven a buscar los libros entre sus mochilas o de cómo otros pasaban las paginas hasta llegar a la indicada por el maestro. Freddy por su parte al momento de tomar su libro sintió cómo su celular comenzaba a vibrar en el bolsillo.

— ¿Uh?

Con una mirada rápida al maestro y asegurarse que estaba ocupado escribiendo algo en la pizarra, revisó su celular, que le indicaba que tenía un nuevo mensaje.

_____

[Nuevo mensaje]
Hora: 7:25am.

Acordamos que los lunes me toca escribir el mensaje a mí ¿no?Jeje de acuerdo, entonces, buenos días.

Mañana te toca a ti ¡eh!

Pd: suerte en la clase de biología, hoy vi al maestro Robert más serio de lo usual.

_____

Freddy sonrió.

«***Vaya, vaya, ¿qué tenemos aquí?»***

El castaño parecía no escucharlo, sólo miró de reojo al maestro y comenzó a escribir su respuesta, manteniendo esa ligera sonrisa.

_____

Buenos días.

Tú deberías estar prestándole atención a tu clase de matemáticas, cuidado te pillanusando el celular|

_____

«***¡Pregúntale si la veremos después de clases!»*** —Mencionó Fred con más emoción de la que quería demostrar en realidad.

Freddy detuvo su escritura.

«***¿Qué?»***

«*El mensaje es para mí»*

«***Por lo tanto también es para mí, ¡venga lo haré yo!***»

— ¿Qué?! Oye yo... —Murmuró dejando la frase sin terminar, cerró sus ojos con fuerza y dió un pequeño forcejeo, pero nadie pareció notarlo.

Freddy sonríe divertido al abrir sus ojos lentamente, era claro que sus ojos azules fueron remplazados por una mirada fría y vacía, Fred.

—Oh, no te preocupes Freddy sólo tomare el control unos segundos. —Prometió en voz baja continuando con el mensaje del castaño.

_____

Buenos días.

Tú deberías estar prestando atención a tu clase de matemáticas, cuidado te pillan usando el celular.

Por cierto linda, me gustaría saber si te veré después de la primera clase o ¿debo ir yo a secuestrarte otra vez cómo el lunes pasado?|

_____

— ¡Fazbear! guárdeme el celular, la clase ya comenzó.

Fred miró al maestro un momento, en otra ocasión le hubiera

contestado con algún comentario sarcástico, pero necesitaba tener el celular, se tragó su comentario y aparta el teléfono de la mirada asesina del profesor.

—Cómo decía...—Continuo el maestro, volteando a la pizarra— En la biología es importante conocer que...

Apenas comenzó a hablar y ya había perdido toda su atención, volvió a mirar al celular agregando algo al mensaje.

_____

Debo dejarte, el maestro ya comenzó a molestar.

[Mensaje enviado]
Hora: 7:28am

_____

—Bien, disfruta tu clase Freddy. —Mencionó satisfecho de sí mismo cediendo el cuerpo a Freddy sin protestar.

Lo primero que hizo Freddy al tener el control es mirar el celular.

«Eres un...»

«No tienes que darme las gracias, compañero»

Freddy reclamaría de nuevo pero el celular vibró nuevamente.

_____

Te lo dije, el maestro esta de malas hoy, mejor tu ten cuidado.

Y después de esta clase pasaré por el pasillo principal camino a la cafetería, te buscaré por ahí.

¿Ok?

_____

Ambos quedaron en silencio al leer eso, que curioso es como un simple mensaje de ella lograba crear unos míseros, pero increíbles

segundos de paz entre ellos.

De forma inconsciente ambos sonrieron, se escuchó un pequeño sonido de las teclas al escribir.

_____

¿Ok?

Ok.

_____

_____

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 02 ||

[*8:30am*]

— ¡Ja! ¿Un riquillo en un equipo de fútbol? Me muero por ver eso. — Se burló Foxy al terminar de escuchar la nueva novedad del día, cruzándose de brazos con una sonrisa, mientras caminaba al lado de Bonnie y el resto de Animatronicos. Todos camino a la cafetería después de la agobiante clase de biología.

—Yo creo que es una buena idea Golden. —Animó Chica abrazando sus libros, aun sí no tenía a Golden como compañero en el club de cocina, apoyaba totalmente a la idea de que Golden al menos pudiera sentirse *"más normal"* en un lugar dónde no lo estén siguiendo fangirls acosadoras.

— ¿Creen que hayan clubes en dónde pueda usar mi guitarra? — Preguntó Bonnie con su tono de siempre.

—En la pizarra del pasillo principal esta la lista de todos los clubes con puestos disponibles. —Señaló Chica— Quizás encuentres algo.

—Le preguntaré a Bon. —Mencionó alegrando el tono de voz al mencionar a su compañero de guitarra preferido.

—Pues yo sí iré a revisar esa lista —Dijo Freddy deteniendo el paso para cruzar a otro pasillo— Los alcanzo después chicos.

Su grupo se despide siguiendo su camino y Freddy el suyo, el frío de la mañana todavía se podía sentir en los pasillos, la mayoría de los estudiantes que pasaban por su lado estaban igual de abrigados con alguna chaqueta o suéter para mantener el calor.

Llegó a la famosa pizarra de los clubes, era colorida y cada club tenía su propio anuncio, logo y presentación, se quedó parado cómo una especie de estatua mirando a cada una de las opciones, sin hacer caso a los pocos estudiantes que caminaban hacia la cafetería leyendo mentalmente cada uno de los títulos «*club de lectura, baloncesto, informática*»

Se detuvo en uno.

Club de teatro.

Él no le interesaba en nada la actuación, fingir ser un personaje frente a muchas personas en vivo no parecía ser algo que le gustaría hacer, pero por el simple hecho de encontrar un pequeño micrófono en el anuncio, fue imán más que suficiente para que Fred comenzara a hacerse ideas locas en la mente.

Publico, atención, un escenario, ¡ese era el club perfecto!

«***¡Escoge ese!***»

— ¿Y a ti desdé cuándo te interesa ser un actor? —Acusó Freddy en voz baja.

«***Cualquier cosa que me proponga hacer la haré perfectamente, además, mira lo que dice el anuncio, el club de teatro está unido con el club de canto y música»***

Freddy no podía negar que sí le interesaba la música, después de todo accedió a entrar en una banda y participar en un evento musical, pero realmente el trabajo de enfrentar al público lo había hecho Fred, no él.

La idea de estar parado en un escenario con tanta personas viéndolo era algo que prefería evitar a toda costa, además, con lo emocionado que se escucha Fred solo podía significar que él estaría quitándole el cuerpo por más tiempo de lo que preferiría.

«*Olvídalo, no me inscribiré en ese»*

— ¿Qué estás viendo?

— ¡Ah! —Se sobresaltó Freddy volteando rápidamente, su mirada se encontró con la de una chica; Cabello rubio y largo, dos grandes ojos de color azul con una sencilla sonrisa inocente adornando su cara, necesitó menos de un segundo para saber de quien se trataba— Cada día te pareces más a Bonnie.

«***Aquí estas»***

Joy.

La joven ríe por el comentario, por supuesto que conocía al famoso Bonnie, su amigo Bon también le comenta sobre esas inesperadas apariciones que hace el chico cuando menos lo espera, causándole pequeños susto de muerte.

—También me alegro de verte Freddy.

La chica se colocó a su lado mirando el pequeño anuncio del cual Freddy estaba tan concentrado en ver.

— ¿Te unirás al club de teatro?— Le preguntó ignorando el pequeño susto que le causo a su compañero.

—No creo.

Ya habían pasado muchos meses desde que ambos comenzaron a verse más seguido, hasta el punto de formar una inesperada amistad, después de todo ya no había evento o guerra de bandas que pueda decir que no puedan tratarse ahora cómo cualquier par de estudiantes en secundaria.

— ¿Por qué no?, yo creo que es una buena opción para ti.

«***¿A que si? Hasta ella está de acuerdo conmigo»***

— ¿Por qué tú…? —Comenzó Freddy desviando un poco la mirada del anuncio— Quiero decir, ¿por qué piensas que sería una buena opción para mí? —Pronunció algo bajo de lo que esperaba mientras escondía sus manos en los bolsillos del suéter.

Ella sonrió.

—Es sólo intuición femenina.

Freddy rio a lo bajo.

— ¿Te unirás a ese club?— La miró.

—Si lo hiciera, ¿te unirías también? —Devuelve la mirada con una sonrisa algo persuasiva.

«***En seguida preciosa***»

—Puedes unirte al club que más te guste Joy, no tienes que, bueno, unirte en un club que no desees sólo para lograr convencerme de entrar en ese.

—En realidad ya estoy en el club de canto, quiere decir que también formo parte del club de teatro, técnicamente te estoy persuadiendo a que elijas ese para tener a un compañero conmigo.

«***A mí me has convencido, ¿dónde nos inscribimos?***»

—Espera, ¿Qué?

—Mangle se unió al club de cocina, Bon quizás discuta al club que se unirá con Bonnie, y Toddy se fue al club de francés, por lo tanto quedo sola por mi cuenta.

Joy miró el anuncio y continúo.

—También al estar en el club de teatro te entregan puntos extras en alguna de las materias en las que necesites más nota.

«***No te vendría mal esos puntos en historia Freddy, estamos al borde de reprobar esa cosa»*** —Continúo Fred persuadiendo.

—Pero tienes razón... —Cedió ella con una tranquila sonrisa— debes unirte a un club que te agrade. —Tomó su hombro y señalo con la mirada el resto de anuncios, no niega que le encantaría tener a Freddy con ella en el club de teatro, pero le parecía más justo que él escogiera a cual club se sentiría mejor.

Freddy suspiró.

—Ese es mi problema, ninguno me llamó la atención realmente.

—Entonces podrías darle una oportunidad ¿no? Quizás te termine gustando. —Quita el anuncio— Todavía tienes hasta mañana para pensarlo. —Le recuerda mientras le extiende el anuncio.

Él la miró, le parecía raro como ella lograra hacer que la idea de unirse al club de teatro no pareciera tan horrible, casi olvidando la

razón principal por la que evita unirse.

Fred aprovechó su momento de debilidad para conseguir el control.

—***Claro que lo pensare linda.*** —Sonrió tomando el anuncio.

Y con pensarlo se refería a que no importaba cómo, Freddy se uniría a ese club sí o sí.

—***Ahora cambiando de tema…*** —Continúo Fred— ***¿Tu cómo has estado?***

Se acercó a ella de un paso tomando su mentó ligeramente para enfocar los ojos de ella en él, y sólo en él, le dedico una de sus mejores sonrisas con una mirada picara, le gustaba verla de cerca, apreciando cada gesto de ella, enfocando su vista a sus labios subiendo a sus mejillas ligeramente sonrojadas, los mechones de cabello rubio que se colaron por su rostro, y siempre dejaba lo mejor para el final; Sus ojos. Perderse en ellos era tan fácil como respirar y le encantaba perderse en aquellas dos gemas azules cada vez que podía.

El repentino cambio de actitud en Freddy siempre la tomaba con cierta sorpresa, pero ya estaba acostumbrada de cierta forma. No era la primera vez que era testigo de ese cambio a un ***"otro Freddy"***, en donde de la nada su acento cambia, su manera de expresarse, de actuar y de ser en un solo instante.

Pero a la final ese chico seguía siendo su amigo Freddy ¿no?, por eso no tenía miedo, acabó queriendo a esa extraña forma de ser del castaño, después de todo, ninguna de esas ***dos actitudes*** de Freddy la han lastimado o ofendido.

Por eso ella le sonríe divertida, el pequeño gesto de Fred le trasmitió confianza, tomó la corbata de Freddy y lo jaló hacia ella, atrapando al chico en un abrazo.

—Pues…—Comenzó— supongo que ahora estoy muy bien. —Murmuró ella riendo a lo bajo.

Fred se esperaba aquella acción de Joy, para ella era tan fácil abrazar a quién sea; familia, amigos, conocidos, tenía esa pequeña costumbre.

El no conocía lo agradable que se podía sentir un abrazo, nadie le daba afecto físico cuando tenía el control, mucho menos emocional, pero todo cambio cuando ella empezó con sus muestras de cariño, hasta el punto de estar casi acostumbrado a lo que era recibir muestras de afecto, como un abrazo.

Sin importar que pensara Freddy, Fred siempre prefería ser el que recibiera el abrazo de los lunes, no había mejor abrazo que el primero que le da Joy un lunes por la mañana, ¿la razón?, fácil, no la tenía con él los fines de semana, suficiente para echar de menos sus brazos.

Suavizo su mirada y correspondió.

Le encanta lo bien que ella encajaba en sus brazos, junto con apreciar la baja estatura de la joven, verla casi oculta en su pecho, esa cercanía le parecía tan cómoda.

—***Estas helada.*** —Comentó al sentirla fría entre sus manos.

—Salí con prisa que termine dejando el suéter en casa —Admitió ocultándose más en su pecho, el cuerpo de Freddy emanaba un calor reconfortante.

—Esta es la parte en donde debo ser un caballero y entregarte mi chaqueta, ¿no?

—No seas tonto, sabes que no hace falta.

Él ríe a lo bajo, deshace el abrazo para quitarse su mochila, y poder despojarse sin problemas de su chaqueta de negro, colocándola sobre los hombros de la chica cómo una especie de manta, Joy se abraza así misma sintiendo el calor de Freddy que aún se mantenía en la prenda, no podía negar que aquello se sentía mucho mejor ahora.

Mira al castaño con aprecio, murmurando un amable y sincero...

—Gracias.

—¡Joy! —Llamó Meg al final del pasillo levantando un brazo para ser vista entre algunos estudiantes que pasaban.

—***Supongo que ya debes irte.*** —Mencionó sin molestarse en mirar quien llamaba a la joven con un tono de voz que reflejaba cierta decepción, colocando su mochila sobre uno de sus hombros.

—Olvide que le prometí a Meg en ayudarla con algunas cosas, estaré libre después, te buscare más tarde para devolverte la chaqueta, ¿de acuerdo?

—***¿Y si mejor intento secuestrarte?***—Sonrió, hablando persuasivo a la vez que apartaba algunos mechones rubios del rostro de la joven.

—Hoy no puedes. —Se cruzó de brazos dejando que *"Freddy"* colocara uno de sus mechones de cabello detrás de su oreja. Sonrió, a veces esas pequeñas acciones de Freddy le encantaban— Jeje ya debo dejarte, te veo más tarde osito. —Acaricio rápidamente los cabellos castaños del chico y comenzó a alejarse.

— ¡E-espera! —La detienen, tomando su mano.

— ¿Si?

Otra vez el chico tímido, el Freddy original.

—Bueno... —Tomó un poco de aire y después suspiró sonriendo, es su amiga, no debe tenerle miedo, con algo de tiempo empezaba a manejar mejor su timidez, agradecía que Joy fuera una persona tan paciente con él— ¿Qué te parece una escapada a la hora del almuerzo?

Ella sonrió por la idea.

—Me parece estupendo.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 03 ||

[*10:15am*]

Fred tenía el control.

La relación entre Freddy y Fred seguía siendo algo complicada, aun después de que ambos reiniciaran su vida en una nueva escuela ya hace más de un año, seguían manteniendo esa extraña esencia de polos opuestos que los definía muy bien, con el paso del tiempo ambas partes decidieron en llegar a pequeños acuerdos, a media que ambos cumplían su parte de algún trato, se ganaban cierto grado de confianza. Hasta el punto de que Freddy cediera el cuerpo en pequeños lapsos de tiempo.

Ése era uno de aquellos momentos.

Después del desayuno, tocaba la clase de matemáticas, materia que Freddy no odiaba pero si era muy malo, jamás le vio lógica a tantas formulas y números con letras.

Hace meses, cederle el control a Fred llevó a Freddy descubrir ciertas habilidades que su álter ego poseía, Fred era bueno en ciertas materias, cómo lo eran idiomas, literatura y aunque suene extraño, a Fred se le daba con mucha facilidad las matemáticas, apenas le prestaba algo de atención a su maestra y el resto lo entendía por su propia cuenta, resolvía los ejercicios sin mostrar esfuerzo y era mucho más rápido que los demás.

La maestra estaba encantada con Freddy, le impresionaba lo rápido que su estudiante captaba sus clases y parecía siempre estar a un paso más adelante que sus demás compañeros, consideraba a Freddy su mejor estudiante, lo que le daba cierto grado de preferencia sobre los demás alumnos, por supuesto, sin admitirlo.

Fred no comprendía muy bien porque a todos se les complicaba dicha asignatura, era aburrido, pero no le parecía difícil, sin embargo, no era un talento que le gustara mencionar.

Pero si estar en esa clase le dejan el control por un rato, entonces

valía la pena, después de todo, no le resultaba complicado.

Como siempre Fred era el primero en terminar, con una expresión aburrida se levanta de su asiento y va al escritorio de la maestra, quien lo recibe con una sonrisa.

—Eso fue rápido Freddy. —Reconoció, como siempre algo impresionada tomando la libreta de Freddy para revisar los ejercicios cuidadosamente. Apreciaba mucho a un estudiante como Freddy, pero era más quisquillosa con él a la hora de corregir sus ejercicios, le parecía un estudiante demasiado perfecto, casi parecía no necesitar de ella para entender la clase, necesitaba conseguirle algún error para sentir que ella si servía de algo, pero como siempre...— Todo está correcto, no se te escapa nada, ¿eh? —Ríe en derrota firmando la libreta.

Fred no respondió, desvió un poco la mirada, sólo quería volver a su puesto, no le gustaba ser señalado como el *"cerebrito"* de la clase, ese no era su estilo, pero ya se había destacado bastante que era inútil tratar de aparentar que no sabía nada, aunque algo en él se sentía satisfecho al notar algunas miradas de envidia sobre él, sin embargo jamás presumía su innato talento en matemáticas.

—***Maestra Sara.*** —Llamó al tomar su libreta— ***No habrá problema en que vaya unos minutos al baño, verdad?*** —Dijo Fred consciente de la preferencia que tiene su maestra sobre él.

No le tomó por sorpresa que ella aceptara.

—Ve tranquilo.

No espero más, Fred salió de aula respirando el aire del pasillo, era frió pero en ese momento ése era el aire de unos minutos de libertad, a tales horas todos estaban en clases, dándole la oportunidad de caminar sin mirar en realidad por dónde iba y hablar con Freddy en voz alta.

Freddy lo conoce bien, sabe que él realmente no irá al baño.

«*¿Qué estas tramando?*»

—Nada en especial, sólo quería salir un rato.

«No te creo»

—Vamos Freddy, ten algo de confianza, debes admitir que hoy me he portado de lo mejor. —Sonrió, llevando las manos a sus bolsillos.

Freddy calló, el único inconveniente que ha causado Fred en todo el día fue enviarle un mensaje a Joy sin su permiso, y realmente no fue algo tan grave.

Luego recordó que también él había tomado en control de la nada sólo para hablar con Joy, no era algo nuevo, mientras no la lastimara o ofendiera de alguna manera, esa era la principal condición, sin embargo con Fred nunca se sabe lo que tramara.

«*Tomaste el control sin permiso»*

Freddy preferiría evitar la presencia de Fred sobre Joy. No consideraba a Joy una chica cualquiera a la que vas a coquetear y luego remplazar por otra que te parezca más bonita, es su amiga, merece respeto y no ser un juguete temporal de diversión para su álter ego.

Tal pensamiento del castaño no le agradó a Fred.

«***¿Eso es lo que tanto te preocupa? ¡Venga ya Freddy!, no discutiré sobre eso otra vez»***

«*Bien, entonces volvamos a clases»*

Fred se detiene sacando algo de su bolsillo, era el anuncio del club de teatro, una sonrisa maliciosa se pintó en su rostro al ver el papel y luego a la puerta frente a ellos, fue en ese momento en donde Freddy se fijó hasta dónde había caminado Fred.

«*¡Oh no!, ¡no! ¡no! y ¡no!»* —Sentenció Freddy.

—Oh sí. —Murmuró.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - -

La sala de inscripción para los clubes era pequeña pero bien iluminada y organizada, había una ligera cola de estudiantes

esperando su turno.

«*¡Se suponía que lo pensaría hasta mañana!*» —Se quejó Freddy al saber que iba en serió la inscripción al club de teatro.

Fred ignoró sus quejas, no le tomó por sorpresa esa reacción de Freddy, pero a la final no le importaba, camino sin prestar atención a la cola de estudiantes y se colocó al lado del primero en la cola.

—Disculpa linda, ¿Es aquí la inscripción para los clubes?

La joven estudiante miró a Fred con ligera sorpresa por tan inoportuna aparición, nadie se acerca de la nada en medio de una cola de estudiantes como si fueras alguien superior con tanta confianza, y Fred lo hacía como si resultara tan natural.

—S-Sí es aquí. —Tartamudeo la joven.

Él sonrió.

—Oh perfecto, necesito inscribirme al club de teatro.

—Entonces ve al fondo como los demás. —Dijo el chico que estaba antes que Fred mirándolo sin disimular molestia.

—N-no, eso no hará falta, sólo dime tu nombre para buscarte en la lista.

—FreddyFazbear.

La chica observó en silencio la lista hasta encontrar el nombre indicado.

— ¿Teatro? —Repitió la joven.

—Teatro. —Afirmó.

—De acuerdo Freddy, sólo tienes que llenar este pequeño formulario y ya estarás en el club. —Dijo extendiendo una hoja.

— ***¿Formulario?*** —Miró el papel sin entender, jamás había llenado un formulario, menos haber escuchado de su existencia. —***Vale, ¿me***

prestarías un lapicero?

—Sí, claro —Dijo tomando uno que tenía en su cabello.

—***Gracias dulzura.*** —Agregó con un guiño coqueto al final, observando al chico a su lado sonriendo con una maliciosa victoria, apartándose lentamente.

Fred se ubicó en una de las muchas mesas que había en el salón, mirando el formulario cómo si fuese un tipo de acertijo.

— ¿Qué demonios se supone que debo hacer con esto?

«*Fácil, tirarlo a la basura y dejarme tomar mis propias decisiones*»

«***¿Me quieres ver la cara de tonto? ¡Por favor Freddy! Sí no lo hacía yo, tu nunca tendrías el valor de inscribirte»***

«*Tengo mis razones»*

«***Pues tus razones son patéticas»***

Fred se dignó a leer el pequeño formulario rápidamente, comenzando a captar lo que este pedía.

_____

Nombre:
Apellido:
Edad:
Aula:

¿En qué categoría(s) del club de teatro tienes experiencia?

Actuación [ ]

Canto [ ]

Danza [ ]

Manejo de algún instrumento musical [ ]

Ninguna [ ]

———————————————

Fred tomó el lapicero y comenzó a llenar los espacios.

«*¿No podemos hacer algo por una vez a mi manera?!»*

«***Estoy haciendo esto a tu manera Freddy, sí lo hiciera a mi manera habría entrado por la puerta en el club de teatro importándome muy poco si estaba inscrito o no»***

Freddy guardó silencio, sí lo pensaba un momento, sabía que Fred realmente es capaz de hacer semejante cosa.

— ¿Cuál es nuestra aula?

«*C-3»* —Responde en derrota.

Su álter ego murmuró un *"vale"* y continúo escribiendo, la caligrafía de Fred no era tan diferente a la de Freddy hasta cierto punto, fue gracias a tantos años observando a Freddy escribir que pilló por su cuenta el truco de la lectura y escritura, Fred tenía una peculiar forma de aprender con sólo quedarse observando. Lo que sabe hacer ha sido porque se ha propuesto plenamente en aprenderlo.

—Felicidades señor Freddy, es usted oficialmente miembro del club de teatro. —Comentó Fred como un promotor de T.v agitando un poco el formulario en sus manos.

«*Cállate»*

———————————————

Nombre: ***Freddy.***
Apellido: ***Fazbear.***
Edad: ***17 años***
Aula: ***C-3***

¿En qué categoría(s) del club de teatro tienes experiencia?

Actuación [ ]

Canto [***x*** *]*

Danza [ ]

*Manejo de algún instrumento musical [**x**]*

Ninguna [ ]

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 04 ||

Sonó la campana, hora del almuerzo.

El sonido de todos los estudiantes levantándose, guardando sus cosas y hablando entres ellos comenzó a hacer eco por los pasillos en cada rincón de la escuela, tales sonidos trajeron a Fred a la realidad después de una aburrida y no tan complicada clase de matemáticas.

Guardó su libreta sin cuidado y se levantó tomando su mochila, dispuesto a salir sin nisiquiera voltear a ver a sus amigos, sólo le importaba llegar a la cafetería. Cuándo se disponía a salir alguien tomo su muñeca halándolo devuelta a su lugar.

—No creas que hoy te salvaste Freddy. —Acusó Chica con una cinta métrica en sus manos— Hoy te tomare las medidas sí o sí, así que te quedas quieto.

—***Tengo algo de prisa.*** —Mencionó Fred sin su habitual tono coqueto, ya se había hecho a la idea que Chica era terreno restringido, y prefería evitar otro golpe de un triángulo volador.

Chica lo mira enojada.

— ¿Has dicho algo?

Él no respondió, prefería seguir conservando su preciada existencia.

Chica lo puso recto y comenzó a medir en varias áreas de su cuerpo, tomando su tiempo y cambiando su expresión asesina en una tranquila y animada, adoraba el proceso de diseñar ropa, por lo que sus amigos eran sus principales víctimas.

Golden seguía en el aula sentado en una de las mesas mirando el proceso con una sonrisa, esperando a Chica con paciencia, Fred se acerca a él al momento que Chica se voltea a anotar algunas medidas.

—***Distráela.*** —Susurró para comenzar a escapar.

—Espera... ¿qué?

—¡Te debo una PanteneBoy!

Escapó del salón en menos de un segundo.

— ¿Freddy?, ¿a dónde se ha ido?

—Ehh creo que...—Comenzó Golden, sonriendo nervioso— Bueno, tenía prisa, ¿no?

La mirada asesina de Chica volvió.

— ¡P-pero espera! —Se apresuró a decir Golden poniéndose de pie— No creo que haya mucha diferencia de talla entre Freddy y yo, puedes medirme a mí.

Ella medito la propuesta unos segundos dejando escapar un suspiro— De acuerdo. —Accedió— Pero después me ayudaras a buscar al resto de los muchacho.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

— ¡Eh Freddy! —Llamó Foxy al ver a su amigo acercarse con prisa pero este les paso por un lado dejando un rápido mensaje para seguir su camino.

—Más vale que no osacerquéis ahí, Chica está tomando medidas.

El cuerpo de Foxy se tensó, Chica tomando medidas significaba horas estando quieto siendo modelo de mucho de sus trajes de prueba, no era la primera vez que usaba a sus amigos cómo maniquíes personales, por lo tanto, le agarraron algo de miedo a sus inesperados ataques de diseñadora.

— ¿Crees que nos quiera hacer trajes nuevos? —Preguntó Bonnie mirando cómo Freddy se aleja de ellos.

—No lo sé, pero no me quedare aquí para averiguarlo, tenemos que escapar antes de que nos encuentre también, ¡vamos! —Dijo arrastrando a Bonnie de la camisa para regresar a la cafetería.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

La cafetería era el lugar más amplio y extenso del colegio, después de todo, a la hora del almuerzo es ahí en dónde se termina acumulando toda la escuela, las voces de las personas resuenan por todos lados, diferentes tonos, historias y expresiones, todo al mismo tiempo, dando como resultado que no se entendiera realmente nada de lo que se escuchara.

Fred caminaba a la vez que cerraba la mochila, había comprado algo en la máquina expendedora al sentirse fuera de *"peligro"*

Se detuvo buscando algo con la mirada, todo de la nada se vuelve oscuro, alguien se había acercado por detrás de él, tapando sus ojos con un par de manos.

Fred no se tensó, llevo sus propias manos a las que tapaban su visión, acariciando un poco estas, sonriendo consciente de saber quién poseía manos así de suaves.

—***Sé que eres tú, tonta.*** —Acusó.

La pequeña risa de ella sólo la delató más.

—¡Ya tengo el botín! Podemos escapar. —Dijo la joven mientras le devuelve la vista a Fred.

Él se voltea quedando frente a frente de su pequeña cómplice.

— ***¿No te han seguido?***

—Todo seguro.

—***Vale, pues mejor vamos escapando, a mí ya me están buscando.***

Tomó su mano sin dudar, guiándola a otra salida de la cafetería, ella sólo corresponde al agarre dejándose llevar, al salir del colegio fueron a la parte trasera, cada vez se veían menos estudiantes, la mayoría se quedaba en la cafetería para almorzar, al fin y al cabo, no se podía salir de la escuela, esta estaba con rejas por todos los lados, o al menos eso se cree.

Hay una parte de la escuela en dónde la reja se puede trepar sin mucha dificultad para salir, esa salida secreta dejó de ser secreta

cuándo Foxy les comentó de ella a sus amigos, como siempre, él seguía siendo alguien muy malo para guardar secretos, información que ahora le era útil al castaño.

—Bien, las damas primero.

Sabía que ella no necesitaba su ayuda, Joy de un salto se agarró firme de la reja y con subir un poco más llegó a la sima, mientras tanto Fred volteo a ser una pequeña guardia, asegurándose de no ver maestros merodeando de cerca.

Joy se dejó caer sin miedo al otro lado, cayendo de pie con cierta gracia sonriendo satisfecha. Fred le devuelve la sonrisa imitando su salto mientras comienza a subir, cayendo a su lado de la misma manera.

Ambos afuera, siendo una especie de fugitivos temporales.

Se alejaron con cierta cautela de la escuela hasta "*zona segura*", Fred nuevamente aprovechó la oportunidad de tomar la mano de la joven, imitando su paso lento por las tranquilas calles, respirando el aire de libertad.

— ¿No tienes frío? —Preguntó ella mirando a su compañero.

¿Tener frío? En pocas ocasiones lo ha experimentado, lo que realmente sentía era el aire fresco, cosa que no le desagradaba, le hacía sentirse más libre, más humano.

—No. —La miró— ***Me pregunto por qué no había notado lo bien que te ves de negro, no suelo dejar pasar por alto esos detalles***. — Comentó apreciando como su chaqueta de negro quedaba más grande en la tierna figura de Joy.

Ella ríe.

—Deja las bromas Freddy. —Lo empuja ligeramente de forma amistosa.

Él se limita a imitar la acción riendo con ella, para seguir caminando a su lado, aún más cerca.

— ¿A dónde iremos hoy? —Preguntó ella mirando el camino.

—***Al parque.***

En unas pocas cuadras se encontraba un pequeño parque, aun en la hora de almuerzo no estaba muy transitado, y con explorarlo un rato te podías olvidar un momento de la ruidosa ciudad, el sitio favorito de ambos era bajo el suave césped que se supone está ***prohibido pisar***, pero nadie estaba ahí para defenderlo de estos dos vándalos que se sentaron sin cuidado sobre él, bajo las sombras que le proporcionaba las miles de hojas de los altos árboles.

Paz, eso era lo que transmitía ese sitio, era mucho mejor que la ruidosa y sofocante cafetería del colegio, valía la pena el riesgo por llegar a ese lugar.

Joy abre su mochila al igual que Fred.

Fred por su parte saca dos latas de soda que compró en la cafetería, mientras Joy saca una bolsa grande de papas que logró pasar desapercibido en su mochila, junto con una pequeña caja.

— ***¿Y eso?***—Le preguntó mirando la pequeña carga extra que trajo la joven.

Ella sonríe.

—Es sorpresa para el final.

Fred no insistió, abrió la soda extendiéndola hacia Joy, quién la toma dándole un gran sorbo, suspirando satisfecha. Fred hace lo mismo, no era un fanático de consumir alimentos o bebidas, por el simple hecho de no verle el sentido o la necesidad a alimentarse, y personalmente lo único que merecía ser comido por él, era el perfecto espagueti de su madre, pero se pueden hacer pequeñas excepciones, la soda no era tan mala.

Joy abre la bolsa de papas dejándola en el medio de ellos, dando inicio a su muy "*nutritivo*" almuerzo, en un sitio en dónde se supone no deberían estar.

— ¿Crees que te sigan buscando? —Dijo Joy tomando unas cuantas

papas de la bolsa.

—Quizás, no me encontraran de todas maneras. —Mencionó probando de nuevo unas cuantas papas también.

Curioso, también le estaban gustando.

—Te tengo una pregunta tonta. —Continua Joy.

—Déjala ir.

— ¿Esa nube no te parece un elefante sobre una bicicleta? —Apunta al horizonte con una papa en su mano.

Fred miro a la dirección indicada.

—A mí me parece algo esponjoso y blanco.

—Vamos, ten algo de imaginación Freddy.

"*Freddy*", "*Freddy*", ese detalle ya no le causaba tanta importancia, si quería tener el cuerpo, debía aceptar ser llamado de esa manera, "*Freddy*", sin embargo, siempre le entraba esa pequeña curiosidad sobre ¿cómo seria si...?

—Ahora yo te tengo una petición tonta. —Comenzó Fred.

—Bueno... —Ríe— Déjala ir.

—Di Fred.

— ¿Fred? —Repitió sin entender bien el porqué de la petición.

Algo en su cuerpo le dio una pequeña punzada al escuchar eso, se quedó viéndola en silencio unos segundos. La expresión de Fred dejó confundida a Joy, pero su reacción le parecía divertida.

—Jeje ¿Qué ocurre? —Preguntó ella subiendo una ceja, pero no dejaba de sonreír.

No respondió, tomo con más firmeza su propia soda antes de que se resbalara por sus dedos, no era para tanto, ¿verdad?, sólo menciono su nombre.

Sólo amo por completo cómo se escuchaba ella diciendo su nombre.

—¿Podrías decirlo otra vez? —Le pidió.

Ella se sube de hombros, inconsciente de lo que estaba ocasionando en Fred.

—Fred.

¡Maldición!, ¿por qué jamás le había pedido antes que lo dijera? Se escuchaba tan bien, se sentía tan bien.

— ¿Por qué Fred?, ¿Qué significa? —Replica Joy interesada en conocer la razón de la petición.

—La curiosidad, mató al gato querida Joy—Sonrió, acercando una de las papas a los labios de ella.

— ¡Vamos!, quiero saber. —Insistió, pero Fred no apartaba la papa de sus labios, suspiró en derrota y abre la boca para recibir la papa.

Fue más que suficiente arriesgar aún más el secreto entreFreddy y él por el día de hoy, pero no se arrepentía de nada.

—Quería contarte algo sobre el club de teatro. —Mencionó Fred cambiando de tema mientras prueba nuevamente las papas, su sabor le estaba agradando más de lo que pensaba.

— ¿Ya lo pensaste? ¿Te unirás también? —Dijo ella sin ni siquiera molestarse por contener la emoción de sus palabras.

Nunca pensó que ser portador de buenas noticias podría sentirse tan satisfactorio.

—Ya me he inscrito.

— ¿De verdad? Dios, pensé que… bueno, te notaba tan dudoso que creí que descartarías la idea.

—Tú lo habías dicho, hay que darle una oportunidad ¿no?

—¡Pues yo opino que hagamos un brindis por mi nuevo compañero

de teatro! —Dice feliz levantando su soda al aire, eran la única bebida que tenían a mano después de todo.

Fred sonríe, la emoción de Joy era extrañamente contagiosa, siempre lo ha sido.

Chocaron sus latas de soda ligeramente y tomaron un buen trago.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

La bolsa de papas estaba vacía al igual que las latas de soda, todo estaba tirando en el césped dentro de una bolsa al lado de las mochilas, se acercaba la hora de irse, pero ambos decidieron quedarse un rato más, llegar un poco tarde a sus clases no le haría daño a nadie.

Fred se encontraba sentado en el suave suelo de césped, apoyando su espalda en un árbol, tenía a Joy recostando la espalda sobre su pecho, la tenía prisionera entre sus piernas y brazos, aunque estos no la estuvieran tocando de alguna manera, salvo la respiración que hacia mover su pecho sintiendo la espalda de Joy como un ligero peso sobre su respiración, cosa que la verdad, no le molestaba, ambos compartían los audífonos de Freddy escuchando algo de su música, limitándose a ver las nubes desde dónde estaban sentados.

Fred seguía sin verle alguna forma en particular.

— ¿Nada? —Preguntó ella.

—***Nada.***

Quizás sí debería practicar eso llamado *"imaginación"*, lo agregaría a la lista de cosas por aprender, en dónde ya tenía anotado *"dormir"*

□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□

❝ In The Rain ❞

0:03 □⊙□□□□□□□□□ 1:53
♡ ◁ II ▷ ↺

□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□

—♪♫ Miro los días de lluvia con melancolíapura♪♫ el recuerdo de aquel día en mi mente aún perdura♪♫

Cantó ella en murmureos suaves, conocía la canción, se la había pasado a Freddy hace unas semanas.

Fred la recuerda con claridad, porque Freddy no se cansaba de escuchar esa canción.

Se unió a ella.

—♪♫ Mi corazón no te puede olvidar♪♫ aquella, mirada, esmeralda, me hace soñar~ ♪♫

Joy sonríe y canta más alto y seguro.

—♪♫ Tú piensas en mi~♪♫

— ¿Qué soy para ti?♪♫

—♪♫ Acércate a mi~

— ¿Es qué no ves que estoy aquí?♪♫

Ella lo miró.

—Te veo marchar~ ♪♫

El juntó sus frentes.

—♪♫ Me quedó atrás~

Ella cierra los ojos.

—Reúno mis fuerzas para sonreír sin más~ ♪♫

— ♪♫ Y no me ves, y no sé, qué he de hacer.

—Pero aún así... —Susurró dejando de cantar.

—No me voy a rendir. —Completó.

No continuaron, sólo sonrieron.

—Me gusta tu forma de cantar. —Reconoció Joy, abriendo sus ojos.

—Y a mí me gusta que lo menciones.

Ella no responde salvo con una ligera risa, apartó la mirada algo sonrojada, no le tenía miedo a Freddy o en este caso a Fred, rara vez sentía vergüenza o timidez con él, ella era muy segura de sí misma, pero a veces no puede evitar sentir pequeños ataques de timidez, y su cercanía hacia que fuera más lógico sentirse así.

—Ahora que recuerdo… —Dijo Fred— ***Todavía no me has enseñado que traes en la caja.***

—Casi lo olvidaba.

Ella miró la caja, la tenían a su lado, tomó el pequeño empaque y lo colocó en sus propias piernas, abriéndolo lentamente.

Eran unos cuantos cupcakes, que estaban cuidadosamente decorados con crema de mantequilla de color turquesa y otros de morado.

—Los prepare ayer, es una nueva receta. —Explicó ella entregándole un cupcake.

Fred lo tomó sin espera mirando con curiosidad, Freddy siempre probaba satisfecho mucho de los postres de Joy; los postres son su mejor fuerte en la cocina, por lo que en algunas ocasiones buscaba a Freddy para darle de probar de sus pequeñas creaciones como galletas, pasteles, y más…

Sonrió, ahora era su turno de ser él quien tuviera la suerte de probar algunos de esos postres.

Joy tomó otro cupcake y los dos probaron a la vez, Fred podía sentir el dulce del cupcake, pero no hasta el punto de empalagarlo, era la cantidad necesaria, no tenía idea de que esos *"pequeños pasteles"* tuvieran tan buen sabor.

Volvió a probar, esta vez con más confianza. Joy se sentía satisfecha con su resultado y al no escuchar alguna queja de Freddy supuso que él también le ha gustado.

Se quedó observando su cupcake, había tomado uno que estaba decorado de turquesa.

Turquesa, morado, ni siquiera se dio cuenta que indirectamente había...

Se rio de ella misma.

—Freddy. —Llamó ella con un tono bajo.

El paladar de Fred lo tenía en las nubes, pero reaccionó al llamado.

—¿Uh?

—Oye, sé que es una petición algo rara... —Comenzó ella sin apartar los ojos de cupcake— Pero... —Continuo— podría hablar con *"el otro Freddy"*

Él no respondió, por supuesto, ella no era tonta, claro que lo había notado, había notado que no hablaba con el optimista y amigable Freddy, se había expuesto demasiado con ella que era fácil notar ese extremo cambio de personalidad que Freddy presentaba.

¿Ella sabrá la verdad?, quizás no del todo, pero si tenía una idea aproximada, era consciente de que Freddy se comportaba de dos formas diferentes, sólo no sabía que una de esas tenia nombre, y era Fred, y al parecer ya estaba acostumbrada a ese hecho.

Freddy había estado muy callado en la mente en todo el trascurso del día, pero si atento a todo lo que Fred hacia y dijera, apenas encontrara alguna acción o palabra que pudiera lastimar o ofender a Joy intervendría cómo sea, sin importar que se llegara a ver como un completo lunático por luchar para permanecer con el control del cuerpo.

Pero en vista de todo, Fred no cruzaba seriamente los limites. Sabía cómo Fred se comportaba a la hora de estar coqueteándole a una chica, pero a Joy la trataba tan diferente, no le hablaba buscando algo de ella, ni la usaba para obtener algo para su propio beneficio.

Le daba acceso a conocerlo, hacerla forma parte de su limitado tiempo con el control, jamas le había dado a una chica tal trato, y

ella no se veía incomoda por su forma de ser. No debería sorprenderle, Joy no era la clase de persona que juzga a alguien y la aleja de su lado, ella le daba la bienvenida a todo tipo de personas; desde la más tímidas hasta las más energéticas o en este caso, a la más egocéntrica, presumida y coqueta que pueda conocer.

«***Supongo que te solicitan***»

Fred cedió el control, no sin antes comer el resto del cupcake y degustar un poco más su dulce sabor complacido, podía dar por satisfecho su tiempo con el cuerpo.

Joy se voltea para observar a Freddy, supo que tenía devuelta a su amigable amigo Freddy, esa tímida mirada lo confirmaba.

—Yo... —Comenzó a decir Freddy, sin saber realmente como continuar, no esperaba que ella le hubiera hecho tal petición, en ojos de otras personas era una petición muy extraña, pero para él no, porque sabía que en cierta manera, eso acertaba con lo que realmente estaba pasando, que estaba hablando ahora *"con otro Freddy"*, cosa que lo hacía ponerse nervioso.

— ¿Quieres otro? —Preguntó tranquila, aún sí pareciera que su amigo fuera dos personas en una, jamás ha hecho que toquen realmente el tema, si Freddy no lo menciona, ella no preguntara, sólo lo acepta.

—Sí, gracias.

Ella volvió y tomó un nuevo cupcake, dejándolo en las manos de Freddy, y continua comiendo el suyo, Freddy no espera e imita la acción de Joy, en sus ojos se le vio un brillo de satisfacción.

—Esta delicioso. —Le felicitó, probando un nuevo bocado.

—Gracias. —Responde sintiéndose más complacida— Quería preguntarte, ¿el color de los cupcakes no te recuerdan a algo?

— ¿El color de los cupcakes? —Repitió.

Los examino con más atención, turquesa, morado...

Freddy dejó escapar una risa.

— ¿Lo notaste? —Preguntó Joy.

—No lo había notado, ¿lo has hecho a propósito?

— ¿Qué?! No, no yo...—Oculta su cara mientras ríe— Te juro que ni siquiera lo note hasta ahora.

—Supongo que es tu fujoshi interior. —Continúo comiendo.

— ¿Fujoshi interior?, no creo, ¡espera!, ¿cómo sabes lo que es una fujoshi? —Lo mira.

—Bonnie me contó, dijo que conoció una en el campamento del año pasado.

—Oh, Bon me contó algo parecido, dijo que los observaba mucho jeje —Comió un bocado— Pero estoy segura que no es eso, quizás sólo es, no lo sé, ellos se han vuelto tan unidos y me gustaría que Bon...

—Sí, te entiendo, admito que yo también. —Confesó sonriendo ligeramente, Bonnie era quizás su amigo más extraño pero agradable a su manera, es testigo que Bon se volvió cada vez más unido a él, ver a su amigo feliz, lo hace sentirse tranquilo.

—Je, me alegra mucho saber que estás de nuestra parte. —Comenta una Joy feliz.

Hasta hora Freddy era consciente de la cercanía que tenía con ella, se terminaron los cupcakes, la música sonaba entre los audífonos, pero él la escuchaba tan lejana, mientras perdía la conciencia en los ojos de ella, como si hubiera un pequeño universo de azul habitando en ellos, y él necesitara apreciarlo.

Joy no se movió, no sentía timidez, la mirada de Freddy no le causaba temor, era sincera y amigable, eso le agradaba, se acercó un poco más. Freddy por reflejo se alejó un poco, hasta donde le permitiera llegar el tronco del árbol, que no era mucha distancia realmente. La reacción de Freddy la hizo soltar una pequeña risa.

—Odio ser yo quien lo diga —Dice él en voz baja, recuperando poco

a poco la razón—P-pero ya debemos volver a la escuela.

Ella llevó un poco de su cabello rubio detrás de la oreja desviando la mirada, también volviendo a la realidad.

—Tienes razón.

Se miraron otra vez como una especie de *"solo una vez más"*, al notar que ambos lo hicieron a la vez, se ríen, escucharse entre ellos riendo ligeramente les llenó de cierta confianza, en un movimiento de ambos, juntan sus frentes cerrando los ojos otra vez.

Silencio, dos sonrisas, se sentía bien la cercanía del otro, él podía notar mucho mejor el agradable y suave aroma que la joven desprendía, dulce, justo como ella es; dulce, amigable, tierna.

Ella se acercó más, era curioso el aroma de canela en Freddy, se quería acercar más, sólo un poco más, pero volvió esos pequeños ataques de timidez que la hacían detenerse, ella avanzó mucho, quizás no era correcto, quizás no estaba bien abusar del buen juicio de Freddy, después de todo, la dejó acercase tanto a él sin quejarse.

Él suspiro, abrió sus ojos, la joven abre sus ojos también, una sonrisa en el rostro del castaño se mantenía, cosa que la hizo sentir una especie de punzada recorriendo su cuerpo rápidamente, sus mejillas se tiñen de rojo, esa sonrisa tan amable llena de compresión, sólo Freddy era capaz de sonreír así, solo él era capaz de sonreír de una manera que se sintiera comprendida, como si todas las emociones que ella sentía, no fueran malas, que él no la juzgaba por intentar estar más cerca.

Eso la consolaba y a la vez la hacía sentir pequeña y tonta por pensar que Freddy se enojaría, se ocultó en su pecho, más sonrojada todavía.

— ¿Ocurre algo? —Murmuró Freddy.

—No, no es nada, es sólo que... —Ríe— mejor, vamos a clases. —Dijo más tranquila.

Él acerca su mano para quitar el audífono de la oreja de Joy, y quitando el que tenía en la suya a la vez, ella lentamente se deja ver el rostro.

—De acuerdo. —Dijo Freddy, levantándose, tambaleando un poco por el tiempo sin usar las piernas, ofreciendo su mano para ayudarla.

Ella la aceptó con una sonrisa.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 05 ||

Apenas cerró la puerta de su casa tiró la mochila y unos cuantos libros al sofá, mientras se estira al estar de vuelta en su hogar después de un razonable día de escuela, el ruido de las llaves sobre la mesa provocaron que alguien saliera de la cocina.

—Freddy, hoy has llegado más tarde de lo usual. —Mencionó la madre del nombrado saliendo por completo de la cocina.

—Me quede un rato en la biblioteca adelantando mi tarea de historia. —Explicó señalando con la mirada los libros tirados junto a su mochila.

—Ya veo, acabo de llegar del trabajo, pensé que ya te encontraría en casa, ¿tomaste el dinero que te dejé esta mañana?

—Sí, tranquila, ¿cómo te fue en la reunión? —Preguntó a la vez que se acerca a la cocina, su madre justo se estaba preparando un pequeño sándwich, siguió su camino hasta el refri, esta vez para servirse lo que quedaba del jugo de naranja en un vaso.

—Muy bien, ya acabe con ese compromiso, estoy agotada. —Respondió, volviendo a seguir con el sándwich— ¿Quieres uno?

Freddy asiente con la cabeza mientras le da un sorbo al jugo.

— ¿Y a ti cómo te fue hoy? —Continúo su madre.

—Nada fuera de lo normal, salvo que este año exigen que estemos en algún club.

—¿Ya escogiste uno? —Lo miró un momento para evaluar su expresión e intuir una apresurada respuesta— Supongo que no.

«*En realidad no me dejaron elegir*»

—Estoy en teatro. —Confesó, no era necesario contarle toda la historia, sino el resultado de todo; termino en el club de teatro.

— ¿Teatro?—Repitió mientras sacaba un par de panes de la bolsa—

Esperaba que escogieras algo más de música, no actuación. —Agregó sonriendo un poco.

—Bueno, de hecho están juntando el club de canto y música con el de teatro. —Explicó.

—La actuación tampoco es mala idea, quién sabe, quizás hasta tengas un actor en tu interior.

«***Por supuesto que lo tiene~***»

Freddy rodó los ojos.

— ¿Todavía está en pie la salida al cine con tus amigos el fin de semana? —Comentó su madre sacando un plato.

—Creo que sí. —Respondió sentándose sobre el mesón de la cocina de un salto mientras continúa tomando lo que queda de jugo—¿No te importa que vea una película de terror que recomiendan sólo para mayores de edad?

—Tu amigo Foxy puede parecer de 18 años, pero dudo mucho que te dejen entrar a ti.

—Podemos entrar, sólo recomiendan que tengamos mayoría de edad, quizás es para que dé más curiosidad ver la película.

—En ese caso... —le extiende el plato con el sándwich— Supongo que no hay problema, pero nada de llegarme a más de las 7:00pm eh.

—De acuerdo. —Rio tomando el plato.

—Hablo en serio.

—Estaré bien mamá. —Dijo probando el sándwich.

Su madre imitó la acción.

—Y Joy, ¿cómo está ella?

—Ella... —Hizo una pausa— está... bien, sí, está bien.

Su madre lo mira con atención, a veces sus escaneos hacia las

expresiones de Freddy hacen difícil contarle alguna mentira, por lo que era lo más sincero que podía con ella.

La sonrisa persuasiva que hizo su madre le recordó por un momento a Fred, desvió la mirada y continuó comiendo su sándwich.

—Esa respuesta me parece que oculta algo, digo, por lo general siempre me cuentas algo más de ella.

—Pues... preparó unos cupcakes, me dijo que en cuanto pudiera te mandaría algunos, y también te manda saludos.

—¿Cupcakes? Hace mucho que no hago algunos, ¿verdad?

—Je sí, antes hacías muchos postres.

Pero en ese tiempo el horario de su madre era más flexible, ahora el trabajo le consumía más tiempo de lo pensado, dejándola sin mucho para cocinar postres como antes.

—Oh, pídele la receta de las galletas que me mando la última vez, estaban muy buenas. —Pidió ella a la vez que comenzaba a guardar los ingredientes que usó para los sándwiches en el refri.

—Le daré tu mensaje.

— ¿Te parece bien pedir pizza para la cena? —Cierra el refri— Hoy no estoy de ánimos para cocinar.

Freddy en otras ocasiones se hubiera ofrecido a hacer la cena, pero hoy le era imposible, además una buena pizza no le venía mal.

—Sí, está bien. —Bajó del mesón dejando el plato a un lado— Iré a terminar la tarea.

Freddy salió de la cocina, tomó su mochila junto con los libros y subió escaleras hasta su habitación, la observó desde la puerta, apreciando lo desordenada que se encontraba. Suspiró, sería algo que atendería después. Tiró la mochila a la cama, y comenzó a quitar la corbata de su uniforme.

«***Psss, Freddy~***»

Se comenzó a desabotonar la camisa, estaba cansando en realidad, anoche había agarrado el sueño muy tarde y pasó todo el día de un lado a otro, su cuerpo gritaba recostarse un rato, discutir con Fred sólo lo hacía sentir más cansancio.

«*Ahora no estoy de humor*»

Tiró la camisa en algún rincón del cuarto y se quitó sin cuidado los tenis, para dejarse caer en la desordenada cama, justo como la dejó en la mañana, la sintió fría, pero tan suave y cómoda al tacto.

Miró su alarma, 4:40pm.

Sabía qué no podía dormir, debía abrir los libros y seguir con sus deberes y con algo de suerte terminaría antes para poder dormir lo que necesitaba.

Se estableció un límite mentalmente, a las 5:00pm debía estar sentado en el escritorio haciendo su tarea, por el momento se quedó mirando el techo, repasando todo el día de hoy.

Llegó tarde, vio sus aburridas clases, acabó en el club de teatro, Chica aún lo buscaba para usarlo de maniquí viviente...

Sonrió al detenerse en la mejor parte del día.

«***¡Freddy!***»

Se borra su sonrisa y suspira.

«*Estas más molesto de lo usual*»

«***Y tú más aburrido, has algo interesante, muero de aburrimiento***»

«*Lo único que haré será mi tarea, tu sólo déjame en paz*»

«***¿Eso es todo?, ¿hablas en serio?***»

«*Comienzo a sospechar que la azúcar de la soda te está afectando*»

«***No sé a qué te refieres, ¡oye! ¿Cómo se llaman esas cosas que comí hoy?***»

«*Papas*»

«***Debo buscar una buena bolsa de esas en la tienda***»

Freddy no respondió, Fred últimamente sentía más motivación por las cosas humanas, principalmente en comida, para él no había algo más delicioso y perfecto que un plato de espagueti, descubrir que existían más cosas deliciosas le picaba en su curiosidad.

«***Sobre el club de teatro…***»

«*Olvídalo, sé lo que piensas, y no, yo tendré el control*»

«***Pensaba cederte el club, simplemente quiero saber si podrás manejarlo***»

El comentario le tomó desprevenido, creyó que Fred los inscribió por razones enfocadas principalmente en él, no pedir el cuerpo en horas del club de teatro daba a entender que no lo hizo por él, sino por Freddy, era eso, o que en realidad lo hizo para llevarle la contraria y molestar como siempre.

«*Me mantendré lejos del escenario y no habrán problemas*»

Cerró los ojos, su cuerpo se rendía ante el cansancio, se dejó vencer por el sueño, su mente entra en una especie de estado inconsciente, pero Fred seguía consciente de todo a su alrededor, notaba cómo la respiración de Freddy se vuelve más lenta, con el mismo movimiento al aspirar y exhalar, tomar el control le es mucho más fácil en ése estado del castaño. Aprovechó la oportunidad y ocupó el cuerpo nuevamente, abre los ojos y se sienta en la cama.

Esa sensación de estar cansado le parecía tan confusa y molesta, no entendía algunas reacciones en su cuerpo frente a ciertas circunstancias, en este caso, el cansancio. Aparte el calor de la tarde hace que su piel se sienta pegajosa y caliente, optó por tomar una ducha.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Entre Freddy y Fred, Fred era quien más tiempo duraba tomando un baño, silbaba ligeramente o cantaba a tarareos, tenía la rara

costumbre de comenzar a bañarse con agua fría, y después ir volviéndola a una temperatura más natural. Pero jamás una ducha de agua caliente.

Al salir enredó la toalla a su cintura y con otra comenzó a secar su abundante cabello, había crecido mucho más el último mes, ya tocaba perfectamente en sus hombros, movió un poco la toalla sobre su cabeza y se miró un momento en el espejo.

Despeinado, limpio, le gustaba lo que veía, después de todo su ego estaba por las nubes, cuándo él tenía el cuerpo se sentía el chico más apuesto sobre la tierra, se dedicó una sonrisa, algo arrogante pero feliz, le gustaba verse en el espejo teniendo el control.

Salió del baño tirando la toalla que usó para secar su cabello en algún rincón de la habitación, abre el cajón de ropa y comienza a vestirse, siempre buscaba la ropa oscura, ese era su estilo. Para que no fuera atacado por el calor decidió quedarse con unos pantalones de algodón y no colocarse una camisa.

Miró la habitación, el desorden que había no le molestaba, no le veía el sentido arreglar el cuarto, después se volvería a desordenar, así que era un esfuerzo perdido, mientras encontrara lo que necesita no le importa lo demás. Se recostó nuevamente en la cama, esta vez sintiéndose mucho mejor, más fresco, activo y despierto.

5:35pm

¿Tanto duró en la ducha?, le dio igual, enfoco su atención en el celular que hace rato lo vio vibrando en la pequeña mesa que tenía al lado. Lo tomó revisando el porqué de tanto vibrar.

Los amigos de Freddy se estaban escribiendo.

_____

Animatronicos [*#TeamPudin]*

En línea...

_____

Chica:
Hablo en serio chicos, dicen que es la película más fuerte de este año.

Foxy:
Bah, seguro que es sólo marketing.

Bonnie:
Pero te habías asustado viendo el tráiler.

Foxy:
¡Eso no es cierto!

Golden:
¿Entonces si iremos el sábado?

Chica:
¿Todos pueden el sábado?

Bonnie:
Yo puedo ir.

Foxy:
Vale, me apunto.

Chica:
Falta preguntarle a Freddy.

Foxy:
HeyFreddy, ¡por el poder del pudín yo te invoco!

Chica:
Foxy, por favor.

Bonnie:
¡Poder del pudin!

Golden:
Jaja

Fred leía con una expresión aburrida, bueno, Freddy no ha dicho

nada sobre no poder salir el sábado.

Contestó por él, después de todo, técnicamente él también era Freddy.

_____

Animatronicos [#TeamPudin]

En línea...

_____

Freddy:
Sí está bien, estoy libre el sábado.

Foxy:
Anda, ¡que ha funcionado!

Chica:
Entonces, decidido salimos el sábado.

_____

Dejó el celular a un lado, ya le dedico mucha de su preciada atención a ese aparato, se levantó de la cama, aburrido, necesitaba hacer algo, cualquier cosa, se quedó mirando los libros y la mochila del castaño.

Se lo pensó por unos minutos.

«***No puedo estar pensándolo en serio»***

Suspiró y tomó la mochila con los libros dejándolos sin cuidado sobre el escritorio de Freddy, se sentó en la silla que acompañaba al mueble y comenzó a sacar cuadernos de la mochila, abre los libros justo dónde Freddy había leído, recordaba vagamente dónde estaba copiando, tomó el lápiz y se puso a continuar con la tarea.

Fred rara vez hace deberes, ayudaba un poco con inglés y por supuesto, en matemáticas, pero sólo sí obtenía algo a cambio. Odiaba la materia de historia al igual que Freddy, aprobaban esa materia por medio de trabajos e informes, siempre reprobaban todos los

exámenes, además la maestra les agarró algo de rabia, Fred aceptaba que tenía la culpa por haberla llamado *"vieja amargada"*, pero necesitaba decírselo en la cara para poder sentirse bien con el mismo.

Ése pensamiento le hizo sonreír.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

6:30pm.

Alguien tocó a la puerta.

—Hijo, llegó la pizza.

Fred levantó la mirada, su madre estaba con otra ropa, quizás también decidió tomar una ducha igual que él, sostenía un plato con dos trozos de pizzas y una lata de soda.

—Debes hacer algo con esta habitación Freddy, parece una selva de ropa.

Él rio, volviendo a enfocar su atención en la tarea.

—¿Es la tarea de historia? —Preguntó dejando el plato en el escritorio lo más lejos posible del trabajo.

—***Sí.*** —Respondió intentado imitar a Freddy.

—Llevas toda la tarde en eso. —Mencionó acercándose a la ventana — No me digas que la has dejado para último momento. —Abre la ventana y vuelve con su hijo acariciando sus hombros.

—***Ya estoy terminando.*** —El tono de Freddy le era algo complicado de imitar, sus formas de hablar eran diferentes después de todo, pero su madre en ese momento no estaba pendiente de esos detalles.

—Bueno, te dejo entonces con tu trabajo, no te vayas a dormir tan tarde eh. —Se despide acariciando un poco el cabello del castaño de forma cariñosa, para después dejar la habitación.

Fred le dedicó una mirada a la pizza y la soda, no le apetecía comer más, había consumido comida, para su agradado, más que suficiente

en un solo día.

Que Freddy lo haga.

«***Freddy***» —Llamó, pero no obtuvo respuesta.

«***¡Freddy!***»

Nada.

«***¡FREDDY!***»

«*¿QUÉ?!*»

«***¡NO ME GRITES!***»

«*¡TU EMPEZASTE!*»

Suspiró.

«*¿Qué haces con el control?!*»

«***Te has quedado dormido***»

«*¿No puedes quedarte quieto por un momento?*»

—Ahg, sólo toma el cuerpo.

Cedió el control, Freddy abre los ojos, se sentía más fresco, supuso que Fred había tomado un baño, se quedó mirando el escritorio con su tarea adelantada.

— ¿La adelantaste? —Mencionó sorprendido.

«***Y no te saldrá gratis»***

Frunció el ceño, ya decía que era demasiado bueno para ser verdad, Fred no hace las cosas si no recibe algo a cambio.

«***Por cierto, tus amigos concretaron la salida del cine para el sábado»*** —Le contó aburrido.

— ¿Algo más?

*«**No**»*

Suspiró y miró el plato de pizza, eso le dio brillo a los ojos de Freddy, una buena pizza anima a cualquiera, tomó un trozo y comenzó a comer.

Al estar comiendo sintió una pequeña sensación de culpa, su cuerpo había consumido un *"nutritivo"* almuerzo de papas y soda junto con unos cupcakes, aparte de una bolsa entera de gomitas que se comió con Bonnie en secreto en la clase de química y ahora estaba cenando pizza. Debía comenzar a pensar en comer más sano.

Pero otro bocado de pizza le hizo olvidar eso.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Fred estaba extrañamente tranquilo, lo había dejado terminar sin molestar el resto de su tarea, cerró los libros y los guardó a la mochila, se estiró al momento que se levantó de la silla.

8:01pm.

Había terminado antes de lo que esperaba, debía admitir que en parte fue gracias a la ayuda de Fred, pero no se lo diría, salió de la habitación con el plato y la soda vacía, noto el sonido de la T.V en el cuarto de su madre, justo debía estar recostada viendo su novela de las ocho.

Bajó las escaleras y llegó hasta la cocina, dejó el plato y se sirvió un vaso de agua para despues regresar a su habitación, se hartó de verla desordenada, comenzó a recoger la ropa del suelo y colocar todo dónde corresponde.

En medio de su limpieza rápida e improvisada, su celular vibra otra vez.

_____

[Nuevo Mensaje]
Hora: 8:07pm

*¿Azul o **Negro**?*

———————————————

Sonrió al leer de quién se trataba, la pregunta era lo de menos, quizás era para identificar con quien estaba hablando, él siempre escogería el azul, Fred siempre escogería el negro.

Esa chica lo conocía bien, sin ni siquiera saberlo.

———————————————

Azul.

———————————————

———————————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 06 ||

[*8:10am*]

Martes, martes de pudín.

— ¡Pudín! ¡pudín! ¡pudín! —Repetían en voz alta los Animatronicos (o al menos la mayoría), cargados de un buen botín de pudín por la cafetería.

Habían logrado convencer al maestro que los dejara salir antes de la hora para poder llegar antes que el resto de los estudiantes y hacerse con la mayor parte de pudín que fuera posible, suena cruel, pero en la escuela prevalece el más astuto. Y cuando se trata de pudín, Foxy es el mejor.

Todos se sentaron en su mesa de siempre, con las bandejas llenas de pudín y su desayuno, Chica soltó un suspiro de derrota, cuándo era martes de pudín los chicos son los que tienen el control de todo, y por lo general ella estaba acostumbrada a que ellos acataran a sus órdenes, pero jamás le ganaría al poder que tiene el pudín.

Golden era el más tranquilo con respeto a un buen martes de pudín, no se lo tomaba tan mal como Chica, pero tampoco tan bien como Foxy, él era un punto medio, además, disfrutar de las risas con sus amigos comiendo pudín era una costumbre que le agarró mucho cariño. Bonnie era el segundo amante del pudin, era el compañero más fiel hacia Foxy con respecto a la tradición del martes de pudín, y Freddy terminó por convertirse en el tercer amante de pudín del grupo. Al igual que Golden, le tiene aprecio a ese día, le recuerda mucho a cuándo estaban comenzado con sus ensayos de banda.

Para Fred era solamente un día cualquiera, sólo que con un platillo especifico, lo cual le parecía estúpido, él podía consumir lo que quiera y cuándo quiera, porqué sea martes no significa que siempre comerá pudín, él podía comerlo en cualquier día que quisiera y quizás lo haría, pero ***odiaba*** el pudín.

Ver a Foxy comer cantidades monstruosas de pudín sin pensar, le creo una repulsión ha dicho postre sin ni siquiera haberlo probado,

era posible que si en ese momento tuviera el control del cuerpo experimentaría aquello llamado *"nauseas"*

—Tenía que contarte algo. —Mencionó Golden a la vez que tomaba su desayuno, siempre dejara el pudín para el final, era un postre después de todo.

Foxy no podía esperar.

—Foxy, come más lento, ¡vas atragantarte con pudín! —Regañó Chica cómo si de una madre enojada se tratase.

Freddy rio al ver la escena.

—Claro, dime. —Respondió mirando a Golden ignorando el sermón que Chica le mencionaba a Foxy, sobre lo importante que era comer de forma lenta y calmada los alimentos.

—Ayer hablé con el entrenador.

— ¿Eres parte del club?

—Bueno, en realidad no. —Comenzó— El equipo de fútbol no lo contaran como un club, decidí buscar otro y me terminé uniendo al club de dodgeball (Quemados).

— ¿Dodgeball? ¿Estás seguro?

Golden se encoje de hombros.

—Es el único club que queda en donde sólo admiten chicos.

«***Oh ¡lo van a destruir!***»

Un chico rico que siempre ha tenido alguien en su vida para atenderlo y centrarlo en sus obligaciones, era lógico que no supiera lo que era realmente practicar un deporte. Razón por la cual Freddy sentía que Golden debía intentarlo.

— ¡Yo pido hacer tu uniforme! —Mencionó Chica levantando la mano con una sonrisa, había logrado escuchar, estaba sentada al lado de Golden.

—Justo iba a pedirte ese favor. —Le dedicó una de esas tranquilas sonrisas, de esas que hacen que las mejillas de Chica se tiñen de un ligero rojo.

—Ya sabes que el uniforme estará en mi casillero. —Recordó Freddy, Golden no tenía casillero, había fangirls realmente locas como para destrozar la puerta de un casillero solamente para obtener una prenda del famoso Golden Boy, o aunque sea uno de sus libros o cuadernos, sólo Dios sabrá que harán con dichos objetos.

— ¿Cuándo empiezan? —Preguntó Chica continuando con su desayuno.

Golden sonrió nervioso.

—Hoy, pero puedo llevar el uniforme común de deportes, logre colar el mío en la mochila sin que Jeffrey lo notara.

—Todos los clubes empiezan hoy. —Dijo Bonnie abriendo otro embace de pudín.

Freddy se tensó.

— ¿Hoy?

«***Menuda sorpresa, ehFreddy***» —Ríe Fred en sus pensamientos.

— ¿Acaso no te has inscrito en algún club? —Lo miró Chica.

—Pues... sí, sólo no pensé que comenzaran tan pronto. —Reconoció Freddy mirando su comida.

— ¿En cuál estas? —Preguntó Golden, mirando las acciones de Freddy, siempre notaba cuando algo le inquietaba.

—Teatro.

— ¿Teatro? No sabía que te interesaba la actuación Freddy —Comentó Chica.

— ¿En cuales están ustedes?— Preguntó el castaño para desviar el foco de atención que estaba ganando en la conversación.

—Yo me apunte a dos clubes al de costura y el de cocina, Foxy también está en cocina. —Contesta Chica mientras toma algo de su pequeño jugo de cartón.

—Quiero aclarar que lo he hecho por la comida gratis. —Dijo Foxy apuntando a sus amigos con una cuchara llena de pudín.

—Empiezo a pensar que sólo te importa comer. —Dijo Chica frunciendo el ceño.

—Yo decidí no entrar a ninguno, no necesito los puntos extras. —Comentó Bonnie sin cuidado, comiendo su pudín.

Además eso le dará la tarde libre para practicar con su guitarra.

— ¿Los clubes comenzaran después del almuerzo? —Pregunta Freddy.

Chica se encoje de hombros.

—Es lo más probable.

Freddy suspiró, todavía podía sentir a Fred animado en su mente, y no lo entendía, ¿por qué estaba contento?, ni siquiera tendrá el control. Quizás sólo le hace feliz que las cosas salgan como él quiere, que por lo general es molestar a Freddy.

Sonó la campana, hora de volver a clases.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Al estar en sus puestos en clase de historia, la profesora Agatha entra con su típica expresión seria, con suerte pronunciando un *"buenos días"*

En el momento que mencionó la palabra *"silencio"* todos callaron y se sentaron más firmes y atentos.

Agatha era una maestra que no dudaba usar cualquier excusa para mandar a alguien a salir de la clase o en casos más serios, a la dirección, eso incluía no estar bien sentados al momento que ella entre en el aula.

—Hoy solamente voy corregir el informe que mande el viernes, quiero absoluto silencio. —Advirtió, sonaba tan seria que daba algo de miedo, pasó por cada puesto tomando los informes— Su informe joven. —Dijo mirando a Foxy como si este fuera una especie de insecto desagradable, él junto con Fred podría decirse que son los estudiantes que menos toleraba, odiaba a los jóvenes que querían desafiar a la autoridad.

Foxy suspiró y se cruzó de brazos.

—No lo hice.

—No debería sorprenderme, supongo que no tiene caso esperar más de usted.

Foxy sonríe con amargura.

—Pues mire el lado bueno, tendrá menos que corregir y quizás le sobre tiempo para hacer algo de su vida.

Todos se tensaron, Foxy ha perdido el juicio.

—Quedas reprobado. —Replicó la maestra entre dientes.

—Profesora. —Llamó alguien a su lado.

Su mirada asesina pasó de Foxy a Chica.

— ¿Qué? —Dijo sin tratar de suavizar su duro tono de voz.

—Foxy... —Comenzó— Foxy no hizo nada porque yo tenía sus libros, él me dio los suyos para hacer el informe.

—Chica, ya no importa. —Murmuró Foxy, a él no le importaba ganarse el odio de esa maestra, pero Chica no tenía por qué tentar a su suerte.

— ¿Esa es la razón de por qué el joven quedo como un irresponsable hoy? ¿Por su culpa jovencita?

Nadie mencionó algo, todo era un silencio muy tenso

—Foxy, reprobado. —Miró a Chica— En cuanto a usted ¡su informe!

Ella extiende el informe en silencio.

—La juventud hoy en día cree que con una pobre excusa... —Toma el informe y sigue caminando— Pueden tener segundas oportunidades, ¡y no jóvenes! ¡Eso no es así!, la responsabilidad es un valor que caracteriza a gente seria y bien formada para la sociedad, la historia es testigo de que las mejores personas han sido responsables, pero no, con el tiempo eso se ha ido perdiendo, dando como resultados a rebeldes sin cuidado como su compañero, o gente irresponsable como su compañera...

— ¡Vale! Sí dará un sermón toda la clase, al menos saque a Chica de eso, que yo fui el que no buscó los libros para hacer su estúpido informe. —Gruñó Foxy.

—Fuera de mi clase.

Foxy se levanta bruscamente tomando su mochila, sin pensarlo, era todo lo que quería escuchar.

— ¡HAGA ALGO DE SU VIDA, VIEJA ARDIDA! —Gritó Foxy por el pasillo.

La maestra cerró la puerta con cierta brusquedad— ¿Alguien más quiere acompañar a Foxy?! —Gritó con rabia.

Maldición, las ganas que tenía Fred de tomar el cuerpo y levantar la mano en ése momento.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El rato tenso en el salón se calmó cuándo la maestra Agatha se sentó a corregir los informes, muchos murmuraban muy bajo y otros se mandaban notas de papel o mensajes de texto, eso ultimo era lo que Freddy estaba haciendo.

———————————

¿Foxy, estas en la cafetería?|

_____

Suspiró, hace mucho que Foxy no tenía un roce tan fuerte con algún profesor, lo de Chica era nuevo, ella también estaba en su celular escribiendo.

«***Yo hubiera hecho lo mismo***»

«*¿Qué cosa?*»

«***Salir de clases, que ganga le ha salido a tu amigo***»

«*Que te echen de clases no es bueno*»

«***Tampoco lo veo tan malo, prefiero cualquier sitio antes de seguir soportándola***»

Freddy miró su celular, Foxy no contestaba, pensó en mandarle otro mensaje, pero optó por buscarlo en la hora de almuerzo con el resto de los chicos.

«***A todas estas, hoy te toca escribir el mensaje***»

Freddy miró a la maestra, ella estaba sumida en su lectura de los informes, quizás debería aprovechar la situación.

_____

Buenos días.

_____

Con eso era suficiente. Se quedó esperando paciente que respondieran, Fred parecía hacer lo mismo ya qué quedó en silencio.

El celular vibró.

_____

Bueno días.

Tengo hora libre, vi a tu amigo Foxy fuera de clases, ¿ocurrió algo?

.

Tuvo un roce con la maestra de historia y lo echo de la clase.

¿Cómo lo viste?

Molesto, lo he perdido de vista.

¿Tu como estás?

Estoy bien, hoy la maestra no la agarró conmigo.

¿Y tú?

Todo bien por aquí.

¡Por cierto! Bon me contó que no estará en un club.

¿Bonnie te ha contado algo?

No estará tampoco en ningún club, es todo lo que sé.

¡Lo sabía!

Irás hoy a teatro, ¿verdad?

No tengo opción.

Jeje, se optimista es el primer día. Te buscaré en la hora de almuerzo compañero de teatro.

De acuerdo.

Me harías el chico más feliz de todos si me dices que hoy has traído uno de tus cupcakes.

Estoy harto de ver tanto pudín.

Logré guardarte dos.

Te amo preciosa,
que lo sepas.

Jeje, creía que te agradaba el pudín.

Esa es una corta y desagradable historia que no te contare hoy.

Debo dejarte, la maestra está terminando

Te veo en el almuerzo.

Está bien, suerte.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 07 ||

Hora del almuerzo.

Apenas sonó la campana que indicaba la momentánea libertad del almuerzo, los chicos salieron en busca de su pelirrojo amigo, liderados por Chica, que iba a la cabeza de todos buscando con la mirada en los pasillos llenos de estudiantes, no debería ser difícil, su amigo cuenta con una gran altura, era fácil que destacara de los demás.

Sin embargo, aún no encontraban nada.

— ¿Dónde se metió? —Se escuchaba molesta, pero era más una frustración que sentía hacia ella misma.

—Lo más probable es que se quedara en donde está el pudín. —Opinó Golden a su lado, siguiéndole el paso como un fiel compañero.

—Golden tiene razón... —Apoyó Freddy— Debe de haber terminado en la cafetería.

Ella suspiró y cruzo al pasillo que lleva directo a la cafetería junto con el resto de los chicos a su lado, Chica abrazaba sus libros caminando con la mirada en alto, aún en busca del pelirrojo.

Golden tomó su hombro.

—Chica... —Comenzó, logrando obtener su atención por completo— Tranquila, estoy seguro que Foxy no le dio importancia a lo que paso, no le des importancia tú también.

La expresión molesta de Chica se suavizó, la voz calmada de Golden tranquiliza de muchas maneras, era un pequeño talento que quizás el rubio no estaba al tanto realmente, pero funcionaba, ella asintió levemente dándole la razón.

—Sí, es verdad, es que yo... me siento algo culpable, siento que todo ese problema fue por mi culpa. —Explicó.

—Encontraremos a Foxy y verás que te estas preocupando por nada.

—Prometió con una sincera sonrisa, tan particular en Golden.

Ella no podía evitar devolvérsela, sonriendo un poco con sus mejillas sonrojadas delatando que se sentía más conmovida.

Freddy llegó a su lado junto con Bonnie.

—Además no fue tan grave, pudo haberlo llevado a la dirección. —Mencionó Bonnie con una pequeña bolsa de gomitas en sus manos.

—Y no hay algo que distraiga más a Foxy que un martes de pudín. —Sonrió Freddy, confiaba en que su amigo estará con la mente despejada, sentado en una de las mesas de la cafetería saboreando un buen pudín cómo Dios manda.

Algo en Fred se revolvió al imaginar un Foxy feliz comiendo pudín sin parar.

«***Ahg***»

Chica amplió su sonrisa, esa perspectiva de Foxy le daba más ánimos a no preocuparse, solamente quería encontrarlo.

—Tienen razón. —Ríe— No sé qué haría sin ustedes chicos.

Ellos sonríen devuelta, era una de las ventajas de ser la única chica del grupo, tenía la amistad y apoyo sincero en su grupo de amigos, más de lo que haya podido tener en un grupo de solamente chicas.

Los prefería a ellos, una y mil veces a ellos.

Pero todavía le faltaba alguien.

—De acuerdo, entonces encontremos a Foxy. —Dijo más animada.

Llegaron a la cafetería, como era de esperarse estaba transitada de estudiantes, ruidosa y sofocante como siempre. El grupo se detiene un momento buscando con la mirada, rojo, rojo, ¿dónde está? ¡por favor! Un alto pelirrojo no se ve todos los días.

—Lo encontré.

El grupo miró a Bonnie, hablando todos a la vez.

— ¿Dónde?!

Bonnie apunta a una mesa, todos enfocaron sus ojos en la dirección indicada, en efecto, ahí estaba su amigo Foxy, y no estaba solo.

Él estaba sentado en aquella mesa, sin pudín, su expresión no indicaba que estuviera enojado, pero tampoco feliz, se mostraba sereno, tranquilo, pero sin bajar la guardia a nada, a su lado estaba Mangle, sus expresiones eran tan parecidas, serias pero no al punto de que parezcan enojados por algo.

Al otro lado de Foxy estaba Joy, tan sonriente y tierna cómo siempre.

Eso parecía ser el único detalle que el castaño notaba en el momento, o al menos una parte de él notaba lo hermosa que ella se veía hoy, aún usando aquella chaqueta de negro que le prestó el día anterior, la otra parte de ***él***no se sabría bien cómo explicar, pero se quejó en voz baja.

«***Tsk, ¿y éste por qué esta con ella?***»

—Chicos vamos. —Llamó Chica abriéndose paso por los estudiantes, acción que sacó a Freddy de sus pensamientos.

El resto obedece siguiéndole el paso, esquivando a unos cuantos alumnos hasta llegar a la mesa.

—Foxy, al fin te encontramos. —Comenzó Chica, sin prestarle mucha atención a las dos jóvenes a su lado— Comenzaba a pensar que te fuiste a casa o algo así.

—Lo iba hacer. —Habló Mangle sin cuidado— Joy lo convención para que se quedara.

— ¿Cómo están chicos? —Saludó la mencionada a todos, pero enfocando su vista en el castaño, dedicándole sólo a él su mejor sonrisa.

Detalle que hizo que Freddy reprimiera una inaudible risa de los nervios, esos pequeños detalles de preferencia hacia él los notaba

ahora con más facilidad.

Y le encantaban.

—Supongo que esa mujer no dejaba de habla de mi en toda la clase. —Dijo por fin Foxy mirando las expresiones de sus amigos, los esperaba decepcionados de él de alguna manera, pero sólo se encontró diferentes reacciones, Freddy y Golden ríen, Bonnie se mantenía sereno y Chica le dedica una expresión de preocupación, la culpa le estaba volviendo.

—La verdad es que sí, cada 10 minutos mencionaba cosas de ti —Admitió Golden.

—Con un pequeño esfuerzo te vas acostumbrando a sus sermones, ¿creías que en serio le vamos hacer caso? —Aportó Freddy sonriente, cosa que Joy notaba mirando a Foxy con tranquilidad.

—Te lo dije. —Le mencionó ella.

—Lo siento Foxy, no quería que terminaras en problemas. —Se disculpó Chica, sin importarle que todos estén ahí escuchando, necesitaba soltarlo.

Foxy sólo la miró, eso la hizo sentir aún más pequeña, abrazando sus libros desviando un poco la mirada, no podía verlo.

—No me debes una disculpa. —Responde Foxy— Venga, come un pudin, estás preocupándote por nada Chica.

Subió la mirada, no era posible, pero sí, los chicos tenían razón, Foxy no está enojado con ella y no se mostraba arrepentido de lo ocurrido.

Joy sonrió.

—Bueno... —Comenzó Joy— Ya es hora del almuerzo, y estamos todos aquí, ¿qué les parece un almuerzo grupal? —Animó su idea aún con una sonrisa.

Todos se miraron entre ellos.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

La rivalidad entre los Animatronicos y los Toys era sana, quizás su roce desde un comienzo haya sido muy competitivo y algo arrogante por parte de los Toys, pero en ese tiempo estaban más segados en su inquebrantable confianza, talento y fuerte equipo, la llegada de los Animatronicos no les parecía una amenaza, hasta que unos de sus integrantes logró quebrar la confianza de uno de sus miembros con aquella derrota en la confrontación con los Animatronicos, logrando alarmar a la líder del grupo; Mangle, exigiendo más presión en su equipo. Désde entonces consideraban a los Animatronicos unos rivales que deben tomarse más en serio.

Pero fuera de toda competencia de bandas, los Animatronicos y los Toys eran sólo simples estudiantes de secundaria, con otras preocupaciones, como aprobar sus exámenes y llegar a tiempo a clases, con el paso del tiempo, la relación de ambas bandas estaba demasiado mezclada, Bon y Bonnie eran fieles compañeros de guitarras, Mangle aún con todo seguía apreciando a Foxy, era parte de su pasado y él junto con Springtrap y Bestia era toda la familia que le quedaba, Joy no se le hizo difícil relacionarse con la banda rival, les parecía chicos geniales desde un principio, hasta llegar a formar una buena amistad con el castaño, Toddy aún le costaba relacionarse con todos, pero no le era difícil darse atención a ella misma, que estar prestando atención a el resto del mundo.

Y ahí estaban todos, sentados comiendo con risas en una gran mesa de la cafetería, con sus bandejas llenas de comida y el preciado pudín, Bon se había unido junto con Toddy, Mangle y Foxy reían de algo, Chica más tranquila conversaba algo con Golden, Bonnie compartía la bolsa de gomitas con su maestro, mientras Toddy limaba sus uñas sin cuidado.

Joy cedió su puesto y fue al lado de Freddy, ver la escena de todos comiendo juntos le recordaba a su hogar, unido, positivo y feliz.

—Cada día me impresiona las cosas que logras hacer… —Le susurró el castaño de forma disimulada en su oído.

El Freddy coqueto, lo podía identificar fácilmente en su manera de hablar, con aquel acento tan característico de él, lo miró, y sí, esa expresión, esa sonrisa pícara y divertida en su cara lo terminaron por confirmar.

Una punzada de emoción le recorrió el cuerpo como una descarga, ¿cómo lo hacía?, era como una persona distinta, pero es Freddy, es su cara, su cabello, era él y a su vez no lo parecía, pero ella sabe que ese otro Freddy...

También le agradaba.

—Yo sólo... sólo aporte una idea. —Miró su bandeja, pero sabía que su interior había una pequeña vocesita gritándole *"míralo otra vez, ¡vamos Joy, míralo!",* sin embargo no lo hacía, sus mejillas la delatarían, estaba segura.

Sintió a Freddy más cerca de ella, sus hombros se tocaban, sus manos podrían juntarlas si quisieran.

—En realidad, no me refería a eso.

Se rindió y volvió a verlo, ¿qué importaban el pequeño sonrojo en sus mejillas?, ella no le tenía miedo, tenerlo cerca no la incomodaba.

— ¿Entonces a que te refieres?

Él sólo rio en un volumen bajo y acercó su mano a ella para colocar un mechón de su cabello detrás de la oreja.

— ¿Joy tu que dices? —Le habló Mangle desde el otro lado de la mesa.

— ¿U-uh? ¿qué cosa? —Reaccionó, mirando a Mangle, por poco y olvida que estaba en una mesa en medio de la cafetería.

—El sábado iremos al cine a ver esa nueva película de terror, ¿quieres venir? —Le explicó Chica.

—Eso... se escucha emocionante. —Contestó, y luego miró a Freddy, sólo tenía la pequeña duda de saber si el castaño asistiría, pero no se atrevía a preguntar— Yo...

Fred sonrió.

—***Viene con nosotros.***—Responde por ella, complacido.

—De acuerdo, vamos también. —*S*entenció Mangle al final.

—Trae al estropajo, una salida no le vendrá mal. —Opinó Foxy, comiendo su pudín.

La idea le pareció agradable a Mangle, Bon por su parte miró a Toddy unos segundos.

— ¿Te gustaría venir Toddy?

Ella lo miró dejando de limarse las uñas, había escuchado todo en silencio, nadie especificó que ella fuera bienvenida a la salida, pero Bon si se tomó la molestia de invitarla directamente.

Aunque en realidad si fuera por ella no estaría en ése lugar, pero no tenía a más nadie que a Bon, y no admitiría que Joy ya formaba parte de su pequeño (muy pequeño) círculo de amistades, pero ella ha estado más distante, estando más tiempo con el castaño, cosa que la hacía sentir una pequeña molestia que no admitiría.

No admitirá que extrañaba a la Joy que intentaba integrarla en una banda que ni siquiera la consideraban un *"miembro oficial"*, por lo tanto vuelve a las mismas, a tener sólo a Bon, y él quería estar ahí, intentaba soportarlo lo mejor posible.

Pero todo tenía su límite, una salida con ellos ya era demasiado para su paciencia.

—Ay, por supuesto que no, odio las películas de terror. —Responde con su tono de diva, mirando sus uñas perfectas.

— ¿Estas segura?— Insistió Bon.

—Las películas de terror pueden ser entretenidas si les das una oportunidad. —Opinó Bonnie.

— ¿Disculpa? ¿Me estás hablando a mí? —Miró a Bonnie con indiferencia.

También contaba a Bonnie como otra persona a la cual tener cierto rencor, pensando que aquel chico quería apartar al único amigo que le quedaba, ¿todo el mundo conspira por alejar a las pocas personas

que tiene de su lado?

Sin embargo, a veces olvidaba que tratar mal a Bonnie, era igual a tratar mal a Bon.

—No hace falta contestarle así Toddy —Defendió Bon, intentado no sonar tan molesto.

—Ahg, como sea. —Mira a las otras mesas sin importancia.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—Creo que ya debo ir saliendo al gimnasio. —Murmuró Golden a su compañera, mirando el celular un momento.

— ¿Te acompaño? —Preguntó Chica, tenía cierta curiosidad de ver a Golden intentando practicar algo nuevo como los deportes.

Y en realidad no era la única.

Golden acepta con una sonrisa y ambos se ponen de pie.

—Suerte. —Le deseó Freddy, intuyendo que Golden salía hacía su club.

—Y ten cuidado, no vaya a ser que se arruine tu perfecto peinado de riquillo. —Mencionó Foxy, estaba convencido que Golden no duraría mucho.

—Y tú que no termines explotando la cocina.

—Muy graciosito eh. —Rio con molestia.

Mangle de la un golpe en el hombro.

—Ya déjate de tonterías, que también tenemos que ir saliendo hacia nuestro club, ya te has metido en suficientes problemas por hoy.

—Yo los alcanzo pronto. —Mencionó Chica, mientras se despide del resto y sale con Golden.

Joy y Freddy se miraron.

—Nosotros... —Comenzaron a la vez, se rieron de eso.

—Deberíamos irnos también. —Continúo Joy.

Freddy asiente, ya se había mentalizado que estaba acabado, no había manera de evitar el club de teatro.

—Toddy si quieres te acompañamos al club de francés —Invitó Joy.

—Puedo hacerlo por mi cuenta, muchas gracias. —Se levanta tomando su bandeja, alejándose sin mencionar una despedida.

Todos guardaron silencio un momento.

— ¿Ella... está bien? —Comenzó Freddy.

—Lo estará. —Responde Bon— E-eso espero. —Quizás fue algo duro con ella, o ella estaba exagerando las cosas, no lo sabía con certeza.

—Hablare con ella después de teatro —Le prometió Joy.

Bon asiente, confiaba mucho en ella, tenía el talento de ser alguien tan compresiva, tener una amiga así como apoyo le ha servido de mucho, a Toddy también podría servirle.

Freddy y ella se ponen de pie, despidiéndose de la pareja de amigos, los únicos del grupo que decidieron no entrar a ningún club.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Entre la cafetería y los pasillos, había una gran diferencia, los pasillos eran casi solitarios, unos cuantos ruidos sin importancia, el corredor estaba limpio, las paredes perfectamente pintadas y adornada con muchos carteles y anuncios coloridos, una típica secundaria de películas.

— ¿Nervioso? —Comentó ella divertida.

—Creo que puedo soportarlo.

La situación le recordaba tanto al primer día de escuela, los nervios, el de empezar algo nuevo, el primer día de algo diferente, otra vez

comenzar con el proceso de no querer quedar como un lunático y pasar desapercibido.

—Tómalo con buen pie osito, ni yo estoy muy segura de lo que nos espera ahí, pero sé que será muy divertido. —Animó riendo, tomando la mano de Freddy.

Él sonríe devuelta, con Joy era difícil no sentirse más tranquilo.

—Supongo que no estas nerviosa.

— ¿Por qué lo estaría? Tengo un compañero de teatro.

"¿Por qué lo estaría?", no había pensado muy bien en eso, ¿por qué estar nervioso?, Fred molestaba pero no tomará el control, o al menos eso prometió, su palabra todavía no le daba mucha seguridad.

—Quiero pedirte un favor. —Pidió Freddy, apretando ligeramente el agarre entre sus manos.

—Claro, dime.

—Que no importe cómo me comporte, ni lo que llegue a decir, incluso si llegas a ver que... parezco muy seguro, bajo ninguna circunstancia dejes que acepte hacer una presentación de canto o algo así sobre el escenario. —La miró al terminar, fijándose en la reacción de ella. —S-sé que es una petición algo extraña, es sólo que...

Ella correspondió el apretón de manos. No necesitaba explicaciones.

—Cuenta conmigo.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 08 ||

El club de teatro tenía como principal punto de reunión el auditorio, una de las instalaciones del instituto más grandes y exclusivas. Dicho lugar seguía dejando a Freddy sin palabras, un gran escenario, todo techado dándole la apariencia a una sala de cine, cómodos asientos de color rojo, un gran telón del mismo color, piso alfombrado y reflectores de aspecto costoso apagados sobre sus cabezas. Sin duda, el auditorio del instituto *HighSchool* era uno de los mejores de la región.

Verlo vacio era extraño, e imaginarlo lleno de gente le da un revuelto en el estómago al castaño, observar el escenario era suficiente para ponerle los nervios de punta y ni siquiera se había acercado lo suficiente.

Escuchó cómo Fred suelta un pequeño silbido de admiración, aquel lugar le parecía perfecto para un buen espectáculo, eso lo emocionaba, pero aún no se lo expresaría a Freddy, todavía estaba a tiempo de salir corriendo y no volver jamás, así que no tentaría a su suerte.

—Ahí está el resto. —Murmuró Joy, refiriéndose al grupo considerable de alumnos que también se habían unido a dicho club, todos esperando al tutor en los primeros asientos cerca del escenario, charlando y riendo en voz baja, como si se encontraran en la biblioteca, un ruido demasiado fuerte podría retumbar en todo el auditorio con facilidad.

—Te sigo. —Respondió Freddy, ya algo abrumado por estar en el gran auditorio, se sentía tan pequeño.

Ambos se acercaron, Freddy observa atento aquel grupo de chicos, parecían desprender un aire de personas que se mostraban tan seguras de ellas mismas, algunas sonaban arrogantes, otras más amables pero sumamente positivas y confiadas en sus habilidades, todos con el uniforme exigente, pero personalizado por ellos mismos con vivos colores y accesorios, cada uno parecía único y original, tenían algo que los hacia destacar, ese tipo de personas hacen que Freddy se sienta intimidado, jamás llegara ser alguien así.

Para eso estaba Fred, ¿no?

— ¿Conoces a alguno de ellos? —Preguntó Freddy tomando asiento, optando por no sentarse entre los primeros, sino más atrás viendo al grupo de estudiantes riendo y charlando como si ellos no hubieran aparecido.

—Sí. —Le responde tomando asiento a su lado— Algunos están en canto conmigo.

— ¿Por qué los accesorios en sus uniformes?

—Je, les gusta destacar entre las demás personas, y expresarse mediante su forma de vestir. —Explicó— yo opte por éste accesorio. —Refiriéndose al largo calcetín de franjas de negro y rosa que siempre estaba en una de sus piernas.

Destacar, destacar era precisamente lo que Freddy evita a toda costa. Ahora estaba en un club lleno de personas que adoran ser el centro de atención.

— ¡Que tal chicos!

Towntrap, el conocido Towntrap estaba parado en el escenario, su voz resonó en el auditorio aun sí no tenía un micrófono en sus manos, el grupo de alumnos lo recibió con unos seguidos "¡*HeyTowntrap!*"

—Parece que comenzamos bien jeje —Sonrió llevando sus manos a sus caderas, tan energético y alegre como siempre. —Vale, para los que no me conocen todavía, soy Towntrap, mucho de vosotros ya sabréis que siempre estoy metido en esto de los eventos que se hacen en la escuela. Este año me concentraré en el club de teatro, el tutor principal llegara pronto, yo seré como su mano derecha, cualquier duda saben que podéis consultar conmigo.

Freddy no podía evitar pensar en la primera vez que vio a Towntrap, ese día de apertura del evento de primavera en el gimnasio, no ha cambiado en nada.

—Antes que nada, me gustaría darle las gracias por considerar el club de teatro, teníamos un pequeño grupo que logramos entrenar para

que controlen el equipo del auditorio, sin embargo, este año los estudiantes pueden formar parte del club de teatro con toda libertad. Como primer día supongo que lo mejor es ponerlos al tanto de lo que se planea hacer en todo este año, en unos días ustedes estarán divididos en diferentes grupos, cada grupo se le asignara una tarea específica para ayudar.

— ¿Haremos alguna obra? —Preguntó alguien al azar.

—Jeje, a eso quería llegar, tenemos que poner el auditorio en funcionamiento y prepararlo, porque se vendrán muchas prácticas, también tendremos a nuestra disposición las salas de música.

Freddy se mantenía cauteloso, escuchando atentamente, y por alguna razón sabía que Towntrap puede llegar a decir algo que no le gustara.

—Tenemos pensado hacer una gran función, que tendrá un máximo de 10 presentaciones, ya sean en canto, baile o actuación.

Todos parecen haber escuchado buenas noticias por los silbidos y gritos de aprobación que soltaron los chicos al escuchar eso.

—El tutor seleccionará las 10 mejores presentaciones para la función, como una especie de sana competencia interna en el club, así que den lo mejor. —Continúo Towntrap.

— ¿Bien y cuándo empezamos?! —Exclama una chica lista para actuar.

Algo en Freddy entro en pánico, ¿competencia interna?, esto cada vez pintaba para algo que Fred puede manejar, no él.

—Jaja muchachos, guardemos la emoción un momento. —Habló un hombre mayor caminando hasta quedar al lado de Towntrap— Apenas es el primer día, pero me complace ver que les emociona la idea. Me llamo Nick, seré su tutor y principal maestro en su club de teatro.

Nick era alto, de rubio oscuro, su manera de vestir no era colorida cómo la del grupo de estudiantes, pero aun así parecía un estilo único, no se veía como algo que un maestro más *"serio"* usaría.

—Antes de cualquier práctica, el auditorio ha estado sin mucho uso últimamente, por lo que tenemos que sacar equipo y preparar todo antes de empezar. —Baja del escenario de un salto— Pero antes... —Apunta a un chico— Tú, al escenario.

Todos voltearon a ver al chico, este sonrió y se puso de pie, de un salto sube al escenario, moviendo las palmas de sus manos listo para lo que sea.

—Nombre, aula y en que parte de las artes escénicas estas familiarizado. —Pidió Nick cruzando sus brazos, pero su expresión totalmente serena.

—De acuerdo, me llamo Jaret, aula 4-A, me especializo en baile o bueno, danza, como quieran llamarlo.

— ¡Eh Jaret! cuéntales de tu habilidad para ser un idiota de primera. —Gritó otro chico entre el público.

— ¡Que te parto la madre pendejo! es mi presentación.

Todos ríen, incluso el maestro suelta unas risas a lo bajo.

—De acuerdo Jaret, puedes sentarte. —Miró al resto— ¿Quién quiere ser el siguiente?

Freddy comenzaba a esconderse como podía desde su asiento, si es que eso podría ser posible.

El resto comenzaban a levantar la mano, todos querían estar sobre el escenario.

«*Sera un largo día*»

.....

—Soy la gran Jess, actriz camino al estrellato y pertenezco al aula 1-B —Dice dramáticamente.

.....

—Pues ni modo, me llamo Drake, toco la batería y eso es todo, estoy

obligado a estar aquí, ah y soy del aula 4-D

— ¡Y es mío! —Gritó una chica en el público.

.....

—Soy Tobias, aula 4-A y les juro que no tengo idea de cómo acabé aquí, pero les puedo tocar la pandereta a lo gratis y también soy capaz de lamer mi codo con la lengua.

—No jodas, ¡brujería!

.....

—M-me llamo Lina, aula 2-C, adoro la música clásica, me especializo en el instrumento del violín.

.....

—Carly, 3-B, actuación.

.....

— ¡Eh Joy pasa tú! —Animó una joven mirando al par que estaban más alejados del resto.

Todos apoyaron a la idea con varios *"Si Joy te toca"*, *"¡Vamos Joy!"*, la rubia miró a Freddy unos segundos, indicando en su mirada que se rindió, y se levanta, Towntrap extendió su mano y la ayudo a subir en el escenario, cómo había hecho con el resto de las chicas, se para en medio de todo para comenzar a presentarse.

—Mi nombre es Joy, soy del aula 3-A, me especializo en canto y también tengo una gran pasión por el piano.

— ¡Maestro tiene que escucharla cantar! —Dijo una de las chicas.

—Sí, su voz es como la de un ángel —Animó otra, con total admiración.

—Mmmh ¿Te gustaría hacernos una pequeña demostración Joy? —Preguntó el mayor en tono tranquilo.

— ¡Sí, que cante! —Gritó uno.

Todos le siguen el juego.

— ¡Que cante!, ¡que cante!, ¡que cante!

Bueno no todos, Freddy, que ha estado callado desde el comienzo de las presentaciones, sólo se quedaba viéndola sobre el escenario, tan serena con una sonrisa nerviosa porque todos quisieran escucharla cantar, se preguntaba si no sentía una presión sobre su pecho y quisiera salir corriendo de ahí y jamás volver a pisar un escenario, porque él sí que lo sentiría.

Joy asiente, todos le aplauden por haber aceptado la petición y después todo queda en un tranquilo silencio, lleno de impaciencia y emoción.

Ella junta sus manos cómo a veces tenia costumbre y comenzó a cantar una de sus nanas preferidas.

—♪♫ *Busco calor en soledad,* ♪♫ *entre recuerdos que están, lejos de mí y que se van convirtiendo en sueños de ilusión...*♪♫

Su voz resonaba sobre todo, tan dulce, suave, delicada, él la ha escuchado cantar en más de una ocasión, pero jamás se cansaba, algo en él se calmaba, y a la vez se sentía hipnotizado, se inclinó al asiento que tenía adelante, con una sonrisa tonta en su cara, verla cantar tal vez hacia que valga la pena todo los nervios que le causa el lugar.

—♪♫*Cómo el cantar de un ruiseñor,*♪♫ *mientras le arrulla bajo el sol, con gran ternura oigo cantar, a una madre a su hijo con amor*~♪♫

Fred reconoció esa estrofa.

«***Esa canción...»***

Era la primera canción que realmente escuchó cuando la *"conoció"* por primera vez, y aún le causaba esas mismas sensaciones de nervios y timidez tan impropias en él, pero que ahora esas sensaciones se moldearon hasta convertirse en una necesidad de seguirla escuchando, disfrutar de su voz.

El auditorio se llenó de aplausos y silbidos, tal parecía que Joy tenía una buena relación con todos, se inclinó un poco, dió las gracias y bajó del escenario, Freddy no aplaudía, ella no necesitaba sus aplausos, la simple sonrisa en la cara del castaño era más que suficiente para sentirse satisfecha con su pequeña demostración.

—Una hermosa voz Joy, se nota que practicas mucho para mejorar. —Reconoció Nick, complacido por la presentación, su mirada pasó al chico de castaño que estaba ahora solo detrás de todos— Tu turno.

Freddy se tensó.

Justo se estaba comenzado a calmar y de la nada todos lo miraban, eso lo hacía entrar en pánico otra vez, no quería estar sobre el escenario, todos prestándole mucha atención, esperando que diga o haga algo mal, como carnívoros esperando acabar con una inocente presa.

Se levantó, nadie apartaba los ojos de él, ¿qué tanto miran?, Joy llegó a su lado murmurando un pequeño *"estarás bien"*, quería que lo vea de esa perspectiva, que no le pasara nada al estar en un escenario, sólo tenía que decir su nombre, aula, que toca una guitarra y bajar, todo sería un susto del momento que no tendría porqué volver a soportar.

Fred no había dicho nada y tampoco intentó tomar el control, ¿eso debería preocuparlo? La falta de acción de su álter ego lo hacía sentirse más solo, y extrañamente pequeño.

Se sube al escenario, y ya sentía esa molesta presión sobre su pecho, que sus manos comienzan a sudar, y su voz se queda atrapada en su garganta.

Ver todo desde el escenario era mucho mejor que estar sentado, pero a la vez le asustaba, todas esas miradas, atentas, evaluando todo lo que haces, no entendía por qué Fred le encantaba todo eso, ser el centro de atención.

Por primera vez le gustaría que *él* dijera algo, cualquier cosa, por muy estúpida o molesta que sea, no le importaba, sólo quería saber que seguía ahí, que estaba viendo lo mismo que él, y que de alguna manera pueda distraerlo de sus nervios.

«***Vamos Freddy, es cómo el primer día de escuela, ¿recuerdas?»***

Al fin el muy parásito se dignó a decir algo.

«*Tu habías tomado el control»* —Le acusó.

«***No nos pongamos a recordar detalles sin importancia, si no puedes, sólo no los mires, mírala a ella, no tomaré el control, estas solo»***

¿Le acababa de dar un consejo?, ¿intenta ayudarlo?

«*¡Si estoy aquí parado ha sido por TU culpa!»*

«***Freddy, ya te dije que no nos pongamos a recordar detalles sin importancia»***—Menciona como si nada.

—De acuerdo, te escuchamos. —Dijo Nick tranquilamente, su voz no mostraba autoridad ni presión sobre Freddy, detalle que el castaño agradecía.

Escucho a Fred, la miró a ella, su expresión era igual a la voz de su maestro, sin presión, esperándolo que volviera con ella con una sonrisa.

Tosió un poco para aclarar su garganta y comenzó.

—M-me llamo Freddy, soy del aula 3-C, me enfoco más en... la música... —Comenzó— y sólo toco la guitarra. —Se apresuró a decir.

Ahora sólo quedaba salir corriendo y no volver a subir.

Nick sonrió.

—Perfecto, el siguiente.

Freddy bajó de un salto, bien, suficientes nervios por un día, lo peor de todo es que ése apenas era su ***primer día.***

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

La salida de los clubes era a las 3:30pm, el resto de la hora después de las presentaciones, fue la asignación de los grupos y ver alguna demostraciones de los demás integrantes, había talento, todos ellos

tenían su propia forma de hacer sus demostraciones, buscaban su propio estilo, creativos y animados, parecían una familia, todos se conocían de alguna manera, Freddy no se podía sentir más fuera de lugar y a la vez tan fascinado como ahora.

No sentía que pertenecía a ese sitio, y pensándolo un poco alguien como Fred quizás les hubiera parecido alguien genial, pero no, él no era Fred, jamás actuaría como él.

Otro detalle que le impresionó fue el propio auto-control que Fred demostró, no intentó tomar el cuerpo, no intentó tan siquiera interferir en su corta presentación, y lo más desconcertante, no intentó ser el centro de atención.

Había cumplido su palabra.

—Entonces... —Comenzó Joy, animada, salió muy feliz del auditorio, casi caminando en saltitos al lado de Freddy, ahora ambos estaban parados en los solitarios exteriores del colegio, casi toda la escuela estaba vacía— ¡Primer día! ¿Qué te pareció?

Joy era una buena compañía, y el único soporte que tenía para poder soportar lo desubicado que se sentía en el club.

¿Qué le pareció?; Le pareció algo fascinante, nuevo, agobiante, confuso, horrible.

—Pues...

Algo bueno, o quizás malo, animado, abrumado, genial, excluido...

—No lo sé.

La expresión de Joy cambia a una más atenta, evaluando los gestos de Freddy, intentado adivinar lo que estos indicaban.

Indicaban lo mismo que sus palabras, confusión.

Se acercó a él tomando sus hombros, Freddy no se movió.

— ¿Pánico escénico? —Preguntó ella suavemente.

—Podríamos decir que, e-en parte, sí. —Admitió él con un suspiro, por supuesto que ella notaria los nervios que sentía en el auditorio, llegando a esa conclusión.

Pero había más que sólo el pánico escénico, mucho más.

—Pensaba que... —Comienza ella— bueno, estas en una banda y te veía siempre tan cómodo en el escenario cuándo venían sus presentaciones de grupo.

«*Era **él**, no yo, jamás fui yo*»

Pero, ¿Cómo explicarlo?

—Es algo complicado. —Mencionó Freddy.

—No sé cómo no lo había pensado, ahora entiendo porque tantos nervios por la idea de entrar al club, creía que solamente tenías miedo de intentar algo nuevo sin tu banda.

No quería hacerla sentir culpable, menos preocupada por él.

—Sobreviví al primer día, supongo que voy por buen camino. —Sonrió para animarla y en parte para animarse él también.

Que Fred no molestara queriendo tomar el control ya era un gran progreso, debería comenzar a ver lo positivo de todo lo que paso.

—Además logré presentarme sin caer en un verdadero ataque de pánico. —Rió— Y tú... bueno, lo hiciste excelente.

Las manos de la joven comienzan a bajar de los hombros de Freddy hasta sus codos, luego sus muñecas y finalmente sus manos, entrelazando los dedos de Freddy con los de ella.

Le sonrió.

—Tú también lo hubieras hecho genial, cantas muy bien.

«***Lo sé, soy perfecto***»

—Me ganas por mucho, te lo aseguro. —Murmuró él.

Ella rió a lo bajo y desvió un poco la mirada, se sentía bien, escucharlo, tomar sus manos, pero a veces podría ser demasiado para ella, que ni siquiera puede verlo a los ojos, sus mejillas siempre la delatan.

Se fijó en la chaqueta de negro que Freddy le había prestado el día anterior, olvidaba por completo que todavía la tenía con ella.

—Ya debería devolverte esto.

La realidad era que aquella chaqueta no le pertenece a él, sino a Fred, había tomado el control en uno de esos días en donde su madre obligaba a Freddy en acompañarla a hacer compras navideñas, logrado obtener aquella prenda con la excusa de que Freddy le hacía falta más negro en su armario.

«***Puede quedársela***»

—Si te agrada, puedes quedártela.

Ella vuelve a mirarlo, confirmando que lo decía en serio, el subidón de emoción la hizo soltar una risa.

— ¿No crees qué me queda algo grande?

— ¿Importa?

No, no le importa.

—Gracias.

Una prenda de Freddy, por alguna razón saber que ahora le pertenece le hace feliz, su agradable olor aún se mantenía en esa chaqueta, ese aroma le había hecho compañía toda la mañana que tuvo sin poder verlo, era como tener una parte que le recuerda a él.

El celular de ambos sonó a la vez.

Eso los hizo volver a pisar tierra, soltando sus manos, riendo un poco porque ambos aparatos hubieran sonado casi al mismo tiempo.

—Es Mangle, ya salió del club, está esperándome en la salida, ¿y a ti?

—Chica, me pregunta si ya hemos salido.

—Je, supongo que debemos irnos por nuestro lado.

—Sí.

Pero aún no querían despedirse.

—Te veo mañana. —Comenzó él, tomo su mano devuelta, ya extrañaba su suave contacto.

—Te veo mañana. —Repitió ella, las despedidas siempre eran tan simples, pero costaban un poco, como si tuvieras tu comida favorita justo delante de tus narices, que hayas comido la mitad y después te prohíban tomar más, quedando insatisfecho.

La abrazó, acción que tomó a la joven por sorpresa, ella era la que comenzaba los abrazos, sin embargo, se mantuvo quieta, ser esta vez la que recibe era nuevo y a la vez único, corresponde lentamente sin pensarlo, adoraba sentirse acurrucada en su pecho, Freddy no era alguien súper dotado de músculos, ni tan alto como su amigo Foxy, pero aun así se sentía cuidada y protegida en sus brazos, tan pequeña, frágil, porque él la abrazaba de una manera diferente, como sí tuviera cuidado de no lastimarla.

Se deshace el abrazo, se sonríen, teniendo que conformarse con eso hasta el día siguiente.

Ambos tomarían caminos diferentes, pero Joy lo detiene.

—Espera, casi lo olvidaba.

Ella abre su mochila, sacó una pequeña caja, extendiéndola hacia Freddy.

—Tus cupcakes. —Le indicó ella, con una sonrisa.

«***Mis cupcakes***»

—***Ya me has hecho el día, gracias linda.*** —Toma la caja, sonriendo divertido.

—No es nada.

Él se acercó más

— ***¿Puedo intentar algo antes de que te vayas?***

¿Debería alejarse? ¿estaba mal que ella quiera que se acercara más?

— ¿Qué debo hacer?

—***Cerrar los ojos.***

Él tomó una de sus manos, como sí pensara que ella las usaría para empujarlo lejos, pero esa idea ni siquiera se cruzaba por su mente, sólo lo veía acercarse más, hasta el punto en donde sus respiraciones se mezclaban, sus frentes juntas, tan cerca otra vez, pero ella seguía sin atreverse a pasar de ése límite.

Cerró los ojos, confiaba en él, en que él no abusaría de su confianza, que no se aprovechará de lo vulnerable que ella parecía en ese momento.

—***No los abras.***—Susurró.

Ella asiente, escucha como él responde con una pequeña risa, para luego sentirlo aún más cerca, sintió un beso, peligrosamente cerca de sus labios, la sangre se le subió al rostro, pero no se movió, sintió otro más, en su otra mejilla, todavía tan cerca de sus labios.

Eso también, al igual que el abrazo, era nuevo, pero le gustaba, le causaba curiosidad. Sonrió, y estaba segura que él estaría con una sonrisa pícara tan cerca de ella. Sintió que toman su mentón ligeramente dejando sus manos libres, podría apartarlo si quisiera, sin tan solo quisiera apartarlo.

Cada vez más cerca.

—Fred. —Susurró.

—***Aun no los abras.***—Murmuró rozando ligeramente sus labios.

Hasta que reaccionó.

¿CÓMO LO HA LLAMADO?

Sintió un alejamiento un tanto brusco, ella abre sus ojos al notar que no lo tenía tan cerca como antes, Fred la miraba con ambos ojos bien abiertos, sus mejillas rojizas, como las de ella, con una expresión de completo asombro.

¿Dijo algo malo?

—***Tú… cómo…***—Comenzó Fred— ***¿Cómo me llamaste?*** —Dice casi susurrando, no importaba lo mucho que disfruta que ella pronuncie aquellas palabras, lo que importaba era saber por qué lo llamó por su nombre ¿sabía que ése era su nombre?

—Creí… creí que, bueno cuándo me lo mencionaste ayer sin decirme su significado, pensé que quizás era una especie de sobrenombre que antes tenías, y-y me agradó. —Junta sus propias manos, lucia tan tímida— …lo dije sin pensar. —Se explicó ella algo apenada, por saber que efectivamente fue algo que ella dijo que lo alejó— Disculpa, no volveré a llamarte de esa forma.

Algo en Fred no sabía si sentir alivio o decepción.

Sin embargo, se acercó tomándola de la cintura.

—***No, no.*** —Aclara rápidamente en murmureos suaves— ***Tú puedes llamarme de esa forma todas las veces que quieras.***—Junto sus frentes susurrando cada palabra, con cierta emoción.

Ella no tenía idea de lo mucho que eso le encantaría a él.

—***No era mi intención asustarte.*** —Agregó él en otro susurro, al sentirla temblar ligeramente en sus brazos. —***Me tomó por sorpresa eso es todo.***

Notarlo cerca nuevamente le causaba a ella una punzada de emoción, como si le devolvieras a una niña su juguete favorito, su voz sonando tan suave con la notable intención de calmarla, algo que en realidad sólo conseguía un efecto diferente, sólo la hace sentir el latido de su corazón más fuerte, sus mejillas lo confirmaban aún más.

No sabía que responderle, cerró sus ojos al sentir como él subió su

mano a acariciarle la mejilla, se comenzaba a sentir consentida por esa atención por parte del castaño.

—***Dame una sonrisa.*** —Murmuró él.

Le sonrió con sus ojos cerrados, riendo ligeramente, adoraba ese encantador acento del chico, era difícil negarle una petición. Escucho un ligero ***"gracias"*** acompañado de más caricias en su mejilla, ella subió la mano tomando la de Fred, quería mantenerla ahí en su mejilla por más tiempo, quería tenerlo con ella un poco más, sólo un poco más.

Su celular sonaba impaciente.

— ***¿Sería muy egoísta de mi parte pedirte que los dejes plantados en la entrada?*** —Preguntó Fred, su voz no sonaba molesta, seguía muy concentrado en ella.

La pregunta la hizo reír.

—Creo que sí, teniendo en cuenta que estuve contigo en el club.

—***Yo no lo siento de esa manera.***

Estar atrapado en algún lugar entre la mente de Freddy no quiere decir que realmente estuvo con ella, pero era algo que ella no podría notar.

El celular vuelve a sonar.

Esta vez Fred suelta un pequeño gruñido y cedió de mala gana, alejándose un poco para devolverle su espacio personal a la joven. Ella abre los ojos, la expresión de Fred le parecía divertida, tomo su corbata y lo jaló devuelta con ella, besando cerca de sus labios cómo él había hecho anteriormente.

Se alejó, satisfecha.

—Hasta mañana. —Dijo la joven mientras le guiña el ojo de cierta forma coqueta, con una sonrisa divertida, sin esperar que el castaño contestara, se voltea para emprender su camino, su cabello tambaleando junto con su mochila, al juzgar por su manera de

caminar, se alejaba contenta.

Fred se quedó parado mirándola alejarse paso a paso, tomó con más firmeza la pequeña caja en su mano, con una expresión de sorpresa.

Sonrió.

Esa chica no lo dejaba de sorprender.

Y eso le encantaba.

Incluso cuándo sabía que Freddy lo matará con el frasco entero de pastillas después de sus *"inadecuadas"* acciones.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 09 ||

[*8:15am*]

Era sólo otro miércoles por la mañana.

Un salón de clases sin profesor era lo más cercano a un "*tiempo fuera*", en dónde se siente más libertad para hablar con el resto, algunos lazaban bolas de papel, era claro que a pesar de lo inmaduro que fuera, tenía su gracia hacerlo, otros conversaban en pequeños grupos y como siempre no podían faltar los que copian los trabajos en último momento.

Sin embargo, Freddy no era uno de ellos ése día.

—Creo que te ves peor que ayer. ¿Seguro que estás bien? —Comentó el castaño sentado en una mesa, observando a su amigo en el asiento de su lado.

Fred no dejaba de reír en sus pensamientos.

—Sí... estoy... bien. —Respondió Golden lentamente, su voz indicaba claramente que mentía, además de su postura, ocultando su rostro entre sus brazos, recostado sobre la mesa.

Parecía que un tren le hubiera pasado por encima.

Freddy no podía evitar sentir algo de culpa, quizás la idea de los deportes no fuera la mejor opción para Golden.

—Venga, no es para tanto. —Rió Foxy dándole una fuerte palmada en la espalda, cosa que logro sacar un pequeño gruñido de dolor en Golden, quién levanta la vista con cara de pocos amigos.

Freddy formó una sonrisa nerviosa al ver su rostro.

—Foxy, no lo molestes. —Defendió Chica tomando asiento al lado del joven adolorido.

—Sólo intentaba animarlo un poco.

—A mí me parece que te estas aprovechando de la situación. —Comentó Bonnie de la nada detrás de él.

— ¡Ah! ¿Podrías dejar de aparecer de la nada?!

—Je je.

Freddy también rió un momento por la escena, ni él sabía realmente como Bonnie era tan silencioso, volvió a posar su atención en Golden, Chica sobaba su espalda en un intento de consolarlo o distraerlo del dolor que sentía en ese momento.

—Quizás te debimos advertir que si es la primera vez que practicas algún deporte, es normal que te duelan los músculos al día siguiente. —Comentó la joven del grupo— No creía que los quemados fuera un juego tan fuerte.

—Yo tampoco. —Reconoció Golden, al menos su expresión enojada se esfumo, dejando su mirada cansada que indicaba el dolor que su cuerpo le hace sentir, ocultando su cabeza nuevamente en sus brazos, sin detener las caricias de Chica por su espalda.

— ¿Jeffrey se dió cuenta? —Preguntó Freddy.

—Logre fingir lo suficiente para que no notara nada.

—En un par de días estarás bien, no creo que te duela tanto. —Dudó Chica tocando un poco el brazo de Golden, mala idea, fácilmente notó que eso le provoco más dolor al chico alejando su mano de inmediato —Perdona.

—E-está bien, no pasa nada.

«***Hasta yo comienzo a tenerle algo de lastima al chico pantene***»

.

.

.

.

.

.

.

«***En realidad no, pffjaja***»

Freddy suspiró, quizás era muy tonto pensar que en serio Fred le tendría lastima a alguien, la situación ya le parecía graciosa desde que vio a Golden entrar al salón a rastras por el dolor, logrando caminar con algo de suerte a su puesto.

— ¡Ya sé! —Levantó la voz Chica partiendo hacia su mochila, sacando una pequeña bolsa de galletas— No quitan el dolor pero quería compartirlas con ustedes. —Explicó entregándole galletas a sus amigos— Son las que hice en el club de cocina, Foxy me ayudó con la masa.

Todos enfocaron su atención en Foxy, cosa que le hizo sentir nervios, frunciendo el ceño por los posibles pensamientos de sus amigos.

— ¿Qué?

Nadie le responde y prueban las galletas a la vez, Freddy y Golden parpadean un poco mirando la galleta de sus manos, Bonnie el dió otra probada y Chica esperaba su opinión muy atenta.

Freddy no compararía las galletas de Chica con las de Joy, pero aceptaba que estas sabían muy bien.

—Les quedaron bien. —Felicitó Freddy mientras continua comiendo.

—No debería sorprenderme viniendo de ti. —Sonrió Golden enfocando su atención en la joven, ella junto sus manos entre la bolsa de galletas para contener la emoción.

El comentario de Golden hizo que se ganara otra fuerte palmada en su espalda por parte de Foxy, cosa que tensó su cuerpo conteniendo algún sonido de dolor entre sus dientes, viendo cómo Foxy le sonríe con cierta malicia.

—Nos alegra que te gustaran.

Le estaba agradando de cierta manera la situación de Golden.

—Jóvenes, tomen asiento. —Habló el maestro al volver al salón.

El resto de la clase se fue en asignar más tarea y recordar fechas para exámenes, se comenzaba a sentir un poco la presión de la escuela sobre todos. La campana suena indicando que la clase terminaba y era hora del desayuno, todos se levanta guardando sus cosas, saliendo a la cafetería.

Por la situación de Golden los Animatronicos optaron por quedarse en el aula para desayunar.

—Al menos hoy tienes el día libre para descansar. —Mencionó Chica a su lado, el estado de Golden hace que salga su lado más atento y cariñoso, bueno, con Golden jamás actúa con tanta bipolaridad, él tenía algo que hace que te sientas tranquilo hablando con él.

—Jeje estoy bien, no es para tanto. —Le aseguró tranquilo, ya se comenzaba a sentir como el niño mimado del grupo por tanta atención por parte de la mayoría de sus amigos.

—Escucha a Chica, tomate el día de hoy para descansar. —Animó Freddy comiendo una manzana, fue todo lo que tomó para desayunar por la prisa que tenía al salir de casa esa mañana.

—¿Y tú por qué has traído la guitarra? —Le mencionó Foxy a Bonnie, sentado en la mesa comiendo un pudín que logró sobrevivir de la masacre de ayer.

—Pensaba ensayar en las salas de música. —Respondió.

—Hace meses que no tocamos algo en grupo, ¿verdad? —Opinó Chica.

—Hoy no toca ningún club, ¿qué les parece después de clases? —Dijo Golden, de cierta manera extraña ese pasatiempo con sus amigos, fue esa banda que los unió tanto después de todo.

Todos se miraron entre ellos, Bonnie se mostraba con una ligera

sonrisa, apoyaba la idea, Foxy seguía despreocupado, pero no parecía negarse al plan, para Freddy siempre será un dilema, adora tocar con sus amigos, pero odiaba lidiar con la insistencia de Fred por querer el control, sin embargo era algo que se encargaría después, sonríe, aceptando la propuesta de Golden.

Chica por su parte miró a su amigo con una expresión atenta.

— ¿Estás seguro?

—No ejerceré ningún esfuerzo físico, estaré bien.

Con eso le sonrió, tenía razón, además, ya extrañaba de cierta manera tocar con su bajo.

—Pues bien, hoy los Animatronicos vuelven a la luz. —Declaró Golden al final.

—No comencemos otra vez con las bromas de brillar, por favor — Comentó Foxy terminando su pudín.

Todos comenzaron a reír.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El castaño se encontraba caminando ahora solo por el pasillo, había dejado a sus amigos en el salón por un momento, recordando que aún debía ir a regresar los libros a la biblioteca, la soledad al caminar le daba cierta libertad para pensar, y en ese momento pensaba en ella.

«*Ayer ella...*»

Era claro, Fred se había llevado un buen regaño por aquel atrevimiento de su parte. ¿Qué se creía ***él***para acercase tanto a ella?, ¿Quién era ***él*** para intentar aprovecharse tanto de la situación?, ¿Quién?!

"La perfección" era una repuesta que sólo lo hace enojar más.

"No tendrás el control" Fue todo lo que sentenció Freddy, ni siquiera sabía si podría verla al rostro sin entrar en un ataque de nervios, Fred seguía sin mostrar arrepentimiento.

«***Supéralo ya Freddy, llevas desde ayer pensado en eso***»

«*No tienes idea de la estupidez que estabas por hacer*»

«***¿Entonces no me dejaras hablar con ella?***»

«*Eres un peligro*»

«***¿Y si ella quiere hablar conmigo?***»

«…»

Sacudió su cabeza, ¿por qué seguía discutiendo con él?! Ayer había quedado todo muy claro, ¡hoy no tendrá el control!

Fred no insistió más, realmente la noticia de que se quedara encerrado todo el día en su lugar de siempre no le molestó, aún se sentía en una nube de lo animado que estaba el día de hoy, con más confianza de la que ya se tiene de por sí hacia el mismo. Consciente de que Freddy no ingirió alguna pastilla para evitar con más seguridad que tomara el control, eso le daba ventaja, pero por el momento, lo mejor era guardar silencio y usar esa ventaja cuándo fuera necesario.

Freddy llegó a la biblioteca, era espaciosa y con numerosos estantes que contenían libros tras libros, era quizás, el lugar más callado y tranquilo del colegio, cuando es la hora del desayuno la cantidad de estudiantes que van a la biblioteca era realmente mínima, por no decir que era prácticamente nadie.

Freddy se acercó al mostrador de la bibliotecaria, su nombre era Karen, llevaba años de servicio en aquella escuela. Era como aquella señora mayor que siempre está dispuesta a darte un buen consejo para tu vida.

A Freddy le agradaba.

—Buenos días, señora Karen.

Ella volteó, sus gafas estaban colgando sobre su cuello, y estaba rodeada de libros.

—Oh Freddy, buenos días, ¿necesitas algo?

—No gracias, sólo vine a dejarle los libros de historia, ¿cómo está hoy? —Sonrió dejando los libros en el mostrador en prefecto estado, justo como se los habían entregado.

—Bien, bien, con mucho trabajo la verdad. —Mencionó apuntando a los libros con la mirada— En estas fechas de trabajos muchos chicos vienen a buscar libros, y luego tengo que volverlos a colocar en los estantes.

—¿Necesita ayuda?

—No hace falta, puedo manejarlo.

—Tengo la hora libre después de desayuno, no pasara nada que me quede un poco más de la cuenta, jeje dos son más rápido que uno, ¿verdad?

—De acuerdo, siempre eres un jovencito insistente cuándo se trata de ayudar eh.

Freddy ríe.

—Bueno toma esta parte de los libros que ya revise y los dejas en los estantes a partir del pasillo 6.

Freddy asiente y se pone manos a la obra, tomó los libros y los coloco sobre un pequeño carrito que estaba a un lado, al estar cargado de una buena parte, emprendió camino a los estantes.

Si Freddy necesitara alguna vez tener un sitio apartado y tranquilo, sin duda considerará que sea la biblioteca, era curioso el olor a madera de los estantes, pero a la vez le parecía agradable, el piso era de baldosas blancas y bien limpias, con todo bien iluminado por luz solar.

Se encontraba en la sección de *"ciencias naturales"*, dejando en los estantes desde libros de biología, a otros de química, le parecía mejor estar ocupando la mente en otras cosas, quería mantenerse ocupado de alguna forma.

Caminó hasta la sección de *"Geográfica e Historia"*, deteniendo su paso de un solo movimiento, era ella, estaba ahí de espaldas buscando algo con la mirada entre los títulos de los cientos de libros, su cabello, como siempre, se encontraba suelto hasta llegar a la mitad de su espalda, que estaba de negro, sí, se había colocado nuevamente la chaqueta del castaño.

Por lo general, al verla parecía que le hubieran administrado una dosis de energía que activa todos sus sentidos, pero todos enfocados en ella, esta vez, era de nervios, maldijo a lo bajo, no por ella, sino por Fred, todo fue su culpa, ¿cómo podía hablar con ella después de lo ocurrido el día anterior?

Escapar sonaba muy cobarde, y no estaba tan desesperado, a pesar de todo quería verla, hablar como todos los días, se sentía tan tonto ahora, ¿se podía ser tan estúpido e indeciso cómo él?

Enfocó su atención en ella, el único movimiento que la joven hizo fue levantar su mano y sacar un libro, ojeándolo un momento y volverlo a colocar en el estante, Freddy miró los libros que él debía colocar en esa sección, y le vino una idea de qué estaba buscando ella.

Tomó el libro y se acercó. Controlar su timidez le era más fácil si no lo pensaba tanto y actuaba sin titubear.

En medio de su búsqueda por los libros, Joy sintió alguien por detrás, un brazo le pasa al lado de su cuello, dejando a su vista una mano sosteniendo un libro de historia al frente de ella.

— ¿Buscas éste?

Con escuchar la voz del castaño se le tiñeron las mejillas de un ligero rojo, no voltearía todavía hasta no calmar esa pequeña parte de ella que quería saltar a darle un gran abrazo. Tomó el libro, observando la portada un momento, sí, ese era el libro que buscaba.

— ¿Cómo lo sabias? —Murmuró ella riendo un poco.

—Ya me mandaron hacer el informe.

Ella abraza el libro volteándose para verlo un momento, lo sabía, hoy estaba hablando con el amigable Freddy, eso la hizo pintar una

sonrisa, no podía evitar verse tierna ante esa acción, cosa que parecía hacer que Freddy perdiera el aire.

No estaba molesta, en sus ojos seguía el mismo brillo de alegría tan propio en ella, eso lo hace pensar que todo lo ocurrió el día anterior, era eso, algo que ocurrió y no necesitaban hablar sobre ello si no les parecía necesario.

Con eso claro el castaño frunció el ceño acusando a Joy en tono de broma.

—Estuve esperando tu mensaje toda la primera clase.

Ella rió.

—Olvide cargar el celular. —Explicó sacando su celular del bolsillo— Ha muerto antes de que llegara al colegio.

— ¿Le damos unos minutos de silencio?

—Jeje lograra revivir de todas maneras, ¿y tú que haces por aquí?

—Vine a regresar unos libros y de paso ayudar un poco a la señora Karen. —Mencionó apuntando con la cabeza al pequeño carro con los libros.

—Yo buscaba este libro para el informe de historia.

—Paginas; 115, 122 y 201.

Ella miró a Freddy abriendo su boca como si fuera acusarlo de algo y luego reír, le había ahorrado el trabajo de buscar los temas entre todo el libro.

—Gracias.

No hacía falta responder, su sonrisa le era suficiente, adoraba ver a Freddy sonreír.

— ¿Te parece bien si te ayudo con el resto de los libros? —Preguntó ella.

—Pues manos a la obra.

El carrito paseaba por toda la biblioteca, en cada sección ambos jóvenes se dividían los libros y los colocaban dónde corresponden, el castaño la miraba de reojo en algunas ocasiones, todos sus nervios se fueron, se sentía más tranquilo al saber que realmente no había nada de qué preocuparse.

«***PssFreddy***»

Bueno, casi nada.

«*No*»

«***Sólo quiero que le digas de mi parte una cosa»***

«*De ti lo* ***único*** *que debe venir es una* ***disculpa*** *por todo lo de ayer»*

«***¿Una disculpa?, ¿está enojada conmigo?»***

«*No debes espera en hacer enojar a alguien para disculparte, ¡ahg!, ¿para qué demonios te lo digo?! ¡Nunca me escuchas!»*

«***Pues yo realmente no entiendo que es lo que quieres»***

«*¡Que la* ***respetes****! ¡Eso es lo que quiero!, eres... ¿eres capaz de entender eso?!»*

Freddy coloca un libro con cierta brusquedad.

«*Es lo que intento decirte todo el tiempo, ¿Te... te parece divertido jugar con ella?, pues a mí no, ella...»*

Suspiró, no era el momento y quizás tampoco el lugar para discutir con él.

«***¿Intentas protegerla de ti mismo?»***

No respondió.

«***¿Olvidas que yo soy todo lo que tú no te atreves hacer?»***

«*¿Es eso? ¿Que no me atrevo a hacerle daño? Y por eso tienes que hacerlo*

tú?!»

«***Eso lo estas inventando tú, yo no le hice nada»***

«*Todavía»*

«***Vale, si tengo que decirlo de esta manera para que dejes de estar a la defensiva, lo haré, ya me tienes liado con el mismo tema, ¿Es que no te das cuenta de que, lo qué sea que tu sientas por ella, lo… lo estoy sintiendo también?!»***

Freddy se cógelo en su sitio, ¿qué acaba de escuchar?

«*¿L-lo que siento por ella?»*

«***Tampoco es que me agrade mucho estar teniendo algo en común contigo, pero lo de ella es… tan, tan extraño»***

Por reflejo miró a Joy de inmediato, ella estaba sonriente colocando los libros en su lugar, ni siquiera se percataba de la discusión interna que se formó en él teniéndola a ella cómo tema principal.

«***Se lo negaras a todos, incluso a ella, pero a mí no puedes, estamos igual, pero a ti siempre te resulta tan fácil actuar como un buen chico, puedes ser su amigo sin esfuerzo y hacer lo que es "políticamente correcto"»***

Freddy sacude su cabeza.

«*Olvídalo, no quiero seguir con esto»*

«***¡Entonces deja de reclamarme tonterías! Sólo dile de mi parte que sus cupcakes estaban deliciosos que ya la tienes justo a tu lado»***

— ¿Qué quieres dec…? ¡Ah! —Se sobresalta un poco— ¡Joy deja de hacer eso!

—Jaja perdona, perdona, ya termine mi parte. —Apuntó con la mirada al estante lleno y arreglado— ¿En qué tanto piensas?

—En… en tus cupkakes, ¡sí eso!, estaban deliciosos. —Sonríe con nervios.

—Me alagas, pero debes terminar tu parte.

Él coloca sus libros faltantes y parten a la siguiente sección, repitiendo la acción de dividirse los libros y colocarlos en su lugar, así hasta la última sección, Freddy con una sonrisa satisfecha por su trabajo coloca el último libro de su parte.

—Termine.

Miró a la joven, ella buscaba algo con la mirada sosteniendo dos libros entre sus manos.

—¿Qué buscas? —Preguntó alzando una ceja confundido.

—Algo para llegar al estante más alto, no logro alcanzar.

—Déjame intentarlo. —Se acercó a ella, tomando uno de los libros, él tampoco alcazaba.

—Creo que vi pequeño taburete cerca de la recepción. —Recordó Joy.

Freddy le entrega el libro y se coloca detrás de ella. Toma a Joy de la cintura alzándola al aire sin esfuerzo, logrando alcanzar al estante más alto, ella entendiendo la acción del castaño, coloco los libros en su lugar y lo miró asintiendo un poco en señal de haber terminado.

Él la baja con cuidado. Joy se voltea quedando frente a frente.

—Bien pensado.

Él sonríe, esta vez lo tenía más cerca, sonriéndole, no podía evitarlo.

Lo abrazó, se acercó lentamente y rodeó sus brazos en él con cuidado, sin explicar nada, sólo hizo, aspiro con disimulo para volver a perderse en su aroma y esconderse en su pecho, fue aún mejor cuando sintió como él correspondía sin explicar nada tampoco.

Ese hecho hace que todo fuera más fácil y a la vez les hace sentir un revoloteo de emoción.

— ¡Ejem!

Ambos se sobresaltan.

—Los abrazos por más de 3 segundos se consideran inadecuados jovencitos. —Dijo Karen, en realidad en un tono de broma— Supongo que ya terminaron, todo parece en orden en los estantes, gracias por la ayuda Freddy.

—No fue nada señora Karen. —Respondió el nombrado mientras lleva una mano a su nuca sonriendo nervioso— Joy también me dio una mano con los libros.

— ¿No deberías estar en clase señorita Joy? —Mencionó la bibliotecaria quintándose los lentes.

—Tengo la hora libre, ¿le parece bien que nos quedemos en la sección de literatura?

—Está bien.—Accedió— Pero los tengo vigilados eh —Advirtió apuntando con los dedos a sus ojos y luego hacia ellos, para luego tomar el carrito y retirarse a la recepción.

Ambos jóvenes se miran un momento para luego reír.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El área de lectura estaba sola, todos estaban en clases y los estudiantes de hora libre jamás pasarían por la biblioteca, de todas maneras a ellos dos les parecía mucho mejor.

Freddy nunca fue un gran fanático de los libros, pero si encontraba uno con una buena trama era capaz de leerlo en poco tiempo, si se enganchaba en un libro, enserió se enganchaba con el libro.

Todavía no se sabe si aplica lo mismo para Fred.

Tenía a Joy a su lado, estaban sentados en uno de los sillones de color azul que había en el área de literatura, Freddy había dejado el brazo sobre la parte trasera del mueble para que la joven se pudiera recostar junto a él de una manera más cómoda y cercana. Freddy se abstuvo de tomar un libro y sólo colocarse sus audífonos para escuchar algo de música, mientras que Joy tomó el primer libro que le llamó la atención, leyendo con la obra descansando sobre sus

piernas.

Freddy para enfocar su atención en algo más que la música, leía algunos párrafos del libro de Joy, por el momento lo que estaba leyendo no le convencía del todo, quizás le parecía demasiado meloso.

Dejó de prestarle atención al libro, y se enfocó en ella, no importa que fuera, ella podría seguir viéndose igual de tierna, las palabras melosas del libro se repetían en su mente como una grabación de voz, y en todas las frases pensaba en ella.

Cosa que provoca unas ganas de darse una bofetada, ¿Está perdiendo la cabeza?!

Incluso Fred se comenzaba a sentir empalagado.

«***¿Qué demonios es esto? ¿Romeo y Julieta?!***»

—Oye…

— ¿Uh?

—Te… ¿Te está gustando ése libro? —Preguntó Freddy, para distraerse un poco de sus pensamientos.

Ella lo miró.

—En realidad me está empalagando un poco.

Freddy ríe.

— ¿Eso no te agrada?

—Bueno… —Cierra el libro— Hace que piense en cosas muy *"cursis"*—Sonríe nerviosa, ¡un momento! ¿Aquello rojizo eran sus mejillas?

«***Ya te puedo decir quién lo estaba haciendo primero***»

— ¿Buscamos otro? —Continuó él, riendo.

— ¡Ahora mismo! —Dijo ella de un salto para buscar otro libro de

inmediato.

Ξ❮ NewFreddy ❯Ξ

(☆)

|| Capítulo 10 ||

[*2:30pm*]

Las tardes en la institución *HighSchool* eran las horas más tranquilas, la mayoría regresaba a sus casas después de una mañana entera de clases, y otros se quedaban para hacer alguna actividad extra.

Los Animatronicos eran uno de ellos en esta ocasión.

— ¡Que Foxy cante algo! —Dijo Chica de un grito mientras sostenía su bajo.

— ¿What?! ¡d-de eso nada!

Todos estaban en su vieja sala de ensayos, hace meses que ellos no pisaban ese lugar, volver ahí los hacia entrar en recuerdos, todos riendo y usando la música para unirlos más.

—Creo que la guitarra está bien afinada maestro. —Mencionó Bonnie extendiendo una fina guitarra de color turquesa.

—G-gracias Bonnie jeje.

Pero esta vez no eran solo los Animatronicos, los miembros de su antigua banda rival, los Toys, también eran bienvenidos a formar parte de ese pequeño ensayo, en este caso, Bon y Joy.

Los nombrados estaban sentados cerca de Bonnie, Joy admiraba la escena con una sonrisa, ver a esos dos juntos le daba un revoloteo de emoción que no sabía cómo explicar con claridad, pero sabía que en el fondo era por ver a su amigo feliz con aquel extraño chico.

Bon y Bonnie tocaban algunas notas, asegurando tener sus instrumentos bien afinados, Golden reía a lo bajo mientras aprecia la pequeña discusión entre Foxy y Chica, con Freddy a su lado.

—Vamos chicos, toquemos algo. —Animó Golden en un intento de detener a sus dos compañeros.

Chica lo miró, era cierto, quería tocar algo nuevo otra vez.

—De acuerdo, Bonnie, Bon, ¿listos? —Llamó Chica mirando a los nombrados.

Ellos asiente listos, Golden toma el micrófono mirando de reojo a Chica, quien hace un gesto lista para tocar, con Foxy a su lado junto a su icónico instrumento.

— ¿Qué tocamos? —Mencionó Bonnie con su plumilla turquesa, con aquella fina "*B*" gravada en ella.

Golden sonríe.

—Sorpréndanme.

Bonnie mentalizó un momento mirando a sus amigos, escogió una, con una sonrisa se acerca a Bon susurrando algo a su oído, este escucho atentamente pintando una sonrisa, parece que la opción de Bonnie le agradaba.

—Adelante. —Aceptó Bon.

Ambos sin espera imitan el mismo movimiento en una sincronía perfecta, comenzado con un buen solo de guitarra, que les dio una idea de cuál canción se trataba, Chica les sigue con su bajo, con el fiel sonido del triángulo acompañando sus notas.

Golden amplía su sonrisa y comenzó a cantar.

Joy miraba atentamente la escena desde su lugar, era consciente que sólo estaba de espectadora, pero se lo disfrutaba muy bien, adoraba los ensayos de bandas, en la mayoría de ellos se sentía una vibra animada que sólo se hacía mucho mejor cuando la música comienza a sonar, admiraba lo mucho que los Animatronicos han aprendido, sobretodo Bonnie, si antes era muy bueno, hoy en día era imparable con su talento de guitarra, que compartiera todo eso con Bon lo hacía ver mucho mejor.

Sintió alguien tomar asiento a su lado, Freddy. Él ya había tocado varias canciones con su grupo y cedió su puesto para que Bon intentara ser segunda guitarra, papel que le encajaba muy bien, él no lograba del todo aquella sincronía con Bonnie, con Bon eran algo completamente distinto, parecían una sola persona cuando tocaban

juntos.

El castaño sonrió, casi olvidaba por qué amaba tanto los ensayos de su banda, a pesar de todos los problemas que vienen consigo, valía la pena para escucharlos reír y bromear un rato mientras se disfruta de su propia música.

El grupo tocaba muy bien, pero tener al castaño a su lado fue suficiente para dejar a la música de segundo plano y enfocar su atención en Freddy.

Le era curioso que Freddy no se mostrara nervioso al tocar con sus amigos, quizás la situación es diferente a la del auditorio, en ese lugar él no conocía realmente a nadie, y debía pararse sobre un escenario, en esta ocasión estaba con amigos, y solamente en una sala de música.

—Me gustaría escucharte cantar. —Mencionó ella sin mirarlo, no hacia tanta falta hablar alto, lo tenía cerca, tocando sus hombros.

Se miraron un momento.

Algo en Freddy sintió emoción, pero sabía que no era él, Fred quería salir.

—Yo... yo no soy el que canta en la banda. —Rió un poco para calmar los nervios, Fred no saldría, no lo dejaría.

—Estoy segura que al menos eres segunda voz, has hecho duetos con Golden antes. —Le recordó sonriendo, se le venía a la mente todas las presentaciones de los Animatronicos en dónde el castaño en muchas de ellas se destacaba más por su voz que la guitarra.

Pero Freddy no mentía, él ***no*** canta en la banda, ***jamás*** lo ha hecho.

—Digamos que... evito cantar en ensayos. —Hasta él sabía que sonaba extraño pero jamás ha sabido cómo manejar ese tema.

— ¿Por qué?

Miró a Golden, recordando el primer ensayo, ese miedo de perder el control, de no poder contenerlo, la razón de porque Fred no debería

cantar en el grupo.

—Cuándo canto... —Comenzó, era Joy, ella quizás no pudiera entenderlo, pero sabía que ella era atenta, sabia escucharte— Cuándo canto actuó diferente.

— ¿Eso es malo?

—Es como si vieras a otra persona. —Bajó la mirada— ¿Cuándo me ves cantar piensas que soy yo?

Ella lo miró, al ver la expresión de Freddy sabía que la pregunta iba en serio por muy extraña que sonara. Volvió a ver a la banda, habían comenzado con una nueva canción, esta vez una más lenta y tranquila.

Pensó en la extraña actitud de Freddy, jamás tocaban ese tema con mucho detalle, pero ella era consciente de que Freddy no actúa como alguien normal, había algo en él, algo diferente, eso debería asustarla, pero no ocurrió del todo, la situación le causo curiosidad y la vez empatía, porque Freddy era una persona con la que fácilmente te encariñas, o al menos una personalidad de él es así de amigable, la otra, si la sabías llevar de una forma flexible, siguiendo las bromas y no tomando tan a pecho sus piropos y frases narcisistas, llegabas a tenerle cariño, al menos en ella fue de esa manera.

Bajó la mirada como había hecho él, murmurando para ambos.

—La verdad, no pareces tú, es tan diferente.

— ¿Te parece extraño?

—Intento verlo como algo que sientes en el momento, al estar sobre el escenario, viendo al público, y sientas esas ganas de dar lo mejor, como Bonnie, ¿recuerdas la primera vez que nos vimos? ¿Cuándo se ató su cabello y comenzó a tocar la guitarra?, jeje parecía otra persona, ¿verdad?

Freddy rió, claro que recordaba aquel día, recuerda con exactitud la emoción de Chica por los trajes, la idea del oso todavía le parece divertida, también fue el día que se bautizaron como los Animatronicos y se inscribieron oficialmente en el festival.

Y la conoció a ella, tan llena de confianza y tan competitiva, sin dejar que eso apocara la buena persona que es.

Sin mencionar lo hermoso que cantaba, era una rival digna de admirar.

La miró, no imaginaba que después de un tiempo, tendría a esa misma chica sentada a su lado, hablando de un tema que pensaba jamás mencionarlo con alguien.

— ¿Qué piensas sobre eso? —Murmuró Freddy.

—No lo sé, es fascinante, nadie se esperaba ese lado de Bonnie, era como una especie de *"lado oculto"*, que en el fondo es alguien que confiaba en su talento, a pesar de parecer débil y callado por fuera.

Freddy se quería arriesgar un poco más, sólo un poco más.

— ¿Pensarías que tengo algo parecido?

Ella calló un momento, ¿era parecida la situación con Freddy? ¿aplicaba lo mismo?

—Con Bonnie solamente es tocando la guitarra, pero tú...

Él escuchaba atento.

—Bueno, tiene cierta similitud, al menos en el tema de que en vez de ser a la hora de tocar la guitarra, sea al cantar.

Estaba impresionado, no de lo cerca que estaba de encajar las piezas, ni de lo realmente atenta que ha sido con él todo el tiempo, si no de lo tranquila que tomaba el tema, pero dándole la seriedad que requiere, sin pedirle alguna explicación ni juzgarlo de alguna manera.

—Pero sabes, Freddy.

Él se tensó.

—Sé que cuándo cantas, algo en ti se siente bien, como sí eso fuera aquello que te hace sentir libre, déjalo ir, al menos por esta vez, veras que no pasara nada. —Le animó, con una sonrisa.

Se refería a Fred, a lo que siente Fred, notaba lo que sentía Fred al cantar, más a allá de querer llamar la atención y robar el protagonismo, veía lo principal de todo, lo primero que experimenta al estar cantando, *la libertad.*

Quizás por ello dejo de sentir a Fred intentado tener el control, estaba igual de impresionado.

— ¡Freddy! —Llamó Golden— ¿Un dueto?

El nombrado miró un momento a la banda, todos esperaban con una expresión ansiosa, observó a la joven nuevamente, ella lo anima con la mirada.

"déjalo ir, al menos por esta vez, veras que no pasara nada"

No podía creer que en serio estaba aceptando ceder el control.

El castaño se levantó, tomando un micrófono, con eso fue suficiente para que todos se animaran a tocar.

La música empieza, para su sorpresa era la primera canción, esa primera práctica.

—♪♫ *El cielo resplandece a mi alrededor (alrededor) ♪♫, al volar, destellos brillan en las nubes sin fin~ ♪♫*

Joy escuchaba atenta, notaba que Freddy mantenía una expresión serena, hasta que Golden comenzó a cantar. Notó cómo él cerró los ojos y en su cara se forma aquella sonrisa divertida.

—♪♫ *Derrite un gran glaciar ♪♫ podrás ver de cerca a un gran dragón ♪♫*

Sabía que ése era otro Freddy.

—♪♫ ***¡Luz, fuego, destrucción!***

—♪♫*No importa lo que suceda, siempre el ánimo mantendré*♪♫

Fred la mira ansioso, sabiendo que ella estaba atenta en él.

—♪♫ ***¡Luz, fuego, destrucción!*** ♪♫

—♪♫ *Vibrante en mi corazón siente emoción, haré una genkidama!!* ♪♫

— ¡Luz, fuego, destrucción! La paz en el universo a de nacer, hemos de hacer un mundo mejor!! ♪♫

Su voz sonaba tan fuerte y perfecta, tentaba tanto a tomar el micrófono y cantar por lo alto el coro tan pegadizo, pero se mantenía quieta, admirando.

— ¡Luz, fuego, destrucción! La fuerza de la verdad nunca morirá, no moría, no, no, no! ♪♫

El canto del castaño se mantuvo en perfecto tono, Bonnie y Bon acaban seguidos junto con el triángulo de Foxy, y todo queda en un silencio que se remplazó por aplausos entre ellos, principalmente para los dos cantantes.

— ¡Me encanta cuándo ustedes canta esa canción! —Confesó Chica emocionada entre saltos.

Golden le sonríe, y el castaño hace una pequeña reverencia.

—Ahora sí, ¡que cante Foxy! —Continúo Chica apunto al pelirrojo con un micrófono.

—B-Bonnie puede hacerlo, ¡venga Bonnie!

—Chica debería cantarnos la que estaba tarareando la última vez —Opinó Bonnie levantando uno de sus dedos. Esos gestos y forma de ser del chico sólo hacen que Bon sonría sin notarlo.

—Esa es una buena canción. —Animó Golden extendiendo el micrófono— ¿Nos harías los honores de escucharla?

—B-bueno... ehh

Entre todo eso, el castaño dejó el micrófono y camino hacía, lo que podría ser en ese momento, su admiradora principal, se detiene al frente de ella y baja a su altura, sonriendo pícaro.

— ¿La señorita quedó satisfecha?

—No estuvo mal.

—¿No estuvo mal? ¡Vamos preciosa! Estuve perfecto. —Se señaló con arrogancia.

—Golden también lo hizo muy bien. —Le sonrió desafiante.

—Exijo saber quién lo hizo mejor. —Dice entre cerrando sus ojos y acercándose a ella un poco más.

Antes de que la joven decidiera responder alguien abre la puerta, todos voltearon un momento.

Era Mangle.

— ¡Aquí están! Los estuve buscando por toda la escuela, creía que se fueron a casa sin esperarme. —Regañó a sus amigos, cruzando sus brazos, hasta pensar mejor la situación— ¿Qué hacen todos ustedes aquí?

—Tocando un poco. —Sonríe Bon con nervios, casi olvidaba que Mangle después de su clase extra los estaría buscando— ¿Y Toddy?

—Se fue, no quiso esperar, y yo no iba a insistir en que se quedara.

Joy y Bon se miran un momento.

—Deberían guardar todo, en un rato vendrá el conserje a cerrar las salas de música.

Golden rió y miro a Chica un momento.

—Supongo que será para la próxima.

Realmente no fue mucho equipo que sacaron los Animatronicos para el ensayo, ordenaron la sala de música y guardaron los instrumentos.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Ya que estaban todos ahí decidieron salir en un gran grupo, Mangle se mantenía mencionando algo a Foxy con Golden y Chica detrás de ellos, Luego seguían Bon y Bonnie, ambos con sus estuche de guitarra

colgando a su espalda caminando a la par, y por último, los más apartados del resto, Freddy y Joy.

La joven aprovecho eso para tomar la mano del castaño sin preguntar, pero este corresponde de la misma manera, sin mencionar algo, sólo actuar.

— ¿Te ocurre algo? —Soltó el castaño de la nada en un tono bajo, había recuperado el control, no había perdonado del todo a Fred por su atrevimiento de ayer como para darle más tiempo con el cuerpo.

— ¿Uh?

—Estas pensativa desde que llegó Mangle. —Explicó.

—Pienso en Toddy. —Admitió.

¿Debería preguntar?, no era su problema después de todo.

Guardo silencio, esperando que ella mencionara si quería hablar del tema.

—Ella... —Continuo Joy, quizás mencionárselo a alguien la haría soltar todo y estar tranquila, no quería preocupar a Bon— Bueno siento que me ha estado evitando mucho últimamente, ayer se fue antes para que no llegara a hablar con ella, me preocupa que algo le esté pasando.

—Tu siempre preocupándote por todos.

—Es una mala costumbre que no puedo cambiar, supongo —Rió sin ganas subiendo sus hombros.

Él acarició un poco la mano de Joy con el pulgar, sonriendo animado.

—Mañana podrás aclarar todo.

Ella no podía resistirse a devolver aquel ánimo.

—Je, tienes razón.

El gran grupo seguía su camino, todos comenzaron a cursar por un

pasillo y bajar por las escaleras, Joy sintió que el paso del castaño comenzaba a hacerse lento, pero ella siguió su ritmo sosteniendo su mano, dispuesta a cruzar como el resto, pero sintió un jalón de su mano que la regresa devuelta, su cuerpo se vio aprisionado por el castaño contra la pared, antes de que mencionara algo él llevó un dedo a sus propios labios.

—***Shhh.*** —Dijo a lo bajo, ella aún con la sorpresa reflejada en los ojos, guardó silencio.

Escuchaba a sus amigos reír, caminar, bajar las escaleras, y que todo comenzara hacerse lejano hasta no escuchar nada.

Él quitó el dedo de sus labios, llevando ambas manos a la pared a cada lado de Joy para encerrarla con su cuerpo. Ella se mantenía quieta, sin apartar la expresión de sorpresa. Comenzado a notar mejor las expresiones de Freddy.

El otro Freddy, ése Freddy que por alguna razón le comenzaba a llamar...

—¿Fred? —Dijo en un hilo de voz, no era de miedo, pero su voz no lograba dar para más.

El nombrado le sonríe en respuesta, confirmando todo.

— ¿Ocurre algo? —Le preguntó ella, teniendo en cuenta que era la primera vez que la acorralaba de aquella manera.

—¿Me creerías si te dijera que llevo todo el día esperando la oportunidad de tenerte así de cerca otra vez? —Le susurró juntando sus frentes.

Esperando atentamente, aprovechar toda la fuerza e impaciencia que acumuló todo el día en la mente del castaño, sin poder hablarle realmente, ya no importaba que tan fuerte luchara Freddy, no cederá el control.

El comentario del castaño, le envió una especie de descarga por todo el cuerpo, moviéndose más contra la pared he intentado mantenerse tranquila.

—No pensé que... te acercarías tanto otra vez. —Confesó ella en un murmuro.

— ¿Quieres qué me aleje?

Ella hizo sus manos puños sobre la pared, su voz se había perdido, sólo podía respirar y con ello relajarse, él no le hará daño, es Freddy, es su amigo Freddy, estará bien, todo estará bien.

Negó con la cabeza lentamente.

Algo en Fred se sentía bien, quizás por tenerla en esa situación, inocente, vulnerable, como la última vez, pero incapaz de lastimarla, no podía.

Él en algún momento la odio, sí, la odio por a ver tomado su perfecto ser y haberlo destruido por completo, por haber convertidor al galán que quería tener una oportunidad con todas las chicas del mundo. A no querer estar pendiente de ninguna sino en ella, se odiaba de igual manera por dejar que alguien lo estuviera cambiando, a él, el señor perfecto, siendo influenciado por alguien, no, eso no podía ser posible, las chicas son las que suspiran por él, no él por alguna.

Pero se seguía viendo cómo lo mejor que ha pisado el mundo, las chicas le seguían pareciendo lindas, seguía con sus ganas de molestar a Freddy y ser siempre el mejor, tener el control y divertirse, lo único diferente es que alguien lo aceptaba de esa manera, por eso ella era especial, porque a pesar de todo, le tenía un cariño sincero sin saber cómo es posible su existencia, sin conocer concretamente la verdad.

Alguien así merecía algo que las demás no tienen de su parte, y es su intento de demostrar un afecto sincero, su preciada atención todas las veces que ella lo requiera.

Viniendo de alguien como él, era demasiado.

Se acercó un poco más no eran sus frentes las que rozaban si no sus narices.

—¿Me permitiría señorita?—Le pidió susurrando, la sintió nerviosa, su respiración ligeramente acelerada lo confirmaba, pero no lo tocaba de ninguna manera para apartarlo, él se mostraba ansioso, pero

aguardando paciente ser autorizado para continuar.

Ella asiente.

No entendía por qué con el simple hecho de que fuera ella quien le permitiera continuar, le hiciera sentirse en la nubes, no era igual cuando obtenía lo que quería con alguien más, no sentía esa sensación de honor y emoción como ocurría con ella.

Besó nuevamente cerca de sus labios, la quería tranquila, hacerla entender que no tenía prisa de nada, ella aún con sus nervios le devuelve el gesto a Fred en repuesta, el castaño pasó directamente a sus labios, el primer contacto lo sintió ligero, tímido, segundo rose, con un poquito más confianza, lento, era extraño y diferente, pero no se apartaban, cada rose de labios transmitía más confianza entre ellos, y a la vez la curiosidad, la curiosidad de intentar durar por más tiempo, acercarse más.

—***Menudo lió estaré después de esto.***—Se murmuró para él mismo con un tono divertido, Freddy seguro que se tomara el frasco entero de pastilla para que más nunca volviera a salir en todo el año.

Volvió a sus labios, valía la pena si ese es el caso.

La sentía más tranquila, perdiendo el miedo al saber que realmente no era algo tan complicado ni desconcertante, notaba como ella se separaba de la pared, inclinándose más a él, cosa que provocaba que él se acercara más para hacerla retroceder a la pared nuevamente.

Él se separó en medio de un beso bajando la mirada, parecía gruñir algo a lo bajo.

—***Tsk, ¡venga ya Freddy!***—Se quejó en un hilo de voz, volvió sus manos puños contra la pared y cerró los ojos con fuerza apretando sus dientes.

—Freddy. —Llamó ella, por fin moviendo sus manos hasta la mejilla del castaño, obligándolo a levantar la mirada.

No había una sonrisa pícara, no había un chico arrogante y confiado.

Su mirada era tímida, nervioso, la veía atento con ambos ojos azules

bien abiertos, justo cómo ella estaba hace unos momentos al ser acorralada.

Parecía temblar de nervios, y sin saber que decir, tanto que no podía moverse, sabiendo que aún la mantenía encerrada con su cuerpo.

—J-joy, discúlpame yo...

¿Por qué se disculpaba?, ella le dió permiso, ella le permitió seguir.

Subió ambas manos a las mejillas del joven, todavía sentía el cosquilleo en sus labios por los roses anteriores, y ya extrañaba el contacto, sonrió sincera, cosa que provocó que las mejillas del castaño se volvieran rojas entre sus manos, lo guiaba devuelta con ella, hasta tenerlo tocando su frente.

— ¿Me... me darías otro? —Pidió ella susurrando.

El cuerpo de Freddy se tensó, sentía que no podía respirar por un momento, temblando entre sus manos, no podía, no sentía que pudiera moverse.

Ella parecía notarlo, decidió ayudarlo acabando con la poca distancia sin apartar las manos de sus mejillas, era curioso, volvió a sentir un rose tímido, pero esta vez era por parte de Freddy, pero ella esta vez ya tenía una cierta confianza para continuar.

Le estaba gustando tener de algún modo la iniciativa, se separa unos pocos centímetros por si el castaño quisiera detenerse, pero él se acercó de inmediato a sus labios, buscando más, en sus manos lo comenzó a sentir más relajado, probando con ella, rozando y jugando diferentes maneras, encontrando una sincronía en donde ambos se sentían cómodos.

Al detenerse un momento, quedaron juntando sus frentes, asimilando que acaba de pasar, cosa que les pintabas más las mejillas de rojo. Ella no apartaba las manos de sus mejillas, y él no dejaba las manos de la pared, se acercaba a ella nuevamente, quería probar un poco más.

Le roba un beso.

Su corazón se acelera.

Ella le roba otro.

Él le sonríe.

— ¡Joy!

Ambos se separan con un pequeño sobre salto, se escuchaban pasos, alguien subía las escaleras, y por el tono de voz, parecía ser Mangle que al fin notó la falta de presencia de su amiga.

El castaño de inmediato la dejó libre, ella tomó su brazo murmurando algo.

—Sígueme la corriente.

Mangle al llegar al pasillo, llamó Joy con preocupación, puesto que se sostenía de Freddy como si le doliera algo.

—Joy, ¿estás bien?, ¿por qué se quedaron atrás?

—De la nada comencé a sentirme algo mareada y le pedí a Freddy parar un momento. —Explicó la joven tomando su cabeza, contando todo con una voz desganada, el castaño le sigue el juego al formar un gesto de preocupación.

—Debiste avisarnos.

—No lo veía necesario, creía que los alcanzaríamos a la salida.

—Si quieres te llevamos a la enfermería, debe seguir abierta todavía. —Propuso su amiga.

—N-no, está bien, no hace falta, en realidad ya me estaba comenzando a sentir mejor.

—Seguro ocurrió porque no almorzaste. —Regañó cruzando sus brazos— Mejor bajemos, los chicos están esperando por ahí.

Los tres bajan las escaleras, algo lento por el "*malestar*" de Joy, hasta llegar a la salida, Joy fue recibida con seguidas preguntas de *"¿todo*

bien?" "¿estás bien Joy?"

—La acompañaremos hasta su casa. —Aseguró Mangle— Vamos Joy.

Ella asiente, no sin antes abrazar a Freddy como tenían de costumbre al despedirse.

—Tenemos a una hermosa actriz por aquí eh. —Le susurró el castaño entre el abrazo.

—Ya comienzo a sentirme algo culpable. —Confesó ella, oculta en su pecho.

—Te veo mañana. —Le murmuró una voz más tímida.

Ella sonrió.

—Te veo mañana.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 11 ||

— ¿Freddy, me estás escuchando?

— ¿U-uh?

Jueves, 6:25am.

El castaño volvió a pisar la realidad levantando la mirada, se encontraba en la mesa de la cocina, con un tazón de cereal y leche que no había tocado en ningún momento, observando como su madre lo mira atenta con una taza de café en sus manos.

—Ehh sí, sí —Afirma, sin saber realmente que le contaba la mayor.

— ¿De qué estaba hablando? —Alzó una ceja.

—Pues...

«***¿Trabajo?***»

Ni siquiera Fred estaba prestando atención.

—Desde ayer te veo muy distraído, ¿ocurrió algo?

Freddy negó con la cabeza para apartar cualquier pensamiento de ayer, comenzando a comer su abandonado desayuno.

—Perdona, la escuela me tiene con muchas tareas es todo. ¿Qué me estabas contando?

—Pues que hoy tengo el día libre, estaba pensando aprovechar para preparar algo, ¿qué me dices de un jueves de espagueti?

Freddy sólo le sonríe subiendo los hombros, en señal de decir "*¿por qué no?*", en realidad cualquier platillo que viniera preparado de su madre era delicioso, no ha conocido a nadie que le ganara en la cocina, para él, ella era la mejor.

Fred por supuesto estaba encantado de igual manera por la idea.

Con otra probada de cereal, el castaño notó que la expresión de su madre se volvió un tanto seria.

— ¿Pasó algo más? —Preguntó Freddy.

Ella suspiró.

—Ayer llamó tu médico. —Comentó tomando asiento, quedando al frente de Freddy— Él está pidiendo que dejes de atrasar tanto la cita Freddy.

—Mamá... —Comenzó.

—Ya sé que la escuela te tiene la mente ocupada en otras cosas hijo. —Le interrumpió, con un tono tranquilo para no darle tanto drama al tema— Pero Freddy, no debes descuidar tu tratamiento, ya has faltado mucho.

Freddy desvía la mirada, sabía que su madre lo miraría con suplica y prefería evitar eso, no quería asistir, comenzó a tenerle molestia a las terapias, a los médicos, a las pastillas, odiaba ser tratado como un enfermo, fue algo que se fue formando en él poco a poco, antes veía a los médicos como su salvación, como las únicas personas que podrían ayudar con su ***"problema"***

Pero ahora, solamente quiere evitarlos.

—Te estas tomando tus medicamentos, ¿verdad?

—...

— Freddy, ¿estas tomando tus medicamentos? —Exigió con más autoridad.

No respondió.

—Hijo... —Tomó su mano— Yo sé más que nadie, lo mucho que quieres estar curado, pero los dos sabíamos que no sería algo fácil. —Le sonríe, pero era claro que la alegría no llegaba a sus ojos— Has avanzado mucho en este año, yo lo he notado, pero a la vez has descuidado tanto tus tratamientos, ya no quieres ir a las citas con el psicólogo, eso no era común en ti.

—Estoy... estoy bien mamá, he podido controlarme.

Al menos en la mayoría de las ocasiones, pero no siempre era el más fuerte.

—Aun así, las terapias no te harán daño. —Insistió.

La observó un momento, suspirando.

—Bien. —Accedió en derrota con hilo de voz, no le gustaba ser causante de preocupaciones, sobretodo de su madre— Vamos mañana.

Ella asiente estando de acuerdo.

—Llamaré al médico.

—Yo ya debo irme. —Se levantó, dejando su desayuno sin terminar, se le había ido todo el apetito.

Freddy tomó su mochila del mesón y se acercó a su madre inclinándose un poco para dejar un rápido beso en la frente, mientras toma las llaves de la mesa.

—Ten un buen día. —Le deseó ella como en todas las mañanas.

—Y tú disfruta del día libre.

No podía enojarse con ella, sólo quería ayudarlo, sólo se preocupaba por él.

Sólo por él.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Fred estaba enojado.

«***Dijiste que no volverías a ese sitio***» —Se quejó, de los dos, Fred era el que más odiaba las terapias. Tan aburridas y absurdas, no hacían más que subestimarlo, jamás le agradó ser subestimado.

«No *comencemos otra vez»*

«***Sabes que es una pérdida de tiempo***»

Freddy estaba caminando al colegio, eran unos cuántos minutos a pie para llegar, aguantárselos con un Fred quejándose sólo empeoraba su mañana.

«*Iremos por mamá*»

«***"irimos por mimi" "mimi dijo que tome las patillitis" ¡Siempre es por ella! ¿podrías por una vez en tu vida dejar de estar complaciendo a los demás, y decir un"NO"!?***»

«*Eso sería complacerte a ti, ¿y sabes? Entre ella y tú, la prefiero mil veces a ella*»

«***No me vengas con eso, tú tampoco quieres ir***»

«*Si quieres tener el control cuándo lleguemos a casa mejor será que lo vayas aceptando*»

«***¿Es una amenaza lo que estoy escuchando?***»

«*Tómalo cómo quieras, no seguiré discutiendo*»

Las discusiones entre ambos era tan comunes que sería extraño un día sin que se peleasen por cualquier detalle, pero entre ellos se notaba que la actitud a la hora de discutir era diferente, Freddy ahora se mostraba más firme a su forma de pensar, no dejándose persuadir y decir las cosas con más seguridad, y saber cuándo realmente no quiere perder el tiempo discutiendo por algo sin remedio o un tema realmente tonto que no vale la pena continuar.

Fred en parte se mostraba más flexible, no insistía tanto con el mismo tema todo el resto del día para continuar con las discusiones, y ahora sabia controlarse lo suficiente para no tomar el control por el simple hecho de que Freddy lo haya provocado, en el pasado en muchas ocasiones tomaba el control cuando Freddy lo hacía enojar, solamente para demostrar que él es más fuerte y podía hacer lo que quiera y cuándo él lo quiera.

Freddy aprendía a ser un poco más seguro, y Fred quizás un poco más paciente.

Como un pequeño intercambio de sus fortalezas entre ellos.

Freddy detuvo el paso mirando la entrada de su gran colegio, con algo de suerte ese lugar lo distraería de todo el tema de esa mañana.

Con eso en mente, tomo aire y lo dejo ir un segundo después, entrando al instituto a comenzar su día.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—Muchos jóvenes hoy en día deben aprender a cuidar el medio ambiente...

La primera hora de clases, resultó ser todo menos una clase, un grupo de protección ambiental había llegado a hacer charlas semanales al colegio con la intención de motivar a los jovenes a cuidar el planeta, mediante el reciclaje y la invitación de realizar actividades físicas dejando a los aparatos eléctricos como segundo lugar.

Sacaron a toda la clase a los exteriores del colegio y los sentaron en una pequeña parte de césped, como una especie de *"charla al aire libre"*, Freddy era el más apartado de sus amigos, recostando la espalda en el trocó de un árbol con las piernas cruzadas, mirando su libreta a la vez que golpea la hoja de esta con el lápiz con expresión distraída.

El resto estaban mirando a la joven mujer que seguía caminando y hablando cosas que el castaño realmente no escuchaba, había notado que aquella charla no lo distraería del todo a lo ocurrido esa mañana, por lo que decidió intentarlo por su cuenta, escribiendo algo en su cuaderno, tachando, borrando, mencionaba algunas cosas en voz baja y las escribía, o solamente suspiraba un momento y fijarse un segundo en su entorno, pero todo menos prestar atención a la charla.

Su celular vibró en el bolsillo.

Dejó el lápiz sin cuidado sobre la libreta sacando el celular, con disimulo leyó el nuevo mensaje.

_____

Hola osito, ¿Qué tanto haces en esa libreta?

———————————

Freddy parpadeó un momento y levanta la mirada, observando el resto del campus, notando que la persona que envió el mensaje estaba sentada a lo lejos de unos cuantos metros de distancia, no le sorprendió ver que estaba acompañada con el resto de su banda.

Ambos se sonríen al momento que se miraron, ella mueve un poco su mano en señal de saludo.

El castaño contestó.

———————————

Nada importante, parece que hoy si cargaste tu celular

Jaja sí, ¿de qué trata la charla?

Se nota de lejos que le estas prestando mucha atención.

¡Sí estoy prestando atención!

Bueno, por lo menos en los primeros 5 minutos.

¿Y tú que haces fuera de clases?

El maestro no ha llegado, estamos esperando aquí.

Quizás no llegue.

Lo mismo dice Mangle.

Se está quejando de haber llegado temprano para nada jaja

Jeje, por cierto...

¿Si?

¿Te veré en el desayuno?

Claro, estaré en la cafetería.

Y mejor presta atención a la charla. Parece que están empezando a hacer preguntas.

?!

_____

El castaño levanta la mirada confirmando lo leído, estaban haciendo preguntas, con algo de suerte no se fijarían en el más alejado de todos, miró a la joven nuevamente, en su expresión indicaban de forma divertida un *"¡presta atención!"*, él responde frunciendo el ceño, cosa que la hace reír un poco.

_____

Jeje te espero en el desayuno.

De acuerdo.

_____

Él dejó el celular a un lado, ¿por qué estaba distraído?, oh cierto, el tema del médico, miró su cuaderno un momento, cerrándolo de un movimiento e intentado retomar la charla.

El resto de la hora se fue en eso, la campana suena y todos en señal de haber escuchado se levantan de suelo estirándose un poco por la falta de movimiento en sus piernas, Freddy guarda su cuaderno tomando su mochila para volver a estar de pie.

—Quizás deberíamos cambiar nuestra salida al cine por una caminata en el parque. —Opinó Chica algo afectada por la charla.

— ¿No me digas qué ya te da miedo ver la película?— Mencionó Foxy alzando una ceja.

— ¡Claro que no!

Freddy aprovechó eso para comenzar a escapar.

— ¿A dónde vas Freddy? —Preguntó Bonnie.

Él se detiene en seco.

—Amm yo...

—Él solo irá a ver a alguien, ¿verdad Freddy? —Comentó Golden mientras sonríe cruzando los brazos.

Las mejillas del castaño se tiñen de un ligero rojo, para su suerte estaba de espalda a sus amigos.

Fred aprovechando toma el control.

—***Oh ya entiendo...***—Ríe con malicia, volteando a ver a Golden por haber abierto la boca con ese simpático comentario— ***Tranquilo doradito no tienes por qué extrañarme.***—Golpea su brazo de forma *"amistosa"*, Golden se tensa por el dolor en su brazo, todavía no se había recuperado de la masacre que sufrió su cuerpo en el club de quemados— ***Los alcanzo después.***

Con eso se retiró, no tenía por qué explicarles algo más.

Continúo su camino hasta llegar al interior del instituto, haciendo caso omiso a las mismas paredes y pasillos que cruzaba todos los días, aquella mañana resultaba más cálida que las demás. El castaño en medio de su caminata escucha una discusión.

—Toddy solamente quiero hablar contigo.

Era ella, eso lo hace detener el paso, no podía ver realmente la situación, ya que los ruidos provenían del pasillo que estaba a su derecha, se quedó parado en su lugar.

—Tu y yo no tenemos nada de qué hablar, así que mejor toma un mapa y pi-er-de-te. —Respondió la nombrada en su tono peculiar, pero sonando con más molestia de la normal.

—Has estado evitando hablar conmigo, ¿todo está bien?, ¿estás bien? —Insistió Joy, en su tono se notaba una preocupación sincera.

Pero muy poco le importaba eso a Toddy.

— ¿Qué? ¿Estas preocupada?, por favor, deja ya tu teatro princesita barata. —Le apunta, inyectando con odio todas sus palabras. — Ósea, ¿crees en serio que caeré en lo mismo dos veces?

El castaño frunce el ceño. ¿Debería ir con ella y ponerla en su lugar?

— ¿De qué hablas?, Toddy, quiero ayudarte.

—Creo que ya has hecho suficiente.

—Si estas enojada conmigo, al menos... al menos dime por qué, por favor. —Acerca su mano dispuesta a tomar el hombro de Toddy

— ¡No me toques! —Aparta su mano de manera brusca, frunciendo el ceño, irritada, odiaba verla así, odiaba verla actuar como la inocente, ella no era más su amiga, la abandono, la dejo a un lado, prefirió olvidarse de ella, que tonta se sentía en pensar que alguien en serio fuera a aceptarla, que de verdad en algún momento la comenzó a considerar una amiga —Nunca vuelvas acercarte mí, ¿me estás escuchando? ¡nunca!

—Toddy, somos amigas puedes...

— ¿Amigas?! —Exclamó enojada— Amigas...—Repitió caminando hacia ella llena de odio en sus ojos— ¿YO SER AMIGA DE ALGUIEN COMO TU!? ...DEBES... debes estar bromeando.

Joy se quedó quieta, abriendo sus ojos a la par.

—Ahora entiendo por qué todos te abandonaban en el pasado, eres sólo una mentirosa de cara bonita, no debería sorprenderme viniendo de una rubia teñida, ¿verdad?

—To-Toddy...

No creyó que ella usaría su solitario pasado para lastimarla, teniendo en cuenta que era algo que Joy le confesó Toddy hace mucho con la intención de hacerla ver que no todo el tiempo tuvo amigos y que era posible conseguir amistades con el tiempo, pero ver ahora como se lo echa en cara, le dolía.

— ¿Y sabes? Me importa muy poco que vayas con Bon a contarle de

esto.

Ella baja la mirada, se sentía tan pequeña.

—Yo... yo no pensaba contarle nada.

—Como quieras, no seguiré perdiendo mi tiempo contigo.

Comenzó a caminar empujando el hombro de la joven con molestia en el proceso, Toddy al cruzar en el pasillo detiene su paso notando que el castaño estaba parado viéndola con atención.

Verlo sólo irritó más a Toddy.

—Ay, ¡apártate de mi camino cabellos de mopa!

Fred frunció el ceño, bajando un poco a la altura de Toddy.

—***Tienes toda la escuela para ti sola princesa del drama, pero de aquí yo no me muevo.***—Mencionó, importándole muy poco que la mirada de Toddy le estuviera deseando las peores cosas.

Ella no le responde, decide desviar al castaño y seguir su camino, Fred voltea para verla alejarse, sintió la impaciencia de Freddy por querer el control nuevamente, él cedió.

—Joy. —Murmuró él al tener el control, Fred le prestaba mucha atención al drama de Toddy, y él no le importaba Toddy, sólo el estado de su amiga. No esperó más, cruzo el pasillo.

Se encontró a una joven dándole la espalda, quieta, mirando al suelo sin decir nada, ignorando todo su entorno.

—Joy... —Llamó acercándose un poco, tomando su hombro, causando que ella volteara a verlo lentamente, sus ojos estaban cristalinos, expresaban algo roto, tal expresión en la joven alarmó a Freddy de inmediato— O-oye, oye tranquila. —Dijo a la vez que voltea por completo a Joy mientras toma sus hombros— No hace falta llorar.

Ella solamente lo miraba, parecía intentar que las lágrimas no salieran, que se quedaran estancadas en sus ojos, pero sabía que si

hablaba, saldrían con completa facilidad, derrumbando todo su esfuerzo, no podía responder.

Freddy notaba que ya mucho de los estudiantes los estaban mirando, acerco a Joy y paso su brazo al cuello de ella acercándola a un lado de él.

—Vamos a la cafetería. —Le murmura lo más tranquilo posible.

Ella asiente un poco.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Él la escoltó hasta la cafetería, notando como en el camino ella rápidamente quitaba cualquier lágrima que se lograra escapar de sus ojos, él para expresar su apoyo la estrechaba más a su lado.

Al estar en la cafetería se ubicaron en las mesas más apartadas, en donde casi no había estudiantes transitando, Joy tomó asiento dejando su mochila en la mesa, el castaño tira la suya de igual manera, alejándose un momento.

Ella lo observó con una pequeña chispa de curiosidad, notando que él regresa a su lado, dejando algo en la mesa.

— ¿Chocolate? —Murmuró ella por fin en un hilo de voz, mirando a Freddy.

—No arreglan amistades, pero debes admitir que una buena barra anima a cualquiera. —Le sonrió, no con alegría, pero si de una forma compresiva, como sólo él sabía hacer.

Ella ríe ligeramente por el comentario.

—Gracias.

Freddy abre la barra de chocolate, partiendo un trozo para distraerse.

—No pensé que ella estuviera tan enojada. —Le dijo Freddy en voz baja, estaban sentados muy juntos después de todo.

—Debe... debe tener sus razones, todo lo que dijo fue porque está

enfadada, eso es todo. —Defendió Joy, aun con todo, seguía pensado lo mejor de Toddy, ella era testigo que en el fondo ella no era una diva sin corazón.

Fred sin embargo no estaba de acuerdo.

«***Te lastimo***»

—Realmente la quieres. —Mencionó Freddy, a diferencia de Fred, él era más compresible.

—Por supuesto, ella... ella es una buena persona, sólo debes darle una oportunidad.

«***Te hizo llorar***»

—Joy... —Llamó el castaño, de cierta manera lo que decía Fred, le preocupaba.

Ella subió un poco la mirada, notando claramente lo cerca que tenía a Freddy.

—Dale algo de tiempo ¿bien?, no sería buena idea tratar de hablar con ella con la actitud en la que se encuentra. —Propuso Freddy, quería evitar de alguna manera que aquella chica tomara la buena fe de Joy y la pisoteara en el suelo otra vez.

Joy le asiente en silencio, se acercó un poco más para juntar sus frentes y cerrar los ojos, aquellas sensaciones que sentía al tenerlo cerca eran una buena distracción.

—Algo... algo le hice, debí haberla lastimado de alguna manera. —Susurra.

—Joy...

—Sólo quisiera disculparme si ése fue el caso. —Lo miró— Luego le daré su tiempo.

— ¿Estas segura?

—Estaré bien.

El castaño suspiró en derrota y asiente aceptando la decisión de Joy, sin embargo, aún sentía la necesidad de animarla, de ser su apoyo en su pequeña tristeza.

—Di *"A"*

Ella hace caso, abriendo sus labios ligeramente, dejando entrar un pequeño trozo de chocolate en su boca.

El dulce sabor invadió su boca, degustó complacida, cosa que la hace sonreír.

—Tienes razón, el chocolate si anima a cualquiera. —Reconoció ella — Pero creo que es gracias a ti que funciona.

Él no le responde más que con una ligera sonrisa, al notar que estaba animando a la joven, llevando otro trozo de chocolate a sus labios, que ella aceptó de inmediato.

Tenerla cerca no le estaba causando nervios, sentía paz en medio de la ruidosa cafetería, sentía de igual manera a un Fred más tranquilo, y todo porque ella también lo estaba.

—Gracias. —Le murmuró ella, después de varios trozos de chocolate.

—Sabes que no hace falta que lo menciones.

—Pero quiero hacerlo de todas maneras. Lamento que perdieras la hora del desayuno en esto.

Se atrevió a mirarlo, y se congeló por haberlo hecho, Freddy la miraba con una sonrisa tranquila, sus gestos eran tan amables y llenos de compresión, esa sonrisa que mostraba empatía, y una mirada sincera, que indicaban lo mismo que sus palabras, consuelo y lealtad.

—No he perdido nada. —Aseguró, apartando el mechón rubio que tapaba uno de los ojos en la joven.

Sus mejillas otra vez la traicionan al sonrojarse, pero no le importaba, llevo su mano tomando la de Freddy, queriendo que la mantuviera en su mejilla, a veces le gustaba ser un poco egoísta, que toda la

atención de él solo se enfoque en ella.

El castaño al notar las acciones de Joy, se atrevió a acariciar su mejilla, en repuesta ella cierra los ojos, señal de disfrutar aquella muestra de afecto mientras forma una sonrisa.

—Freddy. —Dijo en un tono bajo, su voz sonaba suave.

Notaba que su llamado lo hizo acercarse un poco más a ella, sin apartar la mano de su mejilla, ella abre los ojos confirmando tener al castaño tan cerca otra vez. Lo quería más cerca, pero no salía sonido alguno de ella, sin embargo, sus ojos lo suplicaba, detalle que hacia sonrojar a Freddy con facilidad.

Detuvo las caricias, ambos acercándose más.

— ¿Qué están haciendo?

— ¡AHH! —Gritaron los dos a la vez mientras se sobresaltan mirando detrás de ellos, Bonnie, había sido Bonnie. — ¡B-Bonnie! —Continúan diciendo los dos, con su sonrojo aumentando.

— ¿Acaso... he interrumpido algo importante?

Freddy se golpea la frente, mientras Joy sonríe nerviosa.

— ¡Joy aquí estas!, ¿uh? Hey ¿cómo estas Freddy? —Saludó Bon llegando con una bandeja.

—Creo que Freddy y Joy estaban a punto de... —No pudo terminar, los nombrados se habían parado de la mesa tapando la boca de Bonnie de inmediato.

— ¡N-NADA!

— ¿Pasó algo? —Preguntó Bon alzando una ceja, ver a Bonnie en tal situación solo aumentaba las dudas, y en parte mirando a la pareja para que soltaran al chico de sus manos.

—Mmpm —Intentó hablar Bonnie tranquilamente sobre las manos que tapaban su boca.

— ¿De qué hablas Bon? aquí no pasó nada jeje —Rió Joy, nerviosa.

— ¿Y por qué no sueltan a Bonnie? —Acusó.

— ¡M-mangle nos estaba buscando! mejor será ir buscándola —Saltó Joy al lado de Bon tomando su brazo para comenzar a caminar— Hasta luego chicos.

Freddy mueve su mano en señal de despedida mientras con la otra continua tapando la boca de Bonnie, este también levanta una de sus manos despidiéndose.

—O-oye espera... ¿qué está pasando? —Menciona Bon sin entender nada.

—Camina Bon.

El par se aleja, al verlos lejos Freddy libera al más bajo.

—Creí que desayunaríamos juntos —Mencionó Bonnie mirando al castaño, actuando como si todo lo ocurrido no hubiera pasado.

—Tú y yo debemos tener una charla sobre la privacidad de los demás. —Regañó entre dientes tomando la camisa de Bonnie por detrás, arrastrándolo en busca del resto de sus amigos.

—Pero sí se iban a besar, ¿cierto? —Pregunta mientras es arrastrado.

— ¡B-Bonnie!

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 12 ||

Viernes.

Freddy faltó a la escuela ese día.

— ¿Todo bien hijo?

Él asiente desde su puesto, metiendo sus manos a los bolsillos de la chaqueta, escondiéndose más en aquellas prendas en un intento de no sentir ese gélido aire que congelaba hasta los huesos, callado, había estado callado todo el trayecto.

Ojala su mente estuviera así de callada, era un caos total, siempre lo era en cada cita, los alteraban a ambas partes de alguna manera, pero Freddy no se haría para atrás, era sólo otra aburrida cita, no era algo nuevo y desconocido para ambos, ya no podía serlo después de tantos años.

Se dignó a levantar la mirada, aquel lugar no había cambiado en nada, las mismas paredes blancas, el mismo suelo pulcro y claro, los mismos corredores, las luces brillantes y cegadoras, el silencio alarmante, los doctores y enfermeras caminando de un lado a otro.

Odiaba estar en la sala de espera.

— ¿Sabes? El doctor se alegró mucho al saber que al fin accedías a venir. —Le comentó su única acompañante, siempre era la única.

«***¿Importa?»***

—Sólo espero que sea rápido. —Murmuró intentado no sonar tan abrumado, si acepto venir había sido por ella, no había otra razón.

—Quizás... —Comenzó a decir su madre, sacando con cuidado la mano de Freddy entrelazando sus dedos con los de su hijo— Quizás esta vez tengamos buenas noticias Freddy. —Lo miró, en su tono se notaba esperanza, sus ojos lo miraban con consuelo, intentado traer de vuelta a su hijo optimista a la luz.

«***Sí Freddy, o quizás sólo volvamos a perder el tiempo»***

Tal expresión en su madre lo hacía sentir un remolino de emociones; ***Culpa***, la culpa de no seguir al pie de la letra el tratamiento. ***Alegría***, esa alegría de saber que ella sigue a su lado apoyándolo, a pesar de todo.***Frustración***, la frustración al no pensar lo mismo que ella, había aceptado estar roto para siempre, algo que jamás tendrá arreglo, que solamente quedaba seguir viviendo con eso.

—Esa ***voz*** puede desaparecer... —Acarició la mano del castaño— puede desaparecer junto con todo esos problemas que te atormentan hijo, pero debes...

—Debo... poner de mi parte, lo sé. —La miró.

—Entre los dos superaremos esto. —Le sonríe— Siempre hemos sido sólo tú y yo contra todo, eres alguien fuerte, puedes con esto y más.

«***...Tsk***»

Ella en cada cita siempre decía esas palabras, quizás con la intención de animarlo, pero en el fondo sabía qué todo lo que ella decía era porque estaba asustada, tenía miedo de que, lo que sea que él tuviera, terminara por convertir a su hijo en alguien que no es, el miedo de perder a su hijo.

Odiaba eso, odiaba ser la preocupación diaria de su madre, que todos los días despierte con el miedo de que él pierda el control, eran tantos problemas que le causaba ese alter ego.

Momentos así deseaba que Fred no existiera.

Fred, Fred lo sabía.

—Freddy Fazbear.

«***Aquí vamos de nuevo***»

El nombrado levanta la mirada, observando a la enfermera esperando en la puerta.

—Es su turno.

Su madre seguía tomando su mano, la levantó dejando un beso

rápido en esta, mientras la acuna entre sus dos manos mirándolo con una sonrisa.

—Te quiero, todo saldrá bien. —Le murmuró ella, dándole esperanzas que el castaño en sí, ya no creía, pero él aun así devuelve su muestra de afecto con una pequeña sonrisa.

Se levantó y movió sus pasos hacia la conocida habitación.

Tan sólo pedía lo mismo.

Que terminara rápido.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Ordenada y limpia, los títulos de profesión colgados en finos marcos en aquellas paredes, el gran escritorio de madera, los asientos de apariencia suave, pero duros como roble, y como siempre, el doctor Will sentado con sus gafas adornando su viejo y cansando rostro, sin embargo, pintando una sonrisa al notar a su paciente entrar a la sala.

La enfermera cierra la puerta con una lentitud que desesperaba, hasta dejarlos solos por completo, el doctor quitó sus gafas evaluando al joven con la mirada; Alto, abrigado con suaves prendas y mostrando una expresión serena, al menos en apariencia Freddy estaba en perfecto estado, eso podría ser una buena señal.

—Me alegra verte otra vez Freddy.

«***Por desgracia el sentimiento no es mutuo***»

El mayor no era descortés con él, jamás lo ha sido, y no podría decir que lo odiaba, solamente quería evitarlo. Evitar todo lo que le hiciera recordar más de lo necesario que él no era alguien que podrías considerar *"normal"*

Freddy suspiró en derrota, debe ser amable, era lo que su madre siempre le ha inculcado.

—Es un gusto verlo doctor Will.

—Bueno, que te parece si vamos al grano eh —Anima tomando su

carpeta y guiando al Freddy hasta los asientos de terapia.

Freddy conocía la rutina, tomo asiento, y luego se dejó recostar con sus manos entrelazadas sobre su estómago, jugaba con sus dedos ignorando como el mayor toma asiento en un lugar aparte, colocando nuevamente sus gafas.

—Tu madre me contó un poco sobre cómo te ha ido desde tu última visita, hace... ¿2 meses?

Freddy asiente confirmando todo.

—Calificaciones estables, sales con tus amigos, un comportamiento tranquilo, ningún problema conocido relacionado con..."***él***", incluso me contaron que sigues interesado en la música, a pesar de todo.

Freddy vuelve asentir, sin embargo, no había plena sinceridad en aquel gesto, en dos meses no podría enumerar todos los problemas que Fred le ha causado, que sus notas estables no eran del todo gracias a su propio esfuerzo, que la música seguía presente en su vida porque ***él***quería seguir cantando, pero no valía la pena mencionar esas cosas, o más bien, no quería contar nada sobre esas cosas.

— ¿Ha pasado algo más? —Preguntó el mayor escribiendo en la carpeta, cosa que Freddy lograba notar por el sonido de la pluma haciendo contacto con las hojas.

—Nada importante en realidad.

—Cualquier cosa sirve Freddy, por ejemplo; puedes contarme algo reciente.

Freddy se sube de hombros, le era difícil manejar una conversación que este enfocada sólo en él, no era de su agrado ser el centro de atención en una charla, sentía a Fred impaciente, quería largarse de ahí.

—Probemos con otra pregunta. ¿Has tomado tus medicamentos?

Atrapado, quizás debió quedarse con la pregunta anterior, dejó de jugar con sus dedos y frunce el ceño un momento, sincero, debe ser sincero.

—No.

— ¿Podrías contarme por qué?

—No me han hecho falta.

— ¿Logras controlarte sin ayuda de las pastillas?

Miró al doctor, notaba que el tono del mayor se volvió más serio al momento de mencionar las famosas pastillas, estaba seguro que la idea de haberlas dejado a un lado no le parecía una buena decisión. Él jamás decide llevarle la contraria, solamente acatar todas sus órdenes al pie de la letra, pero ahora, las cosas ya no eran igual.

—Me siento más tranquilo al no consumirlas es todo. —Explicó llevando sus manos a los bolsillos.

— ¿Te sigue hablando?

—Sí.

— ¿Has notado algún cambio? —Alzo una ceja.

¿Fred? ¿Cambiar?

— ¿A qué viene eso?

—Dejar de lado las pastillas podría significar que la otra personalidad ha perdido fuerza, eso podría ser una buena señal, ¿Le habla con poca frecuencia?

Aquel comentario espantó a Freddy por un momento, no sabría decir por qué, pero de algo estaba seguro...

No los entendían.

—No las consumo, porque no quiero seguir dependiendo de ellas. —Empetó Freddy sentándose, sacando un pequeño frasco de su bolsillo.

El mayor lo observó un momento, bajando sus gafas.

—Freddy, eres muy consciente de lo peligroso que puede resultar si no las consume, son calmantes, para que estés tranquilo.

Freddy miraba el frasco, con algo de recelo.

—Le pido por favor que las siga consumiendo, recuerde, sólo son para que estés tranquilo, si estas tranquilo, tendrás el control, con algo de ayuda podemos solucionar tu problema, lograremos ***eliminar***ese problema, pero debes seguir con tu tratamiento.

Fredse estaba hartando, siempre es lo mismo, siempre las mismas malditas palabras, todos siempre llenando a Freddy de *"esperanzas"* subestimándolo, no lo conocían, no sabían realmente de lo que él era capaz.

—***No sabes cómo funcionamos.***—Murmuró el castaño, se escuchaba molesto, la manera en como apretaba el frasco en sus manos lo confirmaban, el mayor al escuchar alzo una ceja.

— ¿Joven Freddy?

—***Me llamo Fred.***

La mirada sin vida del castaño, alarmó al doctor desde su puesto, mirando fascinado y en parte nervioso.

—***¿Qué pasa Doc?*** —Le sonríe— ***¿Se le acabaron las preguntas?***

— ¿Cómo es posible qué...?

—***Mejor se esfuerza un poco más, porque yo todavía sigo aquí, y sus estúpidos calmantes no han podido conmigo, me pregunto ¿que usara ahora? ¿Inyecciones? ¿Alguna especie de droga? ¡Cuénteme! Estoy muy conversador hoy.***—Se dejó recostar llevando sus manos detrás de su cabeza, sonriendo con descaro, su única forma de molestar al mayor era hacerle ver que su trabajo solamente ha sido una pérdida de tiempo.

Que **él**, en realidad, se ha hecho cada vez más fuerte.

El doctor se quedó sin palabras.

Eso le divertía a Fred.

—***Pffjaja ¡oh vamos! ¿nada? Qué curioso.***—Sostiene el frasco de

pastillas al aire mirando aburrido— ***Esperaba algo más interesante.*** —Mira al doctor— ***Freddy no ha sido muy sincero con usted desdé que empezó ésto, eso ha de ser muy grosero de su parte, ¿no le parece?, yo me tomaría la molestia de contarle que ha pasado realmente desde la última vez que nos vimos pero…*** —Su sonrisa divertida desaparece, lo mira, el odio puro estaba escrito en sus ojos ***— La verdad es que ese no es su estúpido problema.***

Las palabras sonaron de una manera que provocaba nervios en el mayor, era increíble y a la vez alarmante ver cómo alguien como Freddy podía ser de un aspecto tan amigable a llegar a provocar miedo e inquietud.

El mayor tragó hondo, el castaño no podía hacerle daño y le convenía conservar la calma.

Se armó de valor para preguntar algo

— ¿Influencia a Freddy a no consumir las pastillas?

— ¡Anda! ¿ahora yo recibiré terapia?

—Responda.

Fred se sentó, ambos estaban sentados frente a frente, algo en Fred se consumía de rabia, odiaba verlo, era sólo alguien más sumado a la lista de personas que desean verlo desaparecer. Sonríe, ¿creen en serio que **él** les dará tal gusto? ¿a él?! ¿un ser perfecto?, quería verlo enloquecer en su frustración, por eso sonrió, sonrió cínicamente.

— ¿Todavía no lo entiendes, verdad? —Se apuntó la cabeza— ***Tú no sabes lo que ocurre aquí, jamás lo sabrás, por eso, no sirves para nada, no puedes ayudarlo.***

La pluma del mayor cae al suelo en un descuido, Fred le dejó los pelos de punta.

Su trabajo ya estaba hecho.

—Fue un placer doc.

El cuerpo de Freddy baja la mirada, y al momento de volver a subir

su cabeza, los ojos azules llenos con vida de Freddy habían vuelto, se observó un momento, como si se hubiera lastimado, y luego al doctor, su expresión lo dejó pasmado y a la vez preocupado.

—Terminamos por hoy Freddy. —Fue todo lo que dijo en un murmuro algo nervioso, para levantarse de su asiento con prisas, dejando al castaño solo en aquella habitación.

Al menos, ya había terminado.

Eso pensaba.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

— ¿E-empeorado? Pero sí él... no lo entiendo, nunca lo he visto tan tranquilo ¿cómo es posible que esté peor? —Murmuraba su madre con el doctor a su lado.

Freddy estaba afuera de la habitación, recostado en la pared con las manos en los bolsillos, escuchando atentamente la conversación que tenían los mayores dentro de ésta, en un completo silencio.

«*¿Por qué saliste?*»

Ya perdió la cuenta de cuantas veces había preguntado lo mismo, pero **él** no respondía, había estado callado, aquello sólo le provocaba una mala señal.

—La personalidad ha estado ganando fuerza, toma el control con total facilidad, me atrevo a decir que es en parte por el poco consumo de medicamentos que ha tenido su hijo.

—Freddy...

Odiaba escucharla decir su nombre de esa manera, llena de temor y preocupación, Freddy suelta un gruñido a lo bajo.

—Freddy me contó que prefiere evitar depender de las pastillas, quizás sea la cantidad, por ello le mandare unas nuevas, son más fuertes pero sólo tendrá que tomarlas una vez al día, ni siquiera tiene por qué saber que las consume ¿Ha intentado dárselas entre su comida?

—B-bueno, el trabajo hace que llegue muy tarde a casa, la mayoría de las cosas que consume Freddy son en su colegio o se las prepara el mismo, pero... sí lo he intentado, ayer molí una de las pastillas en su plato de espagueti.

Freddy abre sus ojos de la sorpresa ¿su madre en serio había hecho eso?!

Sintió un dolor en su pecho que lo hizo bajar la mirada, no, no estaba enojado por las acciones de su madre, quizás sorprendido, pero igual dolía, le dolía...

¿Por qué dolía tanto?!

Se sentía traicionado, enojado, dolido...

Triste.

Sus piernas comenzaban a fallarle como si su cuerpo pesara más de lo que estas pudieran soportar.

Se llevó la mano a su pecho, apretando la camisa con fuerza, ¿qué le sucede? Una parte de él parecía que se hubiera roto, pero la otra estaba estable, sorprendida, sin dolor, sin enojo.

Ese descontrol de emociones y sensaciones lo estaban colapsando por un momento, tan sólo quería alejarse de aquello que siguiera causando dicho problema, se movió a pasos rápidos hasta la sala de espera, tomaba su cabeza, confundido de todo, Fred seguía sin hablar, aumentando las dudas, pero el dolor seguía.

Parecía que el silencio de Fred lo hacía sentir peor.

Tomó asiento, respiraba agitado, como si hubiera corrido un maratón en todo el lugar, cerró los ojos, «*Tranquilo, no es nada, no es nada*» se repetía mentalmente en forma de apoyo y consuelo, hasta regular su respiración, y el dolor se alejara poco a poco.

— ¿Q-qué demonios fue todo eso? —Se preguntó mirando sus manos, las palabras de su madre seguían vivas en su mente. Se repetían una y otra vez.

"Lo he intentado, ayer molí una de las pastillas en su plato de espagueti"

—No lo entiendo, ni siquiera fui yo quién comió el...

Parpadeo un momento.

El dolor.

Ese enojo.

¿Aquello roto era Fred?

Ξ❮ NewFreddy ❯Ξ

(☆)

|| Capítulo 13 ||

—No ha sido una de tus mejores citas, pero el doctor reconoció que sí has tenido un avance. —Animó su madre mientras conducía el auto camino a casa, quizás quería engañarse a sí misma un momento.

— ¿Tú lo crees? —Preguntó Freddy mirando a la ventana, odiaba el camino a casa después de alguna terapia, siempre era un rato incómodo.

— ¿No sientes que has avanzado aunque sea un poco Freddy? —Lo mira al pararse un momento en un semáforo en rojo.

Él le echa un vistazo a las nuevas pastillas que debía consumir en sus manos, se debería sentir optimista ¿no? mientras más fuertes, era un Fred que menos pueda molestarlo.

Pero no sentía que eso representara un avance.

—Eso... eso sentía. —Confesó con sinceridad en un murmullo de voz, pensaba que al no depender de las pastillas era algo, hacer acuerdos con Fred y que ambos cumplieran también podía contar como un avance. Pero ahora todo apuntaba a que en realidad eso no era así, y eso lo hacía sentirse tan confundido.

¿Qué es hacer lo correcto?, ¿Depender de pastillas o intentar vivir sin ellas?

— ¿Es por lo de las pastillas? Sí quieres podemos...

—No, está bien, las tomare, lo... lo prometo. —La miró, también mintiéndose a el mismo, ¿acaso era una mala costumbre que tenían los Fazbear?

Su madre le sonríe ligeramente, llevando una mano a su mejilla.

—Así se habla Freddy.

El dolor volvía.

Su madre dejó su mejilla y retomó el camino tras ver luz verde, el

resto del trayecto fue escuchar la radio, el sonido de la música le parecía lejano, y Fred seguía sin comentar algo.

Una hora sin que mencionara alguna palabra, sin haber ingerido alguna pastilla, era alarmante, y Freddy no sabría decir si la paz de pensar sin que una voz te respondiera le trasmitiera alegría, sino miedo, algo no andaba bien.

— ¿Hablaste con tus amigos? No quiero que pierdas los apuntes que dieron hoy en la escuela.

Eso trajo a Freddy a la realidad, metió las pastillas en el bolsillo de la chaqueta y sacó su celular, notando que, en efecto, sus amigos han estado preguntando por su paradero.

Era en parte un alivio y en otra una sorpresa notar que su falta al colegio les preocupara tanto, con las prisas el único mensaje que les había dejado a sus amigos explicando el porqué de su falta de hoy dejaba mucho que desear.

Solamente les dejo un...

_____

Chicos, hoy no iré a clases tengo que ir a hacerme unos exámenes.

_____

Y comenzaron la lluvia de preguntas.

"*¿Exámenes? ¿estás enfermo?*"

"*¿Todo bien Freddy? ¿Dequé son los exámenes? Espero que todo salga bien*"

"*Claro Freddy, pero oye ¿acaso te refriaste o algo?, ayer estabas muy bien*"

El castaño pasó de largo las preguntas, les escribiría más tarde, realmente el revoloteo de hoy lo dejó cansado mentalmente cómo para tener ánimos de mantener una conversación en dónde debía aparentar que no acababa de salir de un hospital psiquiátrico.

Se detiene al leer un mensaje en particular.

_____

[Nuevo Menaje]
Hora: 11:30am

Hola osito ¿cómoestás? Oye me contaron que no venias hoy al colegio, es una pena ¡hoy teníamos teatro!, de todas maneras espero que todo esté en orden por allá.

¡La maestra casi me pilla usando el celular!

_____

Freddy rió a lo bajo y continuó leyendo.

_____

Por cierto, ¿irás mañana con nosotros al cine?

Hoy desayunamos todos juntos, bueno Toddy no estaba... (decidí que iré a buscarla después de teatro), los demás están muy emocionados por ir a ver la película.

Ya sonó la campana.

¡Debo irme!

Pd: Mi teléfono esta por morir, te escribo cuando llegue a casa, ¡cuídate! <3

_____

El castaño miró la hora.

3:56pm

«*Ella ya debe de estar saliendo de teatro*» —Pensó un momento.

—Freddy ¿quieres que compremos algo para cenar? o ¿prefieres comer lo que sobró del espagueti de ayer?

Dolor.

«***¡Suficiente!»***

Freddy abre más sus ojos de la sorpresa y al segundo los cierra con fuerza, Fred toma el cuerpo sin explicar nada.

— ¿Freddy?

El castaño la miró de reojo, el maldito dolor en su pecho lo hace desviar la mirada hacia la ventana, el parque, estaban pasando por el parque.

Llevó una de sus manos a su boca, para que su tono no sonara tan diferente al del verdadero dueño del cuerpo.

—***M-mamá.***—Dijo con una voz que parecía romperse al decir tales palabras, pero seguía siendo una imitación barata de la voz del verdadero Freddy.

— ¿Si?

—Déjame aquí, caminaré a casa de... «quien sea» Chica, a buscar los apuntes.

— ¿No prefieres que te deje ahí?

Él negó en silencio.

—Bueno... —Murmura parando el coche en una esquina— Quizás si te hará bien respirar algo de aire fresco después de todo el caos de la cita, pero luego me vas directo a casa.

Él abre la puerta de inmediato, casi saltando fuera del coche, cerrando la puerta con mucha fuerza, quizás con odio, sin voltear en ningún momento, ni mencionar alguna despedida como Freddy tendría costumbre, caminando a pasos rápidos, quería alejarse, quería estar lejos, lejos de ese dolor, de todo.

De ella.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

¿Cuánto lleva caminando?

No le importaba.

¿Cuánto se habrá alejado?

No le importaba.

Se detiene en seco en un puente apartado de todo en lo profundo del parque, todo el día estaba nublando, parecía que llovería en cualquier momento, era como si el mundo se hubiera decorado exactamente como se sentía, apagado, los truenos representando su enojo y frustración, los relámpagos sus punzadas de tristeza, pero no llovía, quizás eso representaba que él no derramaría ninguna lágrima, no lloraría ¡que estúpido seria hacer algo así!

Miraba su reflejo en el agua del lago, lo que veía, era un Freddy diferente, porque él sabía que era diferente.

«***Todo ha sido tu culpa»***

Apretó sus manos con fuerza, enojando sus expresiones.

Otro trueno suena.

—Yo… ¡yo te lo dije! ¡TE DIJE QUE NO TENÍAMOS QUE IR A ESE ESTÚPIDO LUGAR! —Le grita a su reflejo, apretando sus dientes.

Su respiración parecía alterarse, era demasiado para él, demasiadas emociones encontradas en solo momento, enojo, frustración, tristeza, rencor, dolor.

Tanto dolor, no podía sentirse tan confundido como en ese momento.

—Yo no pedí estar aquí, tú… ¡tú lo hiciste pedazo de inútil! Con tus inseguridades, con tus sueños, TÚ, TÚ FUISTE EL QUE ME TRAJO AQUÍ.—Seguía mirando su reflejo con odio, era lo más cercano de Freddy que podía tener— ***Éramos, somos la misma persona, pero tú decidiste separarnos, fue tu culpa.***

Estaba perdiendo el control, ya no le importaba.

—Fue tu culpa, fue tu culpa. ¡Toda esta mierda está pasando por tu culpa!

Cerró los ojos con fuerza. Todo dolía más.

— ¿C-crees que me afecta?—Ríe sin ganas— ***¿Crees que me duele saber que todo aquel que sepa de mi existencia desea que desaparezca?***

Que los médicos quieran que desaparezca.

«No me importa»

Que Freddy quiera que desaparezca.

«NO ME IMPORTA»

Que su propia madre quiera que desaparezca.

«No… m-me… no me impor»

Abre sus ojos al sentir gotas caer en sus manos hechas puños, no, no era lluvia, eran sus propias lágrimas.

Ver su reflejo llorar, era algo nuevo, que algo quebrara su confianza, su ego, que derrumbaran sus defensas y lo dejaran tan dolido, era completamente nuevo.

Verse así, lo hace enojar.

Secó de inmediato sus lágrimas maldiciendo a lo bajo, se estaba pareciendo al idiota de Freddy, no podía seguir permitiendo eso.

Tomo aire y trataba de calmar su respiración, al menos eso era lo que Freddy hace cuando intentaba conservar la calma. Aquello era demasiado nuevo para él, y la verdad hubiera preferido quedarse con las dudas de que se sentía sufrir.

"Lo he intentado, ayer molí una de las pastillas en su plato de espagueti"

—Tsk.

¿Por qué sigue pensado en eso?

—Esas malditas pastillas... ¡siempre son esas estúpidas pastillas! —Las sacó de su bolsillo, aquella eran la clave principal para hacerlo desaparecer, las odiaba, ¿por qué las tenía si quiera?

Las tiró al lago sin pensarlo, con rabia, con odio, tanto odio.

*"Quédate con tu fuerza y tu existencia, ¡yo solo quiero que **desaparezcas!**"*

*"Esa voz puede **desaparecer...**"*

*"Con algo de ayuda podemos solucionar su problema, lograremos **eliminar**ese problema"*

*"Es MI vida, **¡DESAPARECE!**"*

"Desaparece"

"Desaparece"

"Desaparece"

Desaparece,desaparece,desaparece,desaparece,desaparece,desaparece,desaparece,

¡D-E-S-A-P-A-R-E-C-E!

— ***¡BASTA!*** —Se grita tomando con fuerza su cabello, maldecía a todos los infiernos, quería que todos esos recuerdos, sus recuerdos, callaran, no podía soportarlos todos a la vez, dolía. ¿Qué le pasa? Se supone que no le importaba sus comentarios, se suponía que aquello sólo lo hace más fuerte, más feliz, porque él JAMAS iba a desaparecer, no le daría el gusto a nadie.

Sin embargo en sus pensamientos se seguía repitiendo la misma jodida palabra.

"Desaparece"

"Desaparece"

"Desaparece"

—Y-ya basta. —Casi se rogaba, no quería más, quería dejar el

cuerpo, quizás en su oscuro lugar de siempre tras el espejo el dolor no lo alcance.

"¿Fred?"

El abre sus ojos un momento.

"Jeje ¿Por qué Fred? ¿Qué significa?"

El dolor para un segundo.

"Pensé que quizás era una especie de sobrenombre que antes tenías, y-y me agrado... lo dije sin pensar. Disculpa, no volveré a llamarte de esa forma"

Se aleja del puente.

"Fred"

Comenzó a correr.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

¿Estaba perdiendo la cabeza completamente? Era probable.

Cada parte de él decía que debía parar de correr, que se detuviera ahora, gritando por un descanso, su garganta quemaba y sus pulmones exigían más aire, pero no se detenía, su mente se enfocaba en otras cosas.

En ella.

«***¿Dónde... dónde puedo encontrarte tonta?!»***

Ella, ella conocía su existencia, al menos algo parecido, la diferencia de todo, es que era la única que no ha pedido que desapareciera.

La única que se siente feliz con su compañía.

La única que lo sabía soportar de la mejor manera.

La única que se dignó a enseñarle lo que era un abrazo.

El dolor se va con cariño, ¿no?

¿Quién era la ***única persona*** que se dignó a darle aquello?

La necesitaba.

Era extraño aceptarlo, acertar que necesitas de alguien, cuando en toda tu existencia sólo te has tenido a ti mismo y con eso te bastaba, que te llenabas la mente repitiendo que no necesitas de nadie, que eres perfecto, único y nadie podría derrumbarte.

¿Más tonto no se podía ver?, ¿corriendo como un niño por su almohada a llorar por consuelo?

Se detiene.

Jadea rápidamente, había corrido todo lo que camino en un solo instante, se sentó en un banco que estaba abandonado en las solitarias calles, tomando su cabeza, intentado regular su respiración de toda la carrera que había pegado en su vida.

«***¿Qué… qué demonios me pasa hoy?!***» —Se regaña mentalmente, no podía sentirse más avergonzado de aquel comportamiento tan imperfecto de su parte.

Reguló su respiración, quizás lo mejor era volver a casa, dejarle el control a Freddy y olvidar todo lo ocurrido, encerrarlo todo en sus recuerdos, como siempre lo hace, fingiendo ignorancia a todo aquello que lo lastima.

— ¿Freddy?

Levanta la mirada de inmediato.

La chica lo miraba con notable asombro y curiosidad, usando su uniforme escolar, con el aspecto despeinado y su ropa arrugada, era claro que estaba saliendo de la escuela, encontrar al castaño camino a su casa era una notable sorpresa.

—Fre… —Calló.

Él la abrazo, sin pensar nada, sin decir nada, sólo lo hace, estrechándola con fuerza, casi desesperado, tal acción por parte del chico sorprende a Joy que no corresponde en el acto como en otras ocasiones, abre más sus ojos porque sentía ese abrazo diferente, tan lleno de necesidad.

Correspondió, no con las mismas fuerzas debido al desconcierto, dando caricias leves sobre la espalda del castaño, en forma de consuelo, porque pensaba que eso debía hacer, consolarlo de lo que sea que lo impulsara a abrazarla con tal desesperación.

—Oye... —Comenzó ella después de sentir al castaño abrazándola de una manera más suave, mientras su voz se perdía en la comodidad de su pecho, pero sabía que él la escuchaba perfectamente— También me hiciste falta hoy.

Él rió sin ganas, la abraza ahora con pertenencia.

—***No imagináis lo mucho que hubiera preferido ir a clases.*** — Susurra.

Escuchar ese acento le indicó con cual Freddy estaba tratando ahora, ella se separa lo necesario para ver su rostro, lo notaba diferente, ¿dónde estaba su sonrisa pícara?, ¿sus ojos ansiosos cuando la ven? ¿su voz con la notable intención de sonar coqueto? ¿qué le hicieron a su osito?!

Dejó de abrazarlo, pero él no la soltaba por nada.

—Fred... —Toma ambas mejillas del nombrado— ¿Ocurrió algo?

Se acercó a ella, juntando sus frentes.

—***Quiero hacerte una petición extraña.***—Murmuró.

—Déjala ir.

—***Sólodime que todo acabó.***

Ella no pregunto la razón, era una petición extraña después de todo, le asiente, podía sentirlo en el rose de sus frentes, él comenzó a sentir caricias por su rostro, ella estaba acariciando sus mejillas.

—Ya todo está bien, todo acabó. —Susurró para él, hablando con aquel tono suave y tranquilo que tanto la identifica.

Era como la anestesia temporal que aparta el dolor, aquello era lo que llamaban ser consolado, no pensaba que pudiera causar tal alivio.

Suspiró, todo lo molesto se iba por el momento, gracias a ella.

— ¿Qué te inquieta? —Murmuró la joven.

—Son tonterías.

— ¿No quieres recordarlas, cierto?

Él asiente en respuesta.

—De acuerdo. —Sonríe comprensible— Tonto, hoy me hiciste falta en el club. —Menciona para desviar el tema, mientras abraza el cuello de castaño para seguir manteniendo cercanía— Es como si hubieras desaparecido de la nada.

"*Desaparece*"

Esa palabra le tensó el cuerpo.

—¿Te... te gustaría que desapareciera?—Dice de la nada.

Ella lo miró con curiosidad ante tal pregunta, había algo que le decía que por muy extraño que sonara, aquello era en serio, por lo tanto su respuesta también lo sería.

—No me gustaría.

Eso no dolió, eso se sintió bien.

—¿L-lo dices en serio?

Hasta él quería darse un buen golpe por preguntar tal cosa, ya parecía un niño pequeño y asustado, que vergüenza.

Ella se pone de puntillas para alcanzar la altura del joven, dejando un rápido beso en su mejilla y luego esconderse en su pecho abrazándolo con un cálido cariño.

— ¿Por qué me gustaría perderte? Si eres el señor perfecto.

Eso lo hizo soltar una pequeña risa, no sabía con certeza que le gustaría escuchar para animarse, pero ella lo había descubierto por su propia cuenta.

Se escondió en su cabello.

—***Gracias tonta.***—Susurró.

—No es nada tonto.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 14 ||

Él abre sus ojos lentamente.

Sólo oscuridad, no, no era estar en un lugar en dónde todo es negro, era una oscuridad conocida, pero tan borrosa y confusa, provocaba con tanta facilidad la sensación de estar desorientado. Hacia frió, sin embargo, él sentía su cuerpo envuelto en la suavidad de una cama, su vista se comienza a enfocar logrando ver una ventana abierta, la luz de las calles eran las causantes de no tener una oscuridad absoluta.

Estaba en su habitación.

Se levanta un poco hasta quedar sentado en medio de su cama, tocando su cabeza aunque ésta no le esté provocando ninguna molestia, apartando sus cabellos castaños un momento, en un intento de asimilar que había ocurrido.

Miró su alarma; *2:49am*.

—Qué demonios. —Se murmura, la última vez que vio la hora eran las *3:40pm*, observó su cuerpo en perfecto estado, de hecho, todavía tenía puestas sus ropas del día, o al menos parte de ella, su chaleco estaba tirando en el suelo sin cuidado, todo eso le confirmaba que lo ocurrido en la tarde había pasado, quizás era muy tonto querer engañarse con que todo fue un mal sueño.

Se miraba las manos en silencio recordando vagamente su última vez con el cuerpo, estaba en el auto, con su madre, miraba su celular.

Su madre dijo algo.

Y Fred gritó enojado, después todo es negro.

Se supone que ya no debería tener ese problema, que había aprendido a recordar las acciones de Fred, incluso estar consciente cuándo Fred poseía el control, otro progreso entre ellos que nadie había notado. ¿Pero de qué servía mencionarlo ahora? si estaban volviendo al principio de todo, en donde Fred hace cosas, y él es incapaz de recordar cuáles han sido.

Frunció el ceño y cerró sus manos, sin aplicar fuerza sobre ellas.

«*¿Qué fue lo que hiciste?*» —Pregunta en sus pensamientos, en tono acusador, consciente que **él** puede escucharlo, habían tantas cosas que pudo haber hecho, pero Freddy siempre imaginaba los peores escenarios. Por ejemplo: Que Fred descargara su mal genio contra su madre.

Ese pensamiento lo hace abrir los ojos, su madre, ¿ella está bien?

«*Mamá, ella... ¿mamá está bien?!*» —Menciona con más impaciencia, y claramente preocupado.

Nada.

«*¡Contéstame ahora! ¿Le has hecho algo?*» —Apretó las sabanas.

El silencio lo envuelve, eso le asusta, aun con el bajo sonido de los grillos que suenan por las noches, aquella tranquilidad no le causaba consuelo o alivio.

«***¿Alguna vez le he hecho algo?***» —Contesta Fred después de un momento, su tono era diferente, no sonaba enojado, ni divertido, ni siquiera aburrido, era extraño, ¿eso también debería preocuparle? «***Ella está bien, te ofreció la cena y se fue a dormir***» —Explicó antes de que Freddy le empezara a bombardear con preguntas.

Freddy suspira, de cierta manera, aliviado, algo menos de que preocuparse, tal vez se precipito demasiado rápido, Fred por muy peligroso que parezca en más de una ocasión ha mostrado admiración hacia su madre, diría que (sin creerlo del todo) hasta le tiene cariño, ya que ella era de esas pocas personas (muy pocas) que pueden sacar aquel lado más *"suave"* en Fred, como aquella forma de hacer que se comportase como un niño emocionado cuando prepara su platillo favorito, o en otros momentos en donde Fred tiene el control y su madre pasa rato con él, acompañándola de forma paciente, protectora y algo aburrido cuándo salían de compras juntos en alguna tienda, sin que ella sepa quién realmente tenía el cuerpo.

Aun así, Freddy no comprendía del todo qué clase de cariño siente Fred hacia su madre, estaba muy seguro que en algún momento de su

vida podía decir con total seguridad que Fred no es capaz de amar algo que no fuera el mismo.

Sacude su cabeza, no importaba, su madre estaba bien eso era lo importante.

«*Oye…*»

Pero, se trataba de Fred, algo tuvo que haber hecho.

«*No puedo recordar nada, ¿cómo terminamos aquí?*» —Pidió saber, para su sorpresa, más tranquilo, aún le afectaba el cansancio mental que tuvo en el día como para iniciar una discusión con el mismo.

«***El cuerpo está bien, ahora duérmete***» —Contesta cortante, aunque era raro escucharlo hablar de una manera cansada, parecía afectado por todo al igual que Freddy.

«*No estas cumpliendo parte de tu acuerdo, si quieres el control debo saber qué haces*»

«***Bueno, pues tú rompiste el acuerdo al aceptar ir a esa estúpida cita***»

«*Tú sabes la razón, no me lo vengas a echar en cara ahora»*

«***Habías dicho que no volverías Freddy, que dejarías las pastillas, que lo arreglaríamos entre nosotros, ¿y cómo termino todo? En mentiras»***

Ambos quedaron en un silencio, era tenso, pero a la vez demostraban la incomodidad por ambas partes, ese tipo de temas son los que eran mejor evitar discutir, son los temas que dolían, que con unas cuantas palabras se podía caer todo aquello que entre los dos les costó mejorar.

Freddy tomó aire, lo dejó ir un segundo después, no debe enojarse, no quería discutir, pero no estaría tranquilo hasta no conocer las acciones de Fred en su ausencia. Se dejó caer en la cama nuevamente, cerrando sus ojos.

…

Cuándo los abre no está en su habitación, todo es negro, frió y callado, lo único presente en la oscuridad era aquel extraño espejo flotante, tan viejo, tan conocido para Freddy. Se encamino hasta llegar a ver su reflejo de pies a cabeza.

A Fred.

Ambos se ven cansados, era la primera vez que podrían decir con total seguridad que se veían exactamente iguales, no había un chico egocéntrico, no se encontraba el otro chico humilde, lo único que quedaba era algo roto, algo casando.

«*Yo no quería ir»* —Comienza Freddy.

Fred frunce el ceño.

«***Y aun así permitiste que nos llevaran a ese sitio, la pasamos muy de bomba ¿no?»*** —Continua Fred con molestia en su voz.

«*¿Te crees que eres el único que salió mal de todo esto?»* —Dijo imitando la expresión de Fred sin notarlo.

Su álter ego aprieta los dientes, casi parecía gruñir, de la nada se acerca y le propina un buen golpe al cristal del espejo, el sonido del golpe sonaba apagado y contenido, sin embargo alertó a Freddy, había odio en la mirada sin vida de Fred.

«***Pues como yo veo las cosas Freddy, aquí el "único" que se llevó toda la basura he sido yo»*** —Suelta lentamente, se estaba conteniendo.

Freddy no se movió.

«*¿Tú?, tú has salido porque quisiste, al menos tú sí tenías la oportunidad de salir del paso, pero no, decidiste causar problemas como siempre haces, ¡lo único que conseguiste fue que preocupáramos más a mamá!»*

«***¿Preocupáramos?*** —Repite, casi como si fuera un insulto— ***Me suena a multitud, teniendo en cuenta que ella solamente se preocupa por TI, siempre, siempre te ha preferido a ti»*** —Acusó.

Freddy calló un momento, acaso...

«*¿Todo esto es por mamá?*»

Fred abre la boca para responder, pero la cerró de inmediato, demostró algo más que enojo, la pregunta lo tomó desprevenido, se alejó unos centímetros del espejo, desviando la mirada de la vista curiosa de Freddy, cruzando sus brazos en un intento de no demostrar nada.

Otra vez el silencio.

«*¿Es por ella?*» —Repitió.

La expresión de Fred le era suficiente para saber que algo relacionado con su madre entraba en todo este tema de su extraño comportamiento, por muy desconcertante que fuera el caso, comenzó a sentir cierta debilidad y quizás lastima por Fred.

¿Por él? ¿a ese ser que tanto detestaba? No debe estar pensándolo en serio.

Se comenzó a acercar al espejo, tocando el frío cristal que los separa, una posición firme y una mirada seria era todo lo que podía usar para reflejar más seguridad y obtener respuestas.

«*Todo esto comenzó por lo que ella le contó al médico, ¿no?*»

«***Tsk, ¡ya tienes el estúpido control! ¿Por qué no mejor te duermes y me dejas en paz?!***»

«*¡Sólo contéstame!*»

«***¡No es tu problema!***»

«*Llevas desde el nacimiento de tu existencia entrometido en mis problemas, sólo intento…*»

«***¿Intentar qué?***—Le empeta molesto acercándose al espejo, tomándolo por lo que parecía ser los bordes— ***Si todos estos problemas comenzaron por tu culpa***»

«*¿Mi culpa?*»

«***¡No me vengas ahora con tu estúpida inocencia Freddy!*** —Aprieta los borde— ***¿No te das cuenta? ¡TÚ elegiste ir! ¡TÚ los escogiste a ellos antes que a nosotros!»***

«*¿Qué hay de ti?! ¡Yo no tendría por qué hacerlo!, sin tan sólo no existieras nada de esto estaría pasando, ¡no tendría por qué vivir esto!, ¡por TU existencia es que tengo que estar metido entre médicos y pastillas!»*

¿Has escuchado alguna vez las formas de gritar que existen?

Algunos prefieren callar todo lo que sienten, reprimen sus emociones y pensamientos de los demás y gritan en su anterior manteniendo todo para ellos, consumiéndolos por dentro hasta no poder más.

«***¿MI EXISTENCIA ES EL PROBLEMA?! ¡TU ERES SÓLO UN PEDAZO DE INÚTIL!, ¡POR ESO YO ESTOY AQUÍ!»***

Hay otros que no pueden con esa carga, necesitan descargar todo lo que sienten con gritos para ser capaces de sentir la paz nuevamente. Soltar todo, sin conciencia de lo que lleguen a decir, esos gritos en donde no se piensan las palabras, que inyectan tanto rencor y odio sin control.

«*¡TÚ LO ÚNICO QUE ERES ES UN ERROR QUE NO DEBERÍA EXISTIR!»*

Esos gritos que hacen daño sin querer, que no sabes si todo tendrá un final feliz o continué peor.

«***¿LO DIRÁS OTRA VEZ IDIOTA? ADELANTE, ¡DILO!, ¡DI QUE QUIERES QUE DESAPAREZCA!»***

«*¡QUIERO QUE POR UNA VEZ EN TU EXISTENCIA COMIENCES A ENTENDER QUE SOLAMENTE QUIERO TENER UNA VIDA!»*

Pero son necesarios.

Aquellos gritos son la válvula que deja salir la presión del alma, que aquella rabia como el veneno más letal pueda salir.

«***¿ENTENDER QUÉ? ¿QUE SOLAMENTE DEBO LIMITARME A***

DEJAR QUE LLENES NUESTRO CUERPO DE PASTILLAS Y SE ME CULPE DE TODO?! ¡YO NO PEDÍ ESA BASURA!»

«*¡NO ENTIENDES NADA!»*

«***¡TU ERES EL QUE NO QUIERE ESCUCHAR!»***

Y cuándo todo quede vació...

«*¡PARÁSITO!»*

«***¡INÚTIL!»***

Poder pensar las cosas con más claridad.

Ambos se miraban con tanto odio, recelo y rencor, tomando el marco del espejo tan fuerte que dolía en sus dedos, si ambos tuvieran realmente un cuerpo propio estarían respirando agitados y con la garganta quemando por tales gritos sin control, bajan la mirada, quizás por vergüenza, talvez para asimilar las cosas, ya no habían más cosas que decir, soltaron todo, descargaron una parte de aquella rabia que habían acumulado en tan solo una cita, ¿tan inestables estaban?

Quedaron en silencio, había pasado un buen tiempo desde que no se gritaban de tal manera, con tanto odio sin medir bien sus palabras, importándole muy poco como eso haga sentir a su contra parte.

La personalidad pacifista de Freddy causaba que casi automáticamente sintiera *culpa*, la culpa por haber levantado la voz de ese modo tan descontrolado, él no buscaba lastimar a nadie, siempre estaba a favor de escuchar y no gritar.

Sin embargo, cuando se trata de Fred parecía olvidar todo sus principios.

El silencio se mantiene, no suben su mirada, evitando enfrentar cara a cara aquel problema.

«*Por qué...* —Comienza con un hilo de voz— *¿Por qué dejamos que ellos nos...?»*

«***No lo sé»*** —Cortó rápidamente, parecía sentirse igual de estúpido.

Ambos sueltan el espejo.

«*Lo siento»* —Menciona el castaño sin verlo, siendo el primero de los dos en tragar su orgullo.

Fred no levantó la mirada, suspiró, entendiendo la acción de Freddy.

Freddy cede a algo para expresar nuevamente otro inicio de tregua entre ellos, que sólo podía ser aceptado con un acto igual de significativo. Se tragó como pudo su orgullo de igual manera para ceder a algo también.

«***Cuando tome el control…***—Comenzó con cautela, midiendo muy bien que estaba por contarle— ***convencí a mamá de dejarnos solos en el parque, camine sin rumbo por un rato, luego, me… me encontré con Joy»*** —Termina en voz baja.

El nombre de ella hace que todos los sentidos de Freddy se activaran de la nada, levantando la mirada con los ojos bien abiertos.

«*¿Qué?!, debes estar bromeando, ¿l-le contaste de…?»*

«***Por supuesto que no inútil, la acompañe hasta su casa y volví. Me quede aquí el resto del día»*** —Cruza los brazos— «***Eso es todo lo que he hecho con el cuerpo»***

Él mantuvo silencio, ¿debería creerle? Fred no era alguien que le gustara estar tanto tiempo en un solo sitio. Para confundirlo más, sabe que Fred tomó el control sin estar en el mejor estado, ya actuaba muy extraño antes de perder el cuerpo, entonces ¿Joy soportó su mal genio?

Intentó no pensar en eso.

«*¿Cómo está ella?»*

Fred lo miró unos segundos, para luego desviar la vista, ese gesto sólo le confirmaba que estaba ocultando algo más y ella estaba involucrada.

Eso no le daba buena espina.

«*Con que me entere que le has tocado un pelo y es que…*»

«***Relájate un poco ¿quieres?, pareciera que tienes ánimos de seguir discutiendo***»

Freddy suspiró, cruzando los brazos igual que su contra parte, desviando la mirada.

«*¿Ocurrió algo más?*»

«***Nada que realmente importe que sepas***»

«*Bien*» —Murmura aceptando esa escasa información, ya habían discutido suficiente para su gusto, vuelve abrir los ojos con el control del cuerpo, mirando al techo entre la ligera luz de la noche, menudo día que ha tenido.

No se tomó la molestia de cambiar sus prendas, por muy incómodo que fuera dormir con ellas, ya no le importaba, se recuesta de lado esperando que de la nada el sueño se lo llevara a aquel lugar en dónde no existía preocupaciones ni dolor, olvidarse de todo esos problemas le era necesario en aquel momento, no quería pensar más en médicos, en pastillas, en su madre preocupaba, en el raro comportamiento de Fred, quería huir de todo.

Sin embargo, el sueño, no llegaba.

Qué frustrante se estaba volviendo la situación.

«***Ella te dejó un mensaje***» —Mencionó de la nada, después de minutos en silencio.

«*¿Un mensaje?*»

«***Supongo que va dirigido a ti, en tu celular***» —Explicó— «***Lo envió hace unas horas***»

Freddy por impulso mira a su mesa de noche en busca del celular, fue tan rápida la reacción que ni siquiera se tomó la molestia de pensar por un momento por qué Fred mostró tal empatía de la nada.

Al parecer nadie había ingresado al ver el mensaje. Lo abre sin espera, leyendo atentamente.

_____

[Nuevo Mensaje]
Hora: 10:12pm.

*Freddy ¿Cómo te sientes ahora?, lo sé, me habías dicho que no debía preocuparme al dejarme en casa, sólo quiero asegurarme un poco más, hoy realmente tevi, bueno, no sabría explicar. ¿Sabes? Ni siquiera sé con seguridad con cual de tus dos "**yo**" estaba hablando, ¿con el Freddy amigable o el Freddy coqueto? Me gusta decirle Fred, ¿raro, no? Pero tú me dijiste que podía llamarte de esa manera, creo que eras Fred, ya sabes, por el acento, pero... nunca había visto a Fred comportarse así, bueno él, tú, no se comporta tan... no lo sé.*

¡Perdóname! ¡ni siquiera sé que estoy escribiendo! Es complicado explicarlo en un mensaje, ¿no crees?

_____

Freddy detiene la lectura un momento, intentado digerir todo lo leído apenas en el primer párrafo del mensaje, comenzando por como ella escribe abiertamente que él, de alguna manera, tiene dos *"yo" y* que uno de ellos no se comportaba como de costumbre, cosa que la confundía y preocupaba.

Aun así, tanto Freddy como Fred, no mencionan nada, no todavía.

Continúan.

_____

Entiendo perfectamente que no quieras contarme que ocurrió, quizás no quieras tocar el tema por el momento o es algo muy privado, eso lo respeto, sólo quiero saber que estarás bien, cuentas conmigo, ¿lo sabes, no?, bueno, ¡pues ya lo sabes!

Además, no olvido al buen amigo que me animó ayer en mi pequeña tristeza en la cafetería, en ese momento sé que si eras mi Freddy, no imagino a Fred siendo tan compresivo, supongo que no pega con su

personalidad.

Debes pensar que ya estoy loca con ese tema del "otro Freddy", yo... sólo intento entenderlo, me es más fácil identificar tu forma de ser, tu personalidad del momento, al darles un nombre, hasta el momento sólo conozco a dos, siempre han sido dos; Freddy, para el chico tranquilo y simpático, que adora estar con sus amigos y dispuesto a todo para ayudar. Fred; para el chico egocéntrico y galán, que ama cantar y ser siempre tan divertido y perfecto.

Pero yo sé que no importa eso, ***¡sigues siendo tú!****, sólo que en tu caso, se pueden conocer dos versiones de ti, es algo curioso y sorprendente si lo piensas un poco.*

¿Crees que eso se entiende mejor?, espero que sí, a mí me cuesta entenderlo a veces.

Pero eso no tiene importancia ahora, lo que me interesa es tu estado, algo ocurrió, casi no hablamos del tema, me hubiera gustado entender que ocurrió, pero también quería distraerte de lo que hubiera pasado, no sé qué tan grave fueron las cosas, pero si hasta el punto de hacer qué.. pues, Fred, él, ¡en serio me preocupaste! intente mantenerme serena para animarte lo mejor posible, es la primera vez que necesitaste tanto de, bueno, de mi ayuda.

Quizás por eso estoy tan preocupada.

Tal vez, hasta los que se muestran tan confiados y fuertes, pueden ser quebrados, si sabes en qué punto lastimarlos, eso es lo que más me alarma, ya que lo que fuera que pasara, supo lastimarte.

Lo siento, seguro no quieres pensar en eso.

En este momento debes estar durmiendo, no te culpo, en el parque te notabas tan casado, ¿no habías podido dormir anoche? Bueno, lo importante es que descanses en estos momentos, ayuda a calmarse y aliviar un poco la tensión, así que duerme todo lo que necesites, ¿bien?, ahg, ¡que tonta! No sé por qué escribo que descanses si lo leerás al día siguiente...

¿Sabes qué? ¡Da igual!, descansa, espero poder verte mañana con los

demás en el cine, o tan siquiera que hayas despertado mejor, con eso, creo que sería suficiente para tranquilizarme.

Los quiero.

_____

El castaño baja el celular lentamente, con la vista en la nada, sin manera de expresar muy bien que está sintiendo en ese instante. El mensaje venia cargado de muchas cosas a la vez, casi demasiado para él en ese momento; Apoyo, consuelo, preocupación, y a su vez preguntas, ¿Fred necesitando de alguien?, ¿Eso tan siquiera era probable?

Conocía a Fred, nada era lo bastante superior a él como para quebrar aquel ego que él poseía, no había manera. Al menos, eso pensaba, tal parece que todo tiene límites, hasta para alguien como él había un punto de quiebre, y hoy dieron con el de alguna manera.

Lo peor, era que no eran las únicas preguntas que se generaban en su cabeza, con un mensaje consiguió hacerlo pensar en tantas cosas. Se dejó caer a su cama mirando su conocido techo, tenía esa rara costumbre de mirarlo pensado en todo a la vez. Solo podía resumir toda su confusión y asombro susurrando una palabra.

—Increíble.

«***¿Ella?»***

Ella, el mensaje, sus palabras, todo, pero no sabe cómo escoger una sola opción, pero sentía una necesidad por ir a verla, escucharla, solamente con recordar lo cómodo y feliz que se siente con su compañía lo hace entrar en algo de calma entre el caos que se había vuelto su mente, entre preguntas sin respuestas, y problemas sin solución.

Se llevó una mano a su frente sin aplicar ningún golpe, debe reaccionar, eran ya más de las *3:00am* para estar pensado en ver a una chica.

Fred, ignorando un momento aquellos problemas, evaluaba otro punto del mensaje, ***su secreto***, aquello que ellos intentan ocultar, o al

menos Freddy intenta esconder. Ella sola a estado armando sus propias piezas, obteniendo conclusiones, para su sorpresa, acertadas a la situación real.

Los quiero.

«***¿No has pensado, que quizás deberíamos contarle toda la verdad?, se nota muy preocupada»*** —Soltó sin más.

Freddy reacciona.

«*¿Estás loco?, claro que no, eso… nosotros…»*

Ambos eran recelosos con su secreto, Freddy jamás se lo contaría a sus amigos aun cuándo sean una de las cosas que más ama en el mundo, no soportaría tan siquiera la idea de que alguno de ellos lo vieran como una especie de lunático, aun si cabe la posibilidad de que ellos sean de mente abierta y que comprendan todo, seguía pensando que era mejor mantener sus problemas sólo para él, que su madre sepa la verdad y en realidad no la comprenda del todo era suficiente.

Fred no demostraba que le importara mucho que alguien sepa la verdad, quizás hasta parece despreocupado sobre el tema, pero si le importa, según él, lo único imperfecto en él era la mera existencia de Freddy, no era algo para confesarle a cualquiera, aparte Fred no era del tipo que le gustara estar dando explicaciones a las cosas.

Sin embargo…

«***¿No sería todo más fácil?»***

«*¿Y más extraño?»*

Dejó su celular, no quería ni tan siquiera considerar la idea.

«*Además, creo que ella…»*

Ya era un hecho que ella sabe muy bien que ocurre algo con ellos, se habían expuesto demasiado con ella, quizás mucho más de lo que debían y ahora jugaban con su suerte.

«***¿No crees que al no explicarle nada es abusar de su buena persona? Siempre ocultándole cosas, porque sabes que ella aun así estará ahí para ti»***

«*¿Y desde cuando eres el justo aquí? También le escondes cosas»*

«***Ella lo entenderá, lo entiende sin ni siquiera saber todo, ¿alguna vez viste algo así?»***

¿Alguna vez ambos han visto algo así?

«*¿Por qué ella?»* —Le suelta a Fred.

«***¿Uh?»***

«*Jamás se lo contarías a una chica, por muy bonita que te parezca, ¿por qué ella es diferente?»*

«***¡Venga ya Freddy! yo…»***

Calló.

«*¿Tú?»* —Insiste.

«***…B-bueno, porque…»***

Un momento, ¿tartamudeo?, ¿Fred?, Freddy alza una ceja desconcertado, ¿era en serio lo que escuchaba?

«***Confio en ella»*** —Dijo al final, Freddy no sabe cómo suena un Fred sincero, quizás era de aquella manera que pronunció esa repuesta, sin embargo, tenía sus dudas, ¿Fred confiando en algo que no sea en el mismo? Ya estaba colmando los límites con su actitud tan fuera de lo habitual— «***Sabes que ella, ella es diferente Freddy»***

«*Lo sé»*

Sentían que ella era diferente.

Aún así.

«*Sólo quiero mantenerla lejos de todo estos problemas»*

Hubo silencio, no había considerado eso, ¿involucrarla a ella entre toda esa basura?

«***No, no es justo»***

Los grillos seguían sonando, la respiración de Freddy se relaja, cierra sus ojos, pensando con calma las cosas.

«*Ella no nos pide alguna explicación, lo entiende a su manera.* —Abre sus ojos— *¿Tanto nos expusimos a ella?»*

«***¿Confías en ella?»*** —Menciona un momento después.

Confiar en aquella chica que por su propia cuenta a ido conociendo más de él de lo que debería, la misma chica que se guarda sólo para ella cada cosa que ocurre entre ambos, cada palabra, cada muestra de cariño, y aún sin entender del todo que pasa con él, ahí está mandándole un mensaje preguntando por su estado. Intentado comprender sus extraños cambios de personalidad, y tomarlos con calma, aceptándolo, tan cual como es.

Siendo alguien tan atenta y fiel, comenzaba a entender un poco mejor el punto de vista de Fred, convencido de una sola respuesta...

«*Sí»*

Confiamos *en ti Joy.*

Gracias.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 15 ||

Sábado, 1:02pm.

Se tiene esperado que el clima nublado se mantenga estable el resto de la semana, sin embargo, hay probabilidades que las primeras lluvias de la temporada comiencen a llegar por toda la ciudad, le recomendamos a la población comenzar a tomar prevenciones a posibles tormentas cerca de la costa. En otras noticias tenemos el caso de...

Callado, quizás distraído, esa era su imagen.

Freddy sin mucho que decir, se encontraba en la cocina escuchando sin prestar realmente atención a la voz del reportero dando las noticias del mediodía, mientras movía su almuerzo con el tenedor sin ningún tipo apetito.

En ese momento su madre entró algo atareada con algunas compras que había realizado, tiró las llaves del auto en la mesa y dejó las bolsas a un lado de estas, sonriendo al ver a su hijo por fin despierto y dentro de lo que cabe *"arreglado"*.

—Al fin te levantas, ni siquiera despertaste por tu desayuno. —Menciona la mayor mientras guarda las provisiones compradas.

—Me hacía falta dormir un poco más, es todo. —Murmuró sin ganas.

—No has tocado tu comida, ¿quieres otra cosa?

—No, no, en realidad, no tengo mucha hambre.

—Come un poco más Freddy, no es bueno consumir medicamentos con el estómago vació, ayer también me negaste la cena. —Insistió mientras abre el refri para guardar el resto de las cosas— Por cierto, ¿dónde están tus medicinas? Después de dejarte en el parque no las volví a ver en el auto.

Eso le hizo reaccionar.

— ¿M-mis medicinas? —Repite desconcertado, casi olvidaba que ahora debe volver a consumir medicamentos, lo peor del caso es no

haber visto rastro de sus pastillas desde su pérdida del cuerpo. Que Fred se deshiciera de ellas era lo más lógico, aparte tendría sentido después de todo su extraño comportamiento, pero eso no solucionaba nada—Creo... —Comenzó sin saber que responder, pero algo rápido tenía que mencionar— Están en mi habitación. —Mintió para su propia sorpresa, por supuesto, sin ver a su madre a la cara.

—Bueno. —Accede a creerle sus palabras, ya era consciente que Freddy no le gustaba hablar mucho de sus medicamentos— Recuerda, te tomas una diaria, y termina de comer que se está enfriando la comida.

Freddy asiente.

Su madre se acercó a su espalda, acariciando su cabello como muestra de cariño y salió de la cocina, escucho cómo tomaba el teléfono y comenzaba a hablar con alguien, cosas de trabajo, no era algo que Freddy le interesara estar al tanto. Comenzó a comer sin ganas, no sentía hambre, pero algo debía tener en el estómago.

El día de hoy no se podría decir que estaba con su mejor ánimo, ir a esas citas con psicólogos o los temidos psiquiatras lo dejaban sin alma por varios días, eran como los efectos secundarios después de una terapia, lo cual era irónico, se supone que aquellas terapias deberían hacer que salgas más confiado y optimista para afrontar aquel "problema" que él tenía.

Pero sentía de todo, menos eso.

Fred aun con todo lo ocurrido en la madrugada, seguía manteniendo ese preocupante silencio, es como si ni siquiera existiera, pero el castaño sabía que él estaba ahí, no creía tener tan buena suerte para que ese parásito desapareciera de la noche a la mañana, sin embargo, no quiso preguntar la razón de tanto silencio, él también ha estado muy callado.

Algo curioso era el hecho de sentir una parte de él que veía la comida con desprecio, como si quisiera tirarla de un movimiento. Por un momento dejó de comer y se quedó quieto mirando la comida, era extraño sentir dos sensaciones a la vez, lo hacía sentirse dividido, una parte en él, le da igual consumir el alimento, la otra, la otra quiere el

platillo lo más lejos posible.

Sacudió su cabeza, debía comer, no quería preocupar a su madre con que ahora él sufría algún tipo de fobia a la comida.

Su madre vuelve a la cocina.

—Hijo, es Chica.

Ella extiende el teléfono, dejándolo en sus manos y salió nuevamente de la cocina, él sólo lo acerca a su oreja dejando de lado la comida.

— ¿Hola? —Llamó.

¿Freddy?, ¡Hola! ¿Cómo estás? Estuve llamando en la mañana y nadie contestaba, y tú no estás respondiendo a los mensajes.

—Perdona, estuve toda la mañana durmiendo y mamá no estaba en casa, estoy bien.

¿Por qué faltaste ayer? ¿estás enfermo?

Quizás sí, pero no sabe realmente si su caso cuenta para considerarse como alguien solamente "enfermo", otra vez mueve su cabeza, no era momento de estar pensado en eso.

—No, sólo fui a hacerme un chequeo médico, ya sabes, de esos rutinarios. —Respondió con el tono más creíble posible, y funcionó.

Ya veo, ¡lo hubieras especificado en el mensaje! Todos estábamos preguntando por ti, ya hasta pensaba que no irías al cine con nosotros, por cierto, vas a venir ¿cierto?

Freddy calló un momento.

En sí, no tenía ánimos ni de salir de su habitación, pero se trataba de una salida con sus amigos, no podría negarse a eso.

Esperó un momento por si Fred se negaba a la idea, no recibió respuesta, ni quejas, quizás era señal de estar de acuerdo con la salida.

—Sí, claro. —Aceptó por fin— ¿Vendrán todos?

Sí, ya llamé a Bonnie y Foxy, Golden ya me confirmo ayer, Foxy se ofreció en avisarle a Mangle y el resto.

—De acuerdo, ¿a qué hora?

No me dejan estar hasta tarde, acordamos para las 3:30pm, ¿te parece bien?

—Sí, está bien.

Ok, entonces te veo allá, nos reuniremos en el lugar de siempre, ¡oh casi lo olvido! ayer mandaron tarea en química e inglés, te mandare las preguntas en un mensaje, ¿ok?

—Ok, gracias Chica, te veo allá.

No es nada, chau.

Cortan la llamada.

Freddy dejó el teléfono sobre la mesa, observando nuevamente la comida, se rindió, no quería fingir más que le importaba seguir comiendo, se levantó dejando el plato dentro del microondas, para salir camino a su habitación, con cierto sigilo para evitar preguntas de su madre.

En medio de su recorrido, algo llamo su atención, o más bien la voz de alguien.

«***Hoy pareces zombie»*** —Habló Fred por primera vez en todo el día.

Llegó molestando, ¿eso era bueno no?

«*¿Acaso no estabas ahí haciéndote el que no existe?»*

«***Que gracioso»***

Freddy se encamina por su habitación hasta sentarse con pesadez sobre su cama, mirando la hora en los números de su alarma.

1:12pm.

El castaño suspira aceptando tener algo de tiempo, observó a la esquina de su habitación, en dónde reposaba una fina guitarra acústica al lado de su escritorio con libros y ropa, no era nueva pero estaba muy bien conservada a pesar de los años, era de azul eléctrico con detalles de negro, recordaba con cariño el día que su madre se la obsequio en uno de sus cumpleaños.

Se lo pensó un momento, no era mala idea distraerse con algo, se levantó tomando el instrumento y tomar asiento en la silla con rueditas del escritorio.

Rozó con cuidado las cuerdas, estas generan un tranquilo sonido, cosa que logra hacer que una ligera sonrisa se forme en el rostro de Freddy.

No se consideraba un experto con la guitarra, pero con el tiempo ya puede decir que está a un paso mejor que un simple *"novato"* también influía el hecho de que Freddy no aprendía a tocar para ser el mejor, sino por disfrute personal, y sólo lo hacía en aquellas ocasiones en donde la música podía ser su medio de escape más fiable.

«***Hace mucho que no tocas algo, ¿vas a terminarla?»***

Freddy miró un momento una vieja libreta que reposaba en el escritorio, negó con la cabeza lentamente.

«*Hoy no»*

Rozó las cuerdas nuevamente.

«***Siempre dices lo mismo, algo me dice que no eres capaz de terminarla»***

«*Tampoco es que tú puedas hacerlo, ni siquiera sabes tocar un instrumento»*

»***Mi perfecta voz es todo lo que necesito***«

Suspiró, no valía la pena continuar la conversación, pero era en parte agradable saber que aun con todo sigue molestando con aquellos comentarios tan propios en él, sólo que no admitiría tal cosa en voz alta, subirle más el ego a Fred nunca es buena idea.

Roza otra vez las cuerdas, se animó a tocar varias notas, notando que su guitarra estaba bien afinada.

Comenzó a tocar.

Entre varias melodías, Fred reconoció la canción, no podía evitar tararear un poco.

«♪♫ ***Whenyouwalkaway…*** ♪♫» (Cada vez que te alejas...)

Freddy se animó continuar.

—♪♫ *Youdon'thear me say…* ♪♫(No me escuchas decir...)

Ambos.

~♪♫***Please…Oh, baby, don'tgo.***(Por favor, no te vayas)

Un pequeño secreto que se guardaban ellos dos, era el hecho de que Freddy ***sí le gusta*** cantar, él ***sabe*** cantar, pero jamás se ha atrevido a demostrarlo con algún tipo público, se guardaba todo su talento para él solo, cosa que a Fred le parecía estúpido. Por esa razón es tan persuasivo en el tema de la música, porque sabe que Freddy tiene potencial, él intenta ayudarlo a su manera, que no fuera de la mejor forma y que su gran impulso por querer llamar la atención provoca el efecto contrario a ayudarlo, no quería decir que la intención principal no seguía ahí oculta, bien oculta.

Otro secreto que tenían juntos, era sobre aquellos ratos en donde ambos cantaban, por mucho que se peleaban y odiaran, a la hora de que Freddy se encierra en su mundo a tocar y comienzan a cantar, parecían más unidos que nunca, eran esos escasos momentos en donde podían tolerarse mutuamente y ser una misma voz, un solo ser.

*~****Simpleandcleanisthewaythatyou'remakingmefeeltonight…It'shardtoletitgo…*** ♪♫(Simple y sencillo es la forma en que me haces sentir esta noche... Es difícil dejarte ir...)

Las notas de la guitarra se mantenían a buen ritmo acompañados de su canto en "*dúo*", cantar les ayuda a descargar todas esas preocupaciones y mal genio por el día anterior, poder expresarse,

soltar todo lo que sienten, y en sí una muy buena distracción, sobre todo para Fred, teniendo en cuenta que cantar era una de sus cualidades que mejor conocía de su existencia y con la que más está familiarizado.

Freddy cierra sus ojos.

Sonríe.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

3:23pm.

—Cualquier cosa me llamas, ¿ok?

—Estaré bien mamá.

—Y recuerda, que nada de estar por ahí a más de las 7:00pm.

—Sí mamá.

—No hablar con extraños.

—Mamá.

—No exagerar con la comida chatarra, y nada de aceptar cosas gratis.

—Mamá.

— Y sobre todo no...

—Mamá, tranquila.

—De acuerdo, ya lo entiendo. —Lo mira— Entonces que te diviertas, y cuídate. —Sonríe tomando con firmeza el volante del vehículo.

—Te veo en casa.

Su madre arranca el auto, mientras Freddy sólo se limita a verla alejarse con las manos dentro de su chaqueta, suspiró al no tenerla a la vista, aquella mujer nunca cambiara.

Miró el centro comercial, tan interminable y lleno de personas de un

lado a otro, parecía un completo hormiguero. Si quería llegar a tiempo mejor era que comenzara a caminar.

Si por fuera se veía grande por dentro era peor, tiendas tras tiendas, gente con grandes bolsas llenas de sus compras, algunos riendo, otros con niños, con parejas, comiendo, usando el celular, charlando y más.

Freddy por lo general no era fanático de ir de compras, por ello caminaba haciendo caso omiso a los zapatos de marca y ropas de última moda de todas las tiendas, siempre ha sido un chico sencillo, le parecía prendas muy escandalosas.

Fred sí que le encantaba siempre vestirse con lo mejor, además la mayoría de las ocasiones le lucia muy bien todo lo que se probaba, al menos a su parecer, por lo tanto Freddy evitaba darle el control del cuerpo en lugares como esos, Fred se distraería con suma facilidad en cualquier tienda.

O con alguna chica, no puede negar que el centro comercial siempre se encuentran chicas muy bonitas, sin embargo en esa ocasión el azabache no mostró intentes en nada en particular, ni en tiendas, ni en chicas, ambos sabían que no estaban del todo *"estables"* con respecto a lo ocurrido al día anterior, pero en comparación a esa mañana estaban mucho mejor, al menos Freddy parecía más atento y despierto a todo a su alrededor, y Fred comentaba una que otra cosa cada 5 minutos.

Aunque...

*En el auto **él** iba tan callado.*

Sacudió la cabeza, olvidará todo, salió para distraerse y pasarla bien con sus amigos, ¿no?, eso es lo que va hacer ahora, pasarla bien.

Caminó a las escaleras, dispuesto a dejarse subir hasta el segundo piso, se detiene un momento al notar a poca distancia un pequeño grupo de chicas rodeando a un joven con una holgada sudadera gris con capucha, era claro que era con la intención de que su rostro no se notara tanto, por alguna razón el chico se le hace familiar.

«*¿Aquel chico no es...?*»

«Al parecer risitos de oro esta en aprietos»

Sí, era Golden.

—De verdad, tu voz se parece mucho a la del Golden Boy. —Menciona una de las chicas con un tono ilusionado, intentado acercarse al joven y tratar de ver entre la oscuridad de la capucha, este a su vez daba pasos hacia atrás de forma lenta.

—D-debes estarme confundiendo, ni siquiera conozco a ese tal Golden Boy —Dice nervioso, intentando de forma fallida cambiar el tono de su voz, le era imposible, seguía sonando tan suave y amable.

— ¿No conoces al Golden Boy? —Reacciona incrédula la amiga de la joven— Es el icono juvenil más visto del año, es imposible que no hayas escuchado algo de él.

—No les hagas caso, yo tampoco lo conocía, supe de su existencia gracias a ellas, tampoco es la gran cosa. —Interviene la última chica del grupo, y en sí, la más desinteresada de todas con respecto al tema.

— ¡Es porque te la pasas solamente viendo tu yaoi! Agradece tener amigas que te ponen al tanto de todo lo bueno.

— ¡No te metas con mi yaoi!

—Ignóralas, se la pasan peleando por eso, ¡deberías escuchar las canciones del Golden Boy!, veras que no miento, tu voz al hablar es casi idéntica. —Menciona la chica más cerca de Golden, ignorando la discusión de sus compañeras, era una verdadera fan de aquel rubio, su playera con la marca patrocinada por la disquera del cantante eran alguna de las pistas de ello, las fans atentas son las más peligrosas para Golden, se alteraban con suma facilidad, y en medio de un centro lleno de gente, lo menos que le beneficiaria era una chica gritando a los cuatro vientos que encontró al famoso cantante Golden Boy, quién no sabía que decir o hacer para salir del enrollo en que se ha metido.

—L-lo tendré en consideración, jeje. —Sube ambas manos riendo nervioso, todo en su mente le decía *"¡corre idiota, corre!"*, pero no se

movía, aparte su cuerpo aún no colabora mucho para moverse sin dolor.

— ¡Notaste! Su cabello parece ser del mismo rubio como el del Golden Boy —Le chilló la chica a su amiga apuntando un mechón de caballo del joven, quién se le tensó el cuerpo de los nervios.

"Necesito ayuda" pensaba el rubio para sus adentros.

—¡Al fin te encuentro doradito!

Golden abre más los ojos y voltea.

— ¿Freddy?

El nombrado camino hasta quedar al lado del rubio, mirando a las jóvenes con suma atención, sonriendo confiado.

—Señoritas. —Saludó.

—Oh, ¿son amigos? —Dijo la joven apuntando a los chicos a la vez.

—Algo así. —Responde llevando su brazo hasta el cuello de Golden, acercándolo más a él, casi de forma autoritaria y recelosa— ***Gracias por retenerme al chico aquí, siempre lo pierdo por estos lados, nunca se queda en un solo sitio, ¿menudo novio me gasto verdad?***

Freddy pegó el grito en el cielo, al menos algo parecido.

«*¿QUÉ-HAS-DICHO?!*»

Todos los presentes abren los ojos de sorpresa, la chica cerca de Golden, estupefacta se queda con la boca entre abierta, mientras les seguía apuntando, ni se diga Golden, no se sabría explicar que expresión tenia, si de sorpresa o vergüenza. La última de las chicas que era la menos interesada ahora parecía que le hubieran dicho la mejor noticia del día, la sonrisa que se pintó en sus labios no tenía precio.

—N-nosotras, bueno, ehh, sólo le estábamos mencionando que su voz se parase mucho a la del cantante Golden Boy y...

— ¡SE VEN TAN LINDOS JUNTOS!

—Lo que queríamos decir es que nosotras ya debemos irnos, jeje, un gusto.

—***Igualmente linda.*** —Continúo el castaño sin soltar al famoso *"novio"*

Las chicas tomaron a su tercera y muy emocionada amiga, arrastrándola lejos del par.

— ¡No! Suéltenme, ¡debo saber quién es el uke en esa relación! ¡Exijo saberlo! ¡Chicas! ¡Por favor!

Al momento de no escuchar los gritos de súplica de la joven fujoshi, Golden aún estaba asimilando lo dicho por el castaño se quedó sin moverse, hasta reaccionar, de inmediato se apartó de Freddy.

— ¿Q-qué ha sido todo eso?!

El castaño sólo se cruzó de brazos.

—***Tranquilo, no tienes que darme las gracias***

— ¿Qué?!

Fred, Fred sólo comenzó a reír, y bien que le hacía falta reírse un rato.

—***¡Debiste ver tu cara de idiota!, no tenía precio jaja.***

Golden intentaba estar serio, pero la risas de Fred no le hacían la cosa fácil, comenzó a reír también, mientras le da un empujón amistoso al castaño.

—Ya deja de reírte.

No lo escucha, continúa riendo.

—Con decir que era tu primo o algo así era suficiente.

—***Venga, admite que fue divertido.***

—Gracias de todas formas, me salvaste de una grande.

—Igual te la debía por salvarme de Chica la última vez. —Le recuerda— ***Solamente quiero aclarar que, sí lo que dije hubiera sido en serio tú serias el pasivo.***

Ahora fue Golden quién pasó su brazo por el cuello del chico acercándolo a él mientras lo despeina con su mano libre— ¡Tú tienes más pinta de pasivo que yo!

—¡Ahg, dejad de despeinarme!

Golden ríe.

—Las pintas las tendrás tú, sí hasta ya tienes el cuerpo adolorido y todo.—Le da un codazo.

—Sí, sí, como digas. —Continúa riendo sobándose el golpe.

Freddy ya tuvo suficiente.

«*¡Devuélveme el cuerpo! ¡no puedes estar 5 minutos sin hacer alguna estupidez!*»

«***Te hace falta tener más sentido del humor Freddy***»

De todas maneras cedió el control.

—Ehh, b-bueno, mejor será ir con los chicos. —Menciona el verdadero dueño del cuerpo, intentado cambiar el tema, todavía quería reclamarle al parásito su atrevimiento. Golden era su mejor amigo pero no por ello debía abusar de tanta confianza como Fred lo estaba haciendo.

—Sí, ya todos deben haber llegado. —Apoyó Golden más tranquilo, como si lo ocurrido anteriormente sólo fuera un extraño pero gracioso recuerdo.

Los chicos suben hasta el tercer piso, en su recorrido Golden seguía tratando de pasar desapercibido, incluso sí no fuera la primera vez que se arriesga a ser descubierto en un lugar muy transitado de personas, seguía dándole nervios, le gustaría poder caminar sin tener

que esconder algo como cualquier persona común, al menos tenia al castaño para distraerse hablando de cualquier cosa.

— ¿Cómo va el dolor? —Suelta Freddy mientras caminan.

—Más soportable, al menos sobreviví a la práctica de ayer —Sonrió sobándose el brazo con cuidado— Por cierto, ¿te pasó algo ayer?, los chicos me mencionaron que faltaste por estar haciéndote unos exámenes, y no contestabas a mis mensajes.

—Ehh, sólo fue un chequeo médico rutinario, nada serio.

— ¿Y qué tal te fue?

—Bueno...

Decir que fue un completo desastre y que eso le ha provocado una inestabilidad tanto mental como física a él y a su parásito personal era quedarse corto, repasar todo lo ocurrido dejó a Freddy con un vació muy extraño.

Golden lo observó al no tener respuesta.

— ¿Freddy? —Toca su hombro llamándolo suavemente, le salía natural hablar de aquella manera de todas formas, conocía algunos gestos de Freddy, algo no andaba bien, eso lo preocupó— ¿Pasó algo grave?

Freddy negó rápidamente llevando las manos a sus bolsillos, intentado armar alguna excusa creíble.

—No ocurrió nada, fue un chequeo rápido, nada fuera de lo usual. — Responde con lo mejor que pensó en el momento.

Golden alza una ceja sin estar del todo convencido.

— ¿Sólo eso?

—Sólo eso. —Le afirma con más seguridad.

Suspiró, le creerá por el momento.

—Bueno.

—Ya pareces mi hermano mayor, estoy bien Golden. —Le da un codazo.

Ambos ríen un poco.

— ¡Hey chicos, por aquí!

Ellos levantan la mirada, era Chica con el resto del grupo, agitando su mano al aire con una sonrisa de emoción. Los jóvenes sin espera se encaminan hasta llegar con el grupo. Chica, por supuesto, avanzó a ambos chicos, saludando con un abrazo rápido para los dos.

—Ya se estaban tardando.

—Se me presento un pequeño problema en el camino. —Sonrió nervioso— Freddy llegó y me saco del lío.

—Uff por suerte, sólo falta que lleguen Bon y Joy para ir directo al cine.

Freddy miró detrás de Chica, Bonnie levanta su mano en forma de saludo, Foxy no saluda pero su mirada expresaba algo parecido, y por ultimo Mangle, era divertido ver lo pequeña que se veía al lado del pelirrojo.

—Ya les envié un mensaje, dicen que ya están llegando. —Explicó Mangle mientras guarda su celular.

— ¿El estropajo va a venir?

—Se negó a venir, ya te lo he dicho, quería quedarse para terminar de reparar esa vieja radio que encontró la otra vez.

Foxy suspira, el estropajo era su salvación para distraerse mejor de lo que estaba viendo, sí, a Golden sonreír junto con Chica, quienes conversaban con Freddy a su lado.

—Menudo día. —Susurra entre dientes.

— ¿Y ahora qué te pasa? —Se queja la joven a su lado mientras se

cruza de brazos.

—Oh sólo esta celoso de que Golden le robe la atención de... —Foxy tapó su boca, para evitar que Bonnie se atreviera a terminar la frase.

Mangle alza una ceja.

Freddy se mantenía callado y sereno, escuchando desde la conversación entre Chica y Golden, hasta el aprieto de Foxy por las inocentes palabras de Bonnie.

Fred todavía no ha dicho nada.

¿Por qué ahora le estaba prestando tanta atención cuánto tiempo lleva sin hablar?, era mejor de esa forma, que él no hablara, ni lo metiera en problemas. Quizás tantos años acostumbrado a ello, lo hacen ver que si no tienes una voz en tu cabeza hablándote cada minuto algo no andaba bien.

Tal pensamiento lo hace sentirse como un lunático.

Algo tapó sus ojos, trayéndolo a la realidad mientras se tensa por el contacto de aquellas manos frías sobre sus párpados.

Los dedos de Freddy se colocan sobre las intrusas manos, podía intuir que la persona era de baja estatura, sus manos eran suaves.

Le dió una punzada de emoción al pensar en alguien, fue tan repentina que la sintió recorrerle desde el pecho hasta el resto del cuerpo rápidamente, activando todos sus sentidos, pero no quería precipitarse, no podía hacerse ideas tan pronto, podría llevarse una decepción innecesaria.

Pero ese aroma dulce, conocía aquel aroma dónde fuera.

Sonrió.

—Joy.

Ella ríe, liberando su vista, notó como Freddy mueve su cabeza para verla un momento, tan sencilla como siempre, su pelo suelto, sus ojos brillantes, aquella sonrisa tan sincera de alegría por verlo.

«***Joy***»

—Al fin llegan, siempre llegando por los pelos Bon. —Menciona Mangle observando a sus dos compañeros.

Bon sonríe nervioso mientras lleva una mano a su nuca.

—Qué suerte que nos lograran encontrar, es fácil perderse por estos sitios. —Agregó Bonnie, con sus manos juntas, siempre con esa extraña pero tierna postura, Bon anima sus expresiones al verlo.

Joy en cambio, se coloca al lado de Freddy, sin aviso, tomo su mano sin dudar, pero a la vez viéndose tan natural y tranquila, manteniendo aquella sonrisa.

Freddy sintió un pequeño escalofrío, la mano de la joven estaba tan fría mientras hacía contacto con sus propias manos cálidas por haberlas mantenido todo el tiempo dentro de su chaqueta, sin embargo estrechó su mano firmemente en señal de no importarle ese detalle y a su vez le hace sentir que su emoción se calma, como si ella quisiera trasmitirle un especie de *"tranquilo aquí estoy"*

La observó unos segundos, ella hace lo mismo, conocía a Freddy, sabe que es la clase de persona que no quiere preocupar a nadie, por lo tanto debía limitarse a actuar como si nada le hubiera ocurrido, y apoyarlo de forma silenciosa, estando a su lado, sosteniendo su mano.

Ella vuelve a observa al resto.

—Disculpen la tardanza, *"siempre hay una esquina diferente"* —Dice imitando aquella frase tan típica en su amigo Bon, intentando no reír.

—Jeje por supuesto. —Contesta Mangle con una risa.

—Muy divertido, supongo que ya estamos todos. —Observó Bon.

—Ahora a ver si la película vale la pena. —Duda Foxy.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El grupo reunido se encamina al cine, pasando entre las personas conversando a los minutos, con algunas risas, uno que otro ataque de

bipolaridad en Chica, sonrojos automáticos en Bon, más palabras que Bonnie debía tener más cuidado al revelar y un Foxy algo gruñón, era un cálido rato entre compañeros.

Freddy nuevamente se mantenía en silencio escuchando, el ambiente se sentía tan animado, que lograba distraerlo, y aceptaba que se le lograban escapar una que otra risa entre los comentarios de sus amigos.

En ningún momento soltó la mano de Joy, y ella permanecía a su lado, de igual manera, en silencio, pero siendo muy observadora de todo.

Otra vez siendo los últimos en el grupo.

«***Dile algo»*** —Habló por fin, rompiendo el silencio mental.

La miró, no sabía que decirle.

«***Vamos Freddy»*** —Insistió.

Quizás sólo quería escucharla hablar otra vez.

«*¿Qué puedo decirle? Fuiste el último en estar con ella»*

«***Quizás podrías comenzar por el mensaje»*** —Aconsejó, aunque ni él estaba del todo seguro.

Freddy deja de mirarla, con sólo recordar eso, no sabía que pensar, aquel mensaje estaba cargado de tantas cosas, de cariño, de preocupación, de teorías que ella tenía sobre su comportamiento, pero sobre todo compresión.

"Entiendo perfectamente que no quieras contarme que ocurrió, quizás no quieras tocar el tema por el momento o es algo muy privado, eso lo respeto"

Y ahora la tenía como si nada a su lado, tan serena y tranquila, sin exigirle nada, ¿cómo lograba ser tan compresiva?

Tragó hondo y comenzó.

—Joy. —La llama en un murmuro.

— ¿Si?

—Yo quería decirte que...

Calló, las palabras costaban salir.

Ella sosteniendo su mano, comienza a dar pequeñas caricias con su pulgar, él suspira, sabiendo que lo hace con la intención de calmarlo o al menos animarlo a continuar sin preocuparse, se atreve a mirarla, pero ella se adelantó a sus palabras.

—No tienes que explicarme nada si no sientes que sea necesario Freddy. —Le asegura en voz baja con un tono lleno de sinceridad.

Una parte de Freddy se vuelve a calmar.

—Gracias. —Susurra.

—Sabes que no hace falta que lo menciones. —Contesta con las mismas palabras que antes había usado Freddy en la cafetería.

Freddy notó ese detalle.

—Pero quiero hacerlo de todas maneras. —Menciona siguiéndole la corriente sonriendo ligeramente, recordaba fielmente como ella le dió las gracias por haberla animado en la cafetería, quién diría que los papeles se invertirían tan rápido, pero saber que ella aún se muestra agradecida por eso, le da cierta alegría.

Ella ríe, se acerca más a su lado y se recuesta en su hombro.

Joy tan sólo pedía saber una cosa, Freddy lo sabía.

"Sólo quiero saber que estarás bien, cuentas conmigo, ¿lo sabes, no?, bueno, ¡pues ya lo sabes!"

—*Él...*—Comenzó en voz baja, aceptando a la joven en su hombro— ***Él y yo*** *estaremos bien.*

Lo dijo tranquilamente, ni él sabía de donde sacó el valor para

confesarle de forma indirecta la existencia de otro Freddy, pero sentía la confianza necesaria para decirlo, sabía que ella entendía a qué se refería, o al menos tenía alguna idea de ello, Freddy simplemente le confirmaba que algunas de sus locas teorías, no eran del todo erróneas.

Que sí era posible que existiera más de un Freddy, en tan sólo un cuerpo.

Ella no se aparta de su lado, ni siquiera muestra sorpresa, sólo sigue acariciando con su pulgar la mano del castaño.

—En ese caso... —Comenzó después de un silencio, mirando a sus amigos reír a unos metros de ellos— Estaré aquí para ambos, nunca se sabe cuándo alguno de los dos necesite una mano, ¿verdad? —Declara al final en un susurro.

El comentario ablandó algo en Freddy, no lo entendía.

Fred tampoco era capaz de comprenderlo, ella siempre lo confundía tanto, siempre les dice lo que necesitan oír, logra cambiar algo en él, en ambos.

«***Ella...***»

«*¿Ella de verdad nos...?*»

¿Cómo alguien que no pudiera realmente entender su estado, su problema, pudiera hacerlo sentir tan aceptado? Ella ni siquiera conoce la razón de su extraño comportamiento, ni tan siquiera que iba a cita con psiquiatras, o la existencia de las pastillas, de sus discusiones internas con aquel *"otro yo"*, las preocupaciones que tanto le causa a su madre, su inseguridad hacia el mismo, su manera de intentar vivir una vida común, intentado ignorar todos sus problemas.

Aun con todo eso, ella era capaz de consolarlo, de ser paciente y compresiva, respetando su decisión de esconderle tantas cosas, tantos problemas, siempre ahí para ser lo que era, una amiga, un apoyo.

Para él, para ambos.

Bajó la mirada, sus ojos se volvieron cristalinos.

— ¿Freddy?

Él de inmediato llevó su brazo a sus ojos para apartar lágrimas que quisieran salir, mientras comienza a reír.

—Perdona, no es nada, jeje. —Le sonríe, con una alegría reflejada en sus brillantes ojos azules, esa alegría del simpático Freddy— Me pregunto si te asustaran las películas de terror.

Ella sonríe.

—Vamos a averiguarlo.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 16 ||

—Y de repente llegó de la nada, ¡Y SE LO COMIÓ! —Gritó Chica.

La joven Mai escuchaba con curiosidad.

—Uuuy, eso suena horrible... ¡Me encanta!

Lunes, 8:25am.

—Sin duda, te recomiendo ver esa película, pero tienes que tener en cuenta que sólo los más valientes se atreven.

—Oh sí, sí, es muy buena, lástima que te tuviste que ir porque te desmayaste.

¿Escuchan algo romperse?, quizás fue el orgullo de Chica.

—Ahg, ¿Por qué siempre apareces cuando nadie te llama?! ¡Cállate bocosas!

Mai sonríe.

—Uhh sí que es una película peculiar.

—Jeje sí. —Rió Freddy nervioso, mirando la escena.

«***Yo aún le sigo buscando el terror a esa película, era solamente sangre y tripas volando por todos lados***»

—Bueno linda, tu pedido ya está terminado. —Dijo Puppet llegando a la sala de costura con algo en sus manos.

Chica reacciona, soltando al pobre Bonnie en el proceso.

— ¿De verdad?, oh, en serio muchas gracias por la ayuda chicas, no hubiera terminado tan pronto de no ser por ustedes. —Agradece la joven con emoción, realmente fue tan rápido su cambio de personalidad que podría hacerle competencia a Freddy.

Puppet sonríe, mientras extiende la prenda a las manos de Chica.

—No fue nada, tu chico quedara complacido con el resultado.

— ¿M-mí chico?, no, no, él, bueno, ehh, jeje ¡Qué cosas estas diciendo!, ¡N-no sé de qué hablas!

—Ohh su rostro se está poniendo rojo, parece mágico. —Dice Mai tocando con un dedo la mejilla de Chica.

—Tal vez le está dando fiebre. —Agrega Bonnie.

Freddy decidió ayudar a su sonrojada amiga.

—Bueno, debemos irnos ya, Chica tiene un regalo que entregar y nosotros un desayuno que comer. —Menciona tomando los hombros de Chica, sonriendo tranquilamente.

—Salúdanos al resto de nuestra parte, díganles que nos dejen tener a Chica más seguido por aquí. —Pide Puppet cruzando los brazos.

—Jeje, sí lo haré.

Puppet vuelve a ver a Chica.

—Ya nos contaras todo lo que paso en el club de costura, eh. —Agrega con un guiño.

—Hehe, sí, otra vez, gracias chicas, las veo después.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El pequeño grupo de amigos se había despedido de las estrafalarias hermanas y con ello partían camino a la cafetería.

— ¿Crees que le gustará? —Suelta Chica de la nada, mirando el uniforme deportivo cuidadosamente doblado en sus manos.

Freddy la miró.

— ¿A Golden? —Sonríe— Por supuesto, le encantará.

— ¿Y si no utilice las medidas correctas?, por el apuro pudo haber pasado.

—Jamás te equivocas con las medidas Chica.

— ¿Y si no le gusta el color?

— ¿Dorado con negro?, no creo que sea un problema para Golden.

— ¿Y qué tal si...?

—Chica.

—Ok, ok, tienes razón, me estoy preocupando demasiado, no sé por qué estoy tan nerviosa.

Freddy la mira compresivo, no era la primera vez que a su amiga le daba esos ataques de nervios, era muy perfeccionista cuándo de diseñar ropa se trataba.

—Es que... —Comenzó ella— Él se está esforzando mucho, quiero que se sienta apoyado.

—Confía en mí, Golden se alegrará mucho.

—Siempre se alegra cuándo te ve. —Apoya Bonnie.

—B-bueno, sólo espero haber hecho un buen trabajo.

Llegaron a la cafetería.

—Pues vamos a buscarlo. —Anima Freddy.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—No ha dejado de murmurar cosas raras, ya parece un lunático. —Suspira Mangle en derrota.

— ¿Crees que estén bien? Desdé que salimos del cine se encuentran así. —Miró preocupada Joy a los dos chicos sentados delante de ella.

—Pues...

—Sangre, sangre por todos lados —Murmura Foxy paranoico sin haber tocado su comida en ningún momento.

Y no era el único, Golden estaba a su lado con las mismas expresiones.

—P-por todos lados —Con las pintas que tenían, ambos parecían dos locos sacados del mismo manicomio.

Era clara la respuesta.

—No, no están bien.

—Chicos, sólo fue una película, nada de eso pasó en realidad. —Llamó la joven, intentado nuevamente, en integrar a los chicos en una conversación.

Ambos suben la mirada, observando a Joy con unas notables ojeras, el trauma puro estaba escrito en sus rostros.

—Ehh —La pobre Joy no sabía que mencionarles ahora, la mirada de ambos la dejo sin comentarios, decidió callar y ponerse a terminar su propio desayuno.

—Ahí esta Toddy.

Joy casi se atraganta con su sándwich.

—Supongo que Bon no desayunara con nosotras hoy. —Siguió diciendo Mangle.

Joy levantó la vista, en efecto, ahí se encontraba Toddy caminando por la cafetería con Bon siguiéndole el paso con ambas bandejas, y jugando con su suerte de no caer al suelo con ellas.

Volvió a ver su desayuno, un rápido recuerdo la ataco en ese momento.

Era un viernes, después de salir sola de teatro.

...

— ¿Qué acaso eres lenta? Creo haberte dejado muy en claro que no me interesa hablar contigo, hazme un favor y...

—Lo siento.

Toddy calló, la miró desconcertada por un momento.

— ¿Qué?

—Solamente vine a disculparme, jamás he tenido la intensión de hacerte daño, y sé que con decirlo no será suficiente, pero estoy dispuesta a intentar hacer las paces contigo otra vez, sigues siendo mi amiga Toddy, te sigo considerando una amiga.

—Crees que yo voy...

—Tan sólo pido que lo pienses, tomate el tiempo que necesites, puedes buscarme, podemos hablar como antes, ¿lo recuerdas?

—...

—Era eso, no te molestare más, lo prometo.

...

Hasta el momento ella no se ha acercado a hablarle, pero Joy seguía manteniendo esperanzas, Toddy sólo necesitaba más tiempo.

—Ahg, no soporto más ver sus caras de paranoicos, iré por una soda. —Declara Mangle levantándose de su puesto— ¿Quieres algo?

Joy niega con un gesto.

—Bueno, ya vuelvo, te los encargo. —Dice señalando con la mirada al par de chicos.

—De acuerdo.

Su amiga se pierde entre los estudiantes, ella nuevamente vuelve a ver a la mesa donde se encontraban Toddy y Bon, sonrió un momento, agradecía que aún tuviera a Bon a su lado y que éste jamás la deja de lado por muy diva que Toddy fuera.

Terminó su desayuno.

Cuándo estaba a punto de tomar de su jugo, vio a un escurridizo

chico llegar detrás del par, sonrió al ver de quien se trataba.

Contó mentalmente.

1...

2...

3.

— ¡Hola chicos!

— ¡AHH! —Se sobresaltan Foxy y Golden a la vez, mientras dejan ir un gran grito un tanto afeminado, miraron a Bonnie con los ojos abiertos del miedo y respirando agitados, cómo siempre, aquel chico tan raro podía ser la causa del mayor susto de tu vida— ¡BONNIE!

— ¿Acaso siguen asustado por la película? —Les comenta con curiosidad.

— ¿What? C-claro que no, pff que tontería.

—Sí, ¿quién se asustaría con eso?

—Al parecer ustedes.

— ¡No es cierto! —Grita el par.

— ¿Cómo estás Bonnie? —Saludó Joy.

—Oh, hola Joy, Freddy te estaba buscando.

Eso le dio un revoloteo en el pecho, ¿alegría?, ¿curiosidad?, quizás era todo junto al mismo tiempo.

— ¡HOLO! —Saltó Chica con su mejor humor.

Por supuesto, no recibió el mismo entusiasmo, al menos no del traumatizado par.

— ¿Y estos dos que les pico ahora?

—Sólo están algo pensativos por la película. —Explica Joy desde su

puesto.

—Vamos chicos, ni dio tanto miedo. —Reclama Chica.

Golden y Foxy se miran un momento, era claro esos dos no aceptarían que estaban realmente traumatizados por la película.

—Bueno, dejando eso de lado, ¿puedo hablar contigo Golden?

El nombrado la mira de inmediato.

—U-uh, sí, sí, dime.

Chica escondía algo detrás de ella, desvió la vista de Golden para continuar.

—Veras, logré, pues, ya sabes, yo... ahg, espero que te guste. —Extiende lo escondido en su espalda.

Golden observó con sorpresa la prenda, se levantó de su asiento para poder apreciarla mejor, notaba la mirada de Chica enfocada en cada una de sus acciones.

Toma la camisa con cuidado, como si tuviera miedo de arrugarla con su tacto, la prenda tenía su nombre, un gran 10 grabado en la parte de atrás en un bordado de color dorado, mientras el resto de la camisa era negra, sencilla pero perfecta.

Sonrió.

—Chica...

—Bueno, no sabía que colores hubieras preferido, así que, adivine un poco y, digo, pues... —Sus palabras tropezaban una con otras, Golden no la dejó terminar, la abrazo sin pensar.

— ¡Es perfecto! ¡Muchas gracias!

— ¿E-en serio te gusta? —Dice desconcertada entre sus brazos.

Él la toma de hombros, la sonrisa que brillaba en su rostro era única.

—Me encanta, me impresiona lo rápido que lograste terminarlo.

—Tuve un poco de ayuda. —Confiesa sonriendo— Me alegra que te gustara.

Foxy miraba la cálida escena en silencio, desvió la mirada, no tenía por qué observarlos, no era su problema después de todo ¿no?

— ¡Foxy!

Ella se sentó a su lado.

—No me he olvidado de ti.

La miró un momento sin entender.

Notó como ella comienza a buscar algo en su mochila, sacando una prenda de color rojo.

—Lo termine ayer, es un delantal, los hice para nosotros en el club de cocina. —Sonríe.

Foxy enfoca su vista en el delantal, luego en las manos de ella, alguno de sus dedos estaban vendados.

—Pero, ¿Qué te ha pasado en las manos? —Su voz sonó más preocupada de lo que quería desmostar en realidad.

—Ah, eso... —Intenta esconder sus manos en la prenda, nadie había notado ese daño en sus manos en todo el día, no sabía que Foxy podía ser más observador— Bueno, digamos que con las prisas me pinche unas cuantas veces los dedos sin querer, jeje, que torpe, ¿no?

—Todo, ¿sólo para poder terminar las prendas a tiempo?

—Pues se trataba de algo para ti, y lo aceptaras, ¡no estoy dispuesta a recibir un **no** como respuesta! —Reclamó, mientras extiende más el delantal.

Algo en Foxy se revuelve, tomaría el delantal como ella quería, pero, sin que él pudiera detenerse, terminó tomando con cuidado una de las heridas manos de Chica.

Verlas en tal estado lo enojaba, pero no podía enfadarse con ella, lo

cual le hace sentirse frustrado, y para colmo conmovido por el detalle, claro, sin aceptarlo en voz alta, ese remolino de emociones lo confundía.

¿Cómo ella consigue causarle tantas reacciones a la vez?

— ¿Fox? —Llamó la joven confundida, al notar que Foxy no dejaba de sostener su mano, ni apartar la vista de esta.

Él reacciona, la suelta de inmediato y volvió a incorporarse a su puesto, guardando el delantal en su mochila sin siquiera darle una mirada.

—Gracias. —Fue todo lo que dijo, no quería arriesgarse a desmostar algo más.

«***Esto ya me parece aburrido, ¡Cambio!***»

Un Freddy no muy lejos de la escena, cerró los ojos con fuerza.

— ¿De quién es esa bandeja? —Pregunta Bonnie tomando asiento.

—Es de Mangle, estaba desayunando con nosotros pero fue por una soda. —Responde Joy tranquilamente.

En eso sintió a alguien detrás de ella, le toman de sus hombros y la joven por reflejo mira las manos subiendo su mirada hasta el dueño de ellas, encontrándose con Freddy. O mejor dicho en ese momento, Fred.

Esa expresión picara la conoce con claridad.

—Buenos días, tonto. —Saludó ella.

—***Buenos días, tonta.***—Contesta mientras baja hasta quedar a la altura del hombro de Joy, con sus manos ahora sobre la mesa a cada lado de la joven —***Estoy aquí por qué usted prometió ayudarme con los apuntes en la biblioteca.***

Ella ya sabía que él estaba mintiendo, tan sólo buscaba una excusa para sacarla de la cafetería, sin embargo, aceptó seguirle el juego.

—De acuerdo, vamos a la biblioteca, nos vemos después chicos. —Se despide tomando su mochila y la bandeja con resto del desayuno.

Chica y Bonnie son los únicos en responder a la despedida, Golden seguía admirando el gran trabajo de Chica con una sonrisa, y Foxy no dejaba de ver su comida con unas mejillas rojizas.

Fred tomó la bandeja de la joven y comenzaron a caminar.

— ¿Esto debería contar como uno más de tus famosos secuestros? — Preguntó ella a los minutos, colocándose la mochila.

El ríe.

—No cuenta como secuestro si aceptaste venir al seguirme la corriente.

Fred retira los restos de comida en el bote de basura, dejando la bandeja sobre este. Con sus manos ahora libres, lleva un brazo al cuello de la joven, acercándola a su lado.

—Me pregunto por qué últimamente te encuentro tan helada.— Menciona en voz baja al sentir nuevamente la piel fría y suave de la joven, y con disimulo oler su cabello, adoraba su dulce aroma.

Ella se acerca más, casi acurrucándose a su lado.

—Yo soy la que se pregunta cómo haces para mantenerte siempre tan cálido.

—A veces ni yo entiendo cómo funciona este cuerpo.—Y lo decía en serio, al menos la situación le favorecía al notar que ella apreciaba el cálido calor que le brindaba estar a su lado.

—Je bueno, ¿a dónde me llevaras hoy? —Pregunta al momento en que dejan la cafetería atrás y caminaban por el pasillo, conociendo a Fred, está segura que no será realmente la biblioteca.

—Hoy será una sorpresa.

— ¿Sorpresa?

Él la deja libre de su agarre y se coloca detrás de ella, sacando una venda de su bolsillo.

—***Sorpresa.*** —Confirmó.

Ella se cruza de brazos, ya le comenzó a hacer falta el calor que le brindaba el castaño.

— ¿La venda es necesario?

—***Quizás lo sea.***—Ríe divertido, colocando la venda en el proceso.

— ¿Saldremos del colegio?

—***Hoy estás haciendo muchas preguntas linda.*** —Susurra detrás de ella, tomando sus hombros para animarla a caminar— ***Confía en mí.***

Los susurros del castaño chocaban en su cuello, le causaba un cosquilleo que le eriza la piel. Se rindió y comienza a caminar, dudaba un poco a cada paso, realmente no veía nada.

—Al menos dame pistas. —Dice entre sus pasos.

—***Es aquí en el colegio.***

—De acuerdo, ¿hemos estado ahí antes?

Por alguna razón la pregunta le dió algo de risa a Fred.

—***Pues, técnicamente, conmigo no.***

— ¡Dame otra pista!

—***Gira a la izquierda.***—Dice ignorando su pedido, mientras la gira hacia la dirección indicada, pero ella aún insistiría.

—Vamos Freddy~ otra pista.

El chico parpadea un momento, ¿dónde había escuchado eso antes?, oh cierto, él siempre lo dice.

—***Ya tonta, gira a la derecha.***

Ella se deja guiar, caminado con más seguridad, sabía que el castaño no dejaría que le ocurriera algo.

—***En éste momento puedes llamarme Fred.***—Le recuerda, ya no le importaba esconder algo.

—Corrijo entonces, vamos Fred~ dame otra pista.

Eso lo hace reír, le era nuevo escuchar aquella frase tan icónica en él desde esa perspectiva.

—***Jeje detente aquí.***

Ella detiene el paso.

Escucho el chirrido de una puerta abrirse, estaba segura que no era una puerta de madera, sintió como él toma su mano, tan cálida como el resto de su cuerpo, ella la estrecha con firmeza.

—***Sígueme.***

—Recuerda que no puedo ver nada, tonto.

—***Que desconfianza, sigue mi voz.***

Se dejó guiar por el agarre de sus manos, escucho la puerta cerrar detrás de ella, todo el ruido de la escuela parecía haber desaparecido y el aire se sentía más fresco.

Él suelta su mano.

—Fred.

—***Vas bien, sigue adelante.***

Ella extiende ambas manos al aire, en un intento de poder tocar al chico de alguna manera, pero no estaba a su alcance.

— ¿Dónde estás?

—***No tienes idea de lo graciosa que te vez ahora.***—Menciona divertido.

—Me quitare la venda. —Le apuntó, sin saber realmente si le estaba apuntando.

—Eh, eh, nada de hacer trampa, ya estas cerca.

Ella accedió a unos pasos más, tocando el pecho del castaño.

—Aquí hay unos escalones. —Le dice tomando sus brazos para ayudarla—***Cuatro exactamente.***

—De acuerdo.

Bajo un escalón, dudando, luego otro con sumo cuidado, el tercero fue con más confianza, paso el último como si pudiera observarlo.

—Muy bien.—Felicitó él en un murmuro.

—Je esto ya me parece divertido.

Sintió que él toma sus dos manos.

—Te falta poco.

Se dejó guiar, mientras intentaba adivinar dónde se encontraba, el suelo era suave, no hacia ruido de ningún paso que daba, en cambio sus voces parecían hacer un pequeño eco, sin duda debe ser un lugar muy amplio, por el hecho de caminar sin tener que esquivar nada.

—Has llegado.

Ella sonríe.

—De acuerdo, ¿y cuál es mi recompensa?

— ¿Esperabas una recompensa?

Él se escuchaba tan cerca.

—Pues teniendo en cuenta que fui yo la que se arriesgó por andar caminando por los pasillos con los ojos vendados, creo que sí.

—Que dramática, no iba a pasarte nada, estabas conmigo.

—Bueno, supongo que ya puedo quitarme esto. —Dice subiendo sus manos, dispuesta a quitar la venda, sin embargo, es detenida por el chico.

—***Espera.*** —Susurró.

Dejó que él alejara sus manos de la venda, sin entender que ocurría, siente caricias en una de sus mejillas.

—¿Aún no te he dicho lo hermosa que te ves hoy?

Ella niega lentamente.

—¿No? Que gran descuido de mi parte.

Lo sentía más cerca.

—Fred.

Ya él tenía claro que amaba escuchar cuando ella menciona su nombre, sonríe, juntando sus frentes como ya parecían tener costumbre, tomando ligeramente el mentón de la chica con uno de sus dedos, observándola con atención, sus mejillas rojizas, la venda en sus ojos, mechones de su cabello en su rostro, sonriente y tierna.

La joven sube las manos hasta el pecho del chico, no contaba con la suerte de poder ver aquella sonrisa descarada, ni aquellos ojos ansiosos, incluso el pequeño rojizo en el rostro del castaño.

Eso le hubiera confirmado aún más, que una parte de Freddy estaba mucho mejor que la última vez, que Fred ahora estaba actuando como el Fred que ella conocía.

Siempre se las arreglaba para salirse con la suya para tenerla en situaciones tan vulnerables.

—Sabes... me alegra escucharte mucho mejor. —Confiesa con un tono tranquilo.

—Cuándo tienes tarea hasta morir, es fácil distraerse de los problemas.

Al menos, eso fue lo que aprendió al ver a Freddy tan ocupado copiando y estudiando el resto del fin de semana.

Ella se acercó unos insignificantes pasos más y lo abrazó, no lo había hecho en toda la mañana, y no iba a ser esta la primera en donde no lo haría, el ríe ligeramente, correspondiendo instantáneamente, ***justo como ella le había enseñado.*** Ya era capaz decir que aprendió a dar y recibir abrazos, pero por alguna razón, ella es la única a quien se los daba y de quien recibía.

Pero eso no le molestaba, con eso era feliz.

— ¿Ya puedo quitarme la venda? —Murmuró ella a los minutos, sin soltarlo.

—Demonios, me distraes tan fácil.—Se queja en voz baja— ***Aún no puedes, espera aquí***—Besó su frente, hasta él admitía que había sido un gesto demasiado tierno viniendo de su parte, pero por alguna razón quiso hacerlo.

Él la suelta y se comienza a alejar, ella ya extrañaba su cercanía.

Se quedó quieta esperando.

—Vale, ya puedes.

Lo escuchaba un poco más lejos, subió sus manos, desamarrando el pequeño nudo, por fin sus ojos tienen acceso a observar el lugar, se sintió un poco tonta al no haberse dado cuenta antes en donde estaban.

— ¿El auditorio?, ¿en serio?

Lo miró, él estaba sobre el escenario, sonriendo.

—Sin preguntas, usted sólo tome asiento.

Ella obedece, sentándose en primera fila dejando su mochila a un lado.

—Bien, señorita y señor mochila…

Ella ríe.

—Bienvenidos al primer show improvisado de la mañana, con ustedes la mejor voz de la colegio y posiblemente del mundo, FredFazbear.

Joy da pequeños aplausos.

—Gracias, gracias, ni yo lo hubiera dicho mejor, bueno, en realidad sí lo hice.

—Jeje, algo me dice que sólo quieres tener una excusa para cantar. —Sonríe alzando una ceja.

—En realidad, sólo quería tener una excusa para cantarte algo.

De acuerdo, ese comentario le llegó de sorpresa, pero, le gusto.

—¿Que deseas escuchar?—Preguntó ansioso— ***Puedo con lo que sea.*** —Se señala cerrando los ojos en tono confiando.

Ella medito un momento la pregunta, la mañana nublada de hoy hace que una canción le venga a la mente, en lo personal una de sus favoritas hasta el momento, y sabía que él la conocía.

Me pregunto cómo la cantara él.

—Luz celestial.

Fred abre unos de sus ojos.

—Interesante elección.—Sonríe— ***Pues esa será.***

Ella juntó sus manos ansiosa por escuchar, el joven camina un poco y dejó su canto salir.

♪♫ ***Mirando desde aquí, cuantas parejas vi, enamorados, pasear*** ♪♫

♪♫***Y había un halo entorno a ellos, era una luz tan celestial~***♪♫

Joy sonríe complacida, se estaba volviendo un poco adicta a su canto, puede calmarte cuándo se propone a hacerlo, eso le gustaba.

♪♫ Sabía bien que no, no sentiría yo, no es para mí, no debo amar ♪♫

♪♫ En esta cara no puede haber, ni un poco de luz celestial♪♫

Fred se queda viéndola, parecía que la canción estaba tomando un aire más personal, como si quisiera usarla para dejarle un pequeño mensaje.

♪♫ Y de repente un ángel me sonrío, sin miedo en la mejilla me besó ♪♫

♪♫ Y sueño que quizás, le importo un poco más, cantan mis campanas hoy, brillantes de luz celestial ♪♫

Apaga su voz en tono suave, observando atentamente a su única audiencia.

—Guao.

Esa expresión en ella, sube aún más el ego en Fred. Quien sonríe satisfecho haciendo una pequeña reverencia.

¡RIIING!

El timbre resuena por todo lo alto, deben volver a clase.

—Parece que tu show improvisado debe terminar.

Fred baja de un salto como si nada, caminando hacia su única admiradora.

—Es una pena, porque te guarde la mejor canción para el final.— Dice tomando sus manos jalándola hacía él.

Ella choca en su pecho, mirándolo con sorpresa.

— ¿Cual canción?

Fred ríe y la hace girar.

—Oh,quiero decirte al oído, tantas cosas preciosas, que estoy sintiendo por ti~ ♪♫

—No puede ser... ¿esa?, ¡Fred!

No la escucha, toma una de sus manos, y con la otra su cintura, con la clara intención de hacerla bailar

—♪♫ ***Que te quiero, que te adoro, eres la mujer que he soñado, que me haces muy feliz~*** ♪♫

Ella ríe.

—♪♫***Eres la razón, de mi existir***♪♫

La hace girar otra vez.

—♪♫***Amor por favor, nunca me faltes, que tú eres todo para mi~*** ♪♫

Un paso delante, un paso atrás, Joy reía escondida un poco en el cuello del castaño.

—Por favor Fred, basta jaja.

Él la abraza con pertenencia, riendo con ella.

—***No te hagas la difícil, bien sabes que te ha gustado.***

—Una de tus mejores interpretaciones, sin duda. —Lo mira.

Algo en él se sentía tan bien, complacido de hacerla reír, de verla, de tenerla en sus brazos.

—Gracias por la sorpresa.

—***Ahora vez porque debes dejarme secuestrarte más seguido.*** — Sonríe complacido.

—Pensé que esta vez no contaba como secuestro.

—***Me gusta pensar que te secuestro, sólo para mí.*** —Se acerca.

—Debemos irnos a clases Fred. —Murmura al ver sus intenciones.

—***Al menos podría...***—Parecía decirlo casi como una súplica, pero dispuesto a acercarse más a su objetivo.

Ella toma sus mejillas, deteniendo sus acciones, que tortura poder permitirle estar tan cerca, pero no dejarlo pasar del límite.

En ella se pinta una sonrisa, parecía observarlo con tanta atención.

Le gustaba lo que veía, tener sus mejillas rojizas en sus manos, ver su cabello castaño algo despeinado rozando en la punta de sus dedos, por muy coqueto que Fred actuara, no podía quitar jamás aquella apariencia tan amigable.

—Te ves muy tierno sonrojado.

El comentario le tomó desprevenido, parpadeando un poco, con el sonrojo aumentado en su cara, ella ladea la cabeza mirando con curiosidad, sonriendo, parece gustarle cómo reacciono ante sus palabras, acarició su mejilla, un pulgar se queda rozando un poco los labios del chico.

Él parecía temblar en sus manos.

Lo terminó por acerca a sus labios. Él abre más sus ojos de la sorpresa, más aún al sentirla tener la iniciativa, no se parecía en nada a la última vez, esta vez había un poco más de confianza, sus labios rozando los de él de una manera lenta y a la vez firme, pero no por ello dejaba de sentirse tan nuevo y curioso, le agradaba, tan sólo le hubiera gustado que fuera más largo, ella se había alejado tan pronto como se acercó.

—Debo irme. —Murmura, sin soltar sus mejillas— Al menos tu maestra de matemáticas no le importará que le llegues unos minutos tarde siendo su alumno favorito.

—***Eres cruel.***

Ella ríe a lo bajo.

—Te veo en teatro.

(☆)

|| Capítulo 17 ||

— ¡OH AMOR! ¿POR QUÉ?! ¿POR QUÉ LO HAS HECHO?!

2:15pm.

Comenzaba la hora de ir a los clubes, el famoso auditorio después de mucho tiempo inactivo, al fin estaba en funcionamiento, los reflectores encendidos, las personas moviéndose de un lado a otro, estudiantes usando algún vestuario, risas, gente leyendo guiones, otros con instrumentos murmurando cosas, sin duda todos estaban mucho más activos a diferencia del primer día.

Como había mencionado el maestro Nick, dividieron las responsabilidades del auditorio en diferentes grupos para mayor productividad y apoyo. Por supuesto, Freddy escogió un grupo que no lo acercara más de lo necesario a un escenario, y ese puesto era ayudar detrás del telón con cargar equipo o ayudar a trasportar material para las escenas de actuación.

Por el momento se sentía más seguro y cómodo de esa manera.

Su compañera Joy no se quedó atrás, se unió con él a dicho grupo dispuesta a hacerle compañía, no le interesaba por el momento la idea de actuar sobre el escenario, y estar con Freddy le era mucho mejor.

Y se lo estaba disfrutando muy bien, no pensaba que hacer algo tan simple como llevar equipo o sostener el telón con Freddy fueran tareas en donde se la pasaría tan bien, el castaño conseguía hacerla reír con cada oportunidad que tuviera. Se atrevería a decir que ellos hacían un buen equipo.

Por otro lado, una de las ventajas que tenían al estar detrás del telón, es la oportunidad de poder ver desde otro ángulo todas las actuaciones, incluso, aún más cerca de lo que puede llegar a ver el resto del público.

Justo lo que ocurría en aquel momento.

—NO ME DEJES RICARDO, ¡POR FAVOR!, SIN TI MORIRÉ, ¡MORIRÉ AMOR MIO!

Freddy sonríe observando la escena, casi parecía caer una pequeña gota en su cabeza al puro estilo anime.

—Guao, ella, ella si sabe cómo volverlo todo muy dramático eh, jeje. —Comenta llevando una mano a su nuca.

Joy imita su sonrisa.

—Sí, quizás, demasiado.

— ¡RICARDO NO!

«***¿Acaso están matando a esa chica?***» —Suelta un Fred irritado.

—C-chicos, ¿pueden ayudarme con estas cajas? son parte de las vestimentas.

El par volteo ante el llamado de ayuda, era la pobre Lina que estaba con unas cajas, apenas si podía con una.

Freddy no espero en ir a ayudarla.

—Claro, ¿a dónde las dejamos? —Pregunta, tomando la caja de la joven en el proceso.

—Al camerino 3.

—De acuerdo. —Contesta, lanzándole una mirada cómplice a Joy, quien en respuesta toma una caja lista para partir.

—Déjanos las cajas a nosotros Lina, puedes tomarte un descanso y ver la presentación, la escena está en su mejor momento. —Le sonrío Joy.

— ¡RICARDO!

«***Por favor, ¿Alguien podría bajarla del escenario?***»

Lina devuelve la sonrisa.

—Gracias chicos.

El par le asiente ante el pequeño agradecimiento y salen a su destino. El área de camerinos eran los más transitados en los eventos oficiales, pero en aquella tarde todo se trataba de prácticas, por lo que no era una sorpresa encontrarlos tan poco habitados.

Se detienen al frente de una puerta, Freddy se las arregla para sostener la caja con una de las manos para tener la otra libre y abrir el camerino indicado.

Pequeño y sencillo, le agradaba.

Dejó la caja en un rincón y Joy imitó su gesto.

—Hace mucho que no entraba a un camerino. —Comenta ella mirando el espejo, aprovechando la ocasión para observarse.

Freddy la mira con tranquilidad.

—En el evento nos daban salas más grandes.

—Sí, pero debías compartirlas con tu banda. —Lo mira.

—Así es más divertido.

Ella sonríe.

—Je, tienes razón.

—Recuerdo que una vez los chicos incluso comenzaron a tirarse agua con las pequeñas botellas que dejan en las mesas. —Le cuenta Freddy mientras salen a buscar el resto de las cajas.

—Jaja, yo recuerdo que en el festival Mangle y Toddy comenzaron a tirarse esas botellas con todo y agua, Bon y yo estábamos bajo la mesa observando todo, ahora que lo pienso eso parecía zona de guerra.

Toman más cajas.

—Que locura.

«***Locura fue cuando las fans de risitos querían tumbarnos la puerta***

del camerino»

«*Y luego Foxy comenzó a gritar, "¡Chicos me están tomando a mí, ayuda!"*»

Ambos comienzan a reír mentalmente, bueno Freddy intentaba contener la risa en voz alta, detalle que Joy notó con apenas una mirada.

—Estoy segura que estas riendo por algo más. —Menciona tranquilamente, dejando la caja junto a las demás.

Freddy reacciona.

—Perdona, recordaba algo, ¿Estas son las ultimas?

—Sí —Dice limpiando sus manos con unos choques entre ellas.

— ¡RICARDO! ¡AMOR!

«***Joder tío, incluso desde aquí llegan sus gritos***»

—Debemos admitir que Jess tiene una voz muy fuerte. —Opina Joy abriendo una de las caja, le pico un poco la curiosidad ver su contenido.

Freddy por su parte tomo asiento en una de las cajas más grandes, observando a la joven, husmeando un poco entre la caja.

—Se escucha muy claro desde aquí, ¿qué obra están haciendo?

»***¿Buscando a Ricardo?, la secuela de Nemo, sólo que más aburrida y dramática***«

—Mmm, creo que la obra se llamaba *"Amor sin fronteras"* —Contestó Joy.

«***Suena a telenovela mexicana***»

Ahí estaba el Fred que conocía, siempre con algo que decir ante todo, estar consciente de la mejoría en el estado de animo de su alter ego, lo hace sentir una tranquilidad que no pensaba que fuera posible,

pero sí, al estar ambas partes en un equilibro emocional más estable, lo hacía sentirse más normal y controlado.

— ¿Tú no piensas participar en una obra? —Soltó ella después de un silencio.

Él la mira.

— ¿Participar en una obra?

—Yo creo que sería muy divertido. —Sonríe, aun husmeando en la caja.

— ¿Me quieres ver gritando *"Ricardo"* cada dos minutos?

—Jaja, no, no, pero sería divertido verte con alguno de estos trajes. —Sacó un elegante sombrero de color negro— Se parece al que tenía tu traje en el evento de primavera, le hace falta las orejas de oso.

Ella se acerca un poco y le coloca el sombrero, parecía muy bien conservado.

Freddy sonríe.

—No te queda mal. —Alaga Joy acariciando los cabellos castaños con suavidad.

Él no responde, la manera en como ella pasaba un poco su mano por su cabello viéndolo con el curioso accesorio en su cabeza, lo hace perder el sentido.

—RICARDO, ¡POR FAVOR!

Ambos se sobresaltan de la sorpresa, menudo grito, con facilidad los hizo pisar la tierra otra vez.

—No me veras en una obra eso es seguro. —Rió Freddy quitándose el sombrero.

—No pierdes nada con intentarlo. —Anima mientras toma asiento en una caja— Hasta yo me atrevería, solo imagínate que llegue de la nada y diga; *¡Oh Romeo! ¿Dónde estás que no te veo?* —Termina

llevando una mano a su frente en forma dramática.

Freddy ríe, dos podían jugar ese juego.

— *¡Oh aquí estoy mi amada Julieta!* —Se pone de pie— *Te llevare en mi fiel corcel para cabalgar hasta el mañana y vivir felices para siempre.* — Extiende su mano.

Joy aguantaba la risa, mientras toma su mano.

—*Oh mi amado Romeo, ¿A dónde iremos? ¿Qué será de nosotros?*

—*Viviremos con el poder del amor.* —La acerca a él.

—*No, no será posible, mi familia no nos permitirá estar juntos Romeo, no podemos estar juntos.* —Se aleja fingiendo dolor, tocando su pecho.

—*Nuestro amor no seguirá las reglas.*

—*Te mataran Romeo.*

—*No mí Julieta, sabes que yo lucharía hasta el fin sólo por ti.*

Ella lo miró, él le sonríe.

—*Te quiero Julieta.*

Joy dejó de hacer su pose dramática y parpadeo un momento desconcertada, aquellas palabras le chocaron con fuerza, la mano en su pecho se vuelve un puño.

¿Qué acaba de escuchar?

Sus latidos se aceleraron, ¿cómo lo sabía?, podía sentirlos golpeando rápidamente en su pecho haciendo contacto directo con su mano.

Sus ojos azules ahora parecían mirar con una ilusión llena de tanta inocencia, era como si aquellas palabras fueran algún tipo de adrenalina que intoxicó todo su ser, que bien se sentía escuchar eso, de hecho, no pensó que se sintiera tan bien escuchar a un Freddy decirle *"te quiero"*, por muy amable y simpático que fuera, no era el tipo de persona que expresa abiertamente que siente, él se guardaba

muchas cosas sólo para él.

"Te quiero..."

¡Te quiero!

Su mirada se volvió suplicante.

Como le gustaría escuchar eso otra vez, aunque sea una vez más, solo una más, no importa si era en forma de broma.

Porque él lo dijo en broma, ¿verdad?

¿Cómo podía engañarse así misma con eso?, ¡si la estaba mirando con aquella sonrisa tan simpática!, ¡sus ojos con ese brillo tan amable!

Freddy, eres tan cruel.

Bajó un poco la mirada, era demasiado.

Ella ríe un poco para calmarse, no pensó volverse de la nada un manojo de nervios con unas palabras, pero no se quedaría atrás.

—Yo... yo también te quiero Romeo.

Te quiero Freddy.

Escuchó que él suelta una risa, ella se sonroja, su risa tan alegre, ¿cómo hace para reír sin que sonara a una burla hacia ella?, ¿él notará lo tonta y pequeña que se siente en ese momento?

Freddy toma su mano.

No podía verlo, aún no se atrevía.

—Supongo que esta es la parte en donde el público nos aplaude, ¿verdad? —Él sigue bromeando, quizás para ayudarla a subir la mirada, no tenía por qué sentir vergüenza de sus mejillas rojizas, si se ve tan hermosa.

Ella toma su mano con firmeza.

—Y luego cierran el telón. —Susurro tímida.

No puede verlo.

— ¿Joy?

Él no tenía aquella costumbre, pero aun así, acerco su mano y tocó la mejilla de la joven ligeramente con sus dedos, como si ella fuera algo frágil y valioso, la joven se siente más pequeña a su tacto, la dejo tan vulnerable con las anteriores palabras, que seguían haciendo eco en sus pensamientos, y ahora la llamaba de esa manera tan dulce.

Ya eso era el colmo.

Por primera vez sentía que tendrá un verdadero ataque de nervios.

— ¿S-si? —Apenas llegó a pronunciar.

Aquella mano en su cara se mueve por un lado de su rostro en forma de caricia, llevando su cabello rubio detrás de su oreja en el proceso.

— ¿Ocurre algo?

¿Ocurrir algo?! Por supuesto que no, solamente que sintió como conmovieron su corazón sin saber realmente si las palabras que la cautivaron eran dichas con sinceridad.

Negó rápidamente en silencio.

Freddy no era tonto, claro que notaba que ese gesto no era sincero, la hizo subir la mirada a sus ojos, era la primera vez que notaba con más detalles una Joy tan diferente, una Joy nerviosa, una Joy tímida.

Eso le preocupó

— ¿He dicho algo que no debía?

Te quiero.

Aquello la hizo temblar, no sabía que decir, pero no dejaba de verlo, notaba como su expresión paso a una más atenta y preocupada, le recordaba mucho al Freddy que la animó en la cafetería, tan fiel y amable.

Recordar eso la consuela, Freddy no se burlara de sus mejillas sonrojadas, no la juzgara por sentirse nerviosa, mucho menos se reirá de ella si se atreviera a preguntarle sobre su pequeña espina de duda.

Se armó del valor que le quedaba para responder.

—No has dicho nada malo, tú, quiero decir... aquello que dijiste de... de Julieta, era, era en broma, ¿verdad?

No dejó de verlo en ningún momento, esperando lo peor, siempre esperamos lo peor en esos momentos, ¿por qué? Ni ella lo sabe, pero, sólo tenía claro que Freddy se lo tomara de una manera tranquila, en su mirada notaba cómo meditaba la pregunta, ni una risa, ni un gesto de desaprobación a su pregunta, quizás un poco de sorpresa.

Fuera de todo eso, él se acercó un poco más.

—Bueno, ¿Lo de Romeo lo has dicho en broma?

Amable, se escuchaba tan amable, ¡Freddy basta!

Podía ser sincera, es Freddy, es aquel chico comprensible y tranquilo que conocía desde hace un año, agradecía que aún lo fuera en esos momentos en donde ni ella entendía por qué se sentía tan tonta.

No confiaba en poder responder sin sonar más tímida de lo que ya parecía, negó lentamente, con la esperanza de que él lograra entender que...

"Yo no lo había dicho en broma Freddy"

Cerró los ojos, aún sintiendo la mano del joven en su mejilla.

Siente que toman una de sus manos y la guían hacia un lugar, siente unos latidos, acelerados, fuertes, abre sus ojos, eran los latidos del corazón de Freddy.

—Je, entonces ya conoces mi respuesta. —Le respondió.

Feliz.

Conmovida.

Se siente tan especial ahora.

Toc. Toc.

Con un pequeño sobresalto, ambos voltean.

—Ustedes deberían estar en el auditorio. —Acusa una señora mayor apuntándolos con un lápiz y carpeta en mano, la señora Rosa, una de las encargadas del equipo técnico.

—Nosotros vinimos a dejar algunas cajas. —Explicó Freddy, mientras Joy se aleja unos pasos, para quitar un poco de su cercanía, solamente para evitar problemas.

—Oh, ¿los vestuarios?, de acuerdo. —Tachó algo en la carpeta, quitándole importancia a la escena que acababa de interrumpir— Una cosa jóvenes, se les está avisando a los miembros del club que nos hace falta con carácter de urgencia unas cuerdas o sogas para atar los telones detrás del escenario, ¿Alguno de ustedes tiene en su casa?

—Tengo un rollo. —Menciona nuevamente Freddy— ¿Les sirve?

—Necesitaría verlo.

—Vivo a unos minutos de aquí, puedo ir a buscarlo.

La mayor dudo un momento.

— ¿Ya terminaste tu parte?

—Sí.

—De acuerdo, le avisaré al maestro Nick. —Accede sin darle muchas vueltas al asunto, tenía otras cosas que hacer— Rápido eh. —Declara al final mientras se retira, dejando al par nuevamente solo.

Una Joy más tranquila pero feliz lo mira.

— ¿Crees que le molestará si te acompaño sin su permiso?

La idea hace reír a Freddy.

—Mejor escapar antes de que lo note, y averiguarlo después, ¿verdad?

Ni él sabía cuándo comenzó a ser menos preocupado por las consecuencias a pequeños actos de *"rebeldía"*, sólo tenía claro que se le hacen más divertidos cuando ellos dos eran quienes están involucrados.

Ella sonríe.

—Pues ¿que esperamos?

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

«***Te quiero Julieta, ¿tanto te costaba decir su nombre?***»

»*Ahg, sólo cállate*«

Que frío era el aire aquella tarde, tan nublada y apagada, sin duda el pronóstico del tiempo había acertado, la temporada de lluvia estaba por iniciar, el cielo gris amenazaba en cualquier momento liberar una tormenta bestial, pero los dos jóvenes caminaban por las calles ignorando esos hechos, protegidos por sus propios abrigos del aire helado que les movía el cabello en formas irregulares.

—Que día tan apagado. —Suelta Freddy entre pasos.

Su compañera sólo cerró los ojos disfrutando de la frescura del aire pasar por su rostro.

—A mí me agrada.

— ¿En serio?

—Cada día tiene su encanto, no importa el clima. —Explica, abriendo sus ojos, apreciando las grandes nubes que ya habían tomado todo el cielo, con aquel gris apagado que parecía succionar la alegría del mundo y solamente dejar frió y una apagada oscuridad— Bueno, al menos así lo veo yo.

—***Logré encontrar ese encanto.***—Dice una voz más coqueta a su lado.

Ella lo mira. Sólo conoce a una persona capaz de mirarla con un aire tan fanfarrón y le provocara ese extraño revoloteo de felicidad.

—No seas... jeje, ¡tonto! —Le da un codazo.

—Tenía que decirlo, lo siento. —Se escusa riendo, con gesto de falsa inocencia.

Joy se cruza de brazos, mientras continua riendo.

—Siempre soltando todo lo que piensas Fred.

—Una mala costumbre que yo tengo, supongo.—Se sube de hombros.

Cruzaron la primera cuadra, casi no pasaban autos, comenzaron a caer pequeñas gotas de agua, tan pequeñas y delgadas que casi no mojaban con gravedad, el silencio entre ellos no era incomodo sino seguro y tranquilo, había paz y sólo se sentía aún mejor con aquella compañía en especial, el sonido de sus pasos despreocupados de la lluvia eran todo lo que necesitaban escuchar.

Pero eso también pone a Joy a pensar tanto. Aún estaba algo preocupada por lo que sea que Freddy hubiera pasado para mostrarse tan angustiado en el parque aquella vez, ¿el fin de semana había sido suficiente tiempo para que él estuviera mejor?

Fred esta mejor, se ve mejor. —Pensó un momento.

¿Debía confiar en las apariencias?

Freddy, Freddy me sonrió tantas veces en teatro.

¿Debería intentar ver más allá de lo que demostraba?

Quizás...

—¿Pasa algo?

Ella reacciona, se dejó llevar por sus dudas, que casi olvidaba que tenía al causante de todo a su lado, lo observó, él no dejaba de ver el camino, con un aire despreocupado, tan característico en Fred, al

menos, al Fred animado y coqueto que ella conocía.

Se armó de valor, sus intenciones eran buenas, él debería saberlo, bueno, eso quiere pensar.

—Necesito a Freddy. —Murmura.

Él la miró.

—Sólo quiero preguntarle algo, ¿puedo tenerlo un momento otra vez? —Pidió, no sabía si tenía sentido lo que estaba pidiendo, además de no tener muy claro como expresarlo sin que sonara tan extraño.

Pero, por supuesto él sí que entendía.

Le asiente en silencio, sin mostrarse sorprendido, o molesto, siguió conservando su aire sereno, cerrando sus ojos unos segundos.

Suelta un suspiro lentamente, lo que sea que pase, sabía que era algo que sólo Freddy es capaz de entender.

Él abre los ojos, enfocando su mirada en sus pasos lentos.

— ¿Freddy?

— ¿Sí? —Murmura una voz diferente.

Sí, ese es Freddy.

—Quiero que seas sincero, ¿de acuerdo?

Él asiente.

— ¿Te has sentido mejor?

Silencio.

La miro.

—No tienes por qué preocuparte.

—Por favor. —Insiste sin subir el tono, de hecho parecía apagarse, no quería ser entrometida, tan sólo quería saber que él está mejor. —

Hoy, hoy te veo mejor, a él, a ti, pero, estaré mucho más segura si tú mismo me lo dices. —Intentó explicar.

Fred no le había mentido, cuándo tenías muchas tareas en el colegio te mantenían la mente ocupada de los problemas, era la excusa perfecta para encerrarse en su cuarto sin médicos, sin su madre, sin nada.

Volver a la escuela, con sus amigos, con su rutina, le estaba ayudando mucho, todo lo ocurrido fue un mal rato que podrá superar, por eso le sonrió, con toda su sinceridad.

—Sí, estoy mejor.

Había alivio en sus ojos azules, y aquella sonrisa bastó para calmar tantas preocupaciones innecesarias, creadas por las dudas y nervios.

—Mejor será moverse, está lloviendo más fuerte.

Él comentario del chico acertaba, las pequeñas gotas crecían, la fuerza con las que caían también, los dos jóvenes usaban sus mochilas en un intento de protegerse de la lluvia, apresurando sus pasos, suena un trueno, se escucha la lluvia caer en el pavimento con más gotas que antes. Que olor tan curioso tenían las calles al estar mojadas.

Ambos paran bajo la parada de bus, la lluvia había tomado fuerza.

—Y nosotros sin ningún paraguas. —Ríe Freddy mirando la escena.

—Supongo que la suerte no está de nuestro lado.

Freddy la miró, la lluvia ya había hecho de la suyas, ambos ya estaban algo mojados, al menos por sus hombros y parte del cabello, pero nada que unos cuantos minutos sin lluvia no sequen.

—Mi casa ya está cerca, pero podemos esperar que se calme un poco la lluvia.

Ella sonrió desafiante.

— ¿Te da miedo mojarte?

—Yo lo decía por ti, no querrás arruinarte el peinado, ¿verdad señorita? —Le regresa la sonrisa.

—La señorita será el último en llegar a la puerta de tu casa.

—Espera... ¿Qué?

Joy comenzó a correr.

— ¡Tramposa! —Grita corriendo detrás de ella.

Los pequeños charcos mojaban sus zapatos, y sus pisadas salpicaban agua alrededor, ella ríe, ignorando el frió, la humedad en sus pies y brazos, hasta las gotas chocando en su rostro, se sentía como una niña pequeña otra vez.

Divisó la casa del chico, acelerando su paso, escuchaba las pisadas de Freddy muy cerca, cruzó la calle sin problemas, mirando a los lados un momento, al estar dispuesta a llegar a la entrada baja la velocidad, apenas coloca un pie en el escalón de esta, se resbala por la humedad.

Ni siquiera tuvo tiempo de soltar algún gritico de la sorpresa, unos brazos la rodean por detrás antes de cualquier caía, dejándola ilesa.

—Eso estuvo cerca, eso te manda por andar de carrera.

Ella sube la mirada por encima de su hombro para observar a su joven salvador.

—De todas maneras he ganado yo. —Acusó ella con una sonrisa, a la vez que jadeaba por la carrera.

Él devuelve la sonrisa. Ambos parecían olvidar que se seguían mojando.

El chico la incorpora, y suben con más cautela los escalones de la entrada, por fin, llegando a su destino.

La entrada estaba techada, por lo que Freddy pudo tomarse su tiempo en sacar las llaves de la mochila, mientras recuperaban el aliento.

—Hace tanto que no corría de la lluvia. —Ríe ella entre jadeos.

—Igual nos mojamos.

Se miraron, en efecto, los cabellos de Freddy estaban mojados y se pegaban a su frente y cuello con extrañas formas, su mochila empapada, sus tenis eran un desastre al igual que su chaqueta, que no pudo proteger a su camisa blanca de ser mojada por las frías gotas de lluvia, sin embargo, no sentía frió, más bien calor por el esfuerzo físico. Aun así el gélido aire no tardaría en cambiar eso.

El cabello esponjoso de Joy había perdido su forma, tenía mechones mojados, y otras partes que la lluvia no alcanzaron a mojar del todo estaban secas, su pelo era un divertido caos, que para muchas chicas seria excusa para formar un drama innecesario.

Pero por alguna razón verse entre ellos de esa manera, se les hacía divertido.

Freddy abre la puerta, dejando que Joy pasara primero, el castaño apenas entrar se quitó sus zapatos para evitar lo mejor posible un desastre y problemas con su madre, cerró la puerta y tiró su mochila al suelo.

—Iré por unas toallas. —Le menciona mientras se quita su chaqueta húmeda y se pierde en una habitación.

Joy se quedó observando el hogar, tan sencillo y ordenado, no era su primera visita, pero le gustaba admirar un momento lo acogedor que se sentía la casa de Freddy.

Dejó su mochila al lado, quitándose aquella chaqueta de negro que el castaño le había obsequiado la semana anterior, ahora era su favorita, es una lástima que en ese momento estuviera empapada.

La colgó en el perchero de madera, y se quitó los zapatos, de igual manera quería evitar hacer un desastre con sus zapatos mojados por el resto de la casa, dejándolos junto a los tenis mojados de Freddy.

Escuchó al chico volver, con una toalla en mano y otra colgando en su hombro.

—Gracias. —Menciona ella tomando la toalla— ¿Y tu madre?

—Sigue en el trabajo. —Responde mientras comienza a secar su cuello— Debe llegar más tarde.

—Espero que no se moleste por mojarle la entrada.

—Je, ya me encargare de eso.

Ambos terminan de secar lo que podían, el resto era ropa mojada y no había mucho que se pudiera hacer para solucionar eso.

Freddy pasaba la toalla por sus brazos, se detiene un momento al notar que ella no dejaba de observarlo.

— ¿Pasa algo?

Qué curioso, era la primera vez que ella se detenía a notar lo bien que se veía Freddy con el cabello mojado.

Ella niega lentamente, sonriendo como una tonta.

—No es nada, ¡ven aquí!

Coloca su toalla en la cabeza de Freddy, y jaló para acercarlo más, él dió unos pasos a ella y se detiene observando, Joy comienza a mover la toalla con la intención de ayudarlo a secar su cabello.

Él sonríe ante los suaves pero firmes movimientos sobre su cabello, imitando la acción de la joven, colando la toalla en el alborotado cabello rubio de Joy, ella cierra los ojos en el proceso, riendo como una niña.

Ambos continúan un momento, solamente acompañados del sonido de la lluvia caer y los truenos retumbando por cada minuto de silencio entre ellos.

Los cabellos de la joven, ahora estaban más despeinados, tal imagen en ella era nueva, y le agrada, ella estaban tan concentrada en secar sus cabellos que no notaba como el chico la evaluaba con detalle, sus mejillas, sus ojos, esa pequeña sonrisa infantil en su cara.

No era el único observando.

«***Hermosa, eh***»

«*¿U-uh?*»

—Listo. —Joy lo libera de su toalla admirando el resultado.

Un Freddy despeinado.

Él tocó su pelo ligeramente húmedo, sonriendo satisfecho.

—Nada mal. —Felicitó.

—No fue nada.

Joy entrega la toalla, Freddy con un gesto la invita a pasar a la sala, donde ella toma asiento en el suave sofá, era como sentarse en una esponjosa nube de algodón, amaba ese sofá.

—Bueno... —Comenzó Freddy— Buscaré el rollo de cuerda, supongo que nos tocara esperar hasta que se calme la lluvia —Enciende la T.v — ¿Quieres algo?

—Pues, ya que lo mencionas, se me antoja una gran taza de chocolate caliente. —Confiesa mientras ríe nerviosa, en serio quería una.

Freddy le extiende el control remoto.

—A la orden. —Accedió— Espérame aquí.

Ella sonríe tomando el control.

—Aquí te espero.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 18 ||

El agua queda hirviendo en la cocina, mientras tanto, Freddy sube a su habitación tirando la camisa escolar entre su ropa sucia, estaba mojada por la parte delantera y comenzaba a molestarle que esta se pegara a su piel por tanto tiempo. Abre el armario buscando con la mirada ropa limpia y seca, bajo nuevamente, colocándose la camisa en el recorrido, comenzó a husmear por el resto de la cocina, cualquier cosa para comer le hará feliz en ese momento.

Resuena un trueno, la lluvia parecía empeorar.

"2 con 45 minutos de la tarde, vamos con las ultimas noticias del momento. Las lluvias al lado norte de la ciudad han aumentado en las últimas horas, se le recomienda a la población del sector quedarse en casa y evitar conducir cualquier tipo de vehículo en dichas condiciones, hasta el paso de la tormenta"

Freddy encuentra un paquete de galletas.

"Varias calles del sector han sido cerradas por la caída de árboles, los dejamos con nuestra reportera JessicaMartínez para más detalles"

—Parece que está lloviendo en toda la ciudad eh. —Menciona llegando a la sala.

Joy lo mira.

—Sí, hace mucho que no ocurría. —Sonríe al ver como Freddy le extendía unas cuantas galletas— Gracias.

Freddy lleva una galleta a su boca y se sienta a su lado.

— ¿Crees que podamos volver a la escuela? —Comienza ella mientras prueba una galleta.

Freddy se sube de hombros.

—Tampoco es que tenga muchas ganas de volver. —Confiesa.

Ella ríe.

— ¿Entonces la moraleja de todo esto es...?

—Ehh ¿Escápate del colegio antes de la hora y terminaras en casa comiendo galletas?

— ¡Tú no te escapaste! Tenías permiso para venir—Le recuerda— Pero técnicamente yo sí me escape.

—Pues ya es oficial, eres la oveja negra del club de teatro.

Ella se deja recostar a su lado soltando unas cuantas risillas, Freddy, quizás por lo cómoda de la situación, llevó su mano a un hombro de Joy para estrecharla con simpatía a su lado, riendo un poco en el proceso, notando que la camisa de Joy estaba mojada por la parte de su espalda.

—Tu camisa esta empapada.

—No es nada, mi cabello debió mojarla un poco. —Termina de comer sus galletas.

Él se levanta.

—Vamos, algo puedo encontrar para ti, cualquier camisa seca debe servirte.

Joy lo observa un momento, cedió poniéndose de pie y seguirle el paso, Freddy la escolta hacia las escaleras, ella no podía evitar observar un momento los cuadros en las paredes, la madre de Freddy ya le había contado la historia da cada una de las imágenes que encontraba en su casa, y la verdad le parecían historias muy entretenidas.

Sonríe al ver una imagen de Freddy, quizás tenía unos 6 años.

Subieron con tranquilidad por las escaleras de madera, era curioso que el piso de arriba se sintiera un poco más frío, con el sonido de la lluvia haciendo compañía en su pequeño recorrido, Freddy abre una puerta, era fácil deducir que era su habitación, la puerta estaba decorada con unos cuantos recortes de logos de bandas, notas musicales o cualquier recorte de un instrumento, lo que hacía destacar aún más su gusto por la música.

—Adelante. —Accede Freddy mientras abre su armario.

Joy a pasos algo tímidos se adentra en la habitación, podía decir que era la primera vez que entraba en serio a ver su cuarto, para ser de un chico, todo estaba, en su manera, ordenado.

El aroma de la habitación le recordaba tanto a Freddy, era un dato que le causaba curiosidad.

—Me agrada tu habitación. —Comenta después de un momento, mientras se abraza a sí misma.

Nota como Freddy sonríe, mientras sigue buscando.

—Gracias.

— ¿Cómo haces para tenerla tan ordenada? ¿Algún pacto satánico?

—Jaja, no, no, ayer me puse a limpiar un poco por aquí, en unos días será una selva de ropa otra vez. —Ríe alejándose del armario— Encontré esto, es una de mis camisetas del colegio. —La extiende a manos de Joy— No la uso, me queda algo pequeña, quizás te sirva.

—Creo que es perfecta.

Freddy lleva una mano a su nuca.

—Je, bueno, te dejo para que te cambies, estaré en la cocina preparando el chocolate.

Ella abraza la prenda con cariño, no le importaba arrugarla un poco en el proceso.

—De acuerdo.

Freddy se retira tranquilo, tomando la perilla dejando la puerta entre cerrada, escuchó sus pasos alejarse, hasta no ser audibles debido a la lluvia, ella ante su soledad observó la pequeña ventana del cuarto, acercándose a esta un momento para apreciar el exterior entre el cristal adornado de gotas resbaladizas.

Afuera todo era una tormenta, apenas si se lograba ver con claridad

entre la lluvia que caía con fuerza mientras era soplada por el aire frío y bestial, con todo ligeramente nublado, debía admitir que tuvieron suerte de llegar antes del comienzo del verdadero caos, todo hubiera sido una historia diferente, quizás el daño no hubiera sido sólo un cabello despeinado y una camisa mojada, sino un cambio de guarda ropa completo y su pelo completamente mojado.

Miró la camiseta en sus manos, sonrió ante la hospitalidad de Freddy, era una de las cosas que más respetaba de los Fazbear, siempre sabían recibirte en su hogar de una forma tan atenta y amable.

Movió su cabeza, que descortés sería dejar esperando a Freddy más tiempo, se alejó de la ventana y tomó asiento en el borde de la cama, comenzó a desabotonar con calma los botones de su propia camisa mojada, despojándose de esta a la vez que sentía escalofríos por el aire tan helado.

No le dio importancia, se coloca la prenda seca, era tan suave y ligera, a pesar de ser una talla más pequeña para Freddy, en ella seguía pareciendo grande y holgado, sin embargo, era cómodo.

Todo su entorno tenia aquel aroma de Freddy, era extraño, pero le agradaba ese hecho, se quedó quieta detallando con más atención la habitación, tomándose más tiempo de lo pensado, ya que nadie podía observarla mientras apreciaba cada cosa en ese cuarto tan sencillo y normal que un adolescente común tendría.

Sus paredes estaban adornadas con unos cuantos posters de bandas o alguna serie de la cual supone Freddy debe ser seguidor, estantes pequeños con libros llenos de polvo indicando el tiempo que llevan sin ser leídos, un gran armario, con algunas calcomanías de adorno que hacen más referencia a la música, su ropa sucia tirada en una cesta.

El escritorio con sus libros y apuntes de escuela, indicio claro de que Freddy había estado ocupado con tareas el fin de semana, quizás era la clase de persona que prefiere enfocar su mente en otra cosas para distraerse de los problemas.

Al lado del escritorio se encontraba una pequeña papelera con bolas de papel cerca de esta, acompañado de una silla con rueditas a un

lado, zapatos tirados sin orden aparente, un balón de baloncesto, un momento, ¿Freddy sabe jugar baloncesto?

Ella ríe.

Otra puerta, seguro era del baño, una ventana sin cortinas, y por ultimo una mesita de noche con una pequeña lámpara, podía notar el cargador del celular aun conectado sin el artefacto en este para cumplir su principal función.

Que descuido.

Parece que ya había visto todo, sonrió, le agrada la habitación, no podía evitar imaginar a Freddy caminando de un lado a otro haciendo algo en ella, como estar sentado en el escritorio haciendo sus deberes, acomodarse la corbata de su uniforme en las mañanas, buscando su ropa en el armario o recostando como si nada en su cama.

Tocando la guitarra.

Un segundo.

¿Y esa guitarra?

Casi que no la notaba escondida entre varias prendas del castaño, viéndola con más atención, le gustaba mucho su color azul, no sabía que Freddy también practicaba con una guitarra acústica.

—Tienes tus sorpresas osito. —Murmuró.

Escuchó unos golpecitos que llaman su atención, miró a la puerta principal que aún se mantenía entre cerrada.

—Ehh, ¿se puede pasar? —Habló una voz algo tímida desde afuera, sin asomarse a ver en ningún momento.

—Oh sí, sí puedes.

Que distraída, casi se olvidaba que Freddy estaba abajo esperando.

La puerta se abre con el hombro de chico, ya que sus manos estaban

ocupadas por una pequeña bandeja, al juzgar por el humo que salía, indicaba que ahí estaba dos tazas con su preciado chocolate caliente, acompañado de más galletas.

—Perdona, ya estaba por bajar, me quedé algo distraída viendo los posters.

Él se adentra más en el cuarto, hasta llegar a ella.

—No pasa nada, ¿te sirvió la camisa? —Pregunta tranquilo a su vez que extiende un poco la bandeja, apreciando como le quedaba aquella nueva prenda.

Se veía igual de tierna.

—Sí, gracias —Agradece, mientras con cautela toma su taza caliente — Y también gracias por el chocolate.

Él sonríe.

—Espero que te guste, no suelo preparar mucho. —Le confiesa dejando la bandeja en la mesa de noche, y tomando su propia taza, haciéndole compañía a Joy al tomar asiento a su lado, con la diferencia de adentrase más atrás del borde de la cama, hasta recostarse en la pared que estaba al otro lado, invitando a Joy con la mirada a hacer lo mismo.

Ella sonríe divertida, no tenía zapatos que la puedan detener, tomó la bandeja con galletas y la extiende hacia Freddy, él la toma, notando como ella llega a su lado, con cuidado de no derramar el contenido de la taza en el proceso, cruzando sus piernas.

La cama de Freddy era muy cómoda.

Freddy deja la bandeja entre ellos para tomar una galleta, mientras Joy soplaba con paciencia su taza para no quemarse la lengua con su primer sorbo.

—Afuera ya todo es un caos. —Menciona el castaño.

—Sí, comenzó a llover más fuerte. —Da un sorbo.

Él la miró atento, notó como Joy relame sus labios.

—Esta delicioso. —Felicitó.

Con ello ya se sentía tranquilo de tomar su propio chocolate, el calor de la bebida era cómodo entre el aire fresco de la habitación provocado por la lluvia.

— ¿Encontraste el royo de cuerda? —Pregunta tomando una galleta en el proceso.

Freddy asiente, tomando otro sorbo.

—Supongo que lo llevaremos mañana. —Continuó ella.

—Mira el lado positivo, te llevaste una taza de chocolate de todo esto.

Ella sonríe, tomando nuevamente un sorbo, degustando un momento el calor del chocolate y cómo le hace entrar en un reconfortante calor interno, se sentía feliz que Freddy la hubiera complacido con la petición del chocolate.

Quedaron en silencio después de cruzar esas palabras, estaban solos, en la calma de la lluvia, con dos tazas de chocolate caliente y galletas, ¿cuándo tenían ellos esas oportunidades?, disfrutar unos minutos de silencio era su toque personal, su manera de decir sin palabras que la compañía del otro era suficiente, que todo estaba bien sin que resultara incomodo.

Al terminarse el chocolate, fueron a atacar las ultimas galletas de la bandeja, en algunas ocasiones se lanzaban miradas llenas complicidad y alegría, sin que faltara una sonrisa que se colara por sus labios.

Ver a Freddy la hizo sentir una pequeña punzada de curiosidad, y no planeaba quedarse con ella.

— ¿Sabes?, Es un instrumento muy curioso el que tienes escondido en tu habitación. —Suelta tranquilamente, Freddy al oír su voz la miró de inmediato, parpadeando unos segundos.

— ¿Instrumento?

Joy asiente lazando una mirada hacia la fina guitarra escondida entre las ropas que intentaba de forma inconsciente esconder algo, él le siguió la mirada, entendiendo ahora la situación.

—Oh, la guitarra, fue un obsequio de mi madre. —Explicó— Creo que fue cuándo cumplí 15 años.

— ¿Practicas con ella? —Continuó, algo ansiosa de saber más.

—Bueno... —Pausa un momento su respuesta, pero aquello no disminuía la curiosidad de Joy, más bien la aumentaba— S-sí, de vez en cuando practico con ella. —Confesó.

El tono tímido de Freddy le causó cierta ternura a Joy, quien cambia su mirada curiosa a una más compresiva.

—Siempre creí que sólo tocabas la guitarra eléctrica, parece que te reservas alguno de tus talentos eh. —Acusa en broma, mientras abraza sus piernas, ladeando su cabeza para ver a Freddy con atención.

El comentario lo hizo reír a lo bajo.

—Pensándolo un poco, parece que sí. —Murmura mirando la taza vacía en sus manos— Tampoco es la gran cosa. —Continuó— No soy un prodigio de la guitarra como Bonnie o Bon.

Ella mantenía silencio, quería que continuara.

—De todas maneras, no toco la guitarra por ser el mejor, solamente disfruto hacerlo, ya sea a solas o con mi banda. —Deja la taza en la bandeja— No hay un talento que realmente este ocultando.

A Freddy no le gusta destacar.

Freddy es muy humilde.

Fred adora ser el centro de atención.

Fred es muy arrogante.

—Son tan diferentes. —Dice casi de forma inaudible, detalle que Freddy no llegó a notar.

—Je, bueno... —La mira — ¿Quieres más chocolate caliente?

—Quiero verte tocar una canción.

Freddy calla un momento, aquello lo pilló por sorpresa.

— ¿Tocar... una... canción? —Repite lentamente, algo nervioso si lo observas con atención.

—Sí, me gustaría ver como practicas sin la banda.

—Yo... pues...

Más nervios.

—Por favor. —Suplicó amablemente.

«*¿P-por qué me lo dices de esa manera?!*»

«***Podrías intentarlo***» —Persuadió Fred, para su sorpresa, de una manera muy paciente.

A la final no sabe si aceptó la idea, pero tomó la bandeja de la cama y se levantó dejándola en el escritorio. Husmeo un poco hasta sacar con facilidad la famosa guitarra entre su ropa, ahora expuesta en todo su esplendor, Joy miraba sin perder detalle, su sonrisa se hizo presente ante lo que parecía ser, la aprobación de su petición.

Freddy vuelve a su puesto, acunando la guitarra en sus piernas.

—Es muy bonita. —Admira Joy en un murmuro, pasando ligeramente los dedos sobre la superficie azul con delicadeza —Es un azul más oscuro que el de tus ojos. —Ríe.

—O los tuyos.

Se miraron.

«*Amo tus ojos*»

Freddy desvía la mirada.

—Ehh, bueno, no suelo tocar mucho la guitarra acústica con algún espectador, de hecho... eres... —Roza un poco las cuerdas, para animarse a terminar— Eres la primera.

—Comenzaba a sospecharlo.

Él ríe.

— ¿Soy tan obvio?

—Sólo he notado que... te sientes más a gusto tocando con tus amigos.

Freddy la mira un momento.

—Pero cuando estas solo, es diferente, curioso. —Observó ella.

—Yo diría que es algo, tonto.

Ella niega lentamente.

—Parece que no te gusta destacar.

Él no contradice eso.

Me pregunto, ¿Qué talento esconderás detrás de toda esa timidez?

—Je, de todas maneras no hay presión Freddy, cualquier canción está bien.

Freddy le asiente en silencio, rozando las cuerdas nuevamente en un intento de distracción a los nervios, esos nervios que tanto odiaba, pero que sólo la comodidad de su banda pueden calmar, o la soledad de no tener a nadie escuchando sus notas, tocar en su soledad era más seguro, se sentía mejor de esa manera.

Pero ella, tal vez sea una de esas raras excepciones.

La canción escogida por Freddy era lenta, sus notas eran muy bien aplicadas, y el sonido de la guitarra era tan relajante con la lluvia haciendo compañía a su melodía, Joy observa con un brillo de

admiración, era una nueva perspectiva de Freddy que le estaba gustando, un Freddy que ama la música, que ama tocar, y realmente se entregaba con cariño a la canción, su sonrisa al tocar, la paz de sus ojos lo confirmaba.

La melodía le era conocida de alguna parte, abraza sus piernas nuevamente, casi meciéndose de lo relajante que resultaba.

Freddy cerró sus ojos, no había nervios, no había timidez.

Sólo un nuevo Freddy.

—*♪♫Llega un pensar, que puede alarmarme, alguien dijo algo, que me ha afectado♪♫*

Joy abre más sus ojos de la sorpresa, aquello no se lo esperaba, Freddy...

¿Freddy está cantando?

—*♪♫ Hice algo, que no fue agradable, cosas que son de pronto un enjambre♪♫*

Freddy ni siquiera notaba el estado de shock en el que encontraba la joven al mantener sus ojos cerrados dejando lo demás salir, ella ya de por si quedó muy encantada con su manera de tocar la guitarra con tanto sentimiento y delicadeza, pero su canto era algo diferente, porque era eso, ***diferente***, ¿dónde quedo su tono grave y de cierta manera coqueto que tenía al cantar?

Ella parpadea un momento.

"Yo... yo no soy él que canta en la banda"

No había una sonrisa divertida, tampoco notas alta con la intención de llamar la atención y demostrar que es el mejor, ni siquiera una pizca de arrogancia, ¿por qué no estaban todas esas características tan marcadas en él a la hora de cantar?

Porque todo este tiempo, tu cantabas, cantabas siendo Fred, no Freddy.

—*♪♫ Lo pequeño importa tanto ahora mismo, que me confunde, que yo te*

pierdo♪♫

Al ser consciente de ese nuevo descubrimiento, apreció con más atención las diferencias que habían entre el canto de Fred, en Freddy las cosas eran diferentes, lo primero era lo calmado que sonaba su voz, suave como la caricia de una pluma, el sentimiento que le pone a su voz al cantar aceleraba su corazón, el mensaje que intentaba transmitir la melodía él lograba transmitirlo perfectamente, sabía enviarte un mensaje al cantar sin que el mismo pareciera consciente de ello.

Freddy tienes más talento del que demuestras en realidad.

Sonrió, sabía que Freddy no creía tal cosa, al parecer se guardaba todo para él, y sólo salía a la luz aquella parte de él que sí estaba dispuesta a demostrar lo que vale, Fred.

Fred no podría soportar ocultar tanto.

La canción acaba, Freddy se había sumergido tanto en ello, que al abrir los ojos, parecía haber perdido la noción del tiempo, tal vez incluso la presencia de la joven a su lado.

Al mirarla, parpadeó un momento, el rostro de Joy lo miraba con tanta fascinación, le hacía recordar mucho a una niña ilusionada en una tienda llena de dulces.

—Freddy, eso...

Los nervios de Freddy estaban más aplacados, al evaluar un poco la expresión de Joy, sentía que ya exageraba las cosas.

—No es gran cosa. —Se sube de hombros, sonriendo con sinceridad, parecía acostumbrado a ese hecho que se lo tomaba de buena manera.

Sin embargo Joy no compartía esa opinión.

—A mí me ha gustado mucho, lo haces muy bien.

Qué raro, se sentía bien escuchar eso.

—Bueno... —Todo eso era nuevo para él— Gracias.

Ella se mueve, quedando frente a frente, ella lo seguía observando como si fuera algo fascinante, estando sentada de rodillas, sus ojos azules mirándolo directamente, con un brillo de curiosidad que todavía no había sido saciada. Freddy nuevamente sintiendo que era el centro de toda la conversación, deja la guitarra de lado, desviando la mirada, realmente la situación le era algo nuevo.

Joy sonríe.

— ¿Por qué nunca usas ese canto? —Dice acercando una mano hacia él.

— ¿Ese canto?

—Me gusta, es... suave y relaja mucho.

Freddy cierra los ojos con fuerza, bajando la cabeza.

—Con límites linda, terminaras haciendo que me ponga celoso.— Dice una voz tan diferente a Freddy— *¡Deja tus tonterías!* —Habla nuevamente Freddy en un susurro, con tono de reclamo — ***Sólo quiero aclarar quién de los dos es mejor.*** *¿El mejor? Tú eres un intento de cantante.* ***Si yo soy un intento de cantante, tu eres un intento de autor, me gustaría saber que pensará ella de las canciones que escribes.***

Freddy se tapa la boca.

Joy parpadea sin habla, dejando su mano al aire que había extendido con la intención de acariciar los cabellos de Freddy.

Él sube la mirada, ahora consciente de que habían discutido en voz alta, en presencia de ella, se apegó más a la pared, mirando asustado, si alejar la mano de su boca, no podría sentirse tan avergonzado como ahora.

«***...Oh***» —Sólo eso logró decir.

«*¡ES QUE TE VOY A LLENAR DE PASTILLAS HASTA CANSARME!*»

No sabe que decir, que hacer, ¿que podría mencionar ahora?

"Oh no es nada, aquí casual hablando con mi parásito personal"

Freddy quería darse un golpe, que estúpido.

Joy baja la mano, demasiadas cosas nuevas en un solo día eso era seguro.

—De acuerdo... —Comenzó ella suavemente, la reacción avergonzada de Freddy le indicaba que aquello que presenció era algo muy íntimo, tenía que tomarlo con calma—Eso es nuevo.

Freddy no apartaba su mano de la boca, como si tuviera miedo de hablar, seguía mirándola aterrado, no de ella, sino de lo que ella había visto y escuchado, ¿más lunático no se pudo ver? ¿Cómo pudieron ser tan descuidados?! Que ella se tome de buena manera sus cambios de personalidad no significa que aceptaría a la primera a alguien que discuta solo, eso se sale de todo lo normal, pensarlo lo pone aun peor.

«*¡Eres un idiota!, ¡un gran idiota!, ¡idiota!, ¡idiota!*»

Ya ni sabía a quién estaba insultando, se sentía cómo un idiota, cree que Fred es un idiota.

—Está bien Freddy. —Aseguró paciente ante su silencio, acercándose un poco.

Freddy niega tratando de alejarse, cosa imposible ya que sólo podía sentir la fría pared hacer contacto en su espalda, que ganas tenia de correr de la habitación, su respiración se acelera por los nervios.

«***Déjame hablar con ella, podría…***»

«*¡No!, no, no, esto, esto no está bien, ¡no está nada bien!*»

«***Cálmate, no es la primera vez que nos pillan***»

«*Pero, pero eran terapias, no como si nada al frente de…de…*»

Toma su cabeza con ambas manos, bajado la mirada.

—No al frente de alguien. —Murmura— ***La vas asustar****, ¿Más que ahora?* ***Lo estamos haciendo otra vez****,¡para entonces con esto!*, ***¿ahora me dirás que es mi culpa?***—Continúan hablando rápidamente, casi no se entendía sus palabras.

Los murmureos de Freddy sí alarmaron a Joy, intentar comprender la situación pasó a segundo plano, calmarlo a él era prioridad.

O ¿a ellos?

—Por favor, está bien, tranquilos. —Tomó sus hombros, intentado tener su atención.

Los murmureos paran, podía sentirlo tensarse de nervios bajo sus manos.

— ¿Puedes mirarme? —Pidió, subiendo sus manos a sus mejillas.

Él sube la mirada.

— ¿Freddy?

Le asiente ligeramente.

—No tienes que preocuparte, no pasó nada malo.

—Hubiera, hubiera preferido que tú... no... —Le tiembla la voz.

—Entiendo, no es algo que muchos se tomarían a la ligera, ¿verdad?

Él niega lentamente.

—Ven.

Freddy se deja guiar por las manos en sus mejillas hacia ella, su cuerpo queda atrapado en un abrazo, esperaba cualquier reacción, menos aquella, ¿eso es todo? ¿Un abrazo?, ¿dónde están las preguntas?, ¿la mirada de terror o repulsión hacia su actitud?, tan siquiera un gesto para alejarse de él, ¿nada?

Ella guardó silencio, lo mantuvo sin escapatoria en sus brazos, acariciando su espalda lentamente, las manos algo temblorosas de

Freddy se estaban animando a corresponder, y así lo hicieron, ajustando su cuerpo aún más con la pequeña figura de Joy.

Dejó caer su mentón en el hombro de la joven, relajando sus gestos, por cada minuto de silencio, era un grado menor de nerviosismo, ¿cómo habían llegado tan lejos?, ¿cómo termino descuidándose tanto?

—Fred. —Murmuró ella.

El nombrado no esperó nada por buscar el control.

La abraza con pertenencia, ocultándose entre su cuello.

—Perdón por eso, se me fue el royo a mí.

—No es eso. —Comienza a acariciar su cabello— ¿Celoso de ti mismo?, ¿lo dijiste en serio?

Él ríe, lo había notado, ella quería calmar un poco las cosas con una conversación.

—Suena estúpido si lo dices de esa manera.—Acusó aún escondido en su lugar.

—Freddy... —Llamó suavemente.

— ¿S-si?

Su voz cambia, la divertida cambio a una más tímida, sí, ese es su Freddy.

¿Sera eso? ¿Dos voces?, ¿dos parte separadas en un cuerpo, que constantemente discuten entre sí?, suena tan imposible, pero aquello que acaba de presenciar debía tener explicación, lo que estaba pasando ahora, debía tener alguna explicación.

Abrazó más al chico, explicación o no, Freddy no necesitaba que le señalaran con un dedo y lo juzgaran por aquello que lo hace diferente, con lo tímido que suena, parece aún muy apenado por lo ocurrido.

Le daba curiosidad notar como Fred se tomó mejor la situación, incluso rió un momento con ella, de verdad son tan diferentes, era algo fascinante.

Lo importante es que ahora tenía a Freddy.

— ¿De verdad escribes canciones? —Le pregunta.

—A veces. —Comenzó el nombrado— Rara vez lo hago en realidad.

—Je, me gustaría tener la oportunidad de leer alguna.

—Ahg, no te lo recomiendo, demasiado cursi para mi gusto.

Ella ríe.

— ¿En serio? Supongo que tú preferirías algo con un poco más de "luz, fuego y destrucción", ¿no?

—Me conoces bien.

El abrazo del chico se afloja un poco.

— ¿Cómo lo haces? —Suelta Freddy después de una pausa.

— ¿Qué cosa?

—No, no darle tanta importancia a todo esto. —Explica, algo apenado— ¿No piensas en siquiera lo... lo anormal que...?

Ella se separa lo suficiente para apreciar su rostro, al menos, la expresión de Freddy pasó a una menos nerviosa, pero se mostraba avergonzado, avergonzado de el mismo.

— ¿Quieres hablar de eso? —Pregunta, quería una respuesta sincera, lo menos que le gustaría en ese momento era hacer a Freddy hablar de cosas que no quiera tocar.

Para su sorpresa Freddy accedió.

—Sí.

Ella lo vuelve a abrazar, escondiendo el rostro de Freddy en su cuello,

con su cabello rubio ayudando en mantenerlo como en un pequeño escondite, pensó que quizás eso le haría las cosas más fácil a Freddy, al no tener que preocuparse en que alguien lo observara— De acuerdo ¿Por dónde comienzo? —Acariciando su espalda— Je, no lo sé, es raro, lo admito, no pensé que ustedes podían hacer eso de tener el control a la vez, o cambiar tan rápido, me tomo por sorpresa, con que pudieras cambiar de personalidad ya era algo...

— ¿Extraño?

—Diferente.

—Y tú aun así sigues hablándome. —Murmuró él.

Ella subió una de sus manos, acariciando la parte trasera de sus cabellos castaños, acurrucándose más en él.

—Sí, me agradaba pasar tiempo contigo, siempre te las ingeniabas para animarme el día, bueno, ustedes, a su manera. Acepto que al principio era... confuso, llegabas tan amigable con tus amigos, y cuando me saludabas lo hacías con mucha amabilidad, pero, luego ya no eras ése chico tranquilo, llegaste coqueto y despreocupado de todo, me era desconcertante verte actuar tan arrogante.

Aquello lo hace sentirse apenado de saber con mayor certeza que ella, sí había notado su extraño comportamiento desdé un comienzo.

Ella no detenía sus caricias, con la intención de calmarlo en su relato.

—En un inicio, pensé que tal vez esa era tu forma de ser, pero, no entendía porque eran tan opuestas, incluso una vez creí que tenías un hermano gemelo o algo así que se hacía pasar por ti en el colegio, y que en realidad no estaba interpretando tu papel muy bien.

Freddy ríe.

—Eso no es muy creativo.

—Shhh, eran mis teorías extrañas, de ustedes se puede esperar lo que sea, por supuesto descarte esa opción, ya que comenzaba a sonar demasiado descabellado. Por otro lado, siempre que te saludaba, me preguntaba con cual Freddy me encontraría esa mañana. —Ríe— No

lo sé, aun sí no entendía como lograbas actuar de dos maneras tan diferentes, me agradaba esa sensación de pensar *"¿Con cuál Freddy estaré hoy?"* Ambas formas de ser me habían agradado mucho... me agradaba que llegara Freddy con su simpatía a ofrecerme ayuda, o que llegara el otro Freddy con alguno de esos piropos que me parecen divertidos de debatir. —Confesó.

Freddy se ánima en continuar.

—No entiendo como logras soportarlo,**él** me parece tan molesto. —Murmura— Es complicado de explicar, él tan solo existe. —Se escuchaba más tranquilo.

—Parece que no se llevan muy bien.

Freddy suspira.

—Es como si tuvieras a dos niños y tan sólo una consola, ambos se pelearan por el control, pero sólo uno puede tener la consola, ¿Crees que en esa situación esos niños se llevarían bien?

Eso le sorprendió un poco, no sabría decir si era una nueva perspectiva, pero sí que era la primera vez que Freddy intentaba explicarle las cosas, agradecía que fuera una comparación sencilla, no era tan confuso si lo veías de esa manera.

—No creo, pero sabes, existe también el caso de que ambos tienen su propio mando, y puedan jugar juntos en la consola.

—En mi caso no hay segundo control, sólo queda turnarse para poder jugar con la consola.

Guardó silencio.

— ¿Les pasa a menudo? —Continúo ella.

— ¿Qué cosa?

—Eso, las discusiones en voz alta.

—No realmente, no sé qué nos ocurrió.

Silencio.

Suena un trueno, la tormenta era tan lejana a ellos.

— ¿Alguien más lo sabe?

Él niega lentamente.

—Supongo que ni siquiera yo debería saberlo. —Pensó un momento.

—En teoría.

—Perdona.

Él ríe.

—Tampoco es que yo ayudara mucho a ocultar el secreto.

—Cierto, la culpa la tiene de Fred. —Deja las caricias por su espalda.

—Muy graciosa, ya comienzas a sonar como Freddy.—Se escucha un suspiro— *No le hagas caso.*

—Puedo acostumbrarme a esos nuevos detalles. —Susurra— Sólo intenten no confundirme tanto. —Ríe— Se las arreglan muy bien para hacerlo más confuso de entender. —Se separa para verlo a los ojos.

Sus ojos, tan llenos de curiosidad, no perdían nada del brillo que tanto la identifica, seguía sin pedir explicaciones, ella, ella seguirá intentado comprenderlo por su cuenta, pero satisfecha de avanzar un poco más, anhelando que Freddy sintiera un peso menos en su hombros al no tener que esconder tanto ahora, estar tranquilo de a veces pender la noción de las cosas o que Fred sea el que quede con el control, no pasaba nada, ella ya sabía hacerle frente a esas situaciones.

Por otro lado los ojos de Freddy, estaban tan agradecidos por aquella comprensión de su parte, de ser alguien tan abierta de mente a todo, incluso a las cosas más inusuales o extrañas.

Todo lo que podía decir para expresar su gratitud, era algo tan

común pero sincero.

—Gracias. —Susurra, juntando sus frentes en el proceso, ya tener su cercanía le era tan natural y cómodo.

—Sólo intento hacerlo más fácil para ti, no debe ser sencillo todo esto.

No, no lo era en lo absoluto.

—Gracias. —Repitió dulcemente.

Ella baja la mirada, sintiendo la cercanía cálida de Freddy, sonríe como una tonta, no sentía que hiciera gran cosa para merecer tales agradecimientos llenos de tanto cariño, pero le gustaba, le gustaba que Freddy estuviera acariciando su mejilla ligeramente, le gustaba verlo más cerca.

—Freddy.

— ¿Podría...?

Ella asiente.

Sí, también le gustaba sentir sus labios rozando los de ella.

Freddy era más lento, trataba a sus labios sin ningún tipo de fuerza más que suaves roces, le trataba con más cariño, el bombeo en su pecho se hizo más notable, sus mejillas rojizas iban al compás de los hechos, correspondiendo con su poca experiencia, pero sin tanto miedo, saber que es Freddy quien está experimentado aquello con ella, la tranquiliza.

Le hace feliz.

Paran un momento después, sin alejarse demasiado, seguía siendo algo nuevo que costaba asimilar.

Nunca se habían parado a pensar por qué permitían que aquello pasara como si nada, lo peor, lo peor era el hecho de disfrutarlo, se olvidaban de todo y con cada beso parecía aumentar el cariño que se tenía, porque eso era lo que estaban haciendo ¿no?

Demostrar un cariño mutuo.

—Aún es... raro... ¿verdad? —Susurra ella después de un momento, sintiendo aquel pequeño cosquilleo en sus labios.

— ¿Crees... que está mal? —Continúa él.

Porque ella, ella seguía siendo su amiga, no era como si fuera algo tan natural estar ambos haciendo algo que va más a allá del *"sólo amigos"* como si no pasara nada.

—No lo sé. —Sonríe tranquila— Sólo ha pasado, ¿4 veces?

¿Para qué preocuparse en ese momento por etiquetas? Todo eso no tenía por qué ser su tormento cuándo ella estaba segura de una sola cosa. Es feliz, y él parece estarlo de igual manera.

Freddy sonrió.

— ¿Por qué no mejor 5 veces?

Ambos ríen.

— ¿O 6? —Continuó ella.

—Olvidado, 7 —Se acerca.

—Yo quiero 8 —Susurra.

— ¿Y si son 9? —Rozando sus labios.

Ella ríe entre besos— Entonces 10.

«***Me vas a volver loco***»

Los besos tranquilos, tomaron fuerza, el castaño se divertía con los labios de la joven, mordiendo ligeramente, hasta hacerla caer a la cama quedando sobre ella, la joven comenzó a tener la leve sospecha que aquellos besos ya no eran de Freddy.

—***Yo quiero perder la cuenta.***—Ronronea divertido sobre sus labios el verdadero culpable.

— ¡Tu no tramposo! —Acusa tomando sus mejillas para mantenerlo a la raya, mientras él ríe en el proceso.

Junta sus frentes.

Detenerse a admirarla un momento, le revolotea algo en el pecho, y se siente bien, era tan diferente a estar con otras chicas, porque antes sólo sentía emoción, le divertía mucho hacer el papel del galán perfecto, con una, con otra, un ciclo que no llegaba a nada más que el hecho de ser lo único que él sabía hacer para divertirse, sin embargo, aquella sonrojada jovencita debajo de él...

¡Demonios!, ¿cómo ella había logrado meterse de intrusa en sus pensamientos con tanto excito?, desde el principio le causo tantos problemas, lo confundía tanto, y ella no parecía notarlo, que frustrante era saber que alguien era capaz de hacerlo sentirse tan...

Estúpido y feliz.

Ella le sonríe.

—Tonto.

Su vida era tan simple, eran realmente escasas aquellas cosas que lo hacen feliz, por no tener la oportunidad de experimentar o entender tantas cosas de una vida, sin embargo, se aferraba con fuerza a aquellas cosas que lo hacen feliz.

Y ella...

Ella ahora era una de esas cosas.

—Tonta.

(...)

—Que tormenta. —Suspira una mujer cerrado un paraguas negro, tropezando con una mochila en el proceso— *¿Y esto?* —Pensó, mientras cierra la puerta— ¡Hijo! ¿Estás en casa?

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 19 ||

Joy, sabes que no me gusta que estés tanto tiempo afuera en temporadas de lluvia, eres una niñita que agarra resfriado muy fácil, ¿y por qué no me contestas el celular? He intentado llamarte hace horas.

—Perdona tía, dejé el teléfono en casa esta mañana.

Siempre tan descuidada con tu celular, si no es que lo olvidas cargar en la noche, es que lo dejas en casa, no puedo contigo jovencita.

Joy suspira.

—No te preocupes, no me he mojado, logré salir de la escuela antes de la tormenta.

¿Dónde dices que estas?

—Estoy refugiada en casa de Freddy.

¿En casa de los Fazbear? De acuerdo, yo sigo atrapada aquí, tengo unos clientes refugiados también por un rato hasta que pase la tormenta, aún no podré ir a buscarte.

—Está bien, la señora Fazbear me dijo que no tendrá problemas en dejarme en casa apenas se calme la tormenta.

Bueno, cualquier cosa me llamas, y nada de salir bajo la lluvia, estas advertida.

—Sí tía, no te preocupes.

Cuídate, y saluda a los Fazbear de mi parte, ¿sí?

—Claro.

Bien.

Cortaron la llamada unos segundos después, Joy se quedó mirando el celular en silencio, sintiéndose más tranquila, era consciente de lo sobre protectores que se pone sus familiares en épocas de lluvia.

Un trueno resuena dejándole claro que aún seguía lloviendo.

Decidió volver a la cocina, en donde la madre de Freddy estaba sentada tomando un poco de lo que había sobrado del chocolate caliente.

— ¿Lograste hablar con ella? —Pregunta la mayor sonriendo.

Joy regresa la sonrisa.

—Sí, también le manda saludos. Está atrapada en la pastelería con unos clientes que se quedaron para refugiarse de la lluvia. Gracias por prestarme una llamada señora Fazbear.

—No es nada cariño. —Tomó un sorbo del chocolate— Me imagino que se quedara atrapada ahí por un rato, aunque la verdad la tormenta se calmará pronto, yo logré llegar con algo de suerte.

—Si la lluvia se calma pronto, no hará falta que me tenga que llevar.

—No te preocupes Joy, de todas maneras necesitaba ir a la pastelería, la última vez que fui le compre uno de sus pasteles de coco, nunca me decepcionan siempre están deliciosos, es una lástima que Freddy no se animara a probarlos, estuvo todo el fin de semana encerrado haciendo tareas.

—Sí, el colegio esta algo pesado. —Toma asiento— ¿Y usted por fin consigo el ascenso?

—Oh, sí, por eso he estado tan atareada estos días, un ascenso es igual a un poco más de trabajo, pero alguien tiene que poner la comida en la mesa.

Joy miraba atenta, una de las cosas que más admiraba de la señora Fazbear era ese espíritu de mujer independiente, siempre dispuesta a trabajar duro para mantener a flote a su pequeña familia de dos integrantes.

En eso Freddy llegó a la cocina, ahora portando algunas prendas diferentes, había usado la excusa de cambiarse el resto del uniforme para salir un momento.

—Hijo, sabes que hoy es tu turno de lavar los platos. —Recordó su madre, dándole una mirada a la considerable cantidad de trastes sucios.

Freddy no responde, tan sólo se encamina a realizar la tarea pendiente.

— ¿Y tú como has estado cariño? —Continúo la señora Fazbear mirando a Joy con afecto, hacía mucho que no conversaba con ella.

—Todo está bien, intentado adaptarme al nuevo club de teatro.

— ¿También estas en teatro? —Miró a Freddy— Que coincidencia. ¿Por qué no me comentaste sobre eso hijo?

—Mamá. —Dice con pesadez.

La mayor lo ignora.

—Ya él casi no me cuenta las cosas. ¿Cómo la pasaron en el cine el fin de semana?, Freddy no me dio muchos detalles, apenas llegó se fue corriendo a su habitación.

Joy le dió una mirada a Freddy, él se mantenía de espalda lavando los platos en silencio, aquello era extraño, Freddy siempre comentaba algo junto con su madre, se notaba de lejos aquel lazo de madre e hijo cuando te quedabas una tarde en casa de los Fazbear, pero ahora, no era igual. ¿Dónde quedó el Freddy sonriente que conversaba con su madre a la par del momento?

Volvió a ver a la señora Fazbear.

—La pasamos bien, incluso nos dio tiempo de quedarnos a comer algo en un puesto de comida que conocían los chicos. —Contesta omitiendo detalles sin tanta importancia— La película no era mucho terror, era más sangrienta que otra cosa. —Admite.

—Eso explica la recomendación en edad, y a mí que no me gusta que veas ese tipo de cosas Freddy.

Él no responde.

—De hecho, quería que él viera conmigo un maratón de películas de comedia que pasarían el domingo por la tarde, ya sabes, pasar un rato juntos, con el alboroto de mi ascenso casi no estoy mucho en casa para hacer esas cosas, pero... —Hace una pausa, observó a Freddy de reojo— Bueno, Freddy estaba ocupado con tareas y eso. —Se sube de hombros dejado la taza vacía.

Joy pudo notar un cierto aire de tristeza en el comentario de la mayor, pero la señora Fazbear rápidamente cambio de tema para simular la situación, y su ligero aire de desánimo.

—Qué cosas con los colegios, ¿verdad? jeje ¿Cómo hace tu tía cuándo tú no puedes ayudarla con la pastelería por estar ocupada con tus tareas?

—Intento organizarme, siempre guardo tiempo para ayudarla con la pastelería.

—Eso está muy bien, manejar un negocio no es fácil.

—Ya estamos adaptadas a ello, cocinar postres es un pasatiempo que adoro.

—Se nota, además lo hacen excelente, ya quiero probar uno de tus famosos cupcakes, me han dicho que son los mejores.

—Pensaba enviarle algunos con Freddy.

—Los estaré esperando... —Se detiene un momento tomando su cabeza— Otra vez. —Murmura levantándose de la silla— ¿Y qué les han estado dando en el club de teatro? —Levantó la voz mientras comienza a buscar algo en los cajones de la cocina.

—Por el momento, sólo prácticas, aún estamos empezando con todo eso del club.

—Me lo imagino, hasta a mí me tomó por sorpresa la nueva normativa de estar en un club. —Cierra un cajón— ¿Hijo dónde están las pastillas?

Aquella pregunta tensó el cuerpo de Freddy, que incluso dejo caer un plato al agua, parecía que lo hubieran paralizado en su sitio, no se

podría explicar qué clase de expresión tenia si sólo podían verlo de espaldas.

Joy desconcertada miraba con atención.

—Las pastillas para el dolor de cabeza, Freddy. —Aclaró su madre.

Freddy rápidamente retomó su labor bajando la mirada.

—Creo, creo que están en los gabinetes de arriba. —Respondió, con un tono algo agobiado.

Su madre prosiguió a revisar dichos cajones, encontrado lo que buscaba.

—Parece que tanto trabajo está teniendo sus consecuencias, últimamente llego con algunos dolores de cabeza. —Le explica a Joy tomando una pastilla en el proceso.

—Quizás deba pedir un descanso del trabajo señora Fazbear.

—Está bien, unos pequeños dolores de cabeza no van pararme. —Asegura guardando las pastillas.

El teléfono suena.

—Debe ser mi secretaria. —Dice la mayor tras tomar el teléfono, confirmando sus sospechas en el verificador de llamadas— Sí, ya vuelvo. —Pide permiso y se retira de la cocina para atender la llamada.

Al tener la cocina sin supervisión adulta, Joy esperaba que Freddy ahora si se animara a hablar, pero él seguía sin murmurar algo al respecto, jamás le había visto esa actitud con su madre presente, se levantó de la silla tomando la taza vacía de la señora Fazbear y se acercó a su lado.

— ¿Todo bien? —Lo llama en voz baja, claramente preocupada.

Él la miró uno segundos, para luego suspirar.

—Sí, no es nada.

¿Intenta no preocuparla? Porque no lo estaba consiguiendo.

—Es que...

—Está bien, no estamos peleados ni nada de eso. —Le aclara, sospechando que ella se estuviera haciendo tales ideas por su repentino e inusual comportamiento callado y distante de su madre. —Sólo son cosas mías. —Confiesa subiendo un poco sus hombros, continuando con la tarea.

—Parece que llevas días actuando de esa forma con ella. —Notó que Freddy la miró con sorpresa— Quiero decir, se escuchó algo triste cuando contó lo de las películas. ¿Acaso... la estas evitando Freddy? —Menciona dejando la taza con el resto de platos.

Freddy se detiene.

—Yo... —Comienza algo apenado, él también lo había notado, su madre no era tonta, claro que ella comenzó a notar que él la estaba evitando, e intentaba por varias formas volver a acercarse a él, pasar tiempo juntos, hablar, como antes, la culpa terminó por hacerlo sentir peor— No es mi intención preocuparla.

— ¿Preocuparla?, claro que no sería tu intención. —Comenzó, tenía cierta duda, no estaba segura si preguntar, sin embargo se atrevió a hacerlo— ¿Desde cuándo están...?

Escucha a Freddy suspirar.

—Sólo unos días.

—¿Por eso fuiste al parque?

Él no apartaba la mirada de sus manos llenas de jabón y de los pocos trastes que estaban esperando por ser lavados, ¿debería ser sincero?, lo último que quería era meter a Joy en ***esos***problemas que él vivía, no la quería involucrada en ese mundo de médicos y pastillas que él y su madre tenían que estar soportando, pero no podía mentirle, ya tenía suficiente con la culpa de saber que su madre está preocupada por su comportamiento distante.

Si lo pensaba un poco, técnicamente no fue "él" quién termino en el

parque, ni siquiera puede recordar que pasó ahí, pero sabía que la situación estaba ligada a su madre de alguna manera.

Se limita a asentir lentamente.

Eso era un avance, aun si no sabía realmente que le ocurrió a Freddy ese día, al menos podía saber que su madre está envuelta en eso.

Que frustrante es tener tan pocas pistas.

Joy tomó algo para secar los platos limpios y hacerle compañía con algo de ayuda en el proceso, animándole a continuar.

—Si algo te agobia, puedes decirle a ella Freddy, es tu madre, evitarla no mejorará las cosas.

—Lo sé. —Se notaba la culpa en su tono de voz, no podía soportar callar tanto— El problema no soy yo, quiero decir, yo no estoy molesto con ella. —Le suelta sin pensar— Pero ***él***... —Se detuvo.

Aquello era una pista.

— ¿Hablas de Fred?

No responde.

Curioso, si se ponía a pensarlo un momento, jamás a visto a Fred conviviendo con su madre, al menos no cuando ella está presente, y también el hecho de que Fred jamás le ha contado algo de su madre como Freddy sí hace en varias ocasiones.

Eso despertó preguntas en ella, ¿Fred tiene alguna relación con su madre? ¿Su madre conoce tan siquiera la existencia de Fred?

—N-no sé si ***él*** es el problema —Habló Freddy, necesitaba contarle a alguien la situación, y ella era lo más cercano que tenía a su desastre de vida que intenta ocultar con la máscara del chico normal sin problemas mentales— Sólo sé que no soy yo, tampoco es que***él*** me ayude mucho. —Frunció el ceño— actúa extraño cuando mamá está conmigo, antes no era así, y me siento extraño cuando la tengo cerca, como si hubiera recibido una apuñalada por la espalda, y quisiera mantener distancia de ella...

No se atrevía a seguir.

Negó lentamente.

—Ni siquiera tiene sentido lo que estoy diciendo.

—Intento entenderlo. —Menciona ella a su lado

Observó a una Joy paciente, secando los platos limpios con sumo cuidado, casi con cariño.

Ella lo mira deteniendo sus acciones, tenía claro que Freddy ya había soltado lo que era capaz de contar, y lo entendía, no lo obligaría a hablar más de lo que él quisiera, apreciaba que al menos le confiara cierta información, y no tenían por qué hablar a fondo de todo, no había presión, sí necesita tiempo, se lo dará.

En silencio, acercó una mano a la mejilla del chico.

Freddy suspiró y cerró los ojos, dejándose caer en su mano, aceptando aquellas caricias por su mejilla, aquella pequeña muestra de afecto era suficiente para volverlo a traer a la calma.

—Fred. —Llamó ella un momento después.

El nombrado abre un poco los ojos.

—Tu versión también me importa. —Comienza— Quizás me ayude a entender mejor lo que ocurre, no hace falta que sea ahora, cuando quieras, ¿bien?

Volvió a cerrar sus ojos y asiente, que agradable era saber que no estás solo, que sí tenías a alguien que sí consideraba importante tu existencia, y no sólo un ***error*** que debe ***desaparecer.***

Comenzó a caer en el mismo abismo que Freddy, uno donde vuelves a estar en calma al no tener que estar obligado a entender que demonios te ocurre, tener derecho a más tiempo para asimilar las cosas.

— ¿Me regalan una sonrisa? —Preguntó ella.

¿Quién le sonrió?, ella no lo sabe, pero le tranquilizaba ver al joven sonreírle.

La señora Fazbear vuelve a entrar a la cocina, Joy apartó la mano de Freddy retomando su labor.

—Parece que la junta se canceló. —Comenta dejando el teléfono en un mesón, para luego observar a los dos jóvenes ocupados con los platos.

—Espero que no haya problema con darle una ayudita a Freddy por aquí. —Sonríe la joven.

—Para nada, es difícil convencer a Freddy de guardar los trastes después de lavarlos, digamos que le gusta hacer sólo el 50% del trabajo.

Freddy ríe a lo bajo mientras lava los últimos platos, aquello estaba mucho mejor, eso tranquilizó algo en Joy.

—La tormenta ya está comenzado a pasar. —Comenta la mayor tomando asiento, tocando un poco su cabeza— Que día, creo que tengo algo de jaqueca.

Freddy la observó, ya con su parte terminada, secó sus manos y se acercó a la tetera, sirviendo lo último de chocolate que quedaba, todavía se conservaba caliente, se acerca a su madre dejando la taza en la mesa.

—Ayer también estabas así mamá.

—No exageres, era sólo una pequeña molestia, además, el té que me encontré hecho en la cocina me alivió mucho.

—Te lo deje hecho en la cocina, porque el día anterior volvió a pasarte lo mismo, llevas más de cuatro días seguidos con esos dolores de cabeza.

La mayor quedó en silencio.

Su hijo si había notado sus malestares a pesar de sentir que la estuviera evitando, aquello le trajo un alivio a la señora Fazbear, a su

vez cierta culpa, no quiere preocuparlo con sus dolores de cabeza, era algo que ellos tenían muy en común, eran atentos con las personas que aman, y no quieren causarles alguna preocupación.

Pero ya era muy tarde, Freddy ya tomaría cartas en el asunto.

—Mejor será que te recuestes un rato, puedo hacerte el mismo té de ayer.

—No creo que haga falta.

Freddy mostró una expresión autoritaria.

—Mamá. —Insistió.

Ella suspira, no podía seguir negando que sí quería recostarse un momento.

—De acuerdo, pero primero llevemos a Joy a su casa.

Joy estaba por negarse, podía ir por su cuenta de tomas maneras, pero Freddy se adelantó.

—Yo puedo llevar a Joy, no me tomará ni 10 minutos.

—Freddy, sabes que no me gusta que conduzcas cuándo yo no estoy acompañándote.

— ¿Freddy... Freddy sabe conducir?

El dúo de castaños se volteó a verla.

— ¿No te lo había dicho? —Pregunta Freddy con cierta sorpresa.

—Estoy muy segura que nunca lo habías mencionado.

La señora Fazbear rió un poco.

—No es nada, Freddy apenas cumplió sus 17 años insistió en que le enseñara a conducir, aprendió muy rápido.

— ¿Algo más que no sepa de ti Freddy?

—Pues... odio el maní. —Se sube de hombros.

Joy ríe secando el último plato, aquello si lo sabía, pero no pasaba nada— De acuerdo, gracias por el dato.

La mayor en derrota, tomó las llaves del auto y las extendió al castaño.

—No quiero ver ningún rayón eh. —Advirtió dejando caer las llaves en las manos de Freddy.

Él sólo le asiente, bajando un poco a la altura de su madre.

—Y yo quiero verte descansando cuando vuelva eh.

Se parecían mucho.

—Ve tranquilo.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Joy ya con su mochila y chaqueta en mano, usando nuevamente sus zapatos un poco más secos que antes, ya estaba lista para salir, parada en la entrada con la señora Fazbear.

—Espero que nos vengas a visitar pronto Joy, es agradable tenerte por aquí. —Sonríe a pesar de su malestar, la mayor nunca dejaba esa amabilidad de lado— De todas maneras seguiré dándome unas pasaditas por allá en la pastelería, prometo llevarme al jovencito conmigo cuándo pueda.

—Jeje, los estaré esperando por allá también. —Aceptó, mientras recordaba algo— Oh, antes de que lo olvide. —Abre su mochila sacando una libreta, ojeando en ella hasta sacar una hoja— Freddy me comento que usted le gustaría tener la receta de las galletas de chocolate que le envié la última vez.

—Oh sí, sí, estaban muy buenas. —Felicitó, mientras toma la hoja, mirando un poco la receta— Quizás podrías venir un día de estos y me enseñas a prepararlas.

Joy sonríe a la idea.

—Claro.

Freddy sale de la cocina.

— ¿Lista?

—Lista. —Afirma mientras terminaba de guardar nuevamente su libreta— Espero que se mejore pronto señora Fazbear. —Volvió con ella.

—Gracias cariño, cuídate. —Se despide abrazando a la joven y luego tomarla de hombros.

Abren la puerta y Joy es la primera en salir, Freddy por su parte se coloca al lado de la mayor, cosa que hacia fácil notar como Freddy ya era varios centímetros más alto que su madre

—Te dejé el té hecho en la cocina, ¿bien?, volveré rápido. —Le besó la frente y salió.

La mayor se quedó observando, aquella muestra de afecto era lo más cercano que ha tenido de Freddy desde su raro comportamiento después del caos de su visita con el psicólogo, pero le daba ilusión pensar que las cosas ya se estaban componiendo. Se limitó a ver como Freddy abre la puerta del auto para Joy y luego se mueve hacia su lado.

El auto de los Fazbear no era una gran camioneta de último modelo, sino un sencillo y pequeño auto de color negro, que a pesar de los años seguía siendo un vehículo muy fiel para usar.

Joy ya sentada en el lado del copiloto, no se dedicó a observar muchos detalles del auto, no era la primera vez que viaja en él.

Escucho la otra puerta abrirse y ve como Freddy entra rápidamente para evitar mojarse más de lo necesario. Aquel joven conductor sí era algo nuevo que quería detallar con atención.

— ¿Esto no es ilegal o algo así?

— ¿Ya tienes miedo? —Bromea colocando las llaves y encendiendo el auto en el proceso.

—La verdad sí.

Freddy ríe, quitando el freno de mano, para comenzar a ir en reversa, Joy sólo lo miraba con curiosidad, era evidente que no era su primera vez conduciendo, lucia tan tranquilo, se fijó ahora en la casa de los Fazbear, donde la mayor seguía mirándolos desde la entrada moviendo un poco su mano en señal de despedida, Joy le devuelve el gesto mientras se comienzan a alejar.

Las gotas se resbalan por el cristal, mientras el parabrisas se movía de un lado a otro para tener mejor vista del solitario camino, Freddy conducía a una velocidad moderara, sólo por precaución de las calles mojadas. Los pequeños nervios que Joy sentía ya no estaban, era claro que Freddy no era un loco al volante, lo que le hace sentirse segura.

—De acuerdo, no lo haces mal. —Felicita cruzando sus brazos.

— ¿Cómo esperabas que fuera?

—Que rebasaras el límite de velocidad y termináramos chocando con un árbol.

—Eso dolió. —Ríe.

—Me da curiosidad saber cómo aprendiste.

Freddy se detiene para dar paso a otro vehículo mientras responde.

—Mamá me llevaba a un terreno abandonado cuando teníamos tiempo libre, a la semana termine aprendiendo, comenzó a dejarme conducir de la tienda a casa o cosas así para practicar.

— ¿Tienes licencia?

—Ehh, bueno, eso una larga historia.

—Creo que tenemos tiempo para escucharla.

El chico se fijó en ella un momento, notando que esperaba atenta la historia, sonríe, ¿por qué no? Quizás a Fred también le vendría bien recordar los sucesos de ese caótico día.

—De acuerdo, después de una larga insistencia, mi madre por fin accedió a llevarme a sacar mi licencia, el problema aquí era que yo no fui quién la convenció.

...

*—De acuerdo joven Fazbear, la primera fase de la prueba es pasar entre los conos que tiene adelante sin tocar ningún de ellos hasta el otro lado. —Explicó un hombre mayor de grandes lentes con una carpeta y bolígrafo en mano, se notaba de lejos que estaba cansado de la monotonía de su vida, pero eran detalles que Fred sólo puede resumir en una sola categoría «**Viejo aburrido**»*

«Bueno, no se escucha tan complicado»

Y Fred pensaba lo mismo.

*—**Vale, ya lo pillo.***

—Puede comenzar.

Tan sólo necesitó menos de 2 minutos para que todo se fuera a la mierda.

— ¡BAJE LA VELOCIDAD! ¡VA A MATARNOS! —Suelta el hombre aterrado, con los lentes colgando, aferrándose al asiento.

Sin embargo Fred se divertía como nunca.

*— **¿A esto llamáis rápido?** —Ríe acelerando.*

El auto pasaba por los conos como una bala, Fred todavía tuvo el descaro de comenzar a derrapar por la pista cual carreras ilegales se tratase, soltando uno que otro grito de emoción con su pelo despeinándose por la brisa que entraba por su ventana abierta, sonriendo como un niño con juguete nuevo.

Volvió a cruzar con un derrape, hacia rechinar las ruedas de la fricción, el motor rugía con fuerza, tenía toda una pista apartada sólo para él,

¿cómo podían decirle que fuera más despacio?

De un frenazo estaciona de forma perfecta el vehículo al otro lado de la pista, con el auto aun en una sola pieza, con todos los conos en la misma posición como había tenido en la salida. Era increíble.

El hombre a su lado, forcejeo con el cinturón de seguridad y se tira fuera del vehículo apenas tener la oportunidad de libertad, casi para besar el suelo, hiperventilando del susto, con el corazón a mil, el pánico puro le dejo pálido todo el rostro.

Fred sonrió mirándolo aún dentro del vehículo.

*—**Entonces… ¿Aprobé?***

El mayor lo miró con terror.

Comenzó a correr por su vida.

El castaño parpadeo desconcertado, ¿hizo algo mal?

*—**Que tío tan raro.***

«Eres-un-idiota»

…

Joy no dejaba de reír.

— No puedo creerlo ¿De verdad pasó todo eso?

—Y la furia de mi madre fue lo peor, no le hizo mucha gracia que su hijo manejara cual ladrón escapando de la ley —Se sube de hombros — Lo único bueno fue que **él** se quedó enfrentando su problema.

Aquello le sonó a Joy, entonces Fred si ha interaccionado con su madre en otras ocasiones.

— ¿Cómo conseguiste que tu madre te dejara conducir otra vez?

Por alguna razón, la pregunta hace sonreír al castaño.

—Aunque ella no lo quiera admitir, le cuesta mantener un *"no"* por mucho tiempo, terminó cediendo después de un mes, desde entonces no hemos intentado obtener una licencia.

—Creo que la obtendrías sin ningún problema.

—Quizás, pero dudo mucho que ellos quieran verme por allá otra vez.

—Jeje.

Freddy estaciona.

—Ha llegado a su destino. —Dice él, en una imitación barata de un GPS.

Y en efecto, habían llegado.

Unos metros más adelante estaba una pequeña pastelería atrapada entre los edificios, con una sencilla decoración de rosa y blanco. Lo más destacable de ella era un cartel con una fina caligrafía que escribía «*Pastelería CakePerfect*», mientras algunas personas salían o entraban con paraguas y pequeñas bolsas a la mano.

—Gracias por traerme Freddy.

Freddy se sube de hombros.

—No es nada.

Otra vez esa sensación de tener que despedirse pero querer estar un rato más en compañía del otro, odiaban esa sensación, pero era la realidad.

Ella sonríe, no puede quejarse, tuvo a Freddy con ella casi toda la tarde y parte de la mañana, debería irse satisfecha.

Claro, a veces queremos ser un poco más egoístas y tener aquello que queremos un poco más. Pero ella sabía que ser tan egoísta es malo.

—Te veo mañana. —Comenzó la joven.

Freddy suelta el volante, debía dejarla ir también, pero era extraño, sabiendo que ella ahora conoce de forma concreta la existencia de Fred, y que eso no fuera un problema para seguir siendo... lo que sea que ellos fueran.

Se animó a acercar una mano a la joven para colocar una poco de su cabello detrás de su oreja, un gesto que él adoraba hacer a menudo, notando lo muy despeinada que estaba.

—Estas hecha un desastre.

—Gracias por decirlo, señor obvio.

Él ríe.

No apartó su mano, y ella coloca la suya para seguir manteniéndolo ahí un momento, se acercó a ella, no sabía qué hacía, o quizás no lo pensaba mucho, hasta conectar sus labios en un beso sencillo, que no tenía intención de dudar mucho, tan sólo era de depedida.

Se separan un poco, al parecer no les molestaría despedirse de esa forma más seguido.

—Te veo mañana. —Cedió él.

Pero la mano del chico bajó hasta el mentó de Joy, y la volvió acerca a él, la joven captó la diferencia del beso.

—Fred... debes saber que mañana no puedes ir a *"secuestrarme"* —Murmuro al tener libertad para hablar.

—***¿Uh?¿Acaso eso es un reto?*** —Ríe ante la idea.

—Lo digo en serio.

—***Déjame adivinar; Meg.***

—No.

—***¿Tarea?***

—Peor que eso.

—***Ambas cosas.***

—Correcto. —Dice mientras aparta un mechón de cabello castaño para verlo mejor.

—***Vale, ya entendí.*** —Toma su mentón nuevamente— ***¿Me das otro?***

Ella se le adelantó, besando su mejilla mientras toma su mochila para luego abrir la puerta del auto y escapar.

—***Tramposa.***—Acusó desde su puesto con cierto puchero.

Ella le saca la lengua cual niña pequeña y cierra.

El castaño la observó dar pasos rápidos hasta la pastelería para evitar mojarse, de lejos hace un gesto de despedida y se adentra en el establecimiento.

Al no tenerla a la vista, suspiró cual tonto enamorado.

«***Freddy… ella***»

«Lo sé»

Esa chica los tenía en las nubes.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Martes, 8:24am.

—Gracias por la ayuda señora Karen. —Se despide Joy sosteniendo unos cuantos libros en la salida de la biblioteca.

— ¡Que tenga un buen día muchachos!

—Este informe de filosofía nos llevara años. —Se queja Bon con desganas sosteniendo también unos libros, mientras el pequeño grupo caminaba por los pasillos.

—Es un trabajo en equipo Bon, además ni siquiera vas a escribir. —Contesta Mangle cruzando los brazos.

—Ahg, ya lo sé, pero sabes que detesto leer tanto.

—Lo importante es terminarlo, no quiero estar pensado en este informe con los exámenes de matemáticas tan cerca de llegar, por cierto Joy, ¿lograste hacer el ejercicio numero 8? —Mira a su amiga, notando que ella estaba prestándole más atención a mirar a los pasillos— ¿Buscas a alguien?

Joy reacciona.

— ¿Quien? ¿Yo?

—Claro que tu despistada, ya sé a quién estabas buscando. —Acusó Meg.

—No estoy buscando a nadie. —Insiste, pero tenía unas ganas de reír que la delataban, ¿por qué le es tan difícil decir una inofensiva mentirita?

—Él debe estar desayunado con el resto de los chicos en la cafetería Joy, concéntrate en el trabajo.

—Pues yo no diría que está en la cafetería. —Interviene Bon que iba a la cabeza del grupo.

— ¿De qué hablas? —Suelta Mangle.

—Que él está caminando por allá, parece tener algo de prisa.

Joy no supo disimular muy bien que de inmediato se fijó en donde miraba Bon, un pequeño brinco de emoción le invade en el interior al confirmar que era cierto.

— ¿Podría...?

Mangle suspira, negarle tal petición seria como quitarle la ilusión a un niño, algo muy cruel.

—5 minutos. —Accedió.

— ¿Podrían ser 6?

—Joy.

Ella ríe.

—Es broma, ya vuelvo. —Le deja los libros y se encamina a su destino, sus dos amigos la miran alejarse, Mangle se mostraba con una expresión que indicaba *"esa chica ya no tiene arreglo"* mientras, Bon sonreía, ver a su Joy feliz, era como si le hicieran feliz a él también.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Ella llegó al área de los casilleros, todas las casillas eran del mismo color verde oscuro y de cierta manera aburrido como las clases de historia, algunos estudiantes transitaban o guardaban sus cosas en sus respectivas casillas, pero la persona que más buscaba no estaba ahí, ¿dónde se había metido?

Algo tapó sus ojos, se sobresaltó en su lugar.

—***¿A quién está buscando la señorita?***—Susurra aquella voz coqueta que reconocía muy bien.

—A un chico tonto de cabello castaño. —Sonríe, aun sin poder tener su vista devuelta.

—***Mmm ¿Freddy? Lo siento él no se encuentra disponible.***

Ella se cruza de brazos.

—Estoy segura que su nombre era Fred.

—***Me suena ese nombre, ¿No estarás hablando de ese chico tan perfecto del aula 3-C, ¿verdad?, debes tener mucha suerte de conocer alguien como él.***

—Oh sí, soy muy afortunada.

Él ríe.

—***Tonta.***—Murmura devolviéndole la vista— ***Pues aquí me tenéis, ¿en qué puedo servirte linda?***

Ella no esperó, volteó y lo jaló de su corbata hacia ella, atrapándolo en sus brazos como si fuese algo que era de su pertenencia, la sensación era aún mejor a sentir como él correspondía de la misma manera, ¿aquello era sentirse especial?

Le gustaba.

—Soló venía a exigir mi abrazo de las mañanas. —Suelta ella escondida en su cuello.

—Mmm que curioso, yo estaba a punto de ir a exigirte lo mismo. —Murmura— ***¿No que tu amiga te tendría castigada haciendo deberes?***

—Me cedió 5 minutos de libertad.

—¿Sólo 5 minutos? Yo hubiera pedido aunque sea 6.

Ella ríe.

—Tonto.

Se separan, no podían quedarse tanto tiempo de esa manera en medio de un pasillo.

— ¿A dónde ibas con tanta prisa?

—A mi casillero, debo buscar unas cosas. —Explica, acercándose a uno de las casillas, abriendo la que le correspondía.

El casillero de Freddy, al igual que su habitación, tenía estampillas de logos de alguna banda musical, imágenes de sus amigos, libros, cuadernos, nada fuera de lo usual, incluso se encontraba el nuevo uniforme de deportes de Golden, justo como Freddy prometió tener siempre ahí para disponibilidad de su amigo.

Fred se quita la mochila y la abre un poco, comenzando a meter en ella unos frascos de tamaño mediano, que estaban ocultos en el uniforme de Golden.

Joy observa atenta.

¿Eso es pintura?

— ¿Qué estas tramando?

Él sonríe malicioso.

—***Secreto.*** —Cierra la mochila.

— ¿Más secretos?

El sonido de un celular resuena entre ellos, Fred saca el artefacto de su bolsillo.

_____

[Foxy]
Hora: 8:27am.

Logré acceder a la terraza, ¡trae la pintura!

_____

—***Oh, es mi señal, debo irme linda.***

Guardó el celular, dispuesto a cerrar su casillero, pero se detiene un momento observando algo en su interior, miró a Joy nuevamente, ella se mantenía serena mirándolo con curiosidad ante sus acciones, parecía una niña pequeña.

Él vuelve a ver a su casillero, sacando una libreta algo desgastada.

—***Freddy…***—Comenzó, dudando un momento mientras analizaba la libreta en sus manos, volvió a ver a Joy, las dudas se fueron, estaba seguro de su decisión— ***Freddy consideró dejar que vieras esto.***—Se la extiende.

— ¿Qué es? —Toma la libreta.

—***Ábrela y lee por ti misma.***—Cerró el casillero mirando a la joven, ella sostenía firme la libreta entre sus manos, aquel gesto la hace ver tan tierna que no pudo evitar sonreír— ***Te felicito, él nunca ha dejado que alguien lea lo que escribe ahí, sin duda tienes a ese inútil***

a tus pies. —Opina dejando que su brazo se recostara en el casillero cerrado, y su mano libre suba tomando un poco el mentón de la joven, sonriendo como el galán que es.

Fuera de eso, un sentimiento de alago le invade a Joy, ¿Freddy le tiene esa confianza para poder darle el permiso de ver algo que le tenía restringido al resto?

—Sólo procura que nadie más lo vea, es otro secreto que te compartimos sólo a ti pequeña.

—La cuidare bien. —Promete sonriendo, algo sonrojada, cosa que siempre dejaba fascinado al más alto, no sabía explicar por qué le encantaba ser el causante de esos sonrojos.

Suena su celular nuevamente, no hacía falta verlo para saber que era una clara señal del universo que le decía indirectamente *"¡Déjate de melosidades y mueve tu trasero a la azotea!"*

—***Debo irme.***—Se despidió, teniendo el descaro de acercarse a ella, aunque sólo para dejar un rápido beso en su mejilla y retirarse sin más, dejando a la joven sin tiempo de despedirse.

Algo está tramando ese chico.

Observó la libreta entre sus manos, parecía tener sus años encima, pero aún se mantenía unida con algo de suerte.

La curiosidad pudo con ella y abrió para ojear un poco su contenido, comprendiendo ahora que tenía en sus manos.

Las canciones que escribía Freddy.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 20 ||

(...)

—Jóvenes, necesito preguntar algo en la sala de maestros. No quiero verlos fuera del aula, ¿entendieron? Vuelvo en un momento.

9:51am.

Incluso sí la curiosidad la consumiera por dentro, Joy no volvió a ver el interior de la libreta, y guardó ésta en la seguridad de su mochila, retomando sus rutinarias clases.

Los compañeros de Joy no eran tan diferentes al resto; desordenados, ruidosos, imperativos, pero sabían controlarse cuando se debía, y sin embargo, el alboroto no la saco de su concentración, se mantenía fiel en su puesto terminando su parte del informe, aprovechando que el maestro estaba ocupado revisando trabajos, o en este caso, estar fuera del aula.

—Joy.

Ella detiene su escritura y levanta la mirada, el llamado provenía de su compañera Usagi Bon, una linda chica japonesa de largo cabello azul profundo, siempre usando aquellas dos coletas como peinado, muy a lo estilo de Miku Hatsune.

Joy le sonríe amablemente.

— ¿Si?

—Quería pedirte un favor, es por biología, ¿Recuerdas que no pude venir ese día?, me preguntaba si podrías pasarme las notas de esa clase.

—Claro, revisa en mi libreta.

—Gracias.

La joven dejó a Joy proseguir con su trabajo mientras toma la libreta a su lado, era de un rosa pastel, no le sorprendía, por alguna extraña

razón todo lo que Joy poseía eran con colores pasteles muy tiernos e incluso algo infantiles para muchas personas.

Una sensación de alivio le invade al conseguir lo que buscaba, todas las notas de la clase estaban sin falta en la libreta, eran esos momentos en donde agradecías la atención que tuvo tu compañero a la clase.

—Me la llevaré un momento, ¿está bien?

—Claro, no te preocupes.

— ¡Chicos! —Gritó alguien que miraba por la ventana— ¡Llenaron a la profesora Agatha de pintura!

Joy se detiene de golpe. ¿Qué acaba de escuchar?

— ¿La profesora de historia? —Menciona otro.

Ha dicho... ¿pintura?

Sin tiempo ni de pensar las cosas, casi toda la clase se abalanzó a ver por las ventanas, las risas no se hicieron esperar.

— ¡Mira como la han dejado!

—Viejo, le pintaron hasta el alma.

—Está hecha una furia, mira su cara.

—Está gritando como loca.

Joy se levantó a ver el caos que pasaba, con Bonbon siguiéndole el paso igual de curiosa, al llegar a la ventana vio lo confirmado, la profesora Agatha estaba de pies a cabeza llena de pintura roja, lo peor era el hecho de que ella siempre llevaba un uniforme blanco, realmente un desastre.

La mayor mira por todos lados con una expresión llena de rabia, parecía un demonio apunto de liberar su furia sobre toda la escuela, refunfuñando entró al colegio, puesto que todas las ventanas de los demás salones también estaban llenas de estudiantes disfrutando a lo

lejos de lo que sea que le haya pasado.

No podían culparlos, no todos los días a la maestra más temida de la escuela le gastaban una broma de tal magnitud.

—Pobre del que lo haya hecho, la maestra Agatha no olvida un rostro, si logró ver quien ha sido acabara expulsado. —Comenta Bonbon, entre las burlas y risas del resto.

Y tenía razón, aquella maestra no era para juegos.

Joy seguía de alguna manera perpleja y los demás continúan comentando.

— ¿Quién habrá sido?

—Eso es a lo que yo llamo un héroe sin capa.

— ¡Publicaron fotos de Agatha en el foro de la escuela! —Dice otro mirando el celular—De cerca se ve peor, jaja.

—No inventes, ¿tan rápido?

—Es verdad, ¡Mira!

Muchos en el salón revisaron el celular o se acercaban entre ellos para ver, confirmando la información, toda la escuela tenía acceso a ver su quería maestra llena de pintura, Joy no se quedó a atrás, al ver el foro escolar pudo notar como llovían los comentarios de los demás estudiantes, teniendo a la maestra Agatha como primera tendencia.

—Que desastre, Agatha nos hará la vida imposible a todos después de esto. —Suspira Mangle, el *"accidente"* de la maestra no le hacía mucha gracia en realidad.

—Qué suerte tienen los del aula 3-C, seguro que hoy no verán la clase de historia con ella por todo eso. —Suelta Bon a su lado.

Joy no comento nada, tecleo en su celular, buscando a alguien en especial.

A alguien que conocía muy bien del salón 3-C.

———————————

Freddy, ¿Ya viste lo que le ocurrió a la maestra Agatha?

———————————

—Muchachos, a sus puestos por favor.

—Maestro ¿ya vio a la profesora Agatha?

—Me la encontré por los pasillos ¿Alguno de ustedes sabe algo de lo ocurrido? —Dice el mayor mirando escéptico de la inocencia de los estudiantes.

Todos niegan saber algo, y aunque lo supiesen, no lo dirían, una rara costumbre que tenían los estudiantes era de ser leales a alguien que ni siquiera conocían, sólo para no quedar como el soplón de la escuela.

—Bueno, quiero silencio para seguir revisando sus trabajos. —Declara, tomando asiento en su escritorio.

Continuaron los murmureos sobre la profesora Agatha, era claro que la noticia se extenderá como pólvora por toda la escuela, y tendrá sus días de tendencia hasta encontrar algo nuevo a que prestarle atención. Así funcionan las cosas en la sociedad.

El celular de Joy vibró con un nuevo mensaje.

———————————

Sí, escuche algo sobre pintura, que desafortunado accidente~ ¿Verdad?

———————————

Aquel mensaje no le transmitía mucha inocencia.

———————————

Fred, no tienes nada que ver con lo que pasó a la maestra Agatha, ¿cierto?

¿Crees que he sido yo?

Fred.

¡Me tiene harto!, ¡planeo todo sin mi permiso junto con Foxy!

¿Foxy?

Foxy consiguió un balde y las llaves para entrar a la terraza, y luego vino él a tomar pintura del almacén del conserje antes de la primera clase, ¡están locos!, ¡Le tiraron toda la pintura a la profesora Agatha!

¿Los vieron?

*Dice que no, ahg, ¡siempre me mete en problemas! Asdhytadadfvfbrtrvqev****El inútil está exagerando, además fue una broma, comparado a lo que nos hace pasar fuimos muy amables.*** *Asfgordadadfvavbtnr*

¿Están bien? ¿Qué ocurre?

_____

Pelean por el control, eso es lo que ocurre.

_____

Debo dejarte, no es nada.

¿Seguro?

Dile que se calme un poco, está formando un drama por nada.

Los buscaré en la hora de almuerzo, ¿sí?

¿Sabes lo que es soportar sus reclamos hasta la hora de almuerzo?

Si ibas a hacer algo tan arriesgado a una expulsión, creo que él tenía aunque sea derecho al estar al tanto.

No te escuchará.

¿Al menos podrías verle el lado divertido Freddy?, No es que me agrade mucho eso meterse con los mayores, pero fue una broma, una muy loca y arriesgada la verdad.

Debes estar bromeando ¡Ya publicaron fotos en el foro de la escuela!

¿Esto es en serio?

¡Están publicando Memes!

Oh, eso sí fue rápido.

Que desastre.

Está bien Freddy, tú no tenías la intención de causar todo este alboroto.

Así siempre son las cosas, ***él*** *hace algo y yo pago los platos rotos.*

_____

La vida de Freddy era más complicada de lo que ella puede imaginarse, no era algo que pudieses tomar tan a la ligera, realmente era difícil compartir una vida, existiendo dos partes tan opuestas, que perciben y opinaban a su propia manera, ¿Cómo apoyar a un solo bando?

Tomó calma, pensando bien sus palabras.

_____

Bueno, no le puedo dar créditos a Fred por lo que hizo, pero lo conozco, él no es tonto Freddy, estoy segura que él y Foxy tomaron las medidas necesarias para pasar desapercibidos, por lo tanto, no estarás en

problemas, quizás procuró que tú no pagaras los platos rotos esta vez.

No lo creo, soló está cuidando su propio pellejo.

Eso es igual a que te esté cuidando a ti también. ¿No crees?

…

Ve a la cafetería, compra una soda y disfruta tu hora libre, ¿de acuerdo? Ya Fred tuvo su momento de diversión con su bromita, y de cualquier manera si pasa algo, él se hará responsable, ¿verdad Fred?

Tienes muchas esperanzas en mí.

Así es.

Sólo por curiosidad, ¿Quién le tiró la pintura a la profesora Agatha? ¿Fue foxy?

Fui yo, incluso mi puntería es perfecta.

Jeje, tonto.

Joy, por favor, no lo alientes.

Descuida, no lo haré, ya no le des tantas vueltas al asunto osito, fue una broma, nadie salió herido y no importa cuando se rían de la maestra Agatha, ella se encargara de que lo gracioso dure muy poco.

En cuanto a Fred, usted señor, está loco, condeno a esta escuela a la furia eterna de la maestra Agatha, pero por otro lado…

Yo le hubiera tirado pintura rosa.

¡Joy!

Jaja me encantas linda.

Ok, ok, sólo bromeo.

Seguiré con mi informe.

Vale.

Gracias Joy.

No pasa nada, salúdame a el resto por allá de mi parte, ¿sí?

Nos vemos en el almuerzo.

Los quiero.

_____

Los quiero.

¿Por qué esas palabras los calman tanto?

_____

Te queremos tonta.

_____

Ella sonríe.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

La siguiente clase de Joy era literatura, su maestra, la señorita Dolores, era una persona que siempre se mostraba muy nerviosa y tímida, pero bien instruida y estudiada, su amor por los libros puede ser contagioso de alguna forma, a Joy le agradaba mucho.

Como siempre su clase se basaba sobre todo en lo que era fomentar lectura en sus estudiantes, antes de cualquier prueba o informe, quería que ellos le sacaran provecho a una buena historia o poema.

—Aquí tienes Joy. —Le sonrió ella a entregarle un libro—

¿ok?

—Sí profe.

— ¿A alguien más le falto un libro?, ¿No?, Bien, pagina 45, quiero ver actitud lectora, en silencio y en sus puestos, haremos una discusión del relato al final. —Tomó asiento en el escritorio— Pueden comenzar. —Menciona entusiasmada, incluso tomó un libro para leer con su clase.

Joy abre el libro en la página indicada.

—Psss Joy.

Ella mira detrás de su puesto.

—Gracias. —Susurra Bonbon extendiendo su libreta.

—No es nada. —Contesta tomándola, abre su mochila guardando su cuaderno en el proceso, mirando a la curiosa libreta de Freddy, que ganas tenia de echarle una que otra miradita otra vez, la sacó, nadie estaba prestándole atención a sus acciones, todos estaban concentrados en el libro, cerró su mochila, y abre la primera página.

Había unas cuantas palabras regadas sin orden aparente, se notaba que fueron escritas con mucho desinterés.

_____

"FreddyFazbear"

"Music"

"#OdioLosLunes"

"Aburrido"

"(28//??//??)"

_____

(28//??/??)

Encontré esta vieja libreta en uno de esos días que decidí tirar toda la basura de mi habitación, verla llena de polvo y saber que fue abandona sin darle algún uso, no lo sé, me hizo compadecerme y usarla para algo, aun si no fuera gran cosa.

Aquí estoy, en el rincón de la clase escribiendo en silencio.

Mis compañeros nunca se callan, siempre tiene que hablar de algo.

¿Escribir cualquier tontería en una libreta se considera un diario?, bueno, da igual.

FreddyFazbear—

_____

Joy muestra una expresión llena de curiosidad, paso a la siguiente página.

_____

(--/--/--)

-Investigar la teoría de la evolución.

-Examen de química la semana siguiente.

-Trabajo de literatura para el jueves.

-Tarea.

-Más tarea.

-Ver artes escénicas. (Para mi desgracia)

Hoy mis compañeros se preguntaban entre ellos, "¿Qué desearías si llegases a ver una estrella fugaz en una noche cualquiera?"

Fácil, que esa misma estrella se estrellase en mi colegio.

FreddyFazbear—

_____

¿Tu antiguo colegio?

———————————

(03/??/??)

Sus voces me dicen que es lo que debo hacer.

El control quieren tomar.

Estoy cansado.

Ya esto no parece ser un juego.

...

¿¡Por qué ellos no me pueden dejar en paz!?

Odio la escuela

FreddyFazbear—

———————————

Siguiente página.

———————————

(21/??/??)

"Hay luz en el camino"

Y no lo entiendo, la busco y no la encuentro.

...

Debes aceptarlo, necesitas las pastillas.

Freddy—

———————————

¿Pastillas?

_____

(02/??/??)

Inútil.

Sin talento.

Freddy—

_____

¿Freddy?

_____

(--/--/--)

Mi nombre es: FredFazbear

Así que esto es escribir, es aburrido, pero me sorprende lo fácil que es.

Estas durmiendo.

Siempre tienes que escribir algo aquí cuándo estas sólo, ¿Por qué?, ¿Cuál es la lógica?

¿Qué pensaría nuestro amigo el psicólogo si llegase a ver estas notas Freddy? Seguro dirá que somos el típico adolescente con baja autoestima de turno, JA, es tan gracioso el diagnóstico que hizo de nosotros. ¿Puedes creer que él dice que tenemos depresión?, de verdad me pareció TAN divertido.

¿Sabes?

Me gustaba la canción que escuchabas el otro día.

♫♪ Soy un problema que no quiere ser resuelto♫♪ Así qué por favor, guarda tus aplausos~

No lo sé, siento que nos define muy bien Freddy. ¿Por qué intentar arreglarnos si ellos se encargaron de rompernos para siempre?

Me pregunto cuál será tu expresión al ver esto. Digo, siempre quieres tratar de aparentar que no soy real, ¿qué más real que esto?

YO EXISTO FREDDY.

Y yo, puedo ayudarte.

FreddyFazbear—

_____

Ella parpadea un poco.

_____

(12/??/??)

-La página estaba rasgada-

"SOY REAL"

"ESCÚCHAME"

_____

(29/??/??)

Tragaré mi orgullo. Si prometes no mentirme.

Eres difícil de leer, difícil de escuchar.

Honestamente, estoy tan aburrido de ser incomprendido.

FreddyFazbear—

_____

(13/??/??)

Lo diré de nuevo.

No sé qué pretender.

*Pero lo **mejor** de mí.*

Es lo peor que puedo darte.

***Fred**dyFazbear—*

_____

Ella ignoró su entorno, ojeo más páginas, era curioso notar que Freddy no era el único en grabar sus palabras en una libreta, Fred también escribía algunas cosas, ellos tenían su propia manera de escribir. Freddy tenia tendencia a escribir de una manera más recta y era más fácil de leer, en cuando a Fred, su letra era siempre inclinada y algo cursiva, no se preocupaba mucho en si era legible o no.

Las palabras de Fred siempre eran tachadas con descuido, no sabría decir si fue el mismo Fred quien las tachaba al final, pero seguían legibles del todo.

_____

(14//??//??)

-Página en blanco-

_____

(15//??//??)

-Página en blanco-

_____

(16//??//??)

-Página en blanco-

_____

(17//??//??)

-Página en blanco-

_____

— ¡Profesora ya termine!

—Igual yo profe.

Ella parece no escuchar.

_____

(28//??//??)

-Página en blanco-

_____

(29//??//??)

-Página en blanco-

_____

Adelantó las paginas, por el hecho de aún no toparse con alguna canción, y no era que no le diera curiosidad aquellas notas tan diferentes al Freddy que conoce, pero en algún momento aquello debía tener su explicación. Y el hecho de no poder entender muy bien el *"por qué"* de las notas no ayudaba a la situación, era realmente nulo lo que sabe de Freddy antes de su ingreso en la secundaria High School.

Fue a la mitad de la libreta, donde comenzó a encontrar hoja sueltas, cuando notó que en realidad eran partituras con su respectiva letra en una página.

Las canciones.

_____

(08/04/??)

Te lo estoy diciendo, suavemente lo susurro.

Esta noche tú eres mi ángel.

Piensas en ella otra vez, ¿no es así?

Donde quiera que estés, siempre te haré sonreír.

Donde quiera que estés, siempre estaré a tu lado.

Y sin importar que digas, al pensar en ti, surgen estos sentimientos.

Te prometo un "por siempre", ahora.

_____

¿A esto se refería Fred con demasiado cursi?, pero si es algo muy bonito.

_____

(05/05/??)

No somos amigos, ni nunca lo hemos sido.

Sólo intentamos mantener estos secretos en una mentira.

Nuestra pequeña mentira.

Y si ellos se enteran, irá todo mal.

Y sabe el cielo que nadie quiere que pase eso.

_____

Joy sonríe.

Me gusta.

_____

(18//07//??)

Eres la música en mí.

Estoy diciendo palabras que nunca he dicho.

Y es fácil, porque ves el verdadero yo, como soy.

Y eso es lo que he sabido siempre.

Y no, no estoy solo. Me estás cantando.

_____

—Joy.

— ¡Joy!

— ¿U-uh? ¿Si?

— ¿Te quedaras ahí todo el día? La clase terminó. —Dice Meg cerrando su mochila.

¿Terminó?

Todos saliendo lo confirmaba aún más.

— ¿Qué lees?— Observa Bon.

—No es nada. —Cerró la libreta— Debo irme.

— ¿Irte?— Repite Meg.

Joy no da explicaciones, guarda sus cosas rápidamente, se le notaba algo eufórica, se coloca su mochila mientras abraza aquella libreta desgastada con cariño, para luego encaminarse a la salida.

— ¡Los veo después! —Se despide con una sonrisa saliendo del aula.

Bon y Mangle se miran unos segundos sin entender la razón de su animado escape, pero no mostraron alguna señal por detenerla, ni tener alguna razón para hacerlo, puesto que Joy dejó en su lugar vació la parte del informe que le correspondía ya completo y listo para usarse, junto con aquel libro que a la final jamás comenzó a leer.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Los pasos de Joy eran ahogados por el sonido de todo los alumnos saliendo de sus clases camino a la cafetería para almorzar, ella ágilmente los esquivo teniendo bien en claro a dónde se dirigía, su sonrisa se hizo presente al encontrar a la persona que necesitaba.

—Towntrap. —Saludó la joven.

—Oh Joy, ¿cómo estás? ¿Te apetece uno de los verdes? —Contesta Towntrap extendiendo uno de sus misteriosos jugos naturales, de esos que hicieron que Joy en algún momento vomitara arco-iris.

—No gracias, estoy bien, me preguntaba si podrías ayudarme con algo.

—Por supuesto, ¿Qué necesitas?

—Verás, quisiera practicar un poco con el piano, es una nueva canción, ¿podría usar alguna de las salas de música?

—Claro, justo estaba terminando de ordenar unas cosas en la sala 5, puedes usarla. —Accede sacando las llaves, dejándolas en manos de Joy con total confianza.

—Muchas gracias, te las devolveré en teatro.

—Vale, te veo en teatro.

La joven asiente y comienza a caminar a su nuevo destino, para de pronto detener su paso.

—Por cierto Towntrap.

— ¿Uh?

—Si llegas a ver a Freddy en la cafetería, ¿Podrías decirle de mi parte que me encuentro en la sala 5?

— ¿Un dueto?

Ella sonríe.

—Quizás.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Es martes, eso sólo significaba una cosa, los Animatronicos no podían faltar en la mesa de la cafetería con su preciado pudín.

— ¡Hoy está muy bueno!— Comentó Bonnie con un brillo en los ojos al saborear el pudín, Chica como de costumbre ignoraba esos detalles, quizás mucho más de lo usual, estaba perdida en su mundo y Golden lo notó.

— ¿Ocurre algo?

—Nada importante, sólo tengo curiosidad sobre lo ocurrido con la maestra Agatha.

Freddy casi quería que la tierra se lo tragara, comió un bocado de pudín en silencio.

— ¿No ocurre eso a menudo por aquí? —Continua Golden.

—No a maestros como ella, es algo arriesgado.

—Pues yo creo que ya era hora de que alguien lo hiciera. —Suelta Foxy sin cuidando dejando caer su ya, séptimo vaso de pudín del día.

Freddy frunció el ceño desde su puesto.

«*¿Cómo puede actuar como si nada?, y para colmo hablar sin alguna pizca de culpa o arrepentimiento*»

«***Te hace falta más practica en el fino arte de ser alguien que se sale con la suya Freddy***»

—Ahg, ya cierra la boca. —Murmuró.

—Quizás alguien estaba pintando alguna cerca y el balde de pintura le cayó por accidente. —Sugiere Bonnie, quien pensaba en un escenario más accidental que intencional.

— ¿No vistes las fotos Bonnie? —Chica alzó su celular— Tuvo que ser alguien que le tirara un balde completo en la cabeza, no pudo ser un accidente.

—A lo mejor fueron unos críos que no tenían nada mejor que hacer. —Corta Foxy.

«*Concuerdo*» —Pensó Freddy con molestia.

Golden rió a lo bajo, cosa que Freddy notó.

«*¿De qué se ríe?*»

«***Sabe que fuimos nosotros***»

«*¿¡Qué!?*»

«***¿No te lo había comentado?***»

«*¿¡Acaso me ves con cara de estar enterado!?*»

«***Bueno pues ya lo sabes, alguien tenía que distraer a la rubia, y risitos le sale natural estar con ella, le pedí que nos cubriera mientras estábamos en la terraza y ayudarnos a tener una cuarta para no ser sospechosos***»

«*¿Golden también está envuelto en este problema? ¿Qué sigue ahora? ¿Qué le diste el dinero de nuestro almuerzo al conserje para tener la pintura?*»

«***Me alegra saber que ya estas al tanto de eso también***»

«*Eres detestable*»

«***Y perfecto, lo sé***»

—Casi no has tocado tu pudín Freddy.

El castaño reacciona ante el comentario de Chica, tenía que recordar que no estaba solo en su habitación, sino en medio de una cafetería, cerca de sus amigos, debe intentar seguir aparentando ser un chico normal.

—No es nada, no tengo mucha hambre. —Dejó el pudín en medio de la mesa, que en un hábil movimiento de Foxy, ya no estaba.

No es bueno desperdiciar pudín.

...

El debate de lo ocurrido con la maestra Agatha pasó a segundo plano, y los chicos comenzaron una plática sobre cualquier otra cosa,

mientras Foxy y Bonnie fueron a secuestrar un poco más pudín, detalles que Freddy agradecía, ya le incomodaba el tema, sabiendo que él de cierta manera está ligado al problema, por supuesto, sin haberlo buscado, y como era de esperar, Fred seguía sin mostrar culpa de lo ocurrido, sino orgullo, más de su odioso orgullo.

Incluso Golden parece tan tranquilo, ¿Cómo todos son capaces de actuar tan tranquilos? ¿¡Acaso él es el único capaz de sentir culpa en esa estúpida escuela!?

Se rindió, quería tiempo fuera.

La quería a ella.

La cafetería seguía sin vaciarse un poco, al contrario, llegaba más gente, más ruido y eso lo hace sentirse cada vez más pequeño y agobiado entre tanta gente, para peor no llega la persona que esperaba.

«***Podemos buscarla***» —Sugiere Fred sin pensar.

«*Debe estar ocupada, tiene trabajos que hacer*» —Pensó usando la razón, no era tan impulsivo como Fred.

Sin embargo, Freddy no sabe disimular nada bien.

—Me pregunto a quién estarás buscando Freddy —Comenta Chica, pintando una sonrisa divertida.

Atrapado.

—N-no estoy buscando a alguien. —Sigue comiendo.

Y casi podrían creerle, pero vamos, él mentía.

—Puedes ir a verla Freddy. —Anima Golden a su lado.

—Sí, no es como si te tuviéramos amarrado a la silla o algo así ¿verdad? —Le sigue su amiga.

Freddy suelta el tenedor de plástico.

—Chicos, no buscaba a nadie. —Insiste, sin saber muy bien por qué.

— ¿Ya son novios? —Suelta Chica.

Eso lo agarró por sorpresa.

— ¿Q-quienes?

— ¿Pues quienes más?, Joy y tú, tonto.

Por supuesto, él no respondió a eso. Ni él mismo tenía claro qué demonios eran ahora, ni siquiera se ha preocupado tan siquiera en pensar en ello.

—Mmm, supongo que sólo se llevan muy bien, ¿verdad?

—Tal vez demasiado bien. —Ríe Golden a la par de Chica.

—Debo suponer esto es una alianza contra mí. —Dice Freddy en medio de los dos.

—No es eso, sólo que te hemos notado mucho más tiempo con ella, ahora aún más por ser compañeros de club, cualquiera pensarían que están saliendo o algo. —Aclara la joven.

— ¿D-desde cuándo tenemos este tipo de conversaciones?! —Se escusa Freddy, en un intento de evitar el tema, ¿Por qué de la nada sus amigos muestran interés en su relación con Joy?

—Ella te gusta ¿verdad? Se nota con tan sólo verte.

Las mejillas de Freddy ya lo delataban lo suficiente.

«***Déjame esto a mi***»

Y tomó el control.

—No lo sé, ustedes podrían ser una bonita pareja. —Continúa Chica con voz esperanzada, como si se tratase de una novela juvenil.

Fred ríe a lo bajo, aquello debía ser un buen chiste.

—***Pff ¿Yo? ¿Encadenado a una sola chica?, no es mi estilo.*** —Miro

la bandeja de comida, su expresión cambio a una de desagrado, no quiso tocarla siquiera, la aparto de su vista sin pensarlo.

El par se quedó callado un momento por ese cambio tan radical, el Freddy nervioso y sonrojado había desaparecido.

—***Mmm aunque…*** —Continúo el castaño, quizás para el mismo— ***Con ella, puede haber una pequeña excepción.*** —Admitió con una sonrisa, hasta ahora no lo había notado, pero sí, cuándo se trata de ella, siempre había una excepción, siempre obtenía un trato especial. ¿Cuándo ella logró ganarse tal privilegio de su parte?— ***De toda maneras ustedes seguro terminaran juntos antes de que algo pase conmigo, ¿verdad tortolitos?*** —Termina con una expresión picara, llevando ambos brazos a cada lado de sus amigos acercándolos a él de forma amistosa.

Pillados, sus mejillas se tiñeron de un ligero rojo, aquella reacción incluso hizo reír a Freddy ligeramente en sus pensamientos, mientras Fred se sentía satisfecho, con eso era suficiente para que dejaran a Freddy tranquilo.

Justo llegó Towntrap a la mesa a romper el momento.

—Que tal chicos, ¿Disfrutando su martes de pudín? Jeje ¿Les apetece acompañarlo con una bebida natural?

—***Paso.*** —Sentencia, soltando al par de rubios para luego devolver el control.

Chica en cambio sonrió nerviosa.

—No creo, gracias Towntrap, aún no olvido las de la última vez.

—Vale, ya sabéis que siempre tengo para todos. — Contesta para luego ver a Freddy— ¡Freddy!, hace unos momentos me encontré con Joy, me pidió que te avisara que se encuentra en la sala 5.

— ¿Joy?

—Sí, quizás necesita tu ayuda con una pequeña práctica.

«***¿Practica?***»

—Ehh, de acuerdo, gracias Towntrap.

—No es nada, hasta luego chicos.

—Hasta luego. —Mencionan todos en la mesa.

Golden miró a su amigo.

—Quizás sea mejor que vayas a ver que necesita ella Freddy.

«***Esta demás que lo digas joven pantene***»

—No empecemos otra vez. —Se levanta Freddy tomando su mochila, sintiéndose un poco tonto de ser tan obvio, y las miradas de sus amigos no ayudaba a la situación— Ahg, los veo en clase.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Freddy conocía con detalle el área de las salas de música, pasó la mayor parte de sus primeros meses de colegio en aquel sitio que podía caminarlo ahora con los ojos vendados. La cantidad de estudiantes era casi nula, cuando es martes de pudín muchos se quedan toda la hora en la cafetería para aprovechar, incluyendo sus amigos.

—Hoy no sé qué ocurre, pero ellos me estaban haciendo muchas preguntas sobre Joy. —Habla Freddy en un murmureo.

«***¿Importa?***»

—Eso no ayuda.

«***Te preocupas por pequeñeces***»

Y tenía razón, ya con preocuparse de lo que Fred haga al día era suficiente.

«***Es divertido molestarlos un poco a ellos también***»

Freddy ríe estando de acuerdo, las caras de Golden y Chica ante el comentario de Fred eran de fotografía.

La melodía de un piano se escuchaba cerca, ambas partes se

percataron de eso, notando que ya estaban en la puerta de la sala 2.

Sala 3, sala 4...

[SALA 5]

La puerta estaba entre abierta, Freddy estaba dispuesto a acercar su mano y empujar un poco, pero se detiene al analizar un poco la melodía del piano, esas notas, las conocía de algún lado.

Parpadeó un momento, mirando entre la abertura que tenía la puerta a una Joy dándole la espalda, su cabello esponjoso caía perfectamente por su espalda, su figura se veía tan pequeña y tierna al frente del gran piano.

Los tonos eran vagos, sólo para saber cómo sonaban, notaba que Joy se detenía a anotar algo en unas partituras y retomaba la melodía.

«*¿¡Es esa m-mi canción!?*» —Pensó Freddy perplejo.

La joven comenzó nuevamente, esta vez desde el principio, Freddy bajó su mano, no se atrevía abrir la puerta, sólo quedarse admirando a la joven, ella tocaba lento, la melodía se escuchaba tan tranquila, como una nana.

«***Ella tiene la libreta, se la di esta mañana***»

«*¿Le diste mi libreta, sin mi permiso?*»

«***Estabas considerando dejar que ella pueda verla, ¿A que le tienes tanto miedo Freddy?***»

«*Yo...*»

Por alguna razón, no sentía enfado hacia Fred por sus acciones, sino nervioso de lo que ella pudiera creer de las cosas que él creaba y escribía a solas, eran cosas que se guardaba sólo para él.

«***Sabes, me gusta cómo suena***»

A ambos les gustaba.

«***¿Recuerdas la letra?***»

Freddy asiente mientras se recuesta en el marco de la puerta.

Joy comenzó otra vez, se había equivocado en una parte, el castaño la miraba con una pequeña sonrisa.

—*Te lo estoy diciendo…* —Cantó Freddy, en voz baja al par de las notas del piano.

Fred, aunque opinara que odiaba aquellas canciones, se conocía muy bien lo que seguía.

«***Suavemente lo susurro*** *♪♫*»

—*♪♫ Esta noche.*

«***Esta noche*** *♪♫*»

Él cierra los ojos.

—*Tú eres mi ángel. ♪♫*

El piano se detiene, Freddy reacciona.

— ¿Freddy?

Los ojos azules de la joven lo miraban fijamente desde su puesto, el castaño se incorpora de un movimiento, con sus nervios volviendo.

— ¿Qué haces ahí? Pasa. —Lo anima.

Con timidez abre la puerta de la sala, entrando un poco a la habitación, ni él sabía que tan patético se veía en ese momento.

— ¿Cuánto tiempo llevas viendo? —Pregunta la joven ladeando algo su cabeza.

—B-bueno…

Ella sonríe.

—Supongo que ya no será una sorpresa ¿verdad? Jeje, estaba

practicando un poco, es una canción muy bonita. —Volvió con el piano— ¿Te gusta cómo suena?

— ¿Te... te gusta a ti?

—Me encanta, estaba viendo las partituras, quería agregarle algunas cosas, ¿Crees que sonaría bien esto en esta parte?

Toca un poco, sus dedos se movían hábilmente pero con una delicadeza admirable, el sonido del piano se apodero de la habitación por unos pocos segundos, ella comenzó a bajar el volumen hasta detenerse.

Miró al castaño, ansiosa.

—Me gusta. —Aprueba Freddy, sonriendo un poco.

—Ven aquí. —Dice, junto con un gesto.

Freddy a pasos se acerca, la joven le dejó un espacio para que se sentara a su lado, el chico deja su mochila en el suelo y tomó asiento.

—Espero que no te molestara que agregara unas cositas más, pero la letra es perfecta, lo que escribes, me parece tan dulce y fascinante Freddy.

Su corazón se aceleró, que vergüenza y nervios sentía.

— ¿D-de verdad leíste...?

—Admito que ojie un poco, esta es una de mis favoritas, quería aprender a tocarla.

—Lo haces muy bien.

— ¿Me cantarías la canción?

Los ojos de ella se ven suplicantes, pero a la vez ansiosos y llenos de admiración hacia el joven, el corazón de Freddy seguía acelerado. Él entrelazó sus propios dedos en un intento de calmar los nervios.

—Seguro lo harías mucho mejor que yo. —Ríe un poco, otra vez, él

estaba limitándose.

Ella dejó las teclas del fino piano y se recostó a su lado.

— ¿Por qué piensas eso? —Murmuró.

—Porque eres una chica muy talentosa.

—Igual tu Freddy.

— ¿Soy una chica?

Ella ríe.

—Sabes a que me refiero, vamos, inténtalo. —Lo anima.

Inténtalo.

Inténtalo.

Tan sólo inténtalo.

Cuántas veces ha escuchado esa palabra, cuántas veces le han dicho lo mismo y no conseguían cambiar algo, pero por alguna razón, que ella sea quién lo diga, hace una pequeña y extraña diferencia.

Llevó sus manos al piano, tocando teclas al alzar un momento.

Por primera vez estaba considerando intentarlo.

Necesitaba tan sólo un pequeño empujón.

—Ayúdame. —Susurró.

La voz de Freddy sonaba tan vulnerable, ¿Por qué tanto miedo a demostrar lo que tiene?

Ella ante esa petición se levanta de su asiento, él la miro desconcertado un momento, pero antes de preguntar ella sólo extiende su mano.

—*Toma mi mano*~ ♪♫ —Cantó, tomando la mano de Freddy, atrayéndolo hacia ella— ♪♫ *Toma un respiro.*

Él sin entender del todo, solo obedece, inhala una bocanada de aire, y lo deja salir lentamente con cierta calma.

—*Estoy cerca de ti y da un paso.* ♪♫

Él se acerca un paso más.

—♪♫ *No apartes tus ojos de los míos…* —Tomó su mejilla para tener su atención— ♪♫ *Y deja que mi voz sea tu guía.*

Los ojos de Freddy brillaban hipnotizados, ella sonrió para continuar.

—*Quiero que me prometas…*♪♫

—♪♫ Ahora quiero que me prometas. —Siguió con ella.

—*Qué nunca lo olvidaras* ♪♫

—♪♫ Seguiremos cantando…

—*Seguiremos cantando donde quiera que vallamos* ♪♫

Freddy sonríe, por primera vez animado, animado a cantar más alto, con más confianza.

Se alejó dos pasos de ella.

—Toma mi mano, yo te guío, y en cada curva estarás a salvo conmigo. ♪♫

Ella toma sus manos, se acerca a él.

—♪♫ No tengas miedo, miedo a caerte, sabes que te atrapare a pesar de todo.

Joy sonríe conmovida, continuando la canción.

—*No podrán separarnos…*♪♫

—♪♫ Ni mil kilómetros. —Siguió él.

—*Porque mi corazón…*♪♫

—♪♫ Esta dónde tu estés.

Juntan sus frentes, continúan juntos.

♪♫ Es como atrapar un relámpago, así de raro es hallar alguien como tú. ♪♫ La posibilidad de sentir lo que sentimos tu y yo, es una en un millón ♪♫ con cada paso que damos juntos todo sale cada vez mejor♪♫

(Canción: "Can i havethis dance")

Quedan en silencio, era agradable cantar con tanta libertad, sin voces exteriores opinando algo, dejarlo salir todo y sentir una carga más ligera, como todo se detuviera un momento, y ella, ella fuera la prueba de que podía intentarlo.

Pueden intentarlo.

Se miran fijamente, ella conmovida, y él, de cierta manera feliz y sorprendido.

—Lo hiciste muy bien. —Comienza ella.

—S-sí, quiero decir, yo... bueno, e-eso fue...

Ella tomo su mejilla.

—Me agradó.

Él sonríe un poco al escuchar eso.

—A mí... a mí también, es... diferente.

— ¿Lo ves?, puedes intentarlo más seguido.

Inténtalo.

«*Quizás...*»

¿De verdad estaba considerando la idea?

— ¿Recuerdas... — Susurra él, sin apartar su cercanía— Recuerdas las presentaciones para teatro?

—Por supuesto, pero no hace falta que tu…

—Quiero intentarlo. —Suelta sin más.

«***¿En serio estás… ?***»

— ¿Estás seguro?

—En realidad no, pero, tomaría el riesgo de intentarlo con una condición.

— ¿Cual?

—Un dueto.

Ella parpadea un momento, alejándose sólo unos centímetros.

—Tú… ¿Quieres hacer un dueto conmigo? —Repite ella.

«***Linda, eso ni siquiera tienes que preguntarlo***»

Él ríe un poco.

—Bueno, tú me animaste a comenzar con todo esto, me gustaría continuarlo contigo.

—Pues yo aceptaría… —Comenzó— Sólo si tu aceptas mi condición.

— ¿Y esa es…?

Ella desvía la mirada.

—Que sea una de tus canciones.

«***Atrapo***»

—Oh no.

—Oh sí.

—Joy.

—Lo sé, siempre la has tenido sólo para ti, es sólo que, hay algunas

que de verdad me gustaron —Lo mira— Sería un honor para mí cantar alguna de ellas en una presentación, y sobre todo si es contigo. —Se explica subiendo un poco sus hombros con una pequeña sonrisa y sus mejillas ligeramente rojizas, no quería obligarlo a aceptar, pero una parte de ella moriría feliz si él aceptaba la idea.

«*Joy*»

«***Esa expresión…***»

Tomó el control, que inevitable era no acercarse a ella cuando hace esos ojos de cachorrito suplicante.

—***Eres una pequeña manipuladora ¿lo sabias?*** —Susurra.

—Bueno, no era esa mi intención. —Cerró sus ojos, disfrutando su cercanía.

Escuchó como él suspira un poco.

—La canción la tocaras tú. —Murmuró.

—Pero tú la cantaras conmigo. —Continúo ella.

—Necesitas salirte con la tuya, ¿verdad?— Ríe.

—Aprendí del mejor.

—De acuerdo, tú ganas.

Ella sonríe.

—Es un placer hacer negocios con usted joven Fazbear.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 21 ||

—Ahora pasa mucho tiempo con él.

Viernes, 8:23am.

— ¿Freddy y Joy? —Se sube de hombros— Pues sí, llevan más de una semana así, Joy me contó que están practicando para una actividad en el club de teatro. —Sigue desayunando, dejando de ver a los mencionado que estaban sentados al otro lado del campus en una de las mesas disponibles— Es la primera vez en semanas que te fijas otra vez en Joy, Toddy.

—Sólo preguntaba. —Desvía la vista respondiendo a la defensiva.

Bon suspira.

—Me gustaría saber por qué la estas evitando, ella quiere volver a hablar contigo.

—Por favor Bon, no empieces con eso otra vez.

—Lo sé, yo tampoco quiero molestarte, es sólo que una parte de mi me dice que tu si quieres hacer las paces con ella.

—Por supuesto que no.

—Al menos podrías decirme, ¿Por qué estás tan enojada con ella?

La joven diva mirada su perfecto desayuno bajo en calorías recordando fielmente las palabras que dijo sin pensar y con tanto odio a Joy, ni siquiera le dio tiempo a la joven de poder dar alguna explicación, la pulverizo con gusto hasta el punto de dejarla con los ojos llorosos en el pasillo, ¿Aquella sensación de vergüenza y enojo es porque siente culpa? O quizás sea porque sigue molesta con ella, sí, tenía que ser eso.

Volvió a ver a la mesa dónde se encontraba la rubia, por supuesto, Freddy tiene que estar con ella, siempre están juntos en las horas libres, por eso la dejó a un lado, por un chico, prefería a ese chico antes que a ella, su amiga.

Quizás ese odio que siente, también lo siente hacia Freddy, hacia Bonnie o cualquier persona que la considerara una potencial amenaza para alejar a las únicas personas que la aceptan.

Toddy se lastimaba con su capricho de tener sus amistades sólo para ella, sin notarlo, terminó apartando a Joy, como se supone que quería, pero en el fondo la extrañaba, Joy era como aquella voz de conciencia que le hacía ver las cosas diferentes, era la única que hacia grandes diferencias con simples acciones.

Culpa, siente culpa, por su egoísmo, por ser tan impulsiva de sus emociones, esa no era la Toddy en la que Joy y Bon tanto creen y apoyan, otra vez los decepciona, jamás será una buena persona.

Alguien tocó su espalda con unas caricias suaves, al ver a su lado, se encontró con Bon, que la miraba atento y preocupado.

— ¿Estas bien?

—Me siento... tonta. —Mira sus manos, expresar lo que siente, sólo Bon tiene el privilegio de saber aquella información, tenía su entera confianza.

— ¿Por qué? —Siguió él.

—Ahg, por todos estos problemas, yo... ella...

—Todos merecen una segunda oportunidad.

Toddy suspira, algo irritada.

—Ahora suenas como ella.

— ¿De dónde crees que lo aprendí?

De ella, por supuesto.

Miró nuevamente a Joy, ¿Cómo ella con su forma de ser conseguía dejar su semilla de alegría en cada persona?

—Toddy, sé que esto de las amistades no es lo tuyo, de hecho tampoco es mi fuerte, no somos muy de conseguir muchos amigos,

pero las discusiones son totalmente normales, me tienes aquí ¿no?

—A veces siento que estás obligado a estarlo.

Él tomó su mano.

—Realmente estas cambiando, antes eso no te importaría con tal de tener lo que quieres.

Ella lo miró con cara de pocos amigos.

—Bon, no es divertido.

—De acuerdo, soló bromeaba. Pero hablando en serio... —Sonríe de lado— Eres un buena amiga, sólo te hace falta dejar salir lo mejor de tu persona más seguido, y aun así, sigues teniendo personas que quieren estar contigo, y sea cual sea las razones de todo el problema, Joy quiere tener tu amistad otra vez.

Joy ni siquiera tendría que estar buscando arreglar las cosa cuando realmente no hizo algo grave, fue ella quien no lo tomo bien, interpreto las cosas con prisas y no se detuvo a pensar un momento siquiera el por qué.

¿Por qué Joy ahora pasa tanto tiempo con Freddy?

— ¿Él le gusta?

— ¿Qué cosa?

—Ese chico, ¿le gusta?

— ¿Freddy? Sabés que ella y él desdé siempre han sido buenos amigos.

Eso lo sabía, recordaba con detalle los días que Joy le mencionaba una que otra vez querer conocer más del misterioso pero simpático guitarrista de los Animatronicos.

—Aparte están en el mismo club, es normal que convivan ahora más seguido. —Observó Bon terminando con su desayuno, el tema de Joy y Freddy no lo veía como algo que hiciera falta investigar, sí pasara

algo malo, Joy les contaría, si ella está bien, él también lo estará, era así de simple.

Sin embargo, Toddy no se arreglaba con eso.

—Llevan más tiempo— Murmura.

— ¿Uh?

—Antes de los clubes, mucho antes de eso ya pasaban tiempo juntos, y ahora, míralos, parecen un par de novios.

Bon pensó un momento eso, no lo había notado con tanto detalle, pero sí, antes de los clubes, su pequeña Joy estaba igual de contenta y animada, con la diferencia de no verla tan seguido como antes, siempre tenía algo que hacer, decía ligeras excusas para escapar un rato, pero hasta el momento no lo vio como algo importante.

—De acuerdo, quizás sí lo parezcan... —Miró a Toddy— Pero no entiendo que tiene eso de malo.

La joven, nuevamente suspira ante la lentitud de Bon.

—No lo entiendes Bon.

— ¿Entender qué?

—Joy está enamorada.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Freddy apuntó una parte de la hoja que estaba en manos de Joy.

—Siempre olvido esa parte.

—En la tarde arreglaremos eso. —Sonríe ella.

Freddy imita su gesto.

— ¿Practicaremos esta tarde?

—Por supuesto, ayer hable con Tonwtrap para poder quedarnos en la sala en la hora de teatro, dijo que no había ningún problema.

«***Dos horas sin escuchar la palabra "Ricardo" ¿Qué puede ser mejor?***»

—Quizás te extrañen por allá. —Suelta Freddy, teniendo en cuenta que Joy era muy querida en dicho club.

—Se las podrán arreglar sin nosotros.

—Jeje seguro que sí, por cierto...

— ¿Sí?

Freddy no responde de inmediato, primero abre su mochila en busca de algo, hasta sacar la famosa libreta de música, deja su mochila a un lado y la extiende a Joy.

—Termine la letra. —Explica.

La joven la toma con intriga, y comienza a ojear páginas. Han pasado exactamente ***dos semanas***desde que Joy leyó por primera vez las canciones que escribía Freddy en dicha libreta, ahora el castaño se mostraba más abierto en enseñar lo que escribía, bueno, al menos con Joy.

Al encontrar la página, lee con atención, Freddy la observaba con ansiedad, de cierta forma impaciente por saber que pensaba ella. Notó como en el rostro de Joy se forma una pequeña sonrisa.

«***Eso es una buena señal***»

Ella lo miró, si el joven se paraba a tratar de descifrar que expresaban sus bellos ojos azules, se quedaría perdido, por esa razón decidió preguntar.

— ¿Te gusta?

—Freddy, es hermosa, no puedo creer lo tan... ¿es... es la última estrofa de nuestra canción, no?

—S-sí, me has estado ayudando mucho con eso de los acordes que pensé que al menos podría ayudarte un poco más con la letra ya terminada.

Ella mira la libreta nuevamente, se sentía feliz.

—De verdad quieres intentarlo. —Dice en voz baja, pero el joven la escucha claramente.

—Aún la idea me da algo de pánico.

—Pues creo que lo has estado manejando muy bien. —Acercó su mano para despeinarlo un poco.

Él ríe cerrando los ojos, de cierta forma bajando un poco más su altura para que ella tuviera más acceso a despeinarlo a su gusto, los cabellos de Freddy eran tan lisos y suaves que era imposible resistirse.

—Todavía tenemos semanas para practicar, los nervios se irán poco a poco. —Fue a su mejilla.

Él joven ya despeinado, sólo se limita a asentir.

El timbre resuena por todo el colegio, hora de volver a clases.

—Te buscare más tarde. —Dice ella guardando la libreta, y el resto de sus cosas— Casi lo olvidaba. —Saca una pequeña bolsa de galletas y la deja caer a la mesa— Para ustedes. —Sonrió.

Él tomó la bolsa, no era una sorpresa que fueran galletas de turquesa y morado, y tampoco el hecho de que no era la primera vez que ella le regalaba algún postre o dulce, en ella ya eso era una costumbre.

—Gracias.

—Experimente un poco con la receta. —Confiesa— Espero que les guste.

— ¿Lo averiguamos?

—Jeje, ahora no, ya me cuentas después cómo quedaron.

—De acuerdo.

Bon y Toddy iban pasando no muy lejos de ahí, Joy al notar la

presencia de Toddy, no pudo evitar que su sonrisa despareciera, cosa que Freddy notó fácilmente, mirando a la misma dirección que la joven, entendiendo ahora su repentina reacción.

— ¿Quieres que te acompañe a tu aula? —Ofrece.

—No hace falta, iré con ellos.

— ¿Segura? —Insiste.

—Sí, no pasara nada, Bon también está ahí.

La imagen de su Joy a punto de llorar, no era fácil de olvidar, aun sabiendo que la causante de eso estaba a unos metros de ellos, pero no se interpondrá, comprendía que Joy intentara acercarse a Toddy, le tenía mucho aprecio a esa chica a pesar de todo.

—Bueno... —La mira— Te veré luego. —Se despide llevando un mechón suelto de Joy detrás de su oreja. La joven le sonríe por el gesto y asiente.

Se levantó y tomó su bandeja del desayuno para comenzar a caminar hacia el par, algo tímida, pero deicida a acercarse.

Freddy se mantuvo viendo todo el tiempo, notó que Joy al llegar saluda amable, Bon devuelve el saludo de igual manera, y para su sorpresa Toddy también saludó con un ligero gesto, los tres siguen su camino hasta perderse entre los corredores.

Supuso que Joy tiene todo bajo control por allá, miró nuevamente la bolsa de galletas en sus manos, no espero en abrirla y probar una.

Deliciosas, como siempre.

«***No creo que fuera buena idea dejarla ir con ellos***»

Dejó de masticar.

«*¿Por qué?*»

«***La hizo llorar Freddy***»

«*Es su amiga*»

«***Tonterías***»

«*Tú no puedes entender eso, tampoco es que tu tengas muchos amigos que presumir*»

«***¿Nuestro risitos no cuenta?***»

«*Golden, su nombre es Golden*»

«***Oxigenado, risitos, doradito, ¿Qué importa cómo se llame? El punto no es ese***»

«*Deja que ella al menos intente hacer las paces con Toddy*»

«***Mi problema no es que intente hacer las paces, sino como le responderá ella***» —Explica, Toddy ya no le daba buena espina, y no podían culparlo, no la conocía para nada.

«*Nos contará si algo pasa*»

«***Omitiría muchas cosas***»

Freddy suspira.

—Te preocupas por nada. —Susurra.

«***¿Y tú no lo estás?***»

—Intento no estarlo. —Come otra galleta.

«***Oye…***»

— ¿Uh?

«***Te dije que le gustaría la letra***»

Se atragantó con la galleta y comenzó a toser por eso, la reacción del joven le hizo mucha gracia a Fred.

«***Jaja tranquilo Freddy, yo solo decía***»

«*Ahg, ya cállate*»

Bufó a lo bajo fuera de su mente, él siempre molestando.

«***¿Sabes? No suelo decirlo pero… me agrada la decisión que tomaste***»

«*¿De qué hablas?*»

«***De todo, dejar que ella nos conozca un poco más, y que te animaras a cantar***»

Freddy come otra galleta.

«*Eso…bueno*» —Realmente no sabía cómo tomarlo.

Fred continúo.

«***Me agrada este nuevo Freddy***»

Hubo un silencio mental algo largo, aquella empatía de Fred también era ¿nuevo?

«*¿Por qué de pronto tanta amabilidad?*»

«***Que puedo decir, soy una caja de sorpresas***»

«*Me estas felicitando por algo, viniendo de ti, es… raro*»

«***Tienes una imagen muy distorsionada de mi Freddy, ¿Realmente piensas que te deseo cosas malas?***»

«*No me has dado razones para pensar otra cosa*»

«***O quizás tú no te has animado a ver más allá***»

Freddy se detuvo a meditar eso unos segundos, eran uno de esos pocos momentos en donde se hablan sin buscar pelear, una tregua mutua, con el mismo.

«*Pues… gracias*» —Piensa sintiéndose extraño, ¿Hasta dónde ha llegado que incluso está dándole las gracias a Fred por algo? Mínimo debía decir eso, tampoco era muy común que Fred le esté felicitando

por sus decisiones.

Y no era extraño sólo para Freddy, para Fred también lo era, ¿Un Freddy que le contesta con un gracias?, ¿Realmente tomó en cuenta sus palabras?

«*¿Quieres comer un poco? También son para ti*» —Ofreció Freddy, dispuesto a perder el control unos momentos, soló para que Fred también pudiera probar de aquellas galletas.

Sin embargo toda la empatía de Fred, fue remplazada por un tono algo desganado.

«***Déjalo, no hace falta***»

Freddy miraba la galleta en sus manos, algo extrañado por la respuesta, ¿Fred rechazando tener el control y la oportunidad de al menos intentar sentirse más humano? Porque esa era una de las razones por las que Fred comenzó a comer alimentos, saber que se siente, en donde terminó descubriendo su amor por el espagueti de su madre.

Pero...

«*Hace mucho que has vuelto a comer algo*»

Ni espagueti, ni siquiera esas curiosas papas que parecían haber llamado su atención en algún momento, nada, no comía nada. Por supuesto no tenía la necesidad de hacerlo, Freddy se ocupaba de los asuntos más cotidianos y primordiales como lo era comer, pero ya comenzaba ser sospechoso.

«***Ya no me interesa intentarlo***»

¿Por qué estaba sintiendo que eso era una mentira?

«***Mejor mueve, tenemos que ir a clases***» —Cortó.

Aquello era cierto, el área ya estaba casi deshabitada, todos estaban camino a sus clases.

Freddy suspira y tomó su mochila para comenzar a caminar.

Al parecer el buen rato de ambos se fue tan rápido como llego.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—El siguiente, Foxy. ¡A la pista!

La clase de deportes ya había comenzado hace unos minutos, todos estaban ya en la cancha con el uniforme asignado para la ocasión, algunos conversaban en grupo y otros estaban sentado sin más en el suelo mirando a la cancha. Freddy optó por sentarse en las gradas, de cierta manera más apartado del resto, el maestro estaba llamando a cada estudiante para realizar la prueba de actitud física, hoy tocaba velocidad, y Freddy sólo se limitó a quedarse en su lugar a esperar su turno.

Foxy pasó a la pista y se colocó detrás de la raya de salida listo para la prueba, él era el estudiante con las mejores notas en deportes, ¿y cómo no serlo? Su alto tamaño y fuerza le daba una ventaja sobre el resto, no era una sorpresa que fuera también uno de los más rápidos, teniendo el mejor tiempo hasta el momento.

Freddy distraído del resto sólo estaba recostado mirando su libreta, tarareando la canción como práctica, últimamente cantaba más seguido en donde fuera, y ya no era tanto esperar hasta llegar a casa y estar solo en su habitación para hacerlo.

Escuchó el silbato de salida, sin ver quién estaba corriendo ahora, se recostó más en su sitio sin cuidado, sin dejar de tararear en ningún momento, incluso Fred guardo silencio para darle su espacio.

Miró a su lado y podía verlo flotando sobre el asiento vació en donde podría estar sentado si fuera algo con un cuerpo propio, y sí, en algunas ocasiones podía ver a Fred, era como un fantasma, trasparente con aquella piel gris sin vida, y ese cabello oscuro como sus ojos, y admitía que un comienzo eso le aterró, ¿Y quién no se asustaría al ver cosas que el resto no puede?

Ahora no le causaba ni el más remoto miedo o sorpresa, ver a Fred era como verse en un espejo, a pesar de poseer tonalidades tan diferentes, tenían tantos rasgos físicos en común que podría ser perfectamente una copia de el mismo, una copia de él en su versión

más oscura y narcisista.

Fred estaba observando a la cancha, podría estar acosando a todas las chicas con la mirada, el uniforme de deportes le daba acceso a ver las firmes y delicadas piernas de sus compañeras, pero el rostro sereno y algo serio que el azabache demostraba, no le daba indicios de que estuviera haciendo tal cosa.

«***Ahí viene Risitos***» —Soltó.

— ¿Uh?

En efecto, Golden llegó y se sentó al otro extremo de Freddy, igual de tranquilo que siempre.

— ¿Por qué tan apartado? —Interroga sin más.

Freddy cierra la libreta.

—Nada, sólo... pensaba en algo.

—Tu últimamente estas en algo Freddy.

Él suspira.

—De acuerdo ya me atrapaste, sí estoy vendiendo drogas, pero no le digas a Chica ¿De acuerdo?

— ¿Drogas?

Freddy se sube de hombros.

—Comprar a los maestros para aprobar las materias no es fácil, de algo debo sacar dinero.

Golden ríe a lo bajo, mirando a la siguiente corredora, Chica.

— ¿Y quién es tu proveedor?

—Bonnie.

—Ya decía que ese chico no andaba en algo legal.

Chica llega a la meta en un buen tiempo.

—Ya hablando en serio, ¿Qué tanto tramas en esa libreta? —Lo mira.

—Te lo contaré después, no es importante.

¿Cómo no puede ser algo importante?, si su amigo ha estado todos los días de la semana apartado del resto, sólo para escribir cosas en esa vieja libreta, no podía decir que los estaba evitando porque seguía con sus amigos en todos lados, sólo que más callado y pensativo, y la verdad más concentrado en lo que sea que aquella libreta contenga.

— ¿Es algo para Joy?

«*Aquí viene otra vez*»

—No empieces con eso.

—Si piensas confesarte, debo decir que te estas esmerando.

El castaño tomó su mochila y comenzó a guardar la libreta.

—No es lo que piensas Golden. —Intenta explicar.

—No me culpes, Chica es la que me metió las ideas, muere por saber que está pasándote con ella.

Freddy miró a la nombrada, Chica se mantenía hablando con Foxy, al notar que era observada por el castaño, lo saluda a lo lejos, la alegría que desprendía la joven hacia sonreír a Golden con suma facilidad.

Fred obviamente notó eso, que no pudo evitar aprovechar la situación.

—Tal parece tenemos una debilidad por las rubias ehdoradito. —Sonrió divertido dándole un codazo amistoso.

Golden ríe un poco mirando sus propias manos, ¿Para qué negarlo? Por supuesto Chica le llamaba la atención desdé hace mucho.

—No empieces.

—Tú empezaste.

—Golden, ¡A la pista! —Gritó el entrenador a lo lejos.

—Ya vuelvo. —Se levanta.

—No es por nada, pero me harías el día cayéndote de cara contra el suelo.—Ríe el castaño.

—A ver que puedo hacer.

Golden sin más llegó a la raya de salida esperando el sonido del silbato para comenzar, el entrenador alzó la mano y la bajó seguido del fuerte pitido del silbato, el rubio sin espera comenzó a correr, Fred se limitó a verlo en su lugar, soltando un pequeño silbido de admiración, el chico realmente iba rápido.

«***Parece que correr de fans locas tienes sus ventajas***»

Aun si eso fuera cierto o no, el rubio llegó a la meta con el mejor tiempo.

Le había ganado a Foxy.

—Que sorpresa. —Menciona el entrenador— Has mejorado mucho Golden.

El chico jadeando un poco miraba el tiempo conseguido, hasta él estaba impresionado.

Chica dió unos pequeños aplausos animada, Bonnie observaba sereno, mientras Foxy rueda los ojos en gesto de no ser gran cosa, y por supuesto, el resto de chicas de su clase no dejaban de murmurarse cosas entre ellas. Básicamente hablar de lo perfecto que se ve *"TheGoldenBoy"* con algo tan común como un uniforme de deportes.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Después de la jornada de deportes, no había peor tortura que saber que el maestro de literatura daría la siguiente clase, para todos sólo era un viejo que ya debería estar jubilado de dar clases. Apenas iba por la mitad de la hora y todos estaban con expresiones de querer

matar el reloj si no indicaba la hora de almuerzo lo antes posible.

El maestro hablaba sin parar, su tono era una voz lenta y calmada que desesperaba demasiado y daba más sueño al no haber algo interesante en sus palabras.

Foxy era el primero en estar golpeando su cabeza contra su puesto, Bonnie comía gomitas a escondida, Golden simplemente tenía una mano en su mentón con expresión aburrida, al lado de él estaba Freddy, que miraba por la ventana que tenía cerca, se las arregló para colocarse sus pequeños audífonos y esconderlos entre su cabello que tapaba perfectamente sus orejas, la música era la distracción perfecta, sobre todo por Fred, él suele volverse más molesto cuándo se aburre.

Por ultimo estaba Chica, al frente de todos, firme prestando total atención al maestro, pero sólo quería al menos dar buen ejemplo, en el fondo hasta ella estaba muriendo desesperaba por la hora de almuerzo.

— ¿Entendieron? —Dice el maestro mirando a la clase.

Todos reaccionan rápidamente y comienzan a asentir como tontos, gesto que obviamente no era sincero.

—De acuerdo, continuamos. —Volvió con su libro.

Todos suspiran con desgana en tono bajo.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

12:32pm, Almuerzo.

— ¿El reto de la botella? ¿Todavía hacen eso?—Comenta Chica en su puesto de costumbre en la cafetería, los Animatronicos siempre se sentaba en la misma mesa que no estaba ni tan apartada de todo, ni en medio de todo el caos del lugar.

—Es para mí canal. —Explica Bonnie con el teléfono en mano, mientras grababa a Foxy que sostenía una botella lista para la ocasión.

— ¿Y qué se supone que debemos hacer nosotros? —Pregunta

Freddy, al lado de Chica.

Foxy lo mira.

— ¿Nunca han visto el reto?, tienes que hacer la pose de celebración cuando consiga dejar la botella caer en pie.

Chica y Freddy se miran un momento, bueno, ¿que podrían perder?, después de todo era para ayudar a Bonnie.

—De acuerdo. —Acceden ambos.

— ¡Hey chicos!

Los cuatro voltean, era Golden que había vuelto a la mesa.

— ¿Qué quería el entrenador? —Preguntó Chica.

—Me avisó que tendremos nuestro primer partido la próxima semana, ¡Y me dejara jugar!

—Increíble. —Felicita Freddy.

— ¡No lo puedo creer! ¡Tu primer partido! —Chilla Chica emocionada.

—Claro, me pidió practicar unas horas extra, pero me ofreció jugar con el equipo, ha dicho que ha visto mucha mejora en mí.

— ¿Crees que podamos ir a verte? —Continua la joven interesada, Chica siempre era más entusiasta con los éxitos de los chicos de su grupo, se mostró igual de emocionada cuando Bonnie consiguió tanto existo en su canal, o cuando Foxy había salió con una muy buena calificación en un examen en una materia en donde en serio era un desastre.

Golden continúo.

—Eso creo, al parecer tomaran una hora en dónde la mayoría este libre.

—Pues ahí estaremos. —Asegura Freddy.

— ¿Qué estaban haciendo? —Observó Golden.

—El reto de la botella, para el canal de Bonnie. —Explica la joven.

—Fox deformo un poco la botella. —Dice Bonnie mostrando la botella en una de sus manos, la habían entrujado tanto que incluso logro sacarle la tapa.

— ¿A dónde se fue? —Dice Chica al notar la ausencia de Foxy.

Bonnie soló se sube de hombros.

Chica suspira con pesadez.

—Ese tarado. —Murmura— Iré a buscarlo, ya tenemos que ir al club de cocina.

Y con eso tomó su mochila y dejó la mesa.

Golden miró a Bonnie.

— ¿Reto de la botella? ¿Qué es eso?

— ¿Nunca lo has visto?

—La verdad no.

El menor se acercó a Golden, tecleo un momento en su celular hasta encontrar uno de los muchos vídeos de internet que pudieras encontrar al escribir simplemente *"reto de la botella"* o en su defecto *"botella challenge"*

El rubio parpadeó intrigado un momento y se acercó a observar con más atención.

Mientras tanto, Freddy se mantenía en su lugar terminando su almuerzo, la jornada del día ya se terminaba sólo quedaba la hora de los clubes, que últimamente es su hora preferida.

Casualmente un mensaje le llegó al teléfono de aquella personita que hacía que aquellas horas de teatro fueran algo especiales.

———————————

[Nuevo Mensaje]

Freddy, no podré ir a buscarte, te veré en el auditorio.

_____

El castaño se limitó a ver el mensaje y luego la hora.

—Se me hace tarde. —Murmuró— Chicos iré partiendo para teatro, los veo a la salida.

Parece que no lo han oído, Golden reía junto con Bonnie con lo que sea que ahora estuvieran viendo, Freddy decidió no aguarles el entretenimiento, rodó los ojos con expresión calmada y se fue sin más.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El auditorio ya estaba funcionando, para Freddy no fue sorpresa encontrar a todos ya practicando para algo, aquellos chicos eran muy activos cuando se trataba de demostrar su talento. Freddy se encamina buscando a Joy con la mirada, no la vio en ningún sitio.

Decidió ir a buscarla detrás del telón, que era el lugar que por lo general se la pasaban siempre.

— ¡Hey! ¡Hola Freddy!

El castaño volteó, uno de los chicos lo había llamado, notó como el resto del grupo suben sus manos como gesto de saludo, debía admitirlo, cada día se sentía un poco más integrado en el club.

Regresó el saludo con un simple gesto y una sonrisa.

—Hola Freddy. —Saluda la tímida Lina, una joven que últimamente se ha vuelto una compañera más cercana para Freddy y Joy.

—Hola Lina, ¿Has visto a Joy?

—Creo que no ha llegado.

— ¡Buenas tardes muchachos! —Saludó el maestro Nick desde el

escenario con total entusiasmo— Lamento la demora, me estaban dando una información importante que necesito comentarles, Towntrap, ¿me reúnes a todos los muchachos, por favor?

—Sí, por supuesto.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Un rato después todos los miembros del club estaban sentados en los puestos frente al escenario. El castaño hizo una pequeña ojeada sólo para confirmar que Joy aún no estaba ahí.

—Bueno, ya que estamos todos, creo que puedo comenzar, debo decir que estas semanas de actividades han estado muy activas, Towntrap ya me ha comentado de varios grupos que también están trabajando en salas de música para participar en la presentación.

Freddy sintió un ligero ataque de timidez ante el comentario, pero sólo se limitó a enterrarse un poco en su puesto.

—Y las prácticas en el escenario me han estado gustando mucho, pronto les daré la fecha exacta para las pruebas de la presentación que vamos a organizar, por el momento les sugiero que sigan con las prácticas. Cualquier cosa pueden consultar conmigo o con Town. —Dice tomando el hombro del joven con gesto de orgullo, Towntrap era un organizador nato. —Otra cosa de la que quería comentarles, es que la escuela ha promovido un pequeño programa de preparación artística, en donde otros estudiantes de otros colegios vendrán a vernos por unas semanas. Como ya saben nuestra institución es reconocida por los distintos talentos artísticos que salen de esta, el estado incluso nos ha promovido como uno de los colegios con mejores recursos en el medio artístico de la región, ¿Y qué mejor forma de sacarle provecho a eso ayudando a otras instituciones a aprovechar el talento estudiantil que tienen?

— ¿Quiere decir que nos vendrán a ver estudiantes de otra escuela?

—Sera por unas semanas, eso no retrasara ni cancelara nuestros planes de la gran presentación, de hecho nos gustaría que los estudiantes de la escuela invitada estuvieran presentes.

— ¡Que emocionante! ¡Gente nueva!

—Seguro los tendremos aquí la próxima semana hasta entonces, nos seguiremos enfocando en nuestras prácticas.

Entre eso, el celular de Freddy vibró en silencio y él no esperó en sacarlo a ver el mensaje.

_____

[Nuevo Mensaje]

Estoy en la biblioteca.

_____

El maestro Nick seguía hablando, todos estaban más concentrados en eso que no notaron como Freddy entre la sombra que no era iluminada por los reflectores se escabulló hasta salir del club, ella no dijo que necesitaba verlo, pero por algo le indicaba dónde se encontraba.

Ella sabía que la estaría buscando.

Guarda su celular y cierra la puerta en lo que era ese momento uno de sus escapes más perfectos en toda su vida. Con su mochila se encamino por los pasillos casi deshabitados hacia la biblioteca, pasaba sin prestar atención entre los anuncios del corredor y toma las escaleras hasta el siguiente piso.

Un pequeño cartel sobre una entrada de dos puertas le indicó que había llegado a su destino.

[BIBLIOTECA]

...

Abrió lentamente y entró sin más, lo primero que podías ver al entrar era la enorme recepción dónde siempre encontraba a la señora Karen, y ese momento no era la excepción.

— ¡Freddy! —Exclama la señora feliz de verlo— Que bueno verte por

aquí, ¿Necesitas algo?

—Hola señora Karen, sólo pasaba a buscar a alguien.

— ¿Hablas de Joy? Ella está en el piso de arriba, la vi tan ocupada con un montón de hojas que no quise molestarla.

—Je, iré a molestarla un poco de todas maneras, gracias por la indicación. —Se despide para adentrarse más en el lugar.

La biblioteca contaba con dos pisos, el primero consistía de estantes llenos de libros, clasificado por las asignaturas que veían los estudiante, y el segundo piso seguía teniendo libros, pero el área se usaba más para la lectura y realizar investigaciones o trabajos, área donde Freddy ya había llegado.

En una de las mesas más apartadas encontró a Joy, sentada con varios libros a ambos lados, y como la señora Karen le indicó, llena de hojas sueltas por toda la mesa, la rubia se mantenía concentrada en las hojas, mordiendo la punta de su lapicero en un gesto un tanto de estrés y aburrimiento. Era la viva imagen de un estudiante que le acaban de arruinar el día con una montaña de tarea.

Aun con eso, Freddy se sintió bien al encontrarla por fin, no había visto rastro de Joy desdé la hora del desayuno que comenzaba a preocuparse de que algo hubiera ocurrido con Toddy, evitando pensar ese tema, discutir eso con Fred otra vez no era lo mejor.

Se las arregló para llegarle por la espalda y asustarla un poco, ya era hora de que él le devolviera la broma.

— ¿Qué haces?

Y lo consiguió.

— ¡Freddy! —Saltó ella— ¡No me llegues así!

Dulce victoria, comenzó a reír un poco.

—Estoy aprendiendo un poco de Bonnie.

—Aprendes rápido.

Él toma el respaldo de la silla mirando las hojas.

—El club ya comenzó, ¿Qué haces por aquí? —La miró.

Ella suspiró.

—Matemáticas, el maestro nos dejó una guía completa y con todo esto de los ensayos y demás casi no he entendido las clases, pensé que unos cuantos libros me ayudaría entender mejor y resolver la guía, pero creo que termine más perdida que el principio. —Miró a Freddy— Discúlpame, creo que la práctica se tendrá que posponer para otro día.

—No pasa nada, ¿Cuál es la guía?

Ella muestra una hoja.

— ¿10 ejercicios? —Dice acercándose un poco más hasta quedar de oreja a oreja con la joven.

—Sí, logré resolver 2 por mi cuenta, pero el tercero no logro terminarlo. —Muestra otra hoja— Aquí —Apunta al final— El resultado no me da en números enteros.

Freddy observó en silencio.

Le quitó el lapicero.

—La verdad no ibas tan mal, sólo te faltaba multiplicar estas cantidades, los divides entre 2, y tendrás el resultado, ése era el paso final, ¿lo olvidas?, entonces ¿546x236÷2 son…?

—B-bueno… —Tartamudea sin saber cómo continuar, la pregunta la tomó con la guardia baja.

—Creo que da 64.428. —Suelta sin más.

Ella por mera curiosidad, tomó su celular, dónde ya tenía la ventana de la calculadora lista para usar.

El resultado era correcto.

—Y listo, ejercicio terminado, no era gran cosa, sólo hay que aprenderse los pasos.

Joy no sabía que sentir, había perdido más de una hora en ese ejercicio, y en ningún momento se le pasó por la mente intentar aquel paso tan fácil, y el castaño lo terminó en menos de 2 minutos sin ningún esfuerzo, miró de reojo a su lado, notando como el joven terminaba de colocar la respuesta, se detiene al sentirse observado y la miró.

— ¿Sucede algo?

Ella parpadea un momento, lo miraba con mucha curiosidad.

—¿Acaso… me he explicado mal?

Ella niega lentamente.

—No, no, es que, esto de resolver operaciones matemáticas se te da muy fácil, ¿no, Fred?

El joven abre más sus ojos, y sus mejillas se sonrojan de la vergüenza, ella notó que no era Freddy, cada día se le hacía más fácil identificarlos, por sus gestos, su manera de hablar.

¿Había actuado tan obvio?

Se sentía tonto.

—Y-yo, bueno, no es gran cosa. —Se apresura a decir, evitando observarla, no quería ser visto como un cerebrito, él es el chico cool y galán, jamás le mencionaría a alguien que él es quien hace que Freddy tengas las mejores notas en matemáticas en todo su curso.

—Al parecer no era broma eso de que eres el favorito de la maestra.

—Sólo son rumores, yo… quiero decir, Freddy es quien… pues… — Calló, por primera vez no sabía que improvisar.

Ella pone su mano sobre la de Fred que aún seguía sosteniendo el lapicero.

—Entiendo, si te hace estar más tranquilo, yo no he visto nada. —Prometió, acariciando un poco— Seguiré por mi cuenta.

—Son… son demasiados para ti sola.

—De todas maneras es mi tarea.

—Déjame la mitad.

Ella lo miró, él quería morderse la lengua, lo dijo sin pensar.

—Q-quiero decir, al menos podría hacer el intento de resolverlos. —Dijo en un intento de no verse tan capaz de resolver perfectamente la mitad de la guía, aunque era bien capaz de eso y más.

Joy no quería causar molestia, aparte dejarle alguien más su tarea no parecía lo correcto, aun cuándo realmente necesitaba ayuda.

—No hace falta.

Pero Fred jamás ha sido muy bueno en digerir un "no" a sus peticiones.

— ¡Fred!

Él no la escuchó, se alejó y tiró su mochila a la mesa, tomando asiento al otro lado de la mesa, justo al frente de ella. Observo la guía unos segundos.

—Los del 4 al 6 son tuyos, yo me encargo del 7 al 10.—Sacó su libreta y lápiz.

Su expresión indicaba que iba en serio.

—Cualquier duda, bueno, puedes…—Se sonroja mientras escribía, se sentía de alguna manera tan ¿nerd?— ***Ya sabes, preguntarme.***

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Había pasado más de una hora, la biblioteca seguía deshabitada, siendo ellos dos los únicos ocupando el lugar, el silencio era tranquilo, Joy entre la calculadora y sus ejercicios levantó la mirada

y dedicó su atención nuevamente al chico frente a ella, lucia tan sereno y concentrado, estuvo callado en todo momento, miraba la guía y su libreta unos segundos y escribía rápidamente. Excepto en esos momentos en donde ella preguntaba alguna duda, y él aclaraba cualquier cosa sin problemas.

Notó como su cabello castaño le estorbaba unos momentos, no debería ser sorpresa, Freddy casi no le prestaba atención a su pelo.

Ella dejó el lapicero, y fue a su mochila, saco una pequeña liga para el cabello, no estaba de más tener alguna de emergencia. Se levantó y se acercó a Fred, él tan concentrado ni noto cuando ella llego hasta el respaldo de la silla, no fue hasta que sintió que toman su cabello que reacciono.

—Creo que trabajarías más cómodo con una coletilla. —Explicó ella juntando su cabello con cariño.

Y realmente se sentía mejor.

—Gracias.

—No es nada. —Termina— La verdad te queda bien.

Él sonríe sin verla, aún resolviendo el ejercicio.

—Por supuesto que me veo bien, soy perfecto con lo que sea.

Ella bajó a su lado, mirando como terminaba de responder al resultado.

—Impresionante, ni siquiera usas calculadora.

—Pues, mas tardes tu puedes verificar si me he equivocado, no tienes por qué creer en mis resultados.

—Confió en ti. —Confiesa, rodeando al chico en un pequeño abrazo.

Se sonrojó, al menos ella no puede notarlo, no era algo que le pasara tan seguido, y ella con unas simples palabras y un gesto tan común le lograda derrumbar con tanto éxito todas sus defensas, dejando a un simple chico, pequeño, sonrojado.

Pero a su vez, querido y especial. Alguien confiaba en él, y puede que no fuera la gran cosa, pero no todos los días alguien se dignaba en confiar en él.

Suspiró, realmente se sentía bien, lo que sea que ella le hace sentir, le agrada.

Dejó el lápiz un momento, miró arriba, donde estaría el techo, pero estaba ella, el foco de luz daba justo en su cabello, dándole un aspecto de ángel salvador, tal pensamiento hace que Fred deje salir una pequeña risa.

— ¿Qué ocurre? —Pregunta ella, por la repentina pausa que había tomado el joven del ejercicio.

—***Eres hermosa.*** —Murmura.

Ella subió una de sus manos, para acariciar los cabellos del joven, respondiendo al cumplido, sencillamente con un...

—Lo sé, soy perfecta. — Sonrió arrogante.

Él ríe.

—***Aprendes rápido pequeña.***

—Tengo un buen maestro.

Paró con las caricias.

— ¿Quieres tomar un descanso? —Continúo ella— Has estado sentado aquí por más de una hora.

—***No hace falta, ya casi termino.***

Ella deshace el abrazo, y toma asiento a su lado.

—Gracias por la ayuda Fred.

—***Es la primera vez que recibo tantos "gracias" en un solo día.*** — Menciona para el mismo, dado que Freddy le había dado las gracias ese mismo día también. Volvió con la joven—***No es nada.***

— ¿Desdé siempre se te ha hecho fácil las matemáticas?

—Eso creo.

— ¿Puedo saber por qué no te gusta mencionarlo?

—Daña mi imagen, no quiero ser visto como un… "cerebrito"

—Ya veo, es como el caso del chico "rudo", que en secreto le agrada la danza contemporánea.

—Yo no dije que me agradara las matemáticas.

—Pues se nota que te concentras mucho en ello, y cuando resuelves un ejercicio te sientes bien contigo mismo porque lograste terminarlo, ¿verdad?

Él no responde.

—Eso quiere decir que no te desagrada del todo, diría que hasta te sientes cómodo. —Hace una pausa, el joven no contradijo sus palabras, pero tampoco quería admitir que ella tenía razón— ¿Sabes?, no debes sentir vergüenza de tus talentos, ¿No es eso lo que queremos que Freddy aprenda?

—Pues…

—Si te sirve de algo, esto te hace ver más perfecto de lo que ya eres. —Tomo su mentó para tener su mirada— Tampoco dejas de sorprenderme.

—Sí me lo sigues diciendo de esa manera…—Sonríe— ***Harás que termine tomándomelo en serio.***

—Es la idea.

Él junta sus frentes.

—Tonta.

—Tonto.

Ambos ríen.

—Sobre la practica... —Comenzó ella— Lamento que...

—No tienes que lamentar nada.

—Me gustaría compensar la práctica perdida, ¿Tienen algo importante mañana?

—Aparte de estar muriendo de aburrimiento en casa, creo que no.

— ¿Pueden venir mañana a mi casa a practicar? Les guardaré una buena caja de cupcakes sólo para ustedes.

Él sonríe de lado.

—Sería muy descortés rechazar esa oferta.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 22 ||

[3:12pm]

El sábado para Freddy llegó lento, pero a la final había llegado, con sus deberes adelantados y tiempo libre por delante se encontraba en su casa caminando listo para salir aquella tarde, cosa que captó la atención de su madre, que ya estaba avisada de ante mano que él tenía planes para ese día.

—Freddy, no me iras a ningún lado con esa bicicleta si no llevas tu casco. —Advirtió desde el sofá.

—Sí, tranquila mamá. —Contesta el chico desde otra habitación, buscando las llaves.

— ¿A qué hora regresas?

—Antes de que se ponga el sol.

—Bueno, me saludas a Joy de mi parte, y no olvides tu celular.

—De acuerdo. —Llega a la sala con el casco en mano— ¿Necesitas que te compre algo?

—Si me traes uno de esos pasteles de coco, sería estupendo.

Freddy le sonríe mientras rueda los ojos, no debería sorprenderse, si lo que más compraba de la pastelería de la familia de Joy eran los pasteles de coco.

—Veré que puedo hacer. —Se acerca al sofá donde estaba su madre viendo en la T.v la maratón de su serie preferida, dejándole un beso en su frente como era su costumbre al despedirse de ella.

—Te cuidas, no andes de carrera en esa bicicleta eh. —Dijo alzando su voz al final ya que Freddy había dejado la sala.

—Estaré bien mamá. —Abre la puerta— Te veo más tarde.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

— ¿Segura que podrás encárgarte de esto Joy?

—No te preocupes tía. —Aclaró la joven sentada en el mesón de la cocina. En la tranquilidad de su hogar Joy optaba una apariencia sencilla; Estaba descalza, con un pantalón de algodón y una blusa más grande de su talla junto con su largo cabello recogido— Yo me ocupo, disfruta de tu sábado de bingo.

—Dejaré la pastelería a cargo de Sara, tu sólo te ocupas de estos postres, ¿ok?

—Claro. —Contesta mientras toma una de las fresas que había en un tazón a su lado.

— ¿No me habías dicho ayer en la cena que Freddy viene hoy?

— ¿Uh? —Dice mientras come la fresa, y luego asiente.

—Hace tiempo que no veo a ese chico, solía venir mucho junto con su madre a la pastelería. ¿Tienen un trabajo juntos?

—Algo así, es para teatro.

—Menos mal que tu padre no está en la ciudad, ya sabes cómo se pone con los chicos que vienen de visita, no olvido como asusto al pobre de Bon. —Mira a Joy— Serás tú quien le cuente que ese muchacho vino aquí, yo no lo haré.

—Tía.

—Yo sólo estoy aclarando.

Suena un pequeño pitido, Joy miro a su lado donde estaba el muro, un botón rojo comenzó a titilar, ella lo presiono.

— ¿Si? —Contestó, en el altavoz comenzó a hablar una joven.

La señora Johnson está aquí.

—Gracias Sara, déjala subir. —Responde la mayor desde su lugar.

Enseguida.

Corto.

—Ve a atenderla Joy, ya estoy terminando por aquí.

La joven baja del mesón de un salto, tomando un par de fresas e ir a la sala, apenas abrió la puerta se encontró con una señora alta, de cierta manera lucia como alguien con mucha elegancia, con un largo cabello pelirrojo, la mujer sonrió enseguida de ver a Joy

— ¡Joy! ¿¡Como estas querida!? —La abraza.

—Es un gusto verla por aquí señora Johnson.

—Y no vengo sola, traje a la manada completa.

Tres niñas se asoman tímidamente entre las piernas de su madre, las trillizas Johnson; Tres pequeñas pelirrojas de unos 8 años de edad, cuando vieron a Joy un brillo en sus ojos verdes apareció.

— ¡JOOOOY! —saltaron todas a la vez sobre la rubia sin pensarlo.

La joven se agachó y abrió sus brazos para atraparlas a las tres.

—Cuidado con Joy niñas, ella no es una muñeca. —Mira a la joven— ¿Y tu tía?

—Ella esta...

—Justo aquí. —Dice la mayor llegando a la sala— ¿Trajiste a las niñas?

—Sí, de eso quería hablarte, la niñera me canceló a último momento y no logre conseguir un remplazo.

—Oh, no hay problema, puedo cuidarlas. —Suelta Joy sin pensar.

Y las niñas amaron la idea.

— ¡SIII!

— ¿Estas segura Joy? Recuerda que tienes que estar atenta en la cocina. —Dijo su tía.

—No tengo problema, ellas se portaran bien, ¿verdad chicas?

— ¡Sí, nos portaremos muy bien!

— ¡Mamá déjanos con Joy!

— ¡Por favor mamá!

—Bueno sí ella no tiene problema, supongo que está bien.

Las pequeñas comenzaron a saltar.

— ¡NOS QUEDAMOS CON JOY! —Gritaron en victoria, para salir corriendo por toda la sala.

—Gracias por el favor Joy.

—No hay problema señora Jhonson, ahora —Tomó la mano de su Tia y el abrigo del perchero— Vayan a disfrutar de su sábado de bingo.

—Cualquier cosa nos llamas, ¿de acuerdo?

—Claro.

—Y que las niñas no coman tantos dulces. —Agrega la señora Jhonson mientras era empujada tranquilamente por Joy hacia la salida.

—Yo me encargo.

Con eso las mayores dejaron el lugar, Joy cerró la puerta, dándose cuenta que ella era muy propensa a brindar su ayuda sin pensar, ahora terminó adquiriendo la responsabilidad de atender las cosas en la cocina, y a tres enérgicas niñas en su casa.

Suspira para luego sonreír un poco, ya no hay vuelta atrás y con esa sonrisa se enfrentara a la situación de la mejor manera.

—Niñas, el control de la T.v está en el mesón de siempre, estaré en la cocina un momento, ¿ok?

—Sí, Joy. —Dicen a la vez.

— ¡Yo quiero el control! —Sale corriendo una.

—Noo ¡Yo lo quiero!

—Oigan, espérenme.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—Joy se parece tanto a su madre. —Dice la señora Jhonson cuándo llegan a la parte de la pastelería.

—Sí, son idénticas en muchas cosas. —Menciona la tía de la joven con nostalgia.

— ¿Aquel chico no es el hijo de la señora Fazbear?

— ¿Uh? Oh sí, ¿Lo conoces?

—A su madre, ha crecido un montón eh.

—Sí, él incluso estudia en el mismo colegio con mi sobrina, su madre es un cliente muy frecuente de la pastelería, adora nuestros pasteles de coco.

— ¿De verdad? No tenía idea, yo conozco a su madre del trabajo, una mujer muy responsable, nunca me ha faltado a una junta.

Una campanita suena al momento que Freddy abre la puerta y entra al establecimiento, de alguna manera apenas entró se sintió observado, parpadeo un momento al tener a las dos señoras viéndolo con atención.

—Buenas... tardes—Comenzó él, apenado de notar que en serio estaba siendo observado.

—Freddy, cuánto tiempo muchacho ¿cómo estás?

—B-bien. —Sonríe con nervios, eso de hablar con parientes de Joy no era su fuerte— ¿Se encuentra Joy?

—Sí, sí, está arriba, pasa adelante, nosotras íbamos saliendo.

—Oh, gracias, un gusto verla.

—Igualmente cariño.

Con eso, Freddy se adentra más en el lugar, dejando a ambas señoras nuevamente solas.

—Que muchacho tan simpático. —Menciona la señora Johnson con una sonrisa.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Toc. Toc.

—Están tocando la puerta. —Dice una de las niñas.

— ¿Abrimos? —Menciona otra.

— ¿Y si le decimos que no hay nadie?

—Creo que deberíamos avisarle a Joy.

—Yo abro. —Saltó la mayor decidida.

Las hermanas no se quedaron atrás se levantaron del suelo y fueron detrás de la pequeña, quien como pudo se paró en la puntas de sus pies y consiguió abrir.

Al abrir la puerta por completo se encontraron con un desconocido paras ellas, un adolescente, alto, cabello castaño, y unos ojos azules que las miraba con el mismo aire de sorpresa.

Las tres hermanas se quedaron calladas en su lugar, sus ojos estaban bien abiertos, lo que les daba un aspecto de pequeños gatos en la noche, había algo en ese chico que las había cautivado de alguna manera.

Freddy bajó a su altura.

—Hola, estoy buscando a Joy. —Dice de la forma más amable que podía, pensó que la causa de su silencio era porque quizás les causo miedo al ver a un desconocido.

Pero ninguna respondió.

«***Freddy, no dejan de vernos***» —Comento Fred igual de desconcertado, sin saber si se ha vuelto loco o de la nada comenzó a ver triple, porque esas niñas eran idénticas de una a la otra.

Una de las hermana jala la blusa de la otra.

—Él…

—S-se parece a…

—Sí.

Las tres toman aire.

— ¡JOOOOY!

Freddy se tensó por el fuerte sonido y a los segundos una joven llega a la puerta, algo asustada por el llamado tan urgente.

—N-niñas no griten así. —Fue lo primero que dijo al llegar, mirando a la nueva visita— Freddy.

Freddy en respuesta le sonríe desde su puesto, mientras las pequeñas parecieran que contenían el aire.

— ¿Niñera? —Pregunta el joven poniéndose de pie otra vez.

—Algo así, perdona este caos, ven pasa. —Toma su mano y lo adentró al lugar.

—Me encontré con tu tía junto a una señora al llegar por aquí.

—Sí, los sábados mi tía y la señora Jhonson se van a jugar bingo, de hecho es la madre de las niñas. La niñera les cancelo a último momento y…

—Te ofreciste de niñera para que no se arruinara su salida.

—Parece que soy muy predecible, ¿no? —Cierra la puerta.

—***En este caso…***—Aprovecha que aún sostiene la mano de Joy para subirla a sus labios y dejar un beso en sus nudillos—***Sí.***

Fred, ella lo pilló rápido, le sonrió con una mirada acusadora, mientras el joven le guiña el ojo con descaro. Ella liberó su mano y tocó la nariz del joven con un dedo para mantenerlo a raya, después de todo habían niñas presentes.

—También me alegro de verte Fred, mejor será que te presente, niñas él es Freddy, Freddy ellas son las trillizas Jhonson, ella es la mayor Mely.

Ella sonríe y da un paso adelante con total confianza.

—Hola Freddy. —Extiende su manita.

El castaño parpadea ante la confianza de la pequeña, sin embargo, acercó su mano y correspondió el saludo.

—Ella es Mily.

La pequeña a diferencia de su hermana se mantuvo en su lugar y movió su mano en saludo.

—Y la menor, Moly.

—H-hola.

—Un gusto, he conocido a gemelas antes, pero es la primera vez que conozco a unas trillizas.

Y no era el único fascinado.

«***Son idénticas***» —Si no fuera por el color diferente en sus ropas era imposible diferenciar quién es quién.

Sonó un pitido en la cocina.

— ¡Los pays! —Recuerda Joy— Niñas... ¿por qué no llevan a Freddy al sofá a ver el programa con ustedes?, debo salvar unos pays en la cocina. —Mira a Freddy— Las dejo en tus manos. —Susurra.

Freddy parpadeo desconcertado.

«*E-espera, ¿qué?*»

La mayor de las trillizas, Mely, tomó la mano de Freddy a cumplir con el pedido de Joy. El resto de sus hermanas al notar eso se animaron a tomar Freddy también, y entre todas guiarlo al sofá.

—*Vamos Freddy.* —Dicen las tres en una sincronía perfecta, jalando al castaño.

Lo que era en ese momento un Fred con una apariencia fantasmal, se quedó observando con total admiración.

«***Es el "Vamos Freddy" más tierno y melodioso que he escuchado en toda mi existencia***»

Las hermanas Jhonson hicieron de las suyas y llevaron a Freddy hasta el sofá, pero le indicaron que en vez de sentarse en él, se uniera a ellas en el suelo, y como dice el dicho *"si no puedes con ellos, úneteles"* no mostró resistencia y se sentó sin más.

— ¿Qué es eso que traes en tu espalda? —Pregunta la mayor de rodillas en el suelo, que parecía ser la única que se animaba a ser la primera en todo, sin vergüenza a nada.

—Es un estuche, ahí tengo mi guitarra. —Le explica, quitándose el estuche y dejándolo a un lado de él.

— ¿Sabes tocar la guitarra? —Pregunto esta vez la menor de las hermanas con más timidez, la pequeña Moly.

—Sí. —Afirma Freddy con una sonrisa amable, la timidez de Moly era algo que le causaba mucha ternura.

— ¿De verdad eres Freddy? —Suelta Mily, con un brillo en los ojos, como si viera un juguete nuevo.

—Es mi nombre.

—Joy siempre nos cuenta historias de un chico llamado Freddy, se parece mucho a ti.

—Que es un chico alto, de cabello castaño y ojos azules, de rostro amable y sonrisa encantadora. —Recita Mily con ilusión, como si hablara de un príncipe de los cuentos de Disney.

—Y que le recuerdas a un osito, aunque no entiendo por qué, no pareces un oso.

—Cierto, los osos son grandes y gorditos, con muuucho pelo, tú no eres muy gordito.

Freddy ríe.

—Eso fue porque la primera vez que nos vimos estaba usando un sombrero con orejas de oso pardo. —Explicó.

— ¡Igual que en la historia! —Exclaman juntas.

— ¡No puede ser!

— ¡Entonces todas las historias sobre Freddy son de verdad! — Fangirlea Mily.

— Eso quiere decir que... ¿Freddy puedo tocar tu cabello?

— ¿Mi cabello? —Repite algo desconcertado por la inusual petición. Miró a la niña, que al juzgar por el color de su vestido, debía ser la menor de las hermanas, Moly, ¿Cómo negarle algo a esa apariencia tan inocente? — Ehh, sí, adelante.

La pequeña se sube al sofá con esmero, al llegar a la sima, tenía acceso completo para alborotar el largo cabello de Freddy, acariciando con sus manitas los cabellos complacida al confirmar algo.

—De verdad es suave, como en la historia. —Ríe mientras juega con el cabello.

«***Quien lo diría, tienes un club de fans***»

— ¡Se me ocurrió una idea! —Brinca Moly del sofá y se retira de la sala a carreras, Freddy no la detuvo, y miró a lo que quedaba de las trillizas.

Una de ellas se animó en comentar algo más, igual de emocionada.

—Si todas las historias de Freddy son reales, ¡entonces tú conoces a la

chica de las historias!

— ¿A una chica? —Pregunta él.

—Sí, la chica a la que tratas tan bien en las historias, Joy siempre nos cuenta de una joven que es tu amiga y tooodo lo que pasan juntos.

Eso hizo reír a Freddy, no podía evitarlo, las niñas eran muy tiernas e inocentes. ¿Acaso no era obvio que esa chica era la mismísima Joy?

— ¿De verdad no lo saben?

—Joy nunca nos quiere decir quién es, ni siquiera sabemos su nombre.

—Sí, eso no es justo, ¿verdad?

—No lo sé, a lo mejor les dio una pista y no lo notaron.

Las hermanas se miran entre ellas.

— ¿Cuál fue la última historia que les contó?— Pregunta Freddy con curiosidad.

—Oh, cuéntala tú Mely, cuéntala tú, siempre te sale bien. —Anima su hermana.

Mely asiente.

—Su última historia fue muy bonita, nos contó sobre un día en que la joven estaba triste en el pasillo de la escuela, acababa de tener una discusión con su amiga, y quedó muy triste, pero llego Freddy un momento después para ayudarla y le hizo compañía, consolándola de su mal rato.

Él se sonrojo ligeramente al recordar ese día relatado.

—Incluso le dio una barra de chocolate, esa fue mi parte favorita.

En eso, Moly regresó a la sala con un cepillo en mano, volvió a sentarse en el sofá y comenzó a cepillar el pelo de Freddy.

—Mamá siempre nos cepilla el pelo de esta forma, toma un poco de

cabello y luego pasa el cepillo lentamente.

Los cabellos lisos de Freddy pasaban sin problema, el chico se dejó atender, mientras miraba con más atención al resto de las pequeñas.

—Ustedes se parecen mucho a su madre. —Menciona recordando a la mayor de largo cabello pelirrojo que vio al llegar, sin duda sus pequeñas heredaron aquel hermoso cabello pelirrojo.

—Muchos nos dicen lo mismo.

—Pero tenemos los ojos verdes de papá. —Aclara Mely.

Él acercó su mano a una de las niñas, en Mely precisamente, que fue la que mostró más confianza cuando lo saludó, tomó un mechón de su brillante cabello pelirrojo.

— ***¿Vosotras siempre habéis sido así de pequeñas?***—Salió Fred, ya muy curioso de las pequeñas Jhonson.

— ¡No somos pequeñas! Vamos a crecer tan alto como mamá algún día. —Dice Moly desde su cabeza.

—***Bueno, sin duda serán unas señoritas muy hermosas.*** —Sonríe amable, dejando libre el mechón de Mely.

— ¿Puedo hacerte trencitas Freddy? —Pregunta Moly, ya estando completamente fascinada con el cabello del castaño.

— ***¿Trencitas?***—Alza una ceja desconcertado.

—Moly yo también quiero unas trenzas.

—***¿Cómo son las trenzas?***

—Yo te muestro Freddy. —Se levanta Mely tomando el cabello de su hermana con confianza, tomó tres mechones y los comenzó a entrelazar entre ellos, comenzando armar una pequeña y sencilla trenza— Listo. —Le enseña el resultado— ¿Te gusta?

Fred observa fascinado.

— ***¿Cómo hacéis eso?*** —Dice tomando con cuidado la pequeña trenza en el cabello de Mily.

—Es muy fácil, mamá siempre nos hace trenzas, toma. —Dice Moly entregándole a Fred el cepillo a sus manos— Primero tienes que cepillar todo el cabello.

— ¡Cepilla el mío! —Saltó Mely sin pensarlo, y se sentó dándole la espalda al castaño, teniendo su largo cabello listo para ser atendido.

—Recuerda. —Continua Moly— Peinar lento y suave, debes tener paciencia.

—***Vale.***—Accedió y tomó un poco de aquellos cabellos pelirrojos, cepillando con cuidado, era la primera vez que intentaba tal cosa, se sentía extrañamente fascinado por la suavidad y apariencia que tenía el cabello de Mely, y quería ir con calma, esas niñas le parecían uno de los seres más pequeño y posiblemente frágiles con los que él hubiera interactuado en toda su existencia— ***¿Lo estoy haciendo bien?***

—Sí, vas muy bien. —Felicita su pequeña supervisora.

—Siéntate aquí Mily, te terminaré de hacer las trenzas.

Mily se sentó dándole la espalda a su hermana, por lo que terminaron haciendo un cómico trensito.

— ***¿Siempre hacéis esta clase de cosas con vuestra madre?***

—A veces, nos gusta llamarlo el tren de las trenzas Jhonson jeje.

Él sonríe un poco.

—***Debe quererlas mucho.***

—Claro, ¿qué madre no quiere a sus hijos?

Una punzada en su pecho.

"Lo he intentado, ayer molí una de las pastillas en su plato de espagueti."

Fred frunce el ceño.

«***¿Por qué ahora estás pensando en eso?***» —Se reclama.

—Ya puedes comenzar a hacer las trenzas Freddy, primero toma tres mechones y los entrelazas de esta manera. —Le muestra con uno que estaba armando en el cabello de Mily.

Él reacciona.

— ¿Q-qué? ¡Ah! Sí, vale.

Al comienzo se hizo difícil para el joven, ¿cuándo en su existencia se sentó a hacer trencitas con unas niñas? Era la cosa más extraña y diferente que se haya propuesto a hacer.

Comenzó a pillarle el truco, sentía de igual manera a la pequeña Moly aún jugando con su cabello castaño, haciendo pequeñas trencitas con cualquier mechón que tuviera.

—Te están saliendo muy bien Freddy.

—Cuando termines te nombraremos miembro oficial del grupo de trenzas Jhonson.

Él ríe un poco, claro, no con total ánimo.

— ¿Puedo preguntarles una cosa?—Murmura.

—Claro. —Sueltan las tres.

—¿Cómo…? ¿Cómo las trata vuestra madre?

No entendía por qué seguía tocando ese tema. ¿Por qué quería saber tales cosas?

—Mamá nos trata muy bien, cuando nos portamos bien siempre nos lleva a comer helado. —Cuenta Moly.

"¿Quieres que vallamos a comer una pizza hijo?

"Molí una de las pastillas en su plato de espagueti."

Eso le dolió.

—Nos cuida de cualquier cosa. —Sigue Mely.

"Freddy, no debiste quedarte tanto tiempo bajo la lluvia, me vas agarrar un resfriado"

"Doctor, ¿P-puede eliminar e-esa voz? ¿Cierto?"

¿Era necesario recordar eso otra vez?

—Y siempre nos abraza y da muchos besos cuando nos busca del colegio— Termina Mily.

"¿Cómo le fue hoy a mi pequeño? ¿Te portaste bien verdad? ¿Para mí? Ay Freddy que dibujo tan lindo, ¡Jeje ven aquí!"

"Encontraremos la manera de desaparecer esa voz Freddy, Te lo prometo."

"Aquí estoy Freddy"

"Freddy"

"Freddy"

Sólo Freddy.

Él suspira.

—Eso... suena... bien. Espero que la améis tanto como ella las ama a vosotras.

—Queremos mucho a mamá. —Aseguró Mely.

— ¿Tú quieres a tu mamá Freddy?

"Debes tomar tus medicamentos Freddy"

"El psicólogo te ayudara"

"Por favor, tiene que desaparecer eso de mi hijo, no deja de llorar, no deja de gritar"

"N-no hijo, no debes escucharlo, él no es nada, sólo es una voz, nada más"

"¿Te has tomado tus pastillas Freddy?"

"Juntos saldremos de esto Freddy, nos desearemos de ese problema juntos"

—Yo...

"Él debe ***desaparecer****"*

—Creo...

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

—Creo que la quiero.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

«***Si no fuera así…***»

.

.

.

«***Entonces… ¿Por qué sigue doliendo tanto?***»

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

— ¡Termine! —Saltó Moly del sofá para ver el resultado de su creación.

Fred parpadea un poco, notando como la trillizas lo miraban con total atención, sus cabellos seguían igual, con la diferencia de que en la parte baja estaba llena y llena de muchas trencitas cortas, las hermanas sueltas risillas por tal apariencia.

— ¿Qué es tan gracioso?

—Nada. —Mencionan a la vez.

—Yo termine con Mily.

— ¿Cómo quede?

Bueno, el joven no pudo evitar sonreír de lado.

—A ustedes les luce mejor las trenzas, eso es seguro.

Quizás estaba comenzado a tener una cierta debilidad por las pelirrojas.

— ¿Puedes tocarnos una canción con la guitarra Freddy? —Suplica Mely.

—Oh, eso lo debéis consultar con el otro Freddy.

— ¿Otro Freddy? —Repiten juntas.

Fred las mira con ternura, por alguna razón aquellas hermanas le habían agrado más de lo esperado.

—Fue un gusto niñas. —Murmuró.

El joven bajó la mirada de repente cerrando sus ojos, las trillizas sin saber que pasaba sólo se limitó a observar como Freddy vuelve a abrir sus ojos, algo desconcertado.

— ¿Te sientes mal Freddy?

— ¿Llamamos a Joy?

— ¿Qué? —Va reaccionando— No, no, estoy bien, lo siento si las asuste.

— ¿Nos tocaras la canción?

Freddy ya más estable de lo que pasaba, miró su guitarra en el estuche un momento, y luego a su pequeña audiencia.

¿Por qué no?

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Pasó la hora, Joy había subestimado el trabajo de la cocina, era mucho más atareado de lo que esperaba, decorar, estar pendiente de que no se quemaran las cosas, y el desastre que había en toda la cocina hacía difícil encontrar lo que necesitaba, la tenía hecha un lió moviéndose de un lado a otro.

Pudo jurar que había escuchado la melodía de una guitarra por un largo rato, pero no fue a ver que sucedía, confiaba en que Freddy podía con las trillizas por su cuenta.

Ahora con el trabajo casi terminado, se tomó un respiro y un buen vaso de agua. Comenzó a notar que hace mucho que no volvió a escuchar a las niñas, que por lo general eran muy ruidosas con sus juegos.

Por fin decidió dejar la cocina y ver por qué tanto silencio en la sala, la escena que se encontró le sorprendió de sobremanera; Freddy estaba en el suelo, recostado su espalda en la parte baja de sofá, con su guitarra reposando en sus piernas, tocando bajo y tranquilo las cuerdas, todas las niñas estaban acostadas juntas en el sofá, parecían estar profundamente dormidas.

— ¿Freddy?

El joven reacciona, y deja de tocar, notando la presencia de Joy.

—Lograste hacerlas dormir, increíble. —Menciona asombrada.

—Oh. —Miró a las niñas— Les cante una nana de mi madre.

—Jeje ¿Puedo saber que te ocurrió en el cabello?

—No me preguntes a mí. —Deja la guitarra y se levanta del suelo, estirándose un poco por haber estado tanto tiempo sentado. — ¿Se salvaron los pays?

—Con algo de suerte, ¿quieres tomar algo?

—Un vaso de agua está bien.

La joven asiente y hace una señal para que la siga a la cocina.

—Cuantos postres. —Dice Freddy con asombro al ver la cocina con pasteles, galletas y cupcakes en toda la mesa, sin mencionar el desastre de moldes y utensilios sucios, junto con ingredientes regados en cualquier lado.

—El horno de la pastelería esta con algunas fallas. —Toma un vaso— A sí que los pedidos más importantes los hacemos aquí por el momento. —Sirve agua y extiende el vaso a Freddy.

—Gracias. —Agradece para luego beber a fondo.

Joy se sentó en el mesón que estaba más libre de la cocina, aún se encontraba la taza con fresas que estaba comiendo anteriormente, decidió tomar una otra vez.

— ¿Las niñas causaron problemas? —Muerde la fresa.

—La verdad no, mi cabello fue la única víctima de todo.

—Jeje, ven, dejarme ayudarte. —Extiende sus manos ahora libres, en señal de que se acercara.

Freddy accede y va con ella dándole la espalda, dejando a Joy con el poder de deshacer de una en una las pequeñas trencitas.

—Parece que no se resistieron en usarte de muñeco personal

¿verdad?

—Eso parece.

—Serias un buen niñero.

—No lo creo. —Mira el vaso vació en sus manos— No suelo tratar con niños.

—Pues para no hacerlo, has hecho un buen trabajo. Eres el primero que ha conseguido dormir a las trillizas.

—Mi madre siempre dice quenadie se resiste a la nana de la familia Fazbear.

Joy comienza a reír.

—Suena tierno. —Deshace otra trenza— Con todo esto no hemos podido ni siquiera comenzar la práctica, pensé que tendría el sábado un poco más libre.

—No te preocupes, las trillizas se encargaron de hacerme cantar un buen rato.

—En ese caso, creo que les debo una, pero a la próxima invítame, me hubiera gustado escucharte también.

—Jeje... a propósito.

— ¿Sí?

— ¿Desdé cuándo les cuentas historias sobre mí?

Joy se detiene, que traidoras, las trillizas la habían delatado.

—Oh eso...—Ríe nerviosa— Pues...

— ¿Pues...? —Insiste esperando una explicación, dejando el vaso a un lado en el mesón.

—En una de sus visitas les conté cómo te conocí, no lo sé, pero les agradó la historia, a la semana siguiente volvieron a pedirme que contara otra historia, pero con la condición de que *"Freddy debía estar*

en ella" —Quita otra trenza— Seguía contándoles sobre ti porque me lo seguían pidiendo.

— ¿Por qué no les has dicho que tú eres la chica de las historias?

—En algún momento por su propia cuenta lo notaran. —Explica— Se volvieron muy fans de Freddy.

—Lo note, no sé qué cosas te habrás inventado para volverme alguien interesante.

—Jeje, soló conté como percibía tus acciones Freddy, y la verdad, siempre me ha impresionado tu manera de siempre intentar hacer lo correcto, no muchos se esmeran a ser tan buenas personas.

Él cerró sus ojos.

—A ti te sale natural.

—No me des tanto crédito. —Termina— Ya estás listo, libre de trenzas. —Acaricia su cabello.

—Joy.

— ¿Si?

—Fue hace semanas pero… ¿Recuerdas… Recuerdas el día que estabas en casa de Freddy?, ¿l-lo que nos dijiste en la cocina, cuando mi madre no estaba?

"Tu versión también me importa. Quizás me ayude a entender mejor lo que ocurre, no hace falta que sea ahora, cuando quieras, ¿bien?"

—Lo recuerdo. —Afirma con cautela, que rápido notó que el castaño cambio su humor— ¿Ocurrió algo?

El chico suspira, en un intento de tomar valor, o calmarse, no lo sabía, odiaba esas sensaciones, no sabía que nombre en concreto colocar para etiquetar lo que sentía, era acaso ¿odio? ¿Tristeza? ¿Rencor? ¿Confusión?

Se volteó un poco, mirando a Joy sin expresar nada en sus ojos, detalle que dejó a la joven en silencio. Él terminó de ponerse frente a frente, sin decir nada, parecía alguien amenazante con esos ojos tan vacíos sin emoción, comenzando a acercarse más a ella, en dónde la joven no podía escapar al estar sentada en el mesón, aunque no intentó alejarse si quiera, notando que aquel aspecto amenazante se caía, como una máscara, dejando a luz, a alguien completamente diferente, alguien pequeño, indefenso y angustiado.

Se acercó más, hasta juntar sus frentes, el único sitio dónde se sentía bienvenido y seguro.

Ella era su refugio contra el dolor.

Que tonto se sentía, que bajo ha caído, escapar como un cobarde de los problemas usándola a ella, otra vez.

— ¿Fred?

Vio su mirada, los ojos azules de ella lo miraban claramente con preocupación, porque aquel Fred que estaba viendo, se parecía al mismo que vio en el parque, ese que parecía roto, que habían destruido cualquier defensa, dejándolo tan vulnerable a sensaciones a las que nunca ha estado acostumbrado en manejar.

¿Cuánto tiempo él podrá fingir que puede soportar todo lo que siente?

Esa preocupación y atención de Joy a su estado era el único consuelo al que podría acudir, él sólo quisiera no tener la necesidad de buscar consuelo, ¿que ganaba preocupando a Joy? ¿Que ganaba él actuando de esa manera?

«***Si tan solo…***»

—¿P-por qué ella no es como tú?! —Suelta sin más en un susurro lleno de frustración, cerrando sus ojos con fuerza al igual que sus manos, casi gruñendo las palabras con impotencia— ***Sin tan sólo ella, ella…***

No continuo, se tragó sus palabras.

Ella mira algo sorprendida.

— ¿Hablas de... tu madre? —Se atrevió a murmurar.

Él asiente ligeramente.

—Casi, casi no sé nada de eso Fred, no sé qué piensas de ella. — Quería ir con cuidado— ¿No te agrada tu madre?

Él abre los ojos, como si le hubieran acusado de algo.

—N-no yo... yo no la odio, no puedo. —Se apresuró a decir, hasta que el mismo se escuchó.

"No puedo"

Se enojó con el mismo.

—¡No entiendo por qué no puedo!, si la odiaría, si tan solo pudiera odiarla... yo...

Deja de hablar, otra vez dejando que sus emociones lo dominen, que vergüenza.

—Tsk, o-odio que me tengas así Joy. —Se quejó, más para el mismo por mostrar tal debilidad, se supone que el papel del chico inseguro lo hacía Freddy, no él.

—No hace falta hacerse el fuerte, ¿qué ganas con eso?

—No lo sé, tal vez, ¿No verme tan patético?—Suelta, desviando la mirada de ella.

Ese chico la confundía tanto, sabe que algo no anda bien, nota que él busca su ayuda, o tan solo desahogarse, pero parece no querer aceptar eso o le avergüenza mostrarse más vulnerable ante alguien, siendo un ser que siempre se mostraba con una sonrisa arrogante, lleno de tanta confianza.

Lo abrazó con cariño, dejando que se recostara en su hombro, con la esperanza de que su cercanía le permitiera notar que era libre de desahogarse, que podía confiar en ella. Escuchó como él suspira en

derrota, ella sabía en que puntos hacerlo caer, envolverlo en un lugar dónde se siente seguro de dejar salir aquella parte tan frágil de su ser.

—***Tengo miedo.***—Confesó.

Ella lo abraza más fuerte.

—Tengo miedo, d-de ella, de su rechazo, siempre, siempre la escuchas hablar de Freddy ¿verdad?, los ves ambos juntos, y notas como se quieren. Pero… ¿Ha insinuado alguna vez mi existencia?

Ella no contesta.

—No soy algo real, no para ella, creo que debo ser algún tipo de estorbo, sí, eso soy, un parásito que debe, a toda costa, desaparecer, eso soy para ella, nada, ¿p-por qué en serio creí que con el tiempo ella quizás comenzaría a verme con otra perspectiva?, que me consideraría como un hijo más, que estúpida idea de mi parte.

—Por favor, no digas esas cosas.

— ¡Pero es la realidad! ¡Así son las cosas! No entiendo por qué no puedo grabarme eso en la mente y dejar de imaginarme estupideces.

La respiración de Fred comienza a alterarse.

—¿Por qué demonios no puedo odiarla? ¿Por qué me importa tanto ser aceptado por ella?! ¿Por qué siento tanta envidia al ver como Freddy es quien siempre recibe todo su cariño? ¿POR QUÉ QUIERO SU CARIÑO? ¿…por qué…?

Sus ojos se hacen cristalinos, ¿llorar?, tomó aire.

No, él no lloraría.

—Pensé… que evitarla haría una diferencia, que haría que me importase menos, pero no resultó ser así.

— ¿Por eso aquella vez Freddy decía que se sentía extraño al estar con su mamá?

—Sí, supongo que fue por mi culpa, aunque después de tu visita,

han vuelto a la normalidad, y mamá está muy feliz por eso.

Le dio un tiempo, hasta sentir la respiración de Fred calmarse poco a poco, que volviera en sí y pensara las cosas con más claridad y no segado por tantas preguntas y sentimientos negativos. Cuando sintió al joven por fin corresponder al abrazo, fue una señal de que estaba dispuesto a continuar con más calma.

— ¿Puedo preguntarte algo? —Murmura.

Al sólo recibir un silencio, sin ninguna muestra de objeción de su parte, se atrevió a continuar.

— ¿Alguna vez... has interactuado con ella?

—***Bueno...***—Se empezó a tornar más tímido—***A veces...***—Admitió. —***Por supuesto, ella siempre piensa que esta con Freddy. Me solía sentar a su lado en cualquier tarde libre a ver alguna película juntos, mamá siempre me extendía el tazón con nachos para mí solo.*** —Sonrió un poco por ese recuerdo***— Y también cuando Freddy aprendía a conducir, no notaba que algunas momentos, era a mí a quien también le estaba enseñando en realidad.***

— ¿Ella no nota la diferencia?

—No lo sé, intento actuar como Freddy para evitar eso, pero siempre procuraba salir, de alguna forma, sólo para estar con su compañía un rato. ¿Sabes? Cuándo vamos a la tienda juntos, me gusta cargar todo el peso de las compras por ella, o simplemente cuidarla de cualquier cosa, no lo sé, siento la necesita de cuidarla de cualquier hombre que se le acerque. No son grandes cosas, Freddy le ha sido más servicial de lo que yo pudiera llegar a ser.

— ¿Notaste que a pesar de todas tus dudas y miedo, buscaste la manera de estar cerca de ella Fred?

Él suspira.

—Fingiendo ser su hijo.

—Eres su hijo.

Se separa un momento.

—Por eso no puedes odiarla, porque tú sientes que también eres su hijo, y lo eres. Aun sí no sabe en concreto los momentos que comparte contigo, ahí estas para ella, y creo que se está perdiendo de mucho al no conocerte como es debido. Tú no has fingido nada, todos esos ratos con ella que me estas contando, las cosas que haces por ella, a pesar de que intentabas actuar como Freddy, no las estabas fingiendo. Y eso es muy bueno Fred, tú quieres a tu madre.

Él la observaba atento a sus palabras.

—Tienes una madre asombrosa Fred, eso lo sabes muy bien, con el tiempo, el nombre de Fred también se le hará especial, pero son cosas que no son de un día para otro, y eso también lo sabes, ¿crees que te estaría diciendo esto en los primeros días de conocerte?, nos llevó nuestro tiempo también ¿verdad?

—Más de lo que me hubiera gustado.

—Pero aquí estamos. —Sube sus manos tomando sus mejillas— Y debo decir que me alegra conocer a Fred Fazbear, y creo que tu madre tiene derecho a conocerlo, a lo mejor no será fácil, pero no hay prisas, en el fondo, tú también formas parte de todo eso, también eres un Fazbear, ella es tu familia.

[...]

El sol ya se estaba terminando de esconder en el horizonte de aquella tarde, el bajó de su bicicleta mirando su hogar en silencio, las luces ya estaban encendidas listas para la llegada de la noche, y la brisa refrescante era más notable.

Comenzó a caminar.

[...]

—¿Qué debo hacer?

— ¿Qué es lo que más has querido decirle a tu madre?

[...]

Con las llaves en mano, abrió la puerta en silencio, con cierta cautela, entrando lentamente, dejo el casco y la guitarra al lado del perchero y se adentró a la sala, estaba vacía con la T.v encendida enseñando aquellos aburridos comerciales.

[...]

—No creo ser capaz de...

— ¿Por qué no intentarlo?

[...]

La luz de la cocina también estaba encendida, se escuchaba el sonar de las ollas, alguien estaba cocinando la cena, el joven tragó hondo, no sabía que locura estaba por hacer, más bien no quería pensarlo.

Entró *a la cocina.*

Ahí estaba ella, la única mujer que es capaz de quitarle toda su confianza, egocentrismo, y autoestima en un solo momento; Su madre, delgada, bajita, con el cabello atado con una coleta, cocinando lo que seguro Freddy comería gustoso más tarde, y siempre usando fielmente aquel delantal blanco en su cintura cuándo preparaba sus platillos.

La mayor volteó al sentirse observada.

— ¡Freddy me asustaste!, ¿Qué te he dicho de llegar así eh? Avisa cuando llegas. —*Lo apunto con un cucharón en amenaza*— Un día de estos te llevaras un golpe con la escoba de mi parte pensado que seas un ladrón o algo. —*Volvió con la comida*— ¿Cómo te fue en casa de Joy?

Él tragó hondo.

Se sentía el ser más diminuto e insignificante en su presencia.

[...]

—Pequeñas acciones pueden hacer grandes diferencias. —Le dijo mientras tomó una fresa del tazón— Todo comienza a que tú estés dispuesto a cambiar las cosas. —La acerca a Fred.

[...]

Dió un paso.

«***Ya no hay vuelta atrás***»

Otro pasó.

«***Tengo miedo***»

Uno más.

«***Estoy asustado***»

— ¿Hijo? —*Lo miró.*

«***Mamá, estoy aterrado***»

— ¿Ocurre algo?

La abrazó.

Su madre abre más los ojos, se quedó con sus manos al aire sin corresponder, todo por la sorpresa, sintiendo a su hijo abrazarla de aquella forma tan necesitada, pero firme.

— ¿Hijo? ¿T-todo está bien con Joy?

Él no contesta, odiaba cómo se sentía su cuerpo con ese vació en su estómago, sus piernas que parecían pender fuerza, y sus brazos temblando, mirando la pared de la cocina asustado esperando la peor reacción de su madre ante su inesperada acción, sin entender por qué, ella no era el tipo de persona que se tomara a mal un abrazo.

Pero sentía que ni siquiera tenía derecho a abrazarla, ¿quién era él para

tomarse tal atrevimiento?

Abre sus ojos con sorpresa al sentir los brazos de su madre rodearlo con cuidado, y como sus manos le daban caricias lentas en su espalda, aquello bajó su temor, casi incluso se sentía querido.

Y realmente se sentía bien.

«***Mamá***»

—Espero que este cariño repentino no sea porque estés tramando algo eh jovencito.

Él ríe un poco, y la abraza con más confianza y fuerza, ocultando con cariño a la mayor en sus brazos.

[...]

Fred miró la fresa y luego a Joy.

Abrió la boca y la recibió.

Se había decidido.

[...]

—***Te quiero mamá.*** —Susurró.

Se separó de ella lentamente, la mayor lo miraba aún confundida de todo, y por alguna razón esa expresión en ella, no le causaba dolor, su madre confundida siempre le ha hecho algo de gracia.

Se atrevió a continuar. Le dejó algo en sus manos, y un beso en su frente.

—***Joy te manda saludos.***—Menciona para luego retirarse de la cocina.

Ella se quedó en su lugar hasta verlo irse, bajó su mirada a lo que habían dejado en sus manos.

Un pedazo de aquel delicioso pastel de coco.

Ξ❮ NewFreddy ❯Ξ

(☆)

|| Capítulo 23 ||

—Déjame ver si entendí, ¿Jefrey no te dijo nada?

Lunes, 1:15pm.

Golden miró a Freddy mientras caminaban por los pasillos de forma despreocupada, simplemente se subió de hombros mientras continua la historia.

—Así es, bueno, por supuesto me pidió una explicación, y le termine contando toda la verdad, pero prometió no contarle nada a mi abuelo.

—No me lo esperaba.

—Yo tampoco, a veces me ayudaba a escapar un rato de mi trabajo, pero no pensé que sería capaz de ayudarme a ocultar algo como esto.

—Tampoco estás haciendo algo tan grave, sólo estas practicando Quemados, ¿qué tiene de malo?

Golden ríe un poco.

—Te reto a que acerques a decirle eso a mi abuelo.

Fred también quería dejar su opinión del tema.

—Pensaba que las estrellitas como tú tenían que cuidar su físico mediante ejercicios y dietas aburridas, si lo piensas un poco, estar practicando un deporte te beneficia.

Se detienen frente a la máquina expendedora.

—Sí, pero simplemente no me da tiempo para esas cosas, y claro que tengo una dieta muy estricta, pero... —Mete un billete, para luego bajar a tomar una soda— Ignorarla de vez en cuando no hace daño. —Termina, mientras abre la soda y da un buen trago.

—¿¡Estas demente oxigenado!? ¿Sabes cuantas calorías tiene esa soda?

Golden deja de beber y parpadea un momento.

Ambos comienzan a reír.

—No, no, esta es mejor, —Dice Freddy, que toce un poco y comienza a imitar a Jefrey— Por favor joven Golden, coma su ensalada, tiene múltiples vitaminas que le ayudaran a su metabolismo, es importante que piense en su salud.

Golden se unió al juego llevando su cabello hacia atrás en un intento de parecerse más a Jefrey.

—Joven Golden, los tacos son un alimento muy poco nutritivo, ya le he ordenado algo más apropiado.

Freddy ríe y hace lo mismo con su cabello.

—Joven Golden, use los cubiertos por favor.

—Joven Golden, es de mala educación hablar en la mesa.

«***Joven Golden, debe tener más cuidado la próxima vez***»

—Brillar es malo. —Sigue Freddy.

—Los deportes son peligrosos.

«***Debe abrigarse, hoy hace frió***»

—Eso le hará daño.

—Hacer eso no es correcto.

«***Debe cumplir sus obligaciones, y blablabla***»

Y vuelven a reír entre ellos, no tenía por qué tener sentido para los demás, ellos se entendía a su manera, por momentos como ese es que Golden le agradaba mucho Freddy, él era un joven tan abierto y simpático, podías ser tú mismo con él y poder burlarse un rato de su vida de "riquillo" con tanta naturalidad que no podría sentirse ofendido, menos estando entre amigos.

Continuaron el recorrido por los pasillos, Golden termina su soda de

unos cuantos tragos y deja caer la lata en un bote de basura.

—Tu nuevo uniforme parece aguantar las prácticas.

— ¿Uh? —Mira a sus ropas, Golden unos ratos antes se había cambiado para su práctica de Quemados, ahora portando el uniforme de color negro con detalles en dorado, que en realidad no le quedaba mal— Chica se encargó de hacerlo con una tela de buena marca, por lo que es muy resistente.

—Esta semana es el partido, ¿verdad?

—Sí, el entrenador quiere extender las prácticas un poco más.

— ¿No es mucho?

—Creo que ya estoy bien adaptado.

—Ni pensar que el mes anterior estabas muriendo en tu puesto por el dolor.

—Deberías venir un día, me gustaría presentarte al equipo.

—Suena bien.

Bajan las escaleras.

— ¿Y tú como llevas teatro? —Pregunta, mirando a Freddy.

—Bien, creo que también me estoy adaptando.

—Nunca me contaste la historia de cómo terminaste en ese club, cuándo nos contaste que te uniste a teatro no lusias muy convencido.

«***Como siempre, Freddy tan aguafiestas***»

Freddy rodó los ojos, y se contuvo en reñir a Fred.

—En un principio, no consideraba unirme. —Comenzó, al menos intentaba meter algo de verdad en su relato—Termine ahí de todas maneras, ya sabes, para no perder los puntos extras que dan en los clubes.

—Mmmh no lo sé. —Pensó Golden un momento— Si te uniste sólo por los puntos extras, te hubieras unido a club más sencillo, ¿no lo crees?

—Tengo el presentimiento de que quieres meter a Joy en esta conversación.

—Al menos lo has dicho tú, y no yo —Ríe.

—Golden.

—Ya dime que traman ustedes dos, ¿piensas que no notamos que en vez de ir al auditorio, primero te vas a las salas de música?

—Creo debo buscarme nuevos amigos, ustedes son unos acosadores.

—No desvíes el tema, recuerda que la semana pasada prometiste decirme que es lo que tanto escondes.

El castaño suspira.

—De acuerdo, tenemos una actividad juntos para teatro, y practicamos un rato en las salas de música.

— ¿Actividad? ¿Vas a participar en un obra o algo?

«***¿Gritar Ricardo cada dos segundos? Olvídalo***»

—Sólo es una presentación de canto, ya sabes, un dúo. —Confiesa por fin, Golden era la primera persona a la que le contaba tal cosa, quizás por eso se sentía extraño, no pensó que alguna vez en su vida diría que iba a animarse a cantar, y menos con alguien más.

Golden sonrió.

— ¿Un dúo? Guao, tengo que ver eso, tu primer dúo con una chica. —Agrega mientras lleva un brazo al cuello de Freddy para acercarlo a su lado amistosamente.

Freddy lo miró con cara de pocos amigos.

—No me veas así, lo harás genial, después de todo, cantamos juntos

mucho tiempo en la banda, ¿no? Ya estás acostumbrado a los duetos, y la verdad que Joy tiene una hermosa voz, si lo llegas arruinar ella podrá respaldarte muy bien.

«***Le doy la razón***»

—Gracias, eso me anima mucho Golden. — ¿Huelen eso? Se llama sarcasmo.

—Sólo bromeo Freddy, ¿Y cuándo le contaras al resto?

Él se sube de hombros.

—Tampoco es la gran noticia del momento.

—Chica sí que se emocionara cuándo lo sepa.

—Puedes decirle la noticia, no pasa nada.

—Bueno, si necesitas ayuda con algo también puedes buscarme, aunque por lo general por tu cuenta sabes impresionar a los demás.

«*Le estas subiendo más el ego a Fred*»

«***Shhh~***»

— ¡Golden! —Gritó un chico con el mismo uniforme que Golden desde el otro extremo del pasillo— Mejor que te des prisa el entrenador ya llegó a la cancha. —Avisa para seguir con su camino.

—Te veo luego. —Se despide alzando su puño hacia Freddy.

—Suerte. —Dice respondiendo a la despedida, chocando el puño.

Con eso su amigo se desvió y siguió su camino, Freddy se limitó a continuar con el suyo en silencio.

Llego al área de música, las salas por lo general estaban cerradas, y no era mucha gente que estuviera por allí, con suerte estaba el conserje limpiando los pasillos, incluso saludó a Freddy tomando su gorra.

Oficialmente la sala de practica de Freddy era la 5, al momento de

pasar por la sala 3 se detiene al notar a alguien salir de su sala. A la persona que menos pensaría ver salir de ahí.

Toddy.

Ella a paso diva caminaba dispuesta a pasar a su lado sin cruzar palabras, y el joven no mostró intención de detener su cometido, pero para su sorpresa ella se detiene justo cuando ya lo había pasado.

—Freddy. —Llamó haciendo que Freddy se detuviera en seco.

Fred no se mostraba muy animado por eso.

«***Pregúntale que hacía en nuestra sala***»

Freddy no lo hizo, se limitó a mirar de reojo a la Toddy que le daba la espalda, no parecía buscar pelear, y mucho menos él, con suerte son solo conocidos para estar buscando más problemas.

—Yo... —Dice ella con cierto esfuerzo, lo que sea que quisiera decirle le costaba de alguna manera—Y-yo... ahg, sabes, olvídalo, no es nada. —Suelta en derrota, dispuesta a escapar.

—Toddy.

Ella se detuvo.

—Me alegro que intentes hacer las paces con ella. Y pedirte una disculpa si me consideraste una amenaza en algún momento, jamás ha sido mi intención.

La joven lo miró de reojo, notando que Freddy le sonrió.

—Y que tengas una buena tarde. —Le deseo y siguió su camino, dejándola congelada en su lugar unos segundos.

Él por su parte, tomó la perilla y entró a su sala, aliviado por dos razones, la primera era ver que Joy ya estaba ahí, la segunda era que estaba tranquila tocando el piano como de costumbre, lo que sea que Toddy vino hacer, no fue pelear con ella.

Ella se detuvo al escuchar alguien cerrar la puerta, sonriendo al ver

de quién se trataba.

—Hola. —Le saludó ella, con notable alegría.

Freddy dejó su mochila sobre una mesa.

— ¿Llevas mucho tiempo aquí? —Pregunta acercándose hasta sentarse en el borde del asiento de Joy, dejando sus piernas a cada lado del banco, teniendo a la joven frente a él.

—No tanto, unos 10 minutos quizás.

—Siempre llegas antes que yo.

Joy ríe un poco, él por su parte subió su mano hacia ella, como de costumbre llevó los cabellos de la joven detrás de su oreja, en un gesto de cariño, momento perfecto para dedicarse a apreciarla unos segundos y asegurarse con mayor seguridad que ella estaba bien, ver sus ojos, su sonrisa, aquellas mejillas suaves, y una curiosa trenza que tenía a un lado, eso era nuevo, podía jugar que ella no tenía ese peinado en la hora del desayuno.

— ¿Nuevo peinado? —Le preguntó.

—Oh eso, no es nada, es que, cuando te fuiste de mi casa la otra vez, las trillizas me hicieron un peinado parecido, y me pareció bien para variar un día de escuela.

—Me gusta. —Suelta sin más.

«***Nos gusta***» —Corrige.

Ella sonríe, se animó a acercarse un poco más a él, en silencio, hasta tocar sus frentes, dejando salir un suspiro de calma, gesto que Freddy notó, sabiendo que ella hace aquello cuándo buscaba relajarse.

— ¿Un día muy atareado? —Murmuró él, debido a su notable cercanía.

—Un poco. —Confesó— Pero siempre tenemos estas horas de paz para escapar de todo eso, me agrada.

—Sí. —Afirma estado de acuerdo, ambos eran muy amantes de los sitios callados y tranquilos, y la sala de música era en ese momento algo parecido.

— ¿Fred no te causó problemas hoy?

—Nada fuera de lo usual. —Baja su mano del rostro de Joy— Quizás demasiado tranquilo, eso preocupa.

—Que desconfianza.

—Ya sabes cómo es, cuándo trama algo lo planea todo en silencio, no es bueno confiarse demasiado. —Bajó la mirada cerrando los ojos— ***Dejad de hablar de mi como si no estuviera tarado.***

Ella ríe y abre los ojos.

—Hola Fred.

Nota que el castaño le sonríe en respuesta, conservando sus ojos cerrados.

— ¿Te has portado bien?

—***Ni siquiera tienes que preguntarlo pequeña.*** —Se acerca más— ***Sabes que yo soy un buen chico.***

—Sí, un buen chico. —Cuestiona, sin embargo le permitió acercarse, aprovechando en tenerlo cerca para subir su mano y acariciar su cabello en la parte trasera de su cuello con cariño, detalle que hace que Fred suspire complacido por las caricias— En la mañana no logre preguntarte como salieron las cosas con tu madre. —Murmura.

Él se mantuvo sereno.

—***Todo está bien.*** —Le aseguró, sin muchos detalles como cualquiera esperaría, pero bueno, se trataba de Fred, y su tono de voz indicaba ser sincero, con eso era suficiente para que ella se sintiera más aliviada, un Fred estable, era igual a un Freddy tranquilo, por lo tanto eso la hacía feliz.

—***Quiero besarte.*** —Soltó.

—Fred.

Él ríe.

—***¿Muy directo?***—Abre un poco los ojos, contento de ver a la joven ligeramente sonrojada.

—Lo dices como si nada.

—***Oh, perdóname. Yo sólo pido lo que quiero.*** —Susurra divertido.

—No debería sorprenderme.

Eso técnicamente no fue un «*No*», por eso se atrevió a tomar lo que quería, acercándose a ella con confianza, se detuvo a centímetros de la joven para que tuviera la oportunidad de negarse o decir algo al respecto de lo que estaba a punto de hacer, al ver que no hay resistencia ni negación de ningún tipo, sonrió y acabó con su distancia.

Lo primero que sintió fue un cosquilleo recorrerle todo el cuerpo al sentir los labios de la joven sobre los suyos, como si estos le enviara una ligera descarga, y le gustaba mucho, haciendo presión en sus labios de forma autoritaria, siendo el guía de sus roses, y quien se atrevía a morder ligeramente. Cada vez amaba aún más los suaves labios de Joy.

— ¿Puedo intentar lo mismo? —Murmuró la joven sobre sus labios.

Siente cómo Fred sonríe.

—***Todas las veces que quieras.***

— ¿Me dejarías tener a Freddy primero?

Fred sin entender decidió sólo hacer lo que pedía, cediendo el control con un suspiro. Joy solo espero unos segundos para notar que Freddy vuelve abrir sus ojos, con cierta sorpresa por la notable cercanía que tenía con Joy, cosa que sus mejillas fácilmente delataron.

—Jo...

—Quiero un beso. — Pidió Joy como si nada.

Freddy abre más los ojos, ¿Qué acaba de escuchar?

—Yo sólo pido lo que quiero —Recito Joy divertida.

«***Esa es mi chica***»

Ella comenzó a reír por la expresión de Freddy.

—Que graciosa. —Dice Freddy captando el origen de la frase, mientras ella simplemente seguía riendo.

—Jeje, perdona, es que- —Detuvo su frase, él sin aviso tomo su mentón un momento— ¿Freddy? —Fue lo que dijo al tener la mirada de chico, mostrándose serio ¿fue mala idea haberle pedido tal cosa en broma?, no llegó a preguntar, él la acercar a juntar sus labios. Por el cuidado que tenía, le confirmaba que ese seguía siendo Freddy.

El simple hecho de que ella no se apartara o demostrara alguna señal por detenerlo, lo animaba a continuar y no tenerle miedo a demostrar ese tipo de afecto, la mano en su mentón subió hasta sostener su mejilla, dando caricias suaves con el pulgar, donde Joy se dejaba recostar ligeramente, aceptando el tacto suave de su parte.

A diferencia de Fred, Freddy se tomó su tiempo para rozar sus labios con suavidad o dejar castos besos, aún conservando esa inocencia, lo que de cierta forma también trasmitía mucha calma, cosa que Joy sentía ante la situación, una calma entre el bombeo acelerado de su corazón y el calor en sus mejillas. Le gustaba ese cuidado y tranquilidad de Freddy, siguiéndole el ritmo de igual manera, aquello que alguna vez parecía algo desconcertante y difícil, pasó a ser algo natural y sencillo.

Al momento de que él volvió a darle la libertad a hablar, no se tomó la molestia de separarse demasiado.

—Bueno... no me esperaba eso. —Susurra ella un momento después.

—Si te soy sincero, yo tampoco.

Ambos empiezan a reír un poco, mientras ella se acerca a esconderse

en su pecho, ahogando sus risas ahí, y él acaricia su hombro acompañándola.

—Sobre la práctica, ¿ensayaste tus notas? —Preguntó la joven desde su pecho.

—Un poco, no es tan divertido cuándo debo hacerlo por mi cuenta.

—Fred puede ayudarte.

—Será el sr. perfecto y lo demás, pero es un desastre de maestro, no puede evitar alagarse cada dos segundos, *"oh mi voz es tan perfecta", "yo soy perfecto", "Es una pena que no podréis llegar nunca a mi nivel de perfección"*

Ella ríe.

—Sabes... —Siguió Freddy— Lo que estabas tocando en el piano antes de que llegara, me suena de algún lado.

—Es una pieza muy conocida de Beethoven. —Contesta mientras lleva sus manos al piano.

—¿Beeto... qué?

—Beethoven. Fue un pianista alemán muy conocido. ¿Quieres que toque una de sus piezas?

—Por favor.

—Je, de acuerdo, esta se llama; *"FürElise"*

Aun recostada a su lado, no le resulto difícil mover sus manos hábilmente sobre las teclas, tocando con calma, el sonido del piano era tan tranquilizante, y verla a ella ser quien lo está tocando no dejaba de impresionarlos, era una de las cosas que más admiraban de Joy, esa calma y precisión al tocar su instrumento, lo hacía ver como algo simplemente hermoso.

Tanto así que incluso notó a un Fred flotando a pocos centímetros del piano, observándola como si ella fuera la cosa más fascinante del universo, relajado y tranquilo.

«***La amo***»

«*Contrólate*»

Fred sonríe de lado.

«***Podría verla tocar sin cansarme***»

«*Ya ni siquiera sabes que estás diciendo*»

«***No me puedes negar que se escucha hermoso***»

«*Bueno, después de todo, es música clásica*»

«***¿Música clásica? ¿Así lo llaman?***»

«*Sí*»

«***Creo…***—Deja caer su mentó entre sus brazos, sin dejar de flotar— ***Creo que me gusta***»

«*Sabes*»

«***¿Uh?***»

«*De alguna manera, ella, te está volviendo alguien diferente*»

«***Hace lo mismo contigo***»

Freddy estrechó más a Joy a su lado.

«***No quiero que alguien más la llegue a aparta de nosotros***»

Él joven abre más sus ojos ante aquel pensamiento de Fred.

«*Hay límites con eso, ¿bien? Ella no es una propiedad, es una persona, tiene derecho a estar con quién quiera*»

«***Si quieres sigue siendo el chico correcto, déjame ser el egoísta***»

«*¿Incluso por eso vamos a discutir?*»

«***Vale, ya lo dejo, solo prométeme algo Freddy***»

«*¿Qué cosa?*»

Ella comienza a tocar más alto.

«***Vamos a cuidarla bien***»

Miró a Joy.

Cuidarla, ¿así ella era de importante para ambos ahora?, ¿a tal punto que incluso Fred estuviera interesado en ser algo egoísta y no compartir aquella chica con alguien más? Lo peor era el hecho de que en el fondo el compartía esos mismos deseos de alguna forma, pero, sus principios y forma de ser, no lo hacían capaz de aceptar que puede llegar a ser así de egoísta, sin embargo, cuidarla y ser una mano amiga cuando lo necesite, por supuesto que sí, es lo menos que podía hacer por todo lo que ella ha hecho por ambos.

Estaba de más prometerse entre ellos algo tan obvio como eso, pero solamente para que quedara claro, lo hizo.

«*Lo prometo*»

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

— ¿Cómo sabes que ellos están por aquí? —Preguntó Lina entre los pasillos.

—Joy esta mañana me pidió la llave de la sala 5, seguro que están ensayando por allí. —Sonríe Towntrap confiando mientras lideraba la búsqueda.

—Eso explica por qué no los veo mucho en el auditorio. —Murmuró Lina, más para ella misma en realidad.

—Conociendo a Joy, seguro que se está practicando algo muy bueno, ella jamás decepciona en una presentación. Mmmh sala 2, sala 3... —Se detiene— Sala 5. —Termina dispuesto a tomar la perilla para abrir, parando al escuchar lo que se estaba ensayando en su interior.

El repentino silencio de Town, hizo que Lina se acercara a escuchar también, parpadeó un momento. Towntrap y ella se miran unos segundos, la curiosidad pudo un poco con ellos, pegando sus oídos a

la puerta.

Se podía escuchar las notas del piano, la voz de Joy con su dulce canto, acompañada de alguien más.

— ¿Es Freddy cantando? —Murmura Lina, impresionada de alguna manera.

—Qué curioso, podría jurar que en el festival su voz al cantar sonaba de otra forma.

—No sabía que él cantaba.

—Oh, es cierto, olvidaba que tú eres nueva por aquí, Freddy incluso es guitarrista en una banda, una muy buena por cierto.

— ¿También está en una banda?

—No me equivocaba, realmente se están montando algo muy interesante.

—Deberíamos dejarlos practicar, y decirle al maestro Nick que no los encontramos. —Sugiere Lina.

—Es importante que todos los del club estemos presentes para la actividad, no deberíamos dejarlos por fuera.

Pero aun con eso, ninguno de los dos se atrevió a tocar la puerta para interrumpir, cuando la melodía del piano ceso, fue que ambos reaccionaron y Towntrap por fin llamó a la puerta. Retrocediendo dos pasos, para simular que no estaban escuchando nada.

Esperaron unos segundos y Freddy abre la puerta.

—Que tal chicos, perdonen por interrumpir la práctica. —Saluda Town.

—Hola Towntrap. —Contesta Joy desde el piano.

— ¿Cuánto llevan ahí? —Pregunto Freddy alzando una ceja.

—A-ah, ¿n-nosotros?, acabamos de llegar, ¿cierto Lina?

— ¡Sí! —Se apresuró a decir— Quiero decir, s-sí, casualmente íbamos de paso por aquí.

«***Claro***»

— ¿Pasó algo? —Continua Joy.

—Vinimos a buscarlos, el maestro Nick necesita a todos los del club en el auditorio para una actividad. —Explica Town.

—Oh, ¡cierto!, ¡La actividad!, perdona. —Exclama Joy mientras se levanta de su puesto— Me olvide por completo.

— ¿Actividad? —Repite Freddy sin entender.

— ¿Recuerdas que el maestro Nick dijo que vendrán a vernos alumnos de otras escuelas para tener un taller de artes escénicas en nuestro club? —Le explica Lina.

«***Creo que mencionaron algo de eso la última vez que estuvimos en el auditorio***»

—Realmente no preste mucha atención ese día. —Confiesa Freddy.

—Seguro es algo rápido, podrán volver a practicar sin problema después de la actividad. —Aseguró Town.

—De todas maneras ya estábamos terminando. —Menciona Joy cerrando la tapa del piano, mirando a Freddy— ¿Te quedas con las partituras?

—Sí, está bien.

Guardaron las libretas a sus mochilas y salieron de la sala sin más, en compañía de Lina y Towntrap comienza su recorrido hacia el auditorio. Towntrap como siempre iba a la cabeza de todo, caminaba silbando la melodía de una canción con calma, con Lina siguiéndole el paso en silencio, se atrevió a mirar de reojo detrás de ella, notando como ambos jóvenes iban tomados de la mano tranquilamente.

Decidió no comentar nada.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Al llegar al auditorio, todo estaba a las oscuras, el telón estaba cerrado, y todos los miembros del club estaban sentados en los puestos de rojo, igual de desconcertados que ellos.

—Le avisaré al maestro Nick que ustedes ya están aquí, tomen asiento. —Murmura Town, para luego tomar otro camino.

— ¿Qué planean hacer en el escenario? —Pregunta Freddy.

—Tampoco nos han dicho. —Responde Lina, tomando asiento.

Joy se sienta a su lado, junto con Freddy dejando sus mochilas a un lado de sus pies, los murmureos de todos eran notables, pero ninguno se entendía del todo, decidió solo esperar, hacia algo de frió, por eso se cruzó de brazos un momento.

El maestro Nick hizo aparición en el escenario para sorpresa de todos, con un micrófono en manos, sólo aplaudió un par de veces y todo se quedó en silencio.

—Buenas tardes muchachos. —Saluda con su voz sonando más alto de lo usual, por supuesto debido al micrófono en sus manos— Primero que nada, quiero pedirles una disculpa por la inesperada interrupción a sus actividades en el club, hoy tendremos algo diferente a lo usual, pero creo que es importante que les presente primero a la señora Mirna, profesora de arte escénico del instituto *"HighSchoolDenver"*

Freddy abre más sus ojos, sentándose más firme en su asiento al escuchar eso.

—Ella junto con sus estudiantes, nos estarán visitando estas semanas a formarse un poco en nuestro club sobre algunas técnicas que nosotros hemos estado puliendo estos días. Quiero de su compresión y que recibamos a estos nuevos chicos con una buena bienvenida, ¿de acuerdo? Bien —Miro a su lado— ¿Algo que quiera decirnos antes de empezar profesora Mirna?

—Sólo unas cuantas palabras. —Dice con un tono tranquilo, como si fuera algo de poca importancia, pero la velocidad con la que le

arrebato el micrófono al profesor Nick y se puso sin ninguna vergüenza al frente del escenario, decía mucho— Bueno jóvenes, como saben soy la maestra de artes escénicas del gran instituto Denver, una de las instituciones con los mejores prodigios en áreas deportivas, medios en química y matemáticas de la región, y próximamente también en el medio artístico si me permiten decirlo.

Hubo un silencio algo incómodo por el ultimo comentario.

La maestra Mirna toce un poco.

—Por supuesto, nuestros estudiantes y mi persona estamos muy.... pues, agradecidos, por esta oportunidad para expandir nuestros conocimientos y experiencias, debo decir que algo que caracteriza nuestra escuela es nuestra manera de impresionar a los demás, por eso, para esta primera visita, mis muchachos les tiene una presentación para ustedes, y enseñar un poco del talento que tiene nuestra institución. Y espero que este proyecto sea de buen provecho para todos, y recuerden... —Hace una pausa dramática, mirando más seria a todos— *"Solo los mejores tienen derecho a pisar la gloria de un escenario"*

Con esa frase al final entregó el micrófono y se retiró satisfecha de sus palabras, todos los estudiantes parpadean y pasan su mirada al maestro Nick, con unas expresiones en sus rostros que decían algo como "*¿Va en serio? ¿Cómo dejaste que eso entrara a nuestra escuela?*"

—Ejem, bueno sin más que decir creo que podemos comenzar. —Dice el maestro Nick más nervioso, ya que había captado el mensaje al verles las caras— El escenario es suyo muchachos. — Y huyó sin más.

Los reflectores se apagan, el telón se abre lentamente, en los parlantes la música comenzó a sonar, los miembros del club se miran un momento entre ellos al escuchar aquella tonada que trasmitía cierta inquietud, como si se viniera algo de qué preocuparse.

♫♪*Tenemos todas las formas de ser m-a-l-v-a-d-o-s*♫♪

Freddy baja la mirada.

«*Esas voces*»

Algo no iba bien.

El primer reflector se enciende sobre alguien, una chica, esta mantenía su mirada baja, su cabello azulado era tan largo que le llegaba más abajo de la cintura, delgada y alta con una posición que trasmitía elegancia y confianza en ella misma.

Sube la mirada, con una sonrisa coqueta, comenzado a cantar.

¡Vamos!

—♫♪Irrumpo en la fiesta, creo que perdieron mi invitación. Un recordatorio amistoso: ***Sé persuadir a mi manera.*** *♫♪*

Freddy levanta la mirada, de la nada sus pupilas se movían con cierto temor, no quería darle crédito a lo que estaba viendo y escuchando.

«*E-ella*»

«***Freddy***»

«*Es Wendy*»

[...]

"Oh, pero miren quien llego, el perdedor Fazbear, ¿todavía sigues aquí? Vete al último puesto como el inútil que eres, sólo nos haces perder el tiempo"

[...]

Segundo reflector, esta vez era un chico, se notaba que poseía un buen físico, y tenía una copia exacta de la sonrisa de su compañera anterior.

—♫♪Parece que a este lugar podría servirle un poco de ***mal comportamiento****, "Felices para siempre" con un toque de sabor.♫♪*

«*Erick*»

[...]

"¿Qué haces Fazbear? Otra vez perdiendo el tiempo ensayando ¿Tu en serio piensas que tienes algún tipo de talento?, por favor, busca algo mejor que hacer y déjale esto a los que realmente saben lo que hacen"

[...]

Tercer reflector, otro chico, más alto de apariencia fuerte.

—♫♪*Malo hasta los huesos, con aún peores intenciones.* ***Vamos a robarnos el showy dejarlos a todos indefensos.***♪♫

«Brad»

[...]

"No querrás buscar problemas conmigo Fazbear, mejor apártate de mi camino o la paliza que te daré hará que aprendas la lección"

[...]

Aun con todo, Freddy se mantuvo en su lugar, totalmente inmóvil, y sin respuesta, su corazón estaba acelerado por la llegada de tan chocantes recuerdos, y de cómo escuchar cantar a aquellas personas simplemente fuera aún peor.

Pero lo peor era el último reflector.

Una chica, era la más baja del grupo, su cabello negro como la oscuridad, abundante y rizado la hacía destacar fácilmente, su rostro mostró una sonrisa amable, y su canto al resonar sonaba simplemente perfecto.

Freddy se levantó de su puesto.

— ¿Freddy? —Llamó Joy desde su lugar.

Él se mueve hasta estar en el pasillo, notándose alterado.

La joven del escenario llevó ambas manos a su pecho, luciendo como un ángel.

— ♫♪*Una vida de cuento de hadas puede ser, oh, tan sobre valorada. Así que* ***eleven su voz*** *y* ***vamos a activarla.***♪♫

«*No*»

Retrocede un paso.

—Freddy ¿Pasa algo? —Preguntó Lina.

«*Tú, t-tú no*»

Otro pasó.

[...]

"¿FreddyFazbear? Jeje mucho gusto, mi nombre es Helen, espero que podamos ser muy buenos amigos"

[...]

«*No, no, no*»

— ¡Freddy!

Había escapado de ahí.

—Freddy, espera. —Dice Joy dispuesta a levantase, pero Lina la detiene.

—Joy, no podemos irnos en medio de una presentación.

—Pero...

—Quizás sólo salió a tomar aire un momento, se veía algo pálido.

—Con más razón debería...

—Lo digo para que no te metas en problemas, mira. —Apunta a un sitio.

Observó en dónde indicaba, notando que el maestro Nick le murmuró algo a Towntrap, y este le asiente para comenzar a alejarse.

—Seguro el maestro notó cuándo Freddy se fue sin permiso, y lo mando a buscar con Towntrap, de todas maneras debe volver para buscar su mochila ¿verdad?, esperemos que él regrese.

Joy miró a la salida del auditorio, insegura de escuchar a Lina, como evitar no preocuparse si hace unos momentos Freddy estaban tan tranquilo, y de la nada, se escapa del auditorio, tan... ¿alterado?

Fijo su atención en esos jóvenes en el escenario, no encontraba alguna razón para que ellos pudieran causar algún malestar en alguien, eran sólo unos chicos cantando en una presentación. ¿Qué tenía eso de sospechoso?

Decidió esperar por el momento, hasta que Lina bajara la guardia y poder escapar de ahí, o que Freddy volviera antes de eso. Lo que ocurra primero.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El pasillo con vista a los exteriores del colegio estaba sólo, Freddy tomaba con fuerza los barandales con la vista baja, sus ojos aún bien abiertos con lo que era ahora ***pánico***, no decía nada, sólo tomaba aire, y lo dejaba salir en un intento de conservar la calma.

Pero su mente ya era un caos.

«*De todos los colegios, de todas las personas, tenía que ser... t-tenía que ser*»

«***Freddy***»

Fred se escuchaba, inusualmente enojado.

Freddy miró a su lado, Fred estaba en la misma posición en los barandales, con la diferencia de no tener aquel aire de pánico, sus ojos estaban con aquella apariencia fría y sin vida, sus expresiones neutrales y sin emociones.

Verlo de esa manera lo asustó.

«*N-no quiero esa basura otra vez, ¿me estas escuchando?*»

«***Freddy***»

«*¡NO!, ¡ESCÚCHAME BIEN!, no quiero... no quiero problemas*»

«***¿Quieres repetir la historia Freddy? ¿Quieres que tengamos de nuevo esa discusión?***»

«*Recuerda bien, TÚ fuiste quién lo terminó por arruinar todo*»

«***Intentaba ayudarte***»

«*¿Crees que eso me ayudo? ¿¡SABES LO QUE PASAMOS POR CULPA DE TUS ACCIONES!?*»

«***Recuerda de dónde vengo Freddy***»

Freddy se heló en su puesto.

«***No olvides, que fue lo que me trajo aquí***»

«*¿Crees que quiero recordar eso? Recordar sólo cómo hundías más mi vida*»

«***Eso lo hacías por tu cuenta***»

«*¡Esto no tiene ningún sentido! ¿¡No te das cuenta que ellos ahora están aquí!?*»

«***¿Y qué sí es así?! Ahora las cosas son diferentes Freddy***»

«*¿Qué diferencia puede haber? Cuándo sepan que yo estoy aquí, ellos...* »

«***Deja que yo me encargue***»

Freddy cerró los ojos con fuerza negando rotundamente.

«***Aun con todo, tú sigues sin confiar en mi***»

Por primera vez, esas palabras si hicieron sentir mal a Freddy, todo esos meses de acuerdos, de momentos en donde ambos realmente se llevaron bien, ¿ahora ya no importaban? ¿No hacia una diferencia para que se animara a ver que él era de fiar ahora?

«*N-no es eso, ¿de acuerdo? yo... ¡Tan solo entiéndeme!, tu...*»

«***Freddy, no será igual a la última vez***»

«...»

«***Tú no tienes por qué preocuparte por eso, para eso estoy yo aquí, el chico bueno no aplica en esta situación, y tú lo sabes bien***»

— ¡Freddy! —Llamó alguien.

Él bajó su mirada.

«*No hagas que me arrepienta de esto*»

—Hombre, aquí estas, ¿te encuentras bien? —Preguntó Towntrap al llegar a su lado.

Freddy soltó los barandales, suspirando.

—Sí, tuve que salir a atender una llamada importante, es todo. —Mintió con naturalidad, tanto que resultaba creíble.

—Me había asustado, saliste con mucha prisa, las chicas seguro quedaron preocupadas.

La palabra *"chicas" sólo* hizo que pensara en una persona.

—Joy. —Murmuró, que tonto de ambos dejarla de aquella manera.

—Mejor será que volvamos, seguro están presentando a los chicos nuevos a los miembros del club.

Toda su calma se esfumó por un momento, la sola idea de imaginar a

Joy hablando con aquellas personas simplemente le enfermaba.

Comenzó a caminar dejando a Towntrap con las palabras en la boca.

— ¡H-hey Freddy espera!

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

En el auditorio las luces estaban encendidas nuevamente y todo había cobrado un aire más estable, el maestro Nick ahora abajo del escenario, se acercó a sus muchachos para presentarles a los nuevos estudiantes temporales.

—De acuerdo, estos serán los estudiantes que nos estarán acompañando estas semanas.

—Creo que es importante aclarar... —Interrumpe la profesora Mirna sin titubear, callando al maestro Nick en el acto— Que estos chicos son uno de nuestros mejores estudiantes en lo que medio artístico se refiere, unos incluso recibieron preparación en academias de arte de otros estados, ellos son la señorita Wendy.

La joven sólo se miraba sus uñas, en señal de superioridad.

—El joven Erick.

Él guiña el ojo, con una sonrisa ladina.

—El joven Brad.

Se mantuvo de brazos cruzados.

—Y por último la señorita Helen.

—Mucho gusto. —Sonríe la mencionada.

—Bueno... —Continua el maestro Nick— En nombre de los estudiantes del club, les doy la bienvenida, espero que se sientan cómodos en nuestra institución, y que estos días juntos sean provechosos para todos, supongo que con el tiempo se conocerán mejor.

— ¿Quiénes son sus mejores estudiantes? —Suelta Wendy, llevando sus manos a sus caderas, algo fastidiada de tanta formalidad— Escuche que incluso tienen al famoso cantante juvenil, Golden Boy de estudiante.

—Así es, pero no pertenece a este club.

Wendy alza una ceja.

— ¿Un icono de la música juvenil esta en esta escuela y no pertenece si quiera al club de teatro?

—Disculpe maestro Nick. —Dice alguien mientras alza con timidez su mano para ser notada entre todos, era la más bajita del grupo, Helen.

— ¿Si?

—Escuche que también nos darán talleres en canto.

—Así es.

—Me gustaría saber quién nos enseñara.

—Pues, no lo hemos terminado de organizar, tenemos unos problemas con nuestro maestro de canto, pero por el momento una buena candidata para eso es Joy.

Todos miran a la mencionada, por lo tanto, los nuevos la identificaron con facilidad.

La joven parpadea desconcertada en su lugar usando su mochila y sosteniendo la de Freddy entre sus manos. Por cortesía, (y en parte porque fue lo primero que se le ocurrió hacer), fue acercarse al maestro Nick, hasta quedar a su lado.

—Joy es una de nuestras estudiantes con más tiempo estudiando y preparándose en esta escuela, con las secciones que he tenido con ella y sus presentaciones, creo que cuenta con la experiencia y preparación más que necesaria para que sea su tutora en canto. —Dice el maestro tomando el hombro de Joy con gesto de orgullo y sinceridad— Por supuesto, sólo será si tú no tienes ningún problema Joy, sólo serán unas cuantas clases por semana.

—Supongo... —Observó a los nuevos— Que no hay problema.

— ¡Estupendo! —Exclama el mayor— Ya organizaremos mejor eso para que no choque con tu horario, ¿de acuerdo?

—Para colmo es una rubia, ¿que nos podrá enseñar? ¿Teñirnos el cabello? —Le sigue Wendy en voz baja.

—Por el momento pueden volver a sus prácticas chicos, la maestra Mirna debe acompañarme un momento a la sala de maestro, volveremos pronto.

Con eso, todos comenzaron a separarse por su cuenta, aunque muchos se acercaron a darle la bienvenida a los nuevos y poder conocerlos más de cerca, Joy por su parte, ahora con luz verde para escapar de ahí, se dió la vuelta dispuesta a buscar a Freddy, deteniendo su paso al notar como él junto con Towntrap habían vuelto.

Vio como Towntrap dejó a Freddy y se vuelve a salir un momento, el joven fácilmente la notó, resaltaba sin esfuerzo por estar cerca del grupo de personas que rodeaban a los nuevos. Comenzó a caminar hacia ella, para sorpresa de la joven, lucia nuevamente tranquilo, como si no hubiera ocurrido nada.

— ¿Todo bien? —Preguntó ella cuando él llego a su lado.

—Después te lo explico, primero me gustaría que nos fuéramos de aquí.

Ella le asiente, dispuesta a entregarle su mochila.

—Un momento... ¿Fazbear? ¿Eres tú?

Muy tarde.

—No puede ser... ¡Chicos miren quien acabo estudiando aquí!... Nuestro viejo amigo Freddy Fazbear. —Sonrió Erick.

Los pocos presentes, voltearon a ver a Freddy, incluyendo Joy.

El castaño suspiró en derrota, volteándose para quedar frente a

frente.

— ¡Freddy, cuánto tiempo sin verte!, que pequeño es el mundo, ¿verdad? —Siguió Wendy, dando pasos hacia adelante.

—Ni siquiera volviste a visitarnos en el colegio, ¿Así te gusta tratar a tus viejos compañeros de clase? —Escupió Brad.

—Pero miren nada más… los cuatro fanfarrones volvieron a escena —Comenzó Fred, con un tono que denotaba mucha formalidad, incluso sonriendo para ellos***—Pensé que jamás tendríamos que vernos las caras otras vez, supongo que la vida debe tener sus decepciones.***—Se sube de hombros.

— ¿Qué? ¿Acaso no te da gusto vernos de nuevo Fazbear?, todos te echaron de menos cuando te expulsaron del colegio. —Contó Wendy.

—Si te soy sincero linda, más gusto me daría estar bebiendo un litro de cloro.

Wendy parpadea ofendida, mientras Erick alza una ceja.

—Has cambiando mucho desdé la última vez que nos vimos.

—Es una pena que no pueda decir lo mismo de ustedes, se ven igual de patéticos.

— ¿Cómo has dicho pedazo de…?

—Brad. —Advierte Erick.

—Igual de impulsivo ehBrad, venga, ¿acaso ya ni siquiera se puede decir una pequeña broma en estos días?—Dice divertido de su reacción.

—Cuidado con pasarte de listo conmigo Fazbear. —Masculló entre dientes.

Fred sube ambas manos en gesto de inocencia, aunque aquella sonrisa traviesa no ayudaba a la situación.

—Está bien, tranquilo, no queremos problemas ¿cierto?

— ¿De verdad eres tu Freddy?

La mirada de Fred pasó a la joven que lo llamaba, era Helen, no lo dejaba de ver con asombro entre su alborotado cabello en risos, veía al castaño como si estuviera observando algo especial, la confianza y naturalidad de Fred disminuía a medida que ella daba pasos hacia él.

—Mírate, has cambiado un montón, incluso estás más alto. —Observó ella— Me alegra tanto volver a...

—***Por favor, no comiences a decir toda esa basura.***

Ella retrocedió un paso al escuchar eso. El rostro de Fred se mostró inexpresivo.

—***Y te lo iré advirtiendo.*** —Continua con un tono de voz aburrido— ***Mantén a tu banda de inútiles lejos de mi presencia.***

—Sera mejor que comiences a pensar lo que dirás con más cautela Fazbear. —Amenazó Erick.

—No olvides que tienes cuentas pendientes con nosotros. —Continúa Brad, tronando sus nudillos.

—Chicos, por favor, estamos en otra escuela. —Recuerda Helen, mirando a sus compañeros con cierto tono de reproche en su voz— Debemos comportarnos como tal.

Ella observó a Freddy nuevamente. Desviando su atención hacia la desconcertada chica que estaba a su lado.

—Tú debes ser una amiga de Freddy. —Comenzó ella, dando paso hacia Joy— ¿Joy, verdad? Mucho gusto, mi nombre es Helen, ojala que podamos ser muy buenas amigas. —Sonríe mientras extiende su mano.

Joy aún sin entender nada de lo que pasaba, se limitó a estar dispuesta a levantar su mano para contestar al saludo, sin embargo, no lo hizo, Fred había tomado su mano libre antes de que ella se decidiera por hacer algún movimiento, y su otra mano aún estaba ocupada sosteniendo la mochila del castaño.

Helen había notado eso.

—Sólo... quería saludarla.

—Después de tanto tiempo ni siquiera te tomaste la molestia de inventarte algo nuevo, debo decir que realmente estoy decepcionado.

Helen baja su mano.

—Es una pena que nuestro recuentro sea de esta manera Freddy. —Dice con cierta pena. —Espero que podamos hacer las paces otra vez, ya sabes, como en los viejos tiempos. —Sonríe con nostalgia mirando nuevamente a Joy— Y conocer a tus nuevos amigos.

El agarre de Fred se volvió más fuerte.

—Sí Fazbear. —Le sigue Erick acercándose unos cuantos pasos junto a Helen, prestándole más atención a Joy— ¿Por qué no nos presentas?

Un paso más y estaba seguro que terminaría golpeando a alguien.

—Escuchadme bien... y que quede bien claro.—Comenzó conteniéndose, su voz era baja pero sonaba amenazante, mirando a los cuatro chicos por igual. ***—Podéis iros uno por uno a parar al maldito infierno de donde habéis salido ¿Vale? Si sabéis bien lo que les conviene vais a cerrar vuestras estúpidas bocas y se alejaran de ella. En especial...***—Apuntó a Erick ***—Tú, galán de segunda.***

Joy estaba desconcertada por tal comportamiento de Fred, tenía claro que él no era amigo de todos, y que no era la persona más amable que puedas conocer, pero jamás ha visto que tratara alguien con un desagrado tan notable y directo.

Por supuesto, Erick no se tomó bien la amenaza.

— ¿Ahora porque piensas que estas en esta escuela te crees con derecho a decirme que hacer Fazbear?

— ¿Algún problema por aquí muchachos?

Todos voltearon a ver quién preguntó tal cosa. El maestro Nick había vuelto.

—No profesor, sólo es un mal entendido. —Se apresura Helen en explicar.

—Recuerden que no queremos iniciar con el pie izquierdo en esta actividad.

Erick bufó a lo bajo, y se alejó.

—Les quiero presentar a Towntrap, mi mano derecha y principal guía en esta ocasión, se encargara de enseñarles las instalaciones del colegio.

—Un gusto muchachos, ¿Un jugo natural? Es de los verdes.

Nadie contesto.

—Uhh vale, cuándo queráis uno, podéis pedirlo sin problema, tengo para todos eh jeje, síganme por aquí, comenzaremos por el lado izquierdo.

El grupo no tuvo más opción que obedecer, Helen volteó un momento, observando al par que dejaban atrás unos segundos, terminó por mandarle un gesto de despedida a Joy con simpatía, y seguir su camino.

El maestro Nick miró a Freddy.

— ¿Algo que necesites contarme Freddy?

—No pasara algo como eso otra vez profesor. —Aclara Joy— Nosotros... —Miró con cierta preocupación a Fred quien seguía manteniendo una expresión neutral sin mirar al maestro— Nosotros nos iremos a nuestra sala a seguir ensayando.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 24 ||

—Fred, ¿dime qué está pasando?

El mencionado sólo seguía caminando por los pasillos en silencio, sin soltarla de la muñeca. Parecía no escucharla.

—Fred, ya para, por favor, necesito que hablemos.

Nada.

— ¡Fred!

"Espero que podamos hacer las paces otras vez, ya sabes, como en los viejos tiempos. Y conocer a tus nuevos amigos."

Frunció el ceño ante ese recuerdo, apretando los dientes con rabia, haciendo mucha más fuerza en el agarre.

[...]

"Tú debes ser el chico nuevo"

"¿U-uh? Perdona, pensaba que nadie venía a este sitio"

"Siempre estás solo por aquí ¿no?"

"No soy muy bueno haciendo amigos"

"¿Cómo te llamas?"

"Freddy, FreddyFazbear"

"¿FreddyFazbear? mucho gusto, mi nombre es Helen, espero que podamos ser muy buenos amigos"

[...]

— ¡Fred! M-me estás lastimando.

Él reacciona y se detiene en seco.

Lo primero que miró fueron sus manos, notando que su agarre era fuerte y como la muñeca de Joy ya no tenía su color claro y delicado, sino rojizo alrededor de sus dedos.

De inmediato bajo la fuerza, donde la forma de su mano quedo marcada en su piel por la brusquedad del agarre. Aquello le envió una punzada de odio hacia el mismo, ¿cómo puede tan si quiera permitir que otras personas lo hagan perder los estribos de esa manera?

Sin soltarla, se paró al frente de ella, manteniendo cierta distancia, ni siquiera podía verla a los ojos.

—***Yo…*** —Comenzó— ***Perdóname.***—Murmuró avergonzado, debía controlarse, ella no tenía por qué pagar con su mal genio.

Joy quedó en silencio, era muy inusual escuchar a un Fred pedir disculpas.

Nota como Fred estaba guiado su mano hasta colocarla sobre su propia mejilla, dejando su muñeca marcada cerca de él, en donde dejo un pequeño beso. Aquello no podría hacer que la marca de la muñeca desapareciera más rápido, pero lo hizo más que todo para mostrar arrepentimiento del maltrato a aquella zona.

—Descuida. —Contesta, aprovechando la posición de su mano para acariciar su mejilla, en señal de consuelo— No es algo grave.

Él suspira con pesadez, aún decepcionado de su actitud, sentía una extraña necesidad de seguir disculpándose unas cuantas veces más, aunque sabía bien que Joy no lo dejaría,

—Fred. —Llamó buscando su atención.

—***No sé por qué dejé que…***

—Estaré bien. —Aseguró sin rodeos, mientras dió unos pasos hacia él, pensó que quizás así él podría sentirse menos culpable al saber

que ella no le tiene algún tipo de miedo a acercarse, mirándolo con compasión— Sólo estoy muy... confundida, no entiendo del todo que acaba de ocurrir en el auditorio. —Admitió, por lo general no era de pedirle directamente alguna explicación, pero en ese caso, necesitaba de sus respuestas o si quiera una pista de lo que estaba pasando.

Fred desvió sus ojos de ella.

—Es... una larga historia. Una que no me gusta recordar tan seguido, la verdad.

—Oh... yo...

—No importa. De todas maneras en algún momento te terminaríamos contado todo, cuándo ameritará la situación supongo, aunque debo admitir que no imaginaba este escenario.— Vuelve a suspirar, tomando una decisión, se acerca a ella, dejando un beso en su frente***—Dejaré a Freddy en tus manos, ¿vale?, podrá contarte todo mejor que yo.***

—Está bien.

—Y...—Entrelazó sus dedos con los de ella— ***En serio lo lamento.***

—Si lo piensas un momento, es raro escucharte pedir tantas disculpas en un solo día.

—No es un buen momento para que me hagas sentir peor.

—Perdona.

—Venga, ¡no te disculpes tú ahora!

—Entonces deja de hacerlo tú, no ocurrió nada que lamentar.

—En ocasiones eres tan terca como Freddy.

—Tomaré eso como un cumplido. —Aceptó, para luego ponerse en puntillas y alcanzar sus labios un momento, detalle que él recibió agradecido, a veces esos pequeños tipos de trato podían hacer una diferencia, al menos en él, consiguió bajar un poco su grado de culpabilidad y estrés— Deja que me encargue de Freddy.

Él acepta más tranquilo. Ella esperó notar un cambio, el cuerpo calmado comenzó a ponerse tenso nuevamente, y los ojos del joven, ahora tenían un aire más temeroso.

—Freddy. —Llamó ella.

Notó que él miraba dónde se encontraban, con cierta confusión.

—Nosotros...

—Salimos del auditorio. —Explica ella— La actividad ya terminó.

Él tomó su cabeza un momento.

«*N-no recuerdo del todo lo que...*»

«***Ya sabes lo que pasa cuándo me dejas el control estando tan alterado, luego te refresco la memoria, Joy está muy confundida ahora***»

—Yo... lamento... haber salido de esa manera del auditorio Joy.

—Fred me dijo que tu podías explicarme mejor que es lo que ocurre, pero... —Tomó su mejilla— Creo que lo más conveniente para ti es tomar primero un poco de aire fresco, si aceptas la idea incluiremos una buena taza de helado ¿te parece bien?

— ¿Escapar antes de la hora?

Ella le sonríe.

—Es por una buena causa.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Afuera los autos pasaban de un lado a otro, junto con las personas transitando a pie despreocupadas de los asuntos ajenos. Observar todo desde el cristal de aquella heladería era lo más interesante que se podía hacer mientras se esperaba. La tarde en aquella ocasión en especial estaba tranquila y con una reducida cantidad de clientes dentro del local, detalle que a Freddy le parecía mejor.

Observó nuevamente el establecimiento desde el último puesto más apartado, para ser sólo una heladería, no era tan pequeña, y los asientos resultaban ser muy cómodos, los trabajadores del local pasaban de un lado a otro limpiando mesas o hablando entre ellos, aquella poca preocupación era otro ejemplo de que el lugar estaba sin mucho que hacer.

Volvió a ver a la ventana, su mano descansaba en su mejilla en gesto de aburrimiento, aunque sólo estaba perdido en su mundo mientras esperaba por Joy, que le ordenó quedarse sentado y ser paciente.

«*Hablaste con ellos, ¿no es así?*» —Le soltó a Fred de repente entre sus pensamientos, mirando al asiento vació que estaba enfrente de él, donde el mencionado se encontraba *"sentado"* en una posición más despreocupada, cruzado de brazos, mirando entre el cristal todo lo ajeno que ocurría afuera.

Fred ante la pregunta lo miró un momento y volvió a enfocar su atención al cristal.

«***Antes de que empieces con tu drama, te aclaro que yo intente evitarlos, ellos fueron los que comenzaron a hablarme.*** —Aclaró en su defensa, y luego frunció el ceño— ***Siguen siendo los mismos inútiles de siempre***»

Freddy mira hacia la ventana, entre cerrando los ojos, con cierta pena.

«***Ya deja de pensar en eso Freddy***» —Se quejó.

«*Tú no lo has dejado de hacer*»

«***Da igual, ellos no se acercaran a nosotros, si saben lo que les conviene***»

«*Ya te dije que no quiero más problemas*»

«***Déjame hacer esto a mi manera, puedo manejarlo bien por mi cuenta***»

«*Por si no lo has notado, las cosas a tu manera nunca resultan bien*»

«***¿No me digas que te hace sentir mal en tratar a esas personas como los idiotas que son?***»

«…»

«***Por supuesto que te hace sentir mal.***—Acusó— ***Siempre con tu absurda e inútil bondad Freddy***»

«*No quiero ser como ellos*»

«***Te estas mintiendo***»

«¡*No me estoy mintiendo!*»

«***¿Entonces por qué demonios estoy yo aquí? ¿Eh? Soy la prueba de que en algún momento quería ser así***»

«*¿Tú quieres seguir siendo así?*»

«***Soy un caso diferente, después de todo, soy como tú me visualizaste, si sigues viéndome como un parásito, no esperes lo mejor de mi***»

Freddy mantuvo silencio.

«***En todo caso, ¿Qué importa ahora?, sólo tendremos que soportarlos unas semanas y todo volverá a la normalidad, sólo déjame el control a mí, y fin del problema***»

—Te ves muy pensativo.

Él reacciona.

—Pedí nuestro favorito, helado de chocolate y mantecado. —Sonrió Joy dejando un buen embace de helado en la mesa, tomando asiento a su lado— Y para que veas que soy buena, pedí que te colocaran doble ración de mantecado. —Termina de decir mientras extiende una pequeña cuchara.

—No hacía falta hacer todo esto por mí.

—Intento recrear tu bonito detalle del chocolate de aquella vez en la

cafetería, así que mejor será que cooperes conmigo, luego tú me dirás si lo he hecho bien.

Él mira el helado y sonríe un poco.

—Vas bien.

—Y eso que aún no lo has probado, los helados aquí son muy buenos. —Animó ella, tomando una cucharada y probar de inmediato, sus expresiones se animaron por el sabor, robando otra cucharada sin pensarlo.

— ¿Sueles venir por aquí?

—Sí, es uno de mis locales preferidos, no se llena mucho y es muy tranquilo para venir un rato. —Toma otra cucharada, pero esta vez extendiéndola a la boca de Freddy, el joven no tuvo más que aceptar y abrir su boca— Me gustaría que estuviera un poco más cerca del colegio, pero vale la pena a pesar de caminar un poco más.

—Está bueno. —Admitió, tomando un bocado por su cuenta.

—Es todo tuyo.

—No seas tonta, me ayudaras a terminarlo. —Acusa, acercando un bocado a ella.

Joy sonríe y abre la boca.

—Esta vez te daré la razón. —Continua Freddy— Si me hacía falta salir del colegio un rato.

—Después de toda esa tensión en el auditorio, por supuesto que sí. —Sigue probando nuevamente el helado.

— ¿Qué ocurrió exactamente?

Ella lo miró.

— ¿No lo recuerdas?

—No del todo, suele pasarme cuando yo... bueno, seguro notaste que

no era yo quien regresó al auditorio sino...

—Fred.

—Sí.

—Pues... todo ocurrió tan rápido, Fred quería que nos fuéramos del auditorio, y los nuevos comenzaron a hablarle. Cuándo esa chica me quiso saludar él de repente se mostró tan frío y directo, casi amenazante, dijo cosas muy duras. —Contó con las primeras cosas que venían a su mente— Creo que la chica se llamaba Helen, la de cabello rizado.

Freddy dejó de comer, meditando un momento lo contado por la joven, el silencio de Fred solamente le estaba dando más verdad al relato de Joy.

—Después de eso, llegó el maestro Nick y salimos del auditorio.

—Que desastre.

—Entonces... ¿realmente conoces a esas personas?

—Solían... ser... mis compañeros en mi antiguo colegio.

—Oh, ¿eran amigos?

"Amigos"

Freddy dejó la pequeña cuchara clavada en lo que quedaba de helado, gesto que Joy no sabía cómo interpretar, guardando silencio esperando palabras de Freddy.

Él simplemente negó con la cabeza.

—Quisiera preguntarte otra cosa. —Mencionó ella, mirando nuevamente el helado.

—Dime. —Aceptó él.

— ¿Ellos fueron la razón que causó que salieras del auditorio?

Freddy sólo suspiro en respuesta, con cierta frustración.

—Realmente no sé cómo explicarte todo esto Joy. —Confesó.

—Si es algo que te incomoda hablar, entonces no tienes que...

—No es eso. —Aclaró— Y tampoco me parece justo que estés aquí preocupándote por mí sin ni siquiera saber la razón de mi comportamiento, quiero dejar de ocultarte tantas cosas. —Hace una pausa, tomando una decisión— Te explicaré todo Joy. —La mira— Pero debo contarte las cosas a partir del principio.

— ¿Estás seguro?

— Sí. —Sentenció.

Ante la seguridad que escuchó en esa respuesta, decidió no dudar más y dejar que Freddy le cuente todo, dejándose recostar en su hombro. Freddy la acepta a su lado casi automáticamente, dejando salir el aire de sus pulmones unos segundos y buscar la manera de comenzar.

— ¿Alguna vez te has preguntando de dónde viene Fred? —Habló a lo bajo.

Ella abre sus ojos con sorpresa ante la pregunta, no pensó que la historia tocaría ese tema.

—Su mera existencia no debería ser real. ¿No lo crees? —Continua Freddy.

—Pero existe. —Puntualiza ella.

—Existe ahora, pero antes... mucho antes... se me podría haber considerado ser una persona normal.

[...]

Supongo que todos los problemas comenzaron cuándo era un niño, vivía en otra ciudad, con mi padre, era un amante del baloncesto, autoritario, fuerte, las cosas debían acatarse como él las ordenara, era quien tenía el control de todo en casa y tenía un serio problema de alcoholismo tras la repentina muerte de mis abuelos, todas las noches llegaba a casa a formar problemas, y la única quién le hacía frente a él era mi madre.

Por supuesto, nunca sale algo bueno de casos como este, y nosotros no fuimos la excepción. Mi madre sufría maltrato doméstico, y yo llegue a sufrirlo en algún momento, pero ella se encargaba de alejarme lo más posible de sus discusiones para no resultar afectado.

Aun sí mi madre se encargaba de que mi padre no me llegase a lastimar físicamente, seguía teniendo una pésima relación con él. Nunca tuve suerte con mi padre, era como si todo lo que pensara o me gustara fuera en contra de todos sus principios, o lo ofendiera de alguna manera. Él odiaba que me gustara cantar o la música en general, le parecían tonterías estar interesado en tocar un instrumento, se encargaba de recordarme todos los días de su existencia que mis gustos son estúpidos y que debería dedicarme a algo más provechoso.

No lo sé, ser quizás ese hijo que tanto deseaba que compartiera con él su amor por los deportes.

Mi madre era tan diferente, en más de una ocasión fue como mi cómplice para ocultar las cosas que hacía a espaldas de mi padre, me pago clases de guitarra con sus pocos ahorros, y me llevaba a escondidas de mi padre a todas las practicas, creo recodar muy bien, que yo sólo practicaba baloncesto para simplemente no levantar sospechas, y en parte para conseguir alguna aprobación de mi padre. Y está bien, a pesar de no ser la mejor vida, me creía capaz de soportarlo, diciéndome que no me faltaba nada, mi madre me amaba mucho, y aunque fuera en secreto, tenía la música conmigo.

Las cosas empeoraron cuando entre a ese colegio.

HighSchoolDenver.

La mejor escuela de la ciudad, orgullosa de ser el colegio que albergo a los mejores de la región, en áreas como matemáticas, química y por supuesto, deportes. Recuerdo que era muy cauteloso, simplemente no quería destacar y pasar desapercibido entre todos, mis primeras semanas fueron estar solo en el rincón del salón, salir y entrar a mis clases y volver a casa, deseando cada tarde antes de llegar, que mi padre no hubiera salido a beber, en vano, por supuesto.

No buscaba amigos, quizás era timidez o mero miedo, la verdad aún no sé la razón. Con estar pensado en mis problemas en casa, nunca me había

llegado a proponer en entablar una verdadera amistad con alguien.

Y al parecer si estas solo por mucho tiempo en ese colegio, te vuelves un blanco fácil para la banda de los estudiantes viejos.

*Entre ellos estaba**Wendy**. Una chica que destacaba simplemente por ser muy hermosa. Sin mentirte, se creía una persona superior al resto, y básicamente tenía el continuo pensamiento que el mundo debe girar alrededor de ella y que es complemente perfecta. Sin mencionar su impulso de decir siempre lo primero que se le ocurra, aun sí eso te haga sentir mal.*

*Luego estaba**Erik**, el típico chico lindo de buen físico, que coqueteaba con cualquier chica que llamara su atención, el galán por las que la mayoría de chicas suspiraban al verlo pasar.*

*Y por último **Brad**; Alguien impulsivo, que hacia todo sin pensar en las consecuencias, actuaba como alguien que no le tenía miedo a nada, y no le importaba pisotear a los que consideraba más débiles que él.*

Al comienzo ellos me decían simples palabras al aire, con intención de burlarse de mí, era fácil notar que las personas les seguían la corriente por el simple hecho de quedar bien con el resto. No me defendí, ignorarlos me parecía la mejor solución.

Supongo que ese fue mi primer error.

Las burlas comenzaron a ser agresiones físicas, empujones por el pasillo, tirarme objetos, o buscar cualquier razón para molestarme, por eso empecé a esconderme entre los corredores menos poblados de la escuela, evitarlos a toda costa.

*Ahí conocí a **Helen**.*

Helen era la chica más tranquila de mi clase, a diferencia de mí, ella si era respetada y admirada por todos, comprendí que una de esas razones era porque todos admiraban su canto y su forma de ser.

No tenía idea de por qué alguien como ella se acercó al tarado que se intentaba esconder de todos, pero lo hizo, se sentó a mi lado y se presentó. Era la primera vez que alguien en ese colegio me trataba de una manera tan amable y simpática.

Pensé que sólo era casualidad encontrarla aquel día.

Pero no.

Me saludaba seguido, todos los días, sin falta alguna, y me visitaba en mi escondiste a compartir desayuno conmigo.

Se convirtió en mi primera amiga.

Comprendía perfectamente que ella no dijera nada en los momentos en donde me molestaban en mi salón, si defendías al blanco fácil, tomabas el riesgo de convertirte en un blanco fácil también.

Pero ella un día se enfadó, y me defendió.

"Está mal lo que hacen chicos, ya basta con sus bromas tan pesadas"

Para mi sorpresa ellos realmente le hicieron caso. Se limitaron a ignorarme. Y en ese momento me parecía mejor ser ignorado que aguantar ser su blanco de "bromas"

Por otro lado, Helen con el tiempo descubrió mi amor por la música, mostró mucha alegría al saber que me gustaba tocar la guitarra y cantar en algunas ocasiones. Los problemas en mi colegio y mi hogar se comenzaban a calmar un poco, fue una de mis etapas más tranquilas, en donde tenía más esperanzas en disfrutar más mi vida a pesar de los problemas.

Era genial ser amigo de Helen, pero a su vez tan extraño. Era la favorita, estaba feliz por ella, se notaba de lejos que amaba cantar y no le tenía miedo a demostrar lo que sabe, era algo que admiraba de ella, la pasamos muy bien juntos, no teníamos gustos tan diferentes, y era la única persona entre todo el colegio que se dignaba a tratar conmigo.

Los meses seguían y recuerdo uno en especial en donde todos estaban emocionados por un evento musical, había venido a visitarnos al colegio una mujer interesada en buscar talentos jóvenes para un programa de preparación en el área de canto, muchos se volvieron locos por la noticia, recuerdo ver el volante ese día, y pensar, ¿por qué no?, ¿qué puedo perder?

Le conté la idea a Helen, su sonrisa amable apareció y me dijo...

"¿Sabes? También quiero participar. Ella vendrá hoy a nuestra clase de artes escénicas, ¿por qué no aprovechamos ese momento?, quizás nos ayude con unas correcciones antes del evento"

Y acepté su idea.

Hoy en día me pregunto si fue una buena decisión haber aceptado esa idea.

Bueno, el caso es que lo hice, la buscamos y cada uno por su cuenta le hizo una pequeña presentación, recuerdo bien cuando ella se acercó a nosotros dos, lo primero que hizo fue ver a Helen.

"Hermosa voz Helen"

No me sorprendió ese comentario, ella cantaba perfecto.

Luego me miró a mí, esperaba un "sigue intentándolo" o algo así.

Pero me llevé una sorpresa.

"Jamás he escuchado esa canción, ¿la has escrito tú?"

"P-pues... sí, pero no está terminada del todo" Le confesé inseguro.

Me tomo del hombro.

"¿Freddy cierto?"

Le asentí.

"Tienes un talento increíble Freddy, me has dejado encantada con tu presentación, sin duda tienes mucho que demostrar, ese sentimiento tan amable con el que haces las cosas, dice mucho de ti, personas como tu son las que tienen un camino de éxito si saben aprovechar su talento, espero encantada poder verte en el evento, tienes un puesto entre mis favoritos"

"¿Sus...favoritos?" ¿Lo había dicho en serio?

"De hecho si estas interesado en algún momento animarte en esto de la música, puedes comunicarte conmigo"

Me entregó una pequeña tarjeta, con eso tomo sus cosas y se despidió de

nosotros.

Aparte de mi madre, esa mujer era la segunda persona en decirme que tenía talento en algo, y ese sentimiento de logro se sintió muy bien, era plena felicidad en su mejor momento.

Lo que vino después no fue lo mejor.

Helen me miró unos segundos, me dejo un seco "me alegro por ti Freddy" y se fue sin más.

Al día siguiente volvieron los problemas, Helen para nada decía algo, y sentía que el trato de los chicos era cada vez más rudo y humillante de lo usual, hasta el punto de asustarme el hecho verlos pasar cerca.

No fue lo peor, de alguna manera se enteraron de mi pequeño "logro" con la mujer busca talentos, y todo estallo en una montaña de comentarios a mi persona llenos de "tú no tienes talento", "eres un inútil" y más, incluso viniendo de personas que ni siquiera estaban interesados en la música de alguna forma.

La actitud cortante de Helen parecía ser una de las cosas que más me afectaba, pensaba que éramos amigos, pero la forma sin vida que me observaba, toda su amabilidad y dulzura se perdía en el momento en que yo llegaba.

El día del casting para participar en el evento, ese día en especial, nadie me molesto, y en el momento que era mi turno de pasar, ella se acercó a mí, estaba diferente, apenada, arrepentida de alguna manera, me pidió disculpas por todo, y yo le creí por completo, ¿cómo no perdonar a la única amiga que tenía en ese sitio? Ella me abrazó feliz y me deseo mucha suerte para la presentación, incluso me trajo un vaso de jugo para pasar los nervios.

Era tan ingenuo.

Lo bebí con confianza, y fui al escenario, podría jurar que parecía que toda la escuela estaba ahí, cosa que ya me había dejado estático en mi sitio, ¿Por qué de la nada ahora estaban todas esas personas? Si hace un rato estaba seguro que sólo estaban los que participarían en el evento.

Todos me miraban sonriendo divertidos de algo, reían a lo bajo, supongo

que de mí.

"¿Qué esperas? ¡Canta!"

Gritó alguien.

Mi garganta me quemaba, la tome un momento sin entender.

"No tenemos todo el día Fazbear"

Siguió otro.

Cuando intenta formular alguna palabra, no podía hablar, no sabía si eran los nervios, pero a más intentaba decir algo, más dolía.

No podía cantar.

"¡FUERA!"

Todos le siguen el juego.

"¡SAQUEN A ESE MUDO DEL ESCENARIO!"

"¡FUERA! ¡FUERA! ¡FUERA!"

Nadie parecía escuchar a los maestros pedir silencio y calma, al menos yo no los escuchaba, sino a toda la escuela riendo y gritándome. Comenzaron lanzarme bolas de papel, como si ya todo estuviera planeado, camine hacia atrás, tropezando y cayendo sentado en el suelo.

Estaba en shock, al ver tan claramente que era una sola insignificante persona frente a cientos contra ti.

Entre el público estaba Helen.

Sonriendo.

Sonriéndome, como si disfrutara lo que estaba pasándome.

Entonces reaccione.

El jugo, las personas, mi dolor de garganta, nada de eso fue por causalidad.

"FUERA"

"INÚTIL"

"NO SIRVES DE NADA"

Me levanté, mis ojos llorosos me nublaban la vista, ¿de verdad me odiaban tanto para ponerse de acuerdo en hacer algo de tal magnitud? ¿Qué fue lo que hice para ganarme todo eso? salí de ahí, a prisas, corriendo lejos de todo.

La sonrisa de Helen no dejaba de pasar por mi mente.

Mi garganta me dolía aún más, me quemaba al tragar.

Jamás quería volver a pisar un escenario, quería estar lejos de cualquier cosa relacionada con la música, incluso había hecho pedazos aquella tarjeta que había recibió anteriormente. Si su objetivo era derrumbarme.

Lo habían conseguido.

No entendía por qué no era capaz cambiar las cosas, en defenderme, en no tener miedo, sólo quería evitar los problemas, no buscaba destacar, no quería estar envuelto en esos problemas, no quería ofender a nadie, no quería lastimar a nadie.

Un sentimiento diferente me atacó ese día al verme en el espejo.

Un pensamiento.

Un inofensivo "¿Cómo sería mi vida si...?"

¿Cómo sería mi vida si yo no fuera el Freddy que era en ese momento?

¿Y si fuera un Freddy que al igual que Wendy, ***se cree un ser perfecto?*** *Que dice lo primero que piensa, sin importarle sin eso hace sentir mal a los demás.*

¿Me comenzarían a respetar?

¿Y si fuera un Freddy, que al igual que Erick, tenía tanta confianza en sí mismo, mostrándose como ***alguien encantador y coqueto****?*

¿Me comenzarían a tomar como un alumno más de ese colegio y no sólo un blanco que todos molestan?

¿Y si fuera un Freddy, que actuara como Brad, sin miedo a las consecuencias de sus actos, que ***hace todo lo que quiere cuándo lo quiere****?*

¿Todos comenzarían a dejarme caminar tranquilo por los pasillos sin tener que aguantar burlas de los demás?

Y si fuera un Freddy, que al igual que Helen... puede persuadirte a hacer las cosas, que pudiera cantar sin miedo y ser el nuevo favorito del colegio pisoteando a la competencia, que sin importar las cosas, ***MIS objetivos fueran los ÚNICOS importantes.***

¿Si yo fuera como ellos? ¿Mi vida sería mejor?

Otro error.

*"♫♪****Tu mejor error****♪♫"*

Después del evento, cualquiera que no estuvo presente ya estaba más que enterado de mi "gran presentación" el día del casting, las burlas continuaban siendo mi día a día, jamás le contaba esa situación a mi madre, aparentaba estar mejor de lo que me sentía realmente, y buscaba la manera de cubrir cualquier daño que me causaran, ya tenía suficientes problemas con estar soportando a alguien como mi padre como para que yo la preocupe también con mi situación, y conociendo como era mi padre, ya tenía suficientes burlas de mis compañeros para soportarlo a él decirme "cobarde"

Y jamás volví a insinuar que no estaría mal que me cambiaran a un colegio diferente, debido a que mi padre no se tomó de buena manera la noticia la primera vez que lo mencioné.

Si seguía asistiendo al colegio era para no levantar sospechas a mi madre y en parte para escapar de mi hogar, que cada día estaba peor que el anterior, mi madre en una ocasión incluso tuvo que usar unos grandes lentes oscuros para ocultar un golpe notable en su rostro cuándo debíamos salir a hacer las compras.

Jamás me comentaba algo respecto, a pesar de mi insistencia de decirle

que debía denunciar lo que pasaba, sea mi padre o cualquier otra persona nadie tenía derecho de lastimarla.

Pero se negaba, papá era lo único que teníamos, él pagaba todo los gastos del hogar, jamás dejaba que mi madre tomara algún trabajo, aun sabiendo que mi madre era una profesional capacitada para tener un buen empleo. Pero según él, las mujeres debían estar en casa atendiendo la cocina.

Me frustraba verla de aquella manera, ¿cómo te sentirías al ver a alguien que amas ser lastimado constantemente? Me comencé a ***odiar****por ser tan débil y cobarde, ¿Por qué no tenía el valor para poder defenderla?*

Comencé a tener esos pensamientos más seguidos.

Si no fuera este Freddy, si fuera un Freddy que tuviera el valor de enfrentarse a cualquiera, con tal no dejar que alguien lastime aquello que le importa, ¿Mamá ya no tendría que estar buscando maneras de ocultar esos golpes?

Pero seguí buscando evitar los problemas, a veces miraba a Helen de lejos, sus nuevos mejores amigos, los chicos populares, siempre le hacían compañía, parecía ser la líder del grupo.

Sonreía tan amable y dulce a todos.

Continuaba estando entre los últimos de mi salón, miraba de lejos como todos hablaban, reían entre ellos, se hacían bromas, planeaban cosas que hacer juntos para los fines de semana. No podía evitar sentirme como una especie de fantasma que no encajaba en ningún sitio.

La verdad si dolía un poco sentirse rechazado, pero intentaba concentrarme en mis otros problemas.

Recuerdo perfectamente la primera vez que lo escuché.

Él dijo.

*"****¿Realmente te sentirás mal por esas tonterías?, somos mucho mejores que ellos****"*

Miré a ambos lados y detrás de mí, por supuesto que no había nadie,

¿quién en su sano juicio se acercaría a mi cuándo cargo con toda la escuela molestándome? No le di importancia al asunto al formularme esa pregunta, pero seguí recordando esas palabras el resto del día, sonaron tan cerca de mí y esa forma de hablar me recordaba tanto a un anti-héroe, de esos que veía en mis caricaturas de niño.

"♫♪ ***Esa cobardía es la que nos anula, mira bien tu bondad es absurda****♫♪"*

*Comenzó a ser más seguido, eran palabras breves, pero todas reflejaban el mismo mensaje, "****somos mejores****", me estaba comenzado a asustar, me dolía la cabeza de forma seguida, me costaba dormir, y comenzaba a mirar alrededor de mí, buscando alguna señal de que sea una broma de mal gusto, después de todo, aquella voz sólo me hablaba en mi colegio.*

O eso pensaba.

Una noche, para mi sorpresa, una de esas noches en donde mi padre no estaba gritando borracho hasta cansarse, tuve un sueño, quería creer que era un sueño, no podía ser real.

En el sueño estaba en un lugar oscuro, había un espejo flotando entre la oscuridad, ¿por qué estaba ahí? No lo sabía, me acerqué, con sólo ver todo callado y oscuro me tenía nervioso, al llegar al espejo apareció lo que cualquiera se esperaría... un reflejo.

Mi reflejo.

Ahí estaba yo, mi pelo, mis ojos, notaba mi confusión y miedo al verme ahí, sin entender por qué razón soñaba esto, suspire y me concentre en lo que veía.

Un chico débil, incapaz de enfrentar sus problemas.

Mi reflejo ríe.

Yo me alejo dos pasos, pude jurar que lo escuche reír, mis ojos se abren de sorpresa y miedo, pero mi reflejo no hace lo mismo.

Me sonríe.

*"♫♪****Yo reflejo tus deseos, yo reflejo tu valor****♫♪"*

La misma sonrisa divertida de Helen, plasmada en mi rostro.

*"**¿Asustado chaval?**"*

Era aquella voz otra vez, la misma voz que ha estado persiguiéndome por semanas.

Su piel comenzó a volverse gris y sin vida, su cabello pasó de castaño a negro, y lo peor fueron sus ojos, negros y vacíos, y todo lo que tenía eran dos puntos blancos para saber que seguía observándome divertido.

Estaba aterrado, tanto, que al dar pasos atrás caí, pero no dejaba de verlo, a pesar de saber que sentía completo terror a su imagen sin vida.

Salió del espejo, flotaba, como una especie de fantasma.

"¿Q-quién eres tú?" Logré decir, intentaba contener el pánico.

*"**Mi nombre es Freddy**"*

"Ese es mi nombre" Murmuré, no era capaz de hablarle más alto.

Parecía que aun así me escuchaba perfectamente.

*"**Por supuesto, es nuestro nombre**"*

"¿N-nuestro?"

*"**Te diré algo, es aburrido estar aquí habiendo tantas cosas que hacer allá afuera Freddy, es nuestro momento de cambiar las cosas**"*

"No entiendo nada de lo que estas h-hablando"

Volvió a reír, su risa era tan... ¿cínica?

*"**Por favor Freddy, deja de hacerte el ingenuo, tu querías cambiar tu vida, ser diferente, pero simplemente no tienes el valor de hacerlo, pero está bien, una parte de nosotros sí que tiene el valor, todo lo que tienes que hacer es dejarme el control a mí, y verás que todo cambiara**"*

"¿E-el control?"

Él me mira aburrido, parece que mi lentitud para entender las cosas no le hacía mucha gracia.

*"**Deja de balbucear tanto, no entiendo cómo puedo llegar a ser tan cobarde**"*

Se acercó a mí, yo intento alejarme.

"¡No te acerques a mí!"

Se detiene.

*"**Eres un caso perdido, pero bueno, sale lo viejo y entra lo nuevo**"*

*"♫♪**¿Qué pretendes conseguir sin hacer nada?**♫♪"*

Comencé a desaparecer, hasta notar que ahora era yo quien estaba dentro del espejo, él se acerca tocando el cristal, yo era trasparente, y él ahora había adquirido una apariencia más humana, pero manteniendo esos ojos tan inhumanos.

*"**Ahora escúchame bien Freddy, el teatrito del chico bueno se acabó, esto se hará a mi manera**"*

"¿¡Está tomando mi lugar!?" Pensé aterrado unos segundos.

Él parecía poder escuchar mis pensamientos.

*"**Me alegra ver que lo vayas pillando Freddy. ¿Sabes? no es por ofender, pero nuestro nombre me parece tan patético. Fred suena mucho mejor ¿no te parece? Sí, me gusta, desde ahora las personas nos conocerán como FredFazbear**"*

Sus ojos se volvieron tan cínicos como su sonrisa.

*"**El mejor cantante de este insignificante mundo**"*

Desperté alterado, sudando, tome mi cabeza con miedo por todo, no entendía que pasaba, no comprendía a que se refería.

La luz del día posaba en mi ventana.

Empecé a verla borrosa, luego todo terminó siendo negro.

¿Qué pensarías de que algo tome el control tu cuerpo durante horas, y tú no puedas recordar nada?

Comenzó a pasarme eso.

Olvidaba cosas, sentía que me volvía loco, y aquella voz se hacía peor, quería engañarme diciendo que todo fue un sueño, que no era real, nada de lo que escuchaba, nada de lo que veía era cierto, pero lo sentías tan real que te costaba negarlo.

Y él siempre te lo recordaba.

*"**Yo sigo aquí Freddy**"*

Mi actitud sólo me convirtió en el rarito de la escuela, habían personas que me comenzaron a dejar en paz sin explicación alguna, y varias chicas murmuraban cosas al verme en vez de reírse de mi como antes tenían costumbre, todos actuaban extraño al verme, como si me tuvieran miedo, o me respetaran de alguna manera, y quería engañarme diciendo que no había sido por mi culpa que las cosas estuvieran volviéndose tan extrañas.

Y comenzó a salirse de control, todo comenzó en mi hogar.

Le había partido una botella de alcohol a mi padre en la cabeza, fue un impulso instantáneo que jamás había sentido, una rabia que se apodero de mí en un segundo al ver que él estaba levantándole la mano a mamá dispuesto a lastimarla.

Mi padre perdió la conciencia en el acto, y al despertar al día siguiente no recordó nada y fue fácil convencerlo de que fue él quien llegó a casa con esa herida en la cabeza, pero mi rabia hacia él se hacía seguida, esa voz en mi cabeza al verlo comenzaba a decir un repertorio de insultos que yo jamás me creí capaz de decir o pensar, me ponía a la defensiva al verlo entrar a la cocina con mi madre presente. En el auto cuando estábamos juntos para ir a la tienda, planeaba maneras de lastimarlo si llegaba a hacerle algo a mi madre otra vez.

Y eso me asustaba, ¿por qué yo estaba actuando de esa forma?

Era más difícil controlarme, y mi madre lo había notado. Preocupada, me comenzó a llevar a varias citas con un psicólogo, pensando que algunas terapias me ayudarían, y que quizás se trataba de una etapa de la

adolescencia que ella aún no sabe cómo manejar.

*Me diagnosticaron **depresión**junto con **problemas de ira**algo muy común en un adolescente según el psicólogo.*

*Jamás vi a mi madre tan alarmada por mí, el psicólogo le había metido ideas muy locas como de "**muchos casos de depresión acaban en suicido**" o "**el poco control de la ira podría hacer que su hijo acabe en un internado**", en el fondo sabía que no podía ser eso, debía ser algo más.*

Fred se reía de la situación, comencé a odiar su risa, pero me seguía causando tanto miedo. Él solía escribir en mi libreta, eso me aterró más, sólo me confirmaba que algo toma mi cuerpo, y es capaz de hacerse pasar por mí. Era más cínico, calculador y muy insensible, sabía que yo le tenía miedo, y le parecía simplemente divertido, y yo sólo me sentía cada vez más paranoico.

*"♫♪**Tu peor terror**♫♪"*

Un día no pude más, le grite a mi madre desesperado.

"¡NO DEJA DE HABLARME MAMÁ!, ¡ESA VOZ EN MI CABEZA NO SE CALLA!"

"¡Freddy!" Me tomo de hombros intentado calmarme, yo comencé a llorar.

"Por favor mamá, ya no lo soporto, no soporto más esto"

*"♫♪**Conmigo eres mejor, no intentes escaparte pues yo soy la solución**♫♪"*

"¡NO!, ¡CALLATE!, ¡CALLATE!"

"¡Freddy! ¡Hijo, por favor cálmate!"

No quiero pensar como estaría mi madre ante esa situación, cómo te sentirías si vieras a tu hijo, asustado, gritando, y tu estés viendo impotente sin poder hacer nada, ¿cómo podía ayudarme si mi mal no podía verlo? ¿Cómo salvarme de mi mismo?

*"**Es depresión**" Siguió diciendo un psicólogo.*

*"**Esquizofrenia**"Dijo el psiquiatra.*

*"**Trastorno de identidad disociativo**", concluyeron un grupo de médicos después de meses de citas.*

No sabía que pensar, al parecer yo había reaccionado de forma muy diferente ante mis problemas.

Mi mente se había dividido para forma una nueva versión de mí que poseía todas las características de mis agresores que yo veía como la forma de ser que debía tener para que las personas me dejaran en paz, que se suponía debía ser la personalidad que había creado para defenderme de mis problemas, pero con actitudes tan negativas que simplemente termine creando a mi peor pesadilla.

Sé que suena como una locura... ni yo me lo creía en su momento.

Mi mamá no lo entendía del todo y hasta a mí me costaba entenderlo, pero le dieron esperanzas a ella de que yo podría mejorar, y en el fondo hicieron lo mismo conmigo, tenía esperanzas de volver a ser alguien "normal"

Hasta el momento he aceptado que eso no es posible, es como arrugar una hoja de papel y luego intentar que vuelva a ser la misma hoja lisa de un comienzo, imposible a pesar de que lo intentes.

Después de ese diagnóstico, me gane más odio de mi padre, decía que eran tonterías, que sólo eran disparates para malgastar su dinero en tratamientos inservible, o de plano llamarme "lunático". Para empeorar las cosas mi extraña actitud me había hecho ganar la expulsión de mi colegio.

Mi madre había tocado fondo, a escondidas había comenzado a trabajar y reunir dinero para mudarnos a otra ciudad. Denuncio a mi padre por el maltrato doméstico apenas alcanzó la cantidad necesaria de dinero para poder huir de él.

Lo último que supe de él es que está pasando sus días en una celda muy lejos de aquí.

Y llegamos aquí, pase dos años en tratamientos, citas y clases en casa. Mi madre se las arreglaba para mantenernos a flote, yo intentaba ayudar más en casa, ya que mi estado no era del todo seguro para que asista a

una escuela. Comencé a perderle el miedo a Fred, y aquellos ratos de terror, se convirtiendo en discusiones sin fin.

Llegue a un punto en donde podía controlarme, o al menos no perder el control de mi cuerpo con tanta facilidad, lo tomaron como una mejoría y fue en ese momento en donde mis médicos dieron luz verde para que pueda volver a estudiar en una nueva escuela.

Así llegue aquí.

Desde que estudio aquí, las cosas mejoraron, sí tenía mis días malos, y el miedo constante de que él arruinaría las cosas, pero ya no me sentía solo, Golden, Chica, Foxy, Bonnie, todos ellos me dieron la oportunidad de ser su amigo, y comenzar valorarme un poco más, ellos hicieron que volviera a sentirme como alguien con una vida más común pero llena de sorpresas.

Los Animatronicos eran mi nueva familia, una familia con sus discusiones y problemas, pero unida a su manera, y a pesar que la idea de pisar un escenario y cantar me cause tanto miedo, ellos fueron los que volvieron a animar mi amor por la música.

Fueron los que me devolvieron las esperanzas.

[...]

Se hizo el silencio.

Joy había tomado su mano hace mucho en señal de apoyo, y sólo se quedó sin decir palabras, cosa que no le sorprendía a Freddy, sus numerosos psicólogos quedaban con unas expresiones parecidas ante su historia.

Bajó la mirada.

—Hace mucho que no contaba todo eso.

—... Freddy...

Él levanta su vista hacia ella ante el llamado, se tensó en su puesto cuando la vio. Sus ojos estaban tan cristalinos, amenazantes de derramar lágrimas en cualquier momento. Preocupando a Freddy de inmediato.

— ¿J-joy? ¿Estás bien?

—Yo... pues sí, es que... tu... —Se restregó los ojos— Perdóname. —Murmuró, sintiendo como Freddy acaricia su espalda en consuelo— Se supone que yo debería ser quién haga eso.

Freddy le sonríe con ternura.

—Estoy bien. —Le aseguró.

A Joy sólo se le estrujaba más el corazón verlo de esa forma. Tan sólo pensar que tan buena persona le tocaran tantos problemas, no le parecía nada justo. ¿Por qué a Freddy? Un chico tan lleno de ilusión y amabilidad, quizás tímido para demostrar sus talentos, pero ¿destrozarlo hasta la misma locura?, eso era llegar a un límite serio.

—Todo esto quiere decir, que Fred es... una ¿enfermedad? —Pregunto tímida, pensado que dicha pregunta podría ofender a Fred de alguna manera.

Freddy se mantuvo sereno.

—Quienes lo conocen lo consideran una, yo personalmente lo veo como un parásito, pero... es irrelevante eso ¿no lo crees? Digo, el enfermo soy yo.

Algo en Joy quería que nunca jamás se volviera a llamar de esa manera.

—Por eso escapé del auditorio, me asusto pensar que se volvería a repetir la historia, eran unas de las cosas que más me aterraba, que todo se repitiera, por eso, al llegar a esta escuela, necesitaba ocultarlo a él a toda costa. No quería cederle mi vida a algo que era una versión tan distorsionada de mí, no quería que la gente me conociera como un chico engreído, que se ligaba a la primera chica que veía y pensaba que el universo giraba a su rededor, pero ya no era tan fácil controlarlo, le estaba gustando nuestra nueva vida, le estaba gustando pasar tiempo contigo.

Ella mantuvo silencio.

—Lo peor era saber que tú también me estabas agradando, fue en un

tiempo en donde ambos estábamos más estables. Después del campamento, comencé a hacer acuerdos para compartir el control, había aceptado de alguna manera esa vida compartida, pero tú lograste volver mi mente el mismo caos de antes. Teníamos puntos de vista diferentes de como deberíamos tratar contigo. —Hace una pausa y continúa en voz baja— Lamento que tú debieras soportar todo eso.

—No es algo que debas lamentar. —Opinó ella— sólo fue algo confuso en un principio.

—Ha cambiado mucho desde entonces. —Agregó— Lo volviste un poco más soportable de llevar.

— ¿Yo?

—Es más tranquilo poder tomar un descanso de todo esto contigo y simplemente sentir que puedo hablar sin preocuparme de esconder algo.

—Quieres decir que... ¿te agrada que yo sepa de Fred?

—Eres la única que logra mantenerlo a raya. Y realmente no servía de nada si me agradara la idea o no, él ya se había encaprichado contigo sin razón alguna. Ya sabes cómo es cuándo quiere algo.

Joy ríe un poco.

—Lo sé. —Estrechó su mano con más firmeza— Aprecio mucho que me contaras todo esto Freddy, no es algo que sea fácil de contar. —Toma la mano de Freddy entre las de ella, para mirarlo fijamente— Quiero que sepas que esto no cambia en nada lo pienso de ti. —Aclaró, dejándose vencer por lo que siente tan solo al verlo a los ojos — De hecho me hace admirarte tanto, que a pesar de todo tú sigues ahí intentando ser la buena persona que conozco, y eso... eso habla mucho de ti, del gran corazón que tienes. Y es una de las cosas que más amo de ti. —Cedió, necesitaba decirlo.

Las palabras de la joven le llegaron a Freddy como caricias, aliviando su alma, conmovido su ser, y hacerle sentir tan aceptado a pesar de su condición. Lo único que conseguía hacer era volverse cada vez más

importante y especial para él. ¿Qué tan grave lo estaba dejando esa chica?

—Y lamento tanto que hayas tenido que pasar por todos esos problemas.

—Nunca he entendido esa costumbre.—Murmuró Fred un tanto serio, reclamando el control— ***¿por qué las disculpas? No fue tu culpa nada de lo que ocurrió.***

—Es una manera de decir que te sientes mal por la situación que ha pasado una persona. —Explicó, acariciando su mano.

—Sigue sin tener sentido para mí.

Ella detuvo sus acciones.

—No creo que seas sólo un peligro.

— ¿Uh? No importa Joy, eso fue hace mucho. Además, tiene sus razones para decir que soy un peligro, ya lo has oído ¿no?, no solía controlarme.

—Entonces has cambiado mucho.

Fred la miró un momento.

—¿Qué quieres decir?

—Que cuándo yo te veo, no veo un peligro, veo a un chico, quizás algo arrogante, que adora cantar, molestar a su amigo Golden, y que en secreto se preocupa mucho por su madre. Si antes no eras así, entonces hoy en día has aprendido a ser alguien más humano, alguien que siente y piensa a su manera.

Eso le llegó a Fred con la guardia baja, jamás había tomado en cuenta esos detalles. ¿De verdad se había vuelto un ser más humano?

—Quizás es eso a lo que Freddy se refiere con que ahora soy más "soportable de llevar"—Hace una pausa y continua— ***Nunca dejas de asombrarme, no sé cómo logras ver algo más en toda las cosas, pero cada día amo más eso de ti.***

La logró sonrojar ligeramente con esas palabras y él se notó complacido de esa reacción, era una imagen de Joy que adoraba.

Se ríe un momento de el mismo.

—Las cosas que me haces decir.

—Me agrada escucharte decir eso. —Confiesa en un murmuro para ella misma, en un tono casi inaudible.

Él se acercó más con una pequeña sonrisa, la había logrado escuchar.

— ¿De verdad?

Su voz más de cerca de alguna forma conseguía crear tantas reacciones en ella, como acelerar con facilidad su corazón.

— ¿Te gustaría que continuara?—Dice a su oído con ese toque coqueto que tanto lo identifica, enviándole un cosquilleo de nervios a todo su cuerpo, pero ella se mantuvo en su lugar.

—Quizás... —Articula en voz baja.

Que tímida se veía al hacer eso.

A Fred le encantó.

—De acuerdo, supongo que puedo comenzar diciendo que amo cuándo te tornas así de tímida.

Ella desvía la mirada.

—No sé de qué hablas. —Defiende con el tono más firme, aunque se notaba que era sólo teatro para contrarrestar su timidez anterior.

Él se ríe por eso.

—Y adoro cuándo intentas disimularlo.

No la dejó que se escapara, tomó su mentón para que su mirada volviera con él, junto sus frentes, guiando su mano a acariciar el rostro de Joy con suavidad.

—***Me resultas tan… fascinante.***—Continúo perdido en los ojos brillosos de la joven— ***Tu forma de ser, de pensar, no lo sé.***

Ella mantuvo silencio, atenta en su mirada, buscando más.

—***Quisiera saber una cosa.***—Dice con un tono más serio, sin apartar su mano— ***Tú… ¿Eres consciente de lo importante que eres para nosotros ahora?*** —Sus ojos se torna más suplicantes—***¿En lo que te estas convirtiendo para mí?***

—También son importantes para mí. —Se animó en confesar con un murmuro.

Se sentía tan bien escuchar eso, continuo con sus caricias.

Ella sonríe inclinando su rostro en aprobación, aceptando las caricias mirando a Fred con una ilusión marcada en sus ojos.

—***Si me sigues mirando así… harás que…*** —Se detuvo, acercando su rostro a ella. Cuando parecía estar a punto de estar dispuesto en robarle un roce de sus labios. Se detiene, suspirando un poco— ***Realmente me tienes muy mal.***

Escucha como ella ríe un poco.

—***Pero parece que lo que sea qué me pasa, tú también estas igual de grave que yo.***

Joy se animó a acercarse más, dejándose recostar de lado en el pecho del joven, y este la recibe sin problemas al rodearla con su brazo para mantener cercanía.

—Si fuera así… —Comienza ella— ¿Creen que deberíamos hacer algo al respecto?

Él se estrecha más a su lado, en señal de apoyo mutuo, eran ambos quienes pasaban por lo mismo, y sólo tenían claro una cosa…

—***Creo que ya es muy tarde para poder hacer algo Joy.***

Ya estaban enamorados.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 25 ||

Martes, 6:25am.

Aquella mañana resultaba ser normal. Con el sonido de un grifo cerrarse, sale Freddy de la ducha más despierto con una toalla a su cintura, caminando por la habitación para alistarse como de costumbre.

Esa mañana en especial se sentía más ligero y despreocupado, haberse descargado el día anterior le había resultado muy bien.

«***Tierra llamando a Freddy***»

El mencionado suspiró y movió su cabeza para concentrarse, era muy fácil dejarse llevar por los pensamientos en horas de la mañana, al menos contaba con Fred para pisar superficie nuevamente.

«***Por quedarte pensado es que siempre nos retrasamos***»

Freddy rueda los ojos, mientras se coloca la camisa.

«*Claro, como si eso te preocupara*» —Declara abotonando la prenda, mirándose en el espejo de su habitación, notando a Fred riendo un poco desde su cama, en dónde estaba *"recostado"* con sus manos descansando detrás de su cabeza en una posición despreocupada, también se le notaba a él con un buen humor, quizás por eso hoy le parecía tan irritante como de costumbre.

Al momento que terminó de amarrar su corbata, su celular suelta un pequeño sonido, Fred miró curioso a su lado, dónde reposaba el teléfono conectado al cargador en la mesa de noche, sabiendo que ese sonido era de un nuevo mensaje.

Freddy se acercó y lo tomó para revisar.

«***¿Es Joy?***» —Pregunta desde la cama, mostrando atención.

«*Es Chica, sólo es para recordarme que no olvide el libro para el informe*» —Explica, dejando el celular en el bolsillo buscando el libro mencionado, cuándo se trataba de hacer un trabajo con Chica era

mejor cumplir si querías seguir viviendo. «*Ya deja de pensar tanto en Joy*»

«***Sólo preguntaba***» —Aclara en defensa desviando la mirada— «***¿Hoy van a practicar?***»

«*Quizás sí, llevaré las partituras de todas maneras*» —Continua, alistando su mochila.

«***Me agrada la segunda estrofa, imagina cantar esa parte de forma lenta, muy cerca de ella, acariciando su rostro y…***»

«*Fred*» —Corta Freddy, ya las mejillas se le tiñeron de rojo de sólo pensarlo.

El mencionado sonríe de lado.

«***Te gustaría hacer eso ¿No es así?***»

No le daría la razón, sólo cerró su mochila para luego salir de la habitación en un intento de ignorar la pregunta.

«***Sigo aquí Freddy~***»

«*Hoy será una larga mañana*» —Se dice mientras baja las escaleras.

«***Vamos, tan sólo admítelo***»

«*No tengo por qué admitirte algo*»

«***¿Eso es un sí?***»

—Ya deja de molestarme. —Murmura, ambos paran la discusión al llegar a la sala, que les parecía extrañamente silenciosa aquella mañana.

«***La T.v está apagada***» —Observa Fred sabiendo muy bien que su madre siempre se levantaba antes para dejar el canal de noticias mientras preparaba el desayuno.

«*Mamá quizás tuvo que salir antes*» —Piensa Freddy restando importancia, ya que no era raro que eso pasara.

Con eso cruzó y fue a la cocina, esperando ver una nota en el refri o algo parecido, llevándose la sorpresa de que su madre sí estaba presente, pero a diferencia de otras mañanas no estaba con su delantal cocinando, estaba sentada tomando su cabeza con expresión de malestar con un vaso de agua en su otra mano.

— ¿Mamá...? —Comienza Freddy preocupado, obteniendo la atención de la mayor.

—Oh, Freddy. —Dice, reincorporándose y poniéndose de pie rápidamente como si nada— Justo acabo de levantarme. ¿Quieres un sándwich? —Pregunta dándole la espalda, para no enfrentarse a la mirada fija de su hijo, buscando los ingredientes en el refri.

Freddy dejó la mochila en el mesón y se acercó.

— ¿Te sientes bien?

—Sí, desperté algo...

Se detuvo, Freddy no la dejo tomar nada del refri, queriendo su atención.

— ¿Los dolores otra vez? —Insistió.

Su madre suspira y cierra el refri, era caso perdido evitar a Freddy, se cruzó de brazos en un intento de verse superior, cosa que era gracioso viéndose más bajita al lado de su hijo.

—No pasa nada.

—Mamá, creo que ya deberíamos llevarte a un médico.

—Freddy, yo debo trabajar y tú debes ir al colegio. —Le apuntó— Ahora deja que haga el desayuno, se te va hacer tarde.

—Mamá, está bien, no tienes que ir a trabajar hoy, podemos ir al médico, quizás logren darte algo mejor para el malestar, no perdemos nada con eso.

—Aquí el primero que busca evitar a los médicos eres tú.

Freddy le frunció el ceño.

Sonó el teléfono, excusa perfecta para escapar, la señora Fazbear lo tomó mirando el número.

—Mi secretaria...

Su hijo le arrebató el teléfono de un movimiento.

— ¡Freddy!

No la escuchó.

—¿Hola?

Bueno días, ehh ¿Se encuentra la señora Fazbear?

—En estos momentos ella no puede atender la llamada. —Comienza a caminar.

— ¡Freddy! —Le grita en susurro, intentando recuperar el teléfono.

—Soy su hijo… puede ir cancelando todas sus reuniones de hoy, ella no podrá ir a trabajar.—Atajó sin más preámbulos— ***Hoy no se siente muy bien espero que no sea un problema… sí, es sólo por hoy… no, no es tan grave, unos malestares y dolores de cabeza… sí… vale, gracias linda.***

— ¿Qué estás...?

—Yo le aviso, que tengas un buen día.

Cortó la llamada.

Su madre lo miró enfadada.

— ¿Qué...qué acabas de hacer?

—Darte un día libre. —Deja el celular en el mesón.

—Freddy, deja de llevarme la contraria.

—Mamá...

—La superior aquí soy yo, y se hará lo que yo digo, iras al colegio y yo al trabajo y se acabó esta discusión.

Ambos se miraban con expresión de terquedad, ninguno de los dos quería dar su brazo a torcer, la mirada retadora del menor cobró más fuerza, se alejó de su madre y abrió el refri, sacó un cartón de leche, un tazón y sirvió cereal.

— ¿Qué haces?—Pregunta la mayor sin entender.

Él dejó la taza con cereal y leche en manos de su madre.

—***Tu desayuno.***—Explica como si fuera lo más obvio—***No usaras la cocina hasta nuevo aviso. Iré al colegio como quieres ¿vale?, pero tú te quedas en casa como yo quiero, ambos ganamos.***

La mayor alza una ceja.

—***Intentare volver temprano para estar contigo, tu sólo quédate en cama, ve alguna serie, lo que sea, pero guarda reposo, te lo tienes merecido mamá.***

—Otra vez esa voz, ¿por qué ahora de pronto me cambias de acento Freddy?

Fred reacciona, olvidó que si quería dirigirse a ella aún debía al menos tratar de imitar la voz de Freddy. Su mirada autoritaria perdió fuerza, y dejó el control, le era más fácil dejarle las explicaciones y problemas a Freddy.

—N-no es nada, ignora eso.

La mayor lo miró desconfiada, pero no duró mucho, le restó importancia al asunto y suspiró.

—De acuerdo, tu ganas, me quedo en casa.

Observa como su hijo sonríe un poco en señal de alivio por su decisión.

—Eres un manipulador.

Lo escuchó reír, y como se acerca a dejarle un beso en la frente como lo hace siempre.

—Ve a descansar. —Le indicó.

—Ok, ya voy, ya voy —Repite dando media vuelta y saliendo de la cocina con el tazón de cereal en manos— Que tengas un buen día en el colegio cariño.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—*"Los seres humanos percibimos 11 millones de bits de información por cada segundo que pasa. Sin embargo, sólo concienciamos 40 de ellos"* Pff, ¡qué derroche! —Suelta Foxy viendo incrédulo el libro en sus manos.

7:45am, clase de ciencias.

—Ya chicos, devuélvanme el libro debemos comenzar a copiar la página 34. —Ordena Chica mientras escribía la fecha en su libreta— Mientras más rápido terminemos más rápido podremos ir por su pudín.

Freddy miraba la ventana, golpeando su libreta con el lapicero, haciendo caso omiso de lo que ocurría en el equipo, pudín o no, nada parecía importarle.

«*Estará bien, es sólo un malestar de siempre*»

«***Odio que ella le reste importancia, y todavía nos dice que está bien***»

«*Es mi culpa, quizás no le gusta que me preocupe demasiado*»

«***Siempre queriendo mostrarse fuerte, no tiene que hacer eso con nosotros***»

«*Deja de ser tan duro con ella*»

«***Estoy preocupado Freddy***»

«*Ya lo sé, si me has tenido de los nervios desde que salimos de casa*»

«***Vale, ya dejo el tema***»

«*Igual gracias por convencerla que se quedara en casa, ya sabes lo terca que es*»

«***Tú lo hubieras conseguido también***»

— ¿Estas copiando? —Preguntó Golden a su lado.

Él reacciona.

— ¿Qué? Ah, sí, sí.

Golden no le creyó, y le dejo más cerca su libreta para que pudiera copiarse.

—Mejor date prisa antes de que Chica lo note.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

8:12am.

— ¡Pudín! ¡Pudín! —Celebraban Foxy y Bonnie a la vez en los pasillos momentos después, como de costumbre, camino a la cafetería a desayunar, seguidos detrás por el resto de sus amigos.

Los pasillos del colegio se sentían extrañamente más asfixiantes y llenos que de costumbre, y lo más destacable era la numerosa cantidad de estudiantes que poseían un uniforme diferente al asignado en la escuela.

—Parece que ya llegaron los del instituto Denver. —Suelta Golden.

Freddy metió las manos a sus bolsillos observando en silencio.

—Ayer también nos llegaron estudiantes del colegio Denver en el club de cocina, son chicos muy simpáticos. —Cuenta Chica, caminado a la par de Freddy y Golden.

—Bueno, es con ese colegio con quien tendremos el partido de quemados, tienen un equipo muy bueno.

— ¿Puedes creer que viajan dos horas de bus de su colegio al

nuestro?

—Escuche que vinieron principalmente por el club de teatro, ¿Les llegaron estudiantes de Denver por allá Freddy?

—Ehh sí, hicieron una presentación o algo así, yo... me quede con Joy ensayando no sé qué pasaría después de eso.

—A mí me parece muy buena idea eso de tener visitas de otro colegio, podremos conocer gente nueva. —Agrega Chica emocionada.

—Yo ya los alcanzo. —Dice Freddy mientras detiene su paso en un cruce— Creo que dejé mi libreta de historia en el casillero.

Ambos amigos le asienten en aprobación y cada quién sigue su camino, Freddy pasaba entre los estudiantes como si fuera un fantasma, ver el uniforme de los estudiantes de Denver le era un imán de malos recuerdos, ya con sólo mencionar el nombre de esa escuela era suficiente para arruinarle el humor.

A veces le gustaría ser más fuerte que sus recuerdos.

Aun con eso, llegó sin problemas a su casillero, lo abre junto con su mochila para sacar libros y cuadernos que ya no necesitaba por el resto del día, guardando su libreta de historia en la mochila en el proceso.

—Buenos días, Freddy.

Él se sobresalta en su lugar, aquella voz le aterró en un segundo.

«***Lo que nos faltaba***»

Cerró su casillero con rudeza, colocándose su mochila a la vez que suspiraba con fastidio.

—Estoy seguro de haberte mencionado que no te quería cerca de mí.

Aquella voz era de Helen.

—Necesitaba hablar contigo.

—***Seguro que será algo muy interesante.*** —Replica mientras se cruza de brazos, dejando recostar su espalda en los casilleros.

—Freddy, pensé que jamás volveríamos a cruzar caminos y yo...

—***Ve al grano.***

Ella bajo la mirada con timidez.

—Quisiera que... comenzáramos a hacer las paces. —Extiende su mano en tregua, parecía temblar de nervios.

Fred miró su mano unos segundos, y luego a la joven, tan tímida y vulnerable, casi como si le tuviera algún tipo de miedo a su respuesta.

Tenía que ser una broma.

— ***¿Eso es todo?*** —Alza una ceja, y luego deja salir una risa desviando la mirada—***No puedo creerlo, ¿tú de verdad...?***—Volvió a verla—***Venga, esos ojitos de cachorro ya pasaron de moda, tu y yo sabemos que puedes fingir mejor que eso.***—Se incorporó acercándose a ella—***Pensaba que esto sería más interesante.*** —Tomó su mentón con descaro— ***¿O acaso será que has perdido tu toque después de tanto tiempo?*** —Dijo con tono de burla a su vez que apretujaba las mejillas de Helen entre ellas con su mano, causando que los labios de la chica se juntaran como si estuviera comiendo un espagueti imaginario.

Helen baja la mano, mirándolo incrédula, sin mover un musculo.

—Has cambiado mucho. —Logró decir.

—***Eso es tan decepcionante ¿verdad?*** —Dice con falsa desilusión, dejo su mentón y comienza a caminar— ***Da igual, no perderé mi tiempo aquí.***—Corta, dispuesto a irse.

— ¿Dónde quedo mi amigo? —Le acusa a su espalda, ahora mostrándose algo enojada y retadora.

Él se detuvo en seco.

Aquello le molesto.

—***¿Éramos amigos?***—Pregunto, en un intento de no perder los estribos en ese sitio y menos en ese momento.

Helen abre más sus ojos, aquello parecía haberle chocado, más aún cuando él la miró de reojo, como si fuera algo insignificante. Pero no le causaba nada verla de esa forma, a su ojos eso era ella, nada.

Freddy por otra parte, era un caso diferente, lo que estaba pasando no le está causando gusto, le parecía un acto innecesario.

—Tú... tú no eres así Freddy. —Confronta Helen con más seguridad— Te conozco, eres un buen chico, por favor deja de hacer esto.

«*Sólo vámonos de aquí*» —Insiste Freddy en sus pensamientos, creyendo que era lo mejor.

— ***¿Realmente crees conocerme?*** —Cuestiona Fred dándole la espalda nuevamente.

—Lo suficiente para saber que todo lo que dices son mentiras, tu no tratas a las personas de esta manera, por mucho que te desagraden tu jamás...

Escuchó como él suspira, y voltea a verla nuevamente.

—***Vale, he de aceptar que eso casi me hace sentir mal.*** —Dice con un tono más apagado, casi imitando a Freddy, para luego reírse con fuerza— ***Joder, ¿a qué te lo has creído eh? Estoy aprendiendo mucho de ti.***

Helen lo mira en silencio.

—Como sea, tu grupo de lame suelas no les hará mucha gracia verme contigo, ¿no te parece?

Helen sin entender a qué se refería, voltea a ver detrás de ella, notando que sus amigos Wendy y Brad los observaban desde el otro extremo del pasillo con cautela.

Al momento que ella volvió con Freddy, ya este caminaba con

tranquilidad lejos de ella.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

— ¡Hola chicos! —Saludó una voz con notable alegría.

Los Animatricos observaron a la joven que se acercó a su mesa, estaba con una expresión amable y abrazaba una libreta con cariño entre sus brazos. Bonnie y Foxy llenos de pudín sin vergüenza, hacen un gesto saludando, mientras Golden y Chica responden a la vez.

—Buenos días, Joy.

—Cuánto pudín, ¿Realmente pueden con todo eso? —Se detiene observando la notable montaña de embaces con pudin que estaba en medio de la mesa.

—Te sorprendería saber que en el almuerzo comen otra ronda como esta. —Comenta Chica lanzando una mirada a los chicos, sobre todo a Foxy y Bonnie que seguían comiendo sin cuidado, hasta notar que faltaba alguien de su banda, una sonrisa traviesa aparece en sus labios y vuelve a ver a Joy— ¿Buscas a Freddy?

Joy sintió un subidón de emoción al escuchar ese nombre. Como si en su interior alguien hubiera saltado desprevenido, tanto así que perdido el hilo de su tranquilidad hablando ahora con cierta torpeza.

—Ehh no, no. ¡Q-quiero decir! ¡Sí!, yo... pues... —La banda no la dejaba de ver con atención, incluso Foxy y Bonnie dejaron de comer pudín para observarla alzando una ceja.

Ella ríe un momento con nervios por sus palabras sin sentido, ni siquiera se entendía cuándo le atacaba la timidez, con más calma continua— La verdad es que sólo necesitaba mostrarle algo, lo he estado buscando por todos lados.

—Perdimos a Freddy cuándo íbamos camino a la cafetería, nos dijo que iría a su casillero a buscar algo. —Le cuenta Golden con calma, en gesto de apoyo, no solía cruzar muchas palabras con Joy, pero ella le agradaba. La buena presencia y amabilidad que ella demostraba le recordaba mucho a su amigo Freddy, quizás por eso sentía la extraña necesidad de querer ayudarla a no sentir nervios en preguntar por

Freddy, al fin y al cabo, ella era bienvenida.

—Ya él debería de haber vuelto, ¿no? —Continuó Chica— La verdad es que pensábamos que estaba contigo, ¡Golden me contó que ustedes planean hacer un dueto!

—Espera... ¿Freddy? ¿Dueto? —Detiene Foxy incrédulo.

— ¿Sera pronto? ¿Podremos verlos? —Suelta Chica emocionada.

—Pues...

—Está bien Chica, apenas están con las prácticas. —Interviene Golden con una risa tranquila.

—Ya lo sé, es que hace mucho que no se hace un evento ¿verdad?

—Tienen nuestro apoyo por aquí Joy, estoy seguro que harán un trabajo genial.

—Gracias Golden. —Sonríe Joy con sinceridad — Je bueno, buscaré a Freddy por el área de casilleros.

—Claro, si él llega por aquí le avisaremos que lo estabas buscando. —Promete Chica — Pero si lo encuentras antes que nosotros, dale esto. —Extiende dos pequeños envases de pudín— Así no podrá decir que no le guardamos pudín.

—No hay problema, se los haré llegar. ¡Hasta luego!

—Adiós. —Dicen todos a la vez en la mesa, mirando como la joven se pierde entre los estudiantes.

—Joy es muy simpática. —Comenta Bonnie abriendo otro envase de pudin.

—A sí que Freddy hará un dueto con ella. —Repite Foxy— Y pensar que ustedes decían que estaban saliendo o algo así.

—Estoy segura que hay algo entre esos dos. ¿No vieron cómo reaccionó cuándo le pregunte por Freddy? —Recalca Chica mientras toma un sorbo de su bebida.

—Venga, no creo que eso tenga algo que ver.

— ¿Mhhp? —Deja la bebida— ¿Qué? ¡Por supuesto que sí! Además... a Freddy le gusta.

—Bah, ¿Cómo estas tan segura?

—Es cuestión de verlo Foxy. ¡Levanten la mano los que crean que a Freddy le gusta Joy!

Bonnie levantó la mano.

Foxy lo miró.

— ¿What? ¿Tú también?

Chica levanta la mano con decisión. Golden en cambio se ríe un poco mientras también sube su mano, la situación le hacía cierta gracia.

—Gana mayoría. —Sonrió Chica en victoria.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

_____

[Mensaje Enviado]

Freddy.

Quería mostrarte algo, pero no logro encontrarte, hoy te has escondido muy bien eh.

¿Dónde estás?

_____

Ella se dispuso a guardar el celular en uno de sus bolsillos al ver que aún no tenía respuesta, sin prestar mucha atención al camino término tropezando con alguien justo en la entrada de la cafetería.

Fue cosa de segundos, Joy en su sorpresa dejo caer la libreta de sus manos, en donde arriba de ella estaban los dos envases de pudín, que para su suerte la persona con la que tropezó logró tomarlos antes de

que ocurriera un desastre.

—Eso estuvo cerca.

—D-Disculpa. —Pronunció ella de inmediato.

—No te preocupes. —Responde él joven con una sonrisa extendiéndole devuelta los envases de pudín— ¿Tú estás bien?

—Sí, gracias por atraparlos

—No es nada. —Baja a recoger la libreta— Fue mi culpa, iba con tanta prisa que no me fije que estaba saliendo alguien. —Se levanta y continua— Me suena tu rostro... ¿No eres la chica que nos dará el taller de canto?

—Ehh sí, eres... ¿Erick verdad?

—El mismo, me alegra saber que tan hermosa joven aún me recuerde. —Menciona complacido mientras extiende la libreta— Buscaba a mis amigos, pero al parecer termine perdido. Su colegio es más grande de lo que esperaba.

—Parece que no soy la única que está buscando a alguien esta mañana. —Contesta Joy tomando la libreta.

— ¿También tú?

—Sí, te recomendaría seguir derecho y cruzar a la izquierda hacia el campus, quizás tus amigos estén ahí.

— ¿El campus dices? Mmh de acuerdo, pasaré por ahí, gracias por la indicación preciosa.

Joy no contesto de inmediato, se quedó en su lugar mirando a Erick con atención, era un chico alto, de rostro con piel clara, con un abundante cabello corto de un tono azulado oscuro muy curioso, resaltando sus brillantes ojos celestes. Entendía porque en su colegio debía destacar con facilidad, era un chico apuesto.

Él le regala una sonrisa.

— ¿Ocurre algo?

Joy reacciona.

—No, perdona, es que por un momento me recordaste a alguien.

—Debo suponer que tienes una hermosa voz al cantar para que el maestro Nick te escogiera sin dudar para darnos el taller. —Alagó él — Espero que no seas tan exigente, mi fuerte es más que todo la actuación.

Un fugaz recuerdo de su compañera de teatro, Jess, gritando *"Oh Ricardo"* paso por la mente de Joy, dejó escapar una risita inconsciente que intento ocultar con una mano, al pensar en Erick al lado de Jess gritando juntos *"Ricardo"* con todo el drama.

Erick alza una ceja sin comprender las risas de la joven.

—No te preocupes, es probable que sólo repasemos cosas básicas. — Le dice ella un segundo después— Seguiré buscando a mi chico perdido, espero que logres encontrar a tus amigos. —Se despide con un movimiento de mano y comienza a caminar.

— ¿Su...? —Murmura pensativo— ¡Joy! —Le llama.

Joy se detiene y voltea.

— ¿Si?

—Gracias de nuevo, espero verte pronto.

Joy se limitó a asentir y volver a seguir con su camino.

Erik sonríe mientras la ve alejarse.

—Mmh, me agrada.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

«***No entiendo cuál es su necesidad de arruinarme más el día, "quisieriquicomenzirimos a hicir las pasis" ¿De verdad fue lo mejor que se le ocurrió decirnos?***»

Él subía las escaleras del colegio, dispuesto a ir a todos los lugares excepto la cafetería, ver gente comiendo montañas de pudín era lo que menos le apetecía ahora.

«*El hecho de que no te agrade no te da derecho de llegar y reírte en su cara de sus disculpas*»

«***¡Estupendo! Ahora la defiendes, para empezar… ¿De verdad te tragaste sus intentos de disculparse? Si a eso podemos llamar una disculpa***»

«*No, yo solo…*»

«***Freddy, eres patético***»

Sonó su estómago.

«***¡Ahg!, ¿Y ahora por qué el cuerpo está haciendo ruidos?***»

«*Lo único que tenemos en el estómago es un vaso de limonada que tomamos antes de salir de casa, llévanos a la cafetería a desayunar algo*»

«***No iré allá a ver a tus amigos ahogarse de pudínFreddy***»

«*Pues tenemos que comer algo, no pienso ver la clase de historia sin haber desayunado*»

Su celular suelta un sonido.

«***¿Y ahora qué?***»

Sacó el celular con rudeza y abre el mensaje, su expresión de molestia se suavizo al saber de quién se trataba.

«*Joy*»

«***Nos ha estado buscando, y nosotros perdiendo el tiempo con Helen***»

_____

Búscame en el último piso|

[Enviar]

_____

«***Ahora a ver que encuentro para el cuerpo, esto de alimentarse es tan… tedioso***»

«*Parece que no te importa, porque sigues quitándome el control*»

Fred ignoró su comentario y guardó el celular. Comenzó a caminar por el pasillo, el último piso estaba más despejado, todos bajaban a disfrutar del pudín del día aparte de querer curiosear sobre los estudiantes de Denver, lo que dejaba el lugar de unos cuantos que pasaban de ambas cosas, como Fred.

Se detuvo al frente de una máquina expendedora, mirando su contenido con una expresión de poco interés, había bolsas de maní, galletas, entre otras cosas que Fred jamás ha probado para saber que son en realidad. Concentro su atención en las bolsas de papas que había en la parte inferior, eran la misma marca de papas que había probado hace mucho con Joy.

No era lo más nutritivo, pero parece que estaba dispuesto a comer eso que otra cosa. Metió la mano en sus bolsillos en busca de ese papel al que llamaban dinero, dejando un billete en la máquina, al menos haber observado a Freddy usar estas cosas ahora si le servía de algo.

Bajó y tomó la bolsa de papas, analizándola un momento sin moverse de su lugar.

De repente tener la bolsa en su mano le dio una sensación de inseguridad y desconfianza que le molestaba. Sin poder evitar recodar que lo último que se ha atrevido a comer era la fresa que Joy le había ofrecido el fin de semana. A pesar de que no fue del todo malo (De hecho parece que le gustó mucho su sabor) La idea de comer aún parecía traerle incomodidad.

Se sobresaltó al sentir que alguien tapaba sus ojos, mientras la persona detrás de él suelta una risa por su reacción.

Aquella risa hizo que bajara la guardia nuevamente.

—Buenos días. — Dijo una voz tranquila detrás de su hombro, que consiguió sacarle una sonrisa a Fred y opacar sus emociones anteriores por una agradable alegría.

—Buenos días pequeña.

— ¿Uh? Pensé que había asustado a Freddy, por lo general tu no sueles sobresaltarte Fred.

—Debo admitir que hoy sí me tomaste desprevenido.

Ella ríe y sus manos le devuelven la vista a Fred. Él por su parte se volteó para estar frente a ella, la emoción de alegría aumentó más al verla, tan sonriente y bajita en su presencia, por un momento todo parecía no ser importante.

—Los estaba buscando, ¿Por qué están por aquí?

—Hay mucho jaleo abajo.

—Sí, la verdad es todo un caos.

—Y tu… —Comenzó, sin poder resistir la necesidad de subir su mano a acariciar la mejillas de la joven, apartando sus cabellos rubios en el proceso— ***¿Qué querías mostrarme?***

Ella puso su mano sobre la de Fred.

—Es para Freddy.

«*¿Para mí?*»

Él alza una ceja.

—¿Freddy?

—Espero que a ti también te guste. Ven… —Comienza a caminar tomando su mano.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Joy lo había llevado hasta la sima de las escaleras del último piso, donde él sin discutir tomó asiento en uno de los escalones, y Joy en

un escalón más abajo apoyando su espalda en la pared. La cantidad de estudiantes seguía siendo escasa y la mayoría sólo bajaba para perderse entre los estudiantes del piso inferior.

Joy se quitó su bolso de lado y lo abrió para comenzar a buscar algo entre sus cosas.

— ¿Y esa bolsa de papas? —Preguntó ella entre tanto.

—***Se supone, era mi desayuno.***—Se la extiende—***Puedes quedártela.***

— ¿No has desayunado nada? —Lo mira deteniendo su búsqueda, tomando con duda la bolsa entre sus manos.

—***No tengo hambre.***

—La verdad no es un desayuno muy apropiado. —Abre la bolsa— ¿Pero quién puede negarse a comer unas buenas papas? —Toma una y la extiende a Fred— Ni siquiera tu señor perfecto, abre la boca.

—***Joy…***

—Abre.

Él miró la papa como si fuese un intruso y luego a la joven que tenía una expresión de determinación a no ceder, la sensación de inseguridad que lo molestaba anteriormente no parecía ser tan fuerte esta vez, ante eso abre la boca en derrota dejando que Joy colocara la papa entre sus labios.

Al masticar, el sabor era igual de agradable que la primera vez que las comió, notó como Joy le sonríe complacida y se come unas cuantas papas también.

—Y tengo pudín, tus amigos me lo dejaron para ti cuándo te busqué por la cafetería. —Comenta sacando los dos pequeños envases de pudín de los laterales de su bolso.

—***Sabes que odio el pudín.***

—Pero sé que a Freddy le gusta, es como si ustedes buscaran ser tan opuestos a propósito. —Deja los embaces a un lado— ¿Existirá algo

en lo que ustedes dos estén de acuerdo que les gusta?

Él sonríe de lado.

—Estas tú.

Joy lo miró al escuchar eso, de forma inconsciente le devuelve la sonrisa y acerca su mano al rostro del chico, acariciando su mejilla con cariño, suficiente para que Fred se sintiera correspondido.

— ¿Qué voy hacer con contigo?

—Bueno… puedes comenzar por darme otra de esas papas.

Joy ríe y aparta su mano hacia la bolsa, acercando nuevamente una papa hacia él, que recibió con más confianza, la inseguridad disminuía, el pensamiento de que ella no le haría daño ayudaba un poco, además el sabor le agradaba, te daban ganas de seguir comiendo más.

— ¿Cómo es qué son tan buenas?—Toma más papas por su cuenta.

Joy come unas cuantas también, y le deja la bolsa, disponiéndose a retomar su búsqueda en la mochila, dejando que Fred se comiera el resto. Al rato consiguió lo que buscaba, sacó sus audífonos que estaban hecho un nudo que se dispuso a deshacer, mientras él la observaba sin perder detalle mientras comía.

—No sé cómo logran siempre volverse a enredar. —Le comenta.

Ella logra desamarrar sus audífonos y saca el celular, conectando y comenzado a buscar entre las aplicaciones. Levantó la mirada, observando a Fred.

—Sólo me falta Freddy.

—Vale. —Acepta, Joy esperó unos segundos, el joven abre nuevamente los ojos, era curioso ver que a pesar de ser el mismo cuerpo, comenzaba a notar mejor que sí sucede un cambio, podías notar una expresión más amable cuándo era Freddy quien estaba presente— Hola. —Le saludó en voz baja, sintiéndose bienvenido cuando Joy le dedico aquella sonrisa, feliz de verlo.

Se acercó más a él y colocó en su oreja un extremo de los audífonos, y luego el otro extremo en su propia oreja.

—Pensaba enviártelo, pero me hacía más ilusión ver como reaccionabas —Explica — ¿Listo?

—Adelante.

Hacen silencio y ella presiona *play,* entre los audífonos comenzaron a sonar las finas notas de un piano, lento y calmado, era relajante como la música clásica. Freddy sólo necesitó de unos segundos para comprender que se trataba de una pista instrumental de una canción.

De su canción.

Miró a Joy incrédulo, mientras ella ríe un poco a lo bajo por su expresión de asombro.

— ¿H-has sido tu quien…?

Ella asiente.

Dejó que Freddy escuchara un poco más, la expresión de asombro se comenzó a remplazar por una que parecía estar muy a gusto a lo que escuchaba. Sonrió, sin creérselo, a su parecer la instrumental sonaba perfecta, no podía saber cuánto tiempo le habrá tomado a ella hacer tal trabajo pero estaba encantado con su ritmo, lo relajante que resultaba.

Y no era el único encantado.

«***Me gusta***»

—Joy, se escucha hermoso.

— ¿Te gusta?

— ¡Sí! De verdad… no puedo creerlo… ¡Está increíble!

—Pensaba que tener esta pista te serviría para practicar en casa, a pesar de que no esté contigo para tocar el piano y ensañar juntos todo el tiempo, podías tener algo parecido. Sé lo mucho que

significan para ti las canciones que escribes, por eso quería hacer un buen trabajo.

Freddy no sabía de qué forma expresar con claridad el asombro y la alegría que sentía en ese momento, aquello era una de las cosas más especiales que le hubieran hecho, esa sensación de gratitud que a pesar de que gritaras un millón de *gracias* no sentías que fuera suficiente para compensar tantas molestias y buena intenciones que implicaron para hacer algo como eso.

—Tómalo como una ayudita de mi parte, si te sirve entonces ya es más que suficiente para mí. —Se sienta en mismo escalón que él para estar más a su lado— Aunque también quiero recordarte que lo que estas escuchando no ha sido únicamente trabajo mío, todo eso lo has iniciado tú, tú fuiste quién escribió la canción después de todo ¿verdad? Y este es el resultado de todo nuestro trabajo juntos. No soy la que se merece todo el crédito.

Él la miró a los ojos, lo que sentía ya no podría explicar que era, pero se sentía tan bien, se acercó a ella hasta juntar sus frentes, cerró los ojos y dejo salir el aire lentamente para calmar la ola de emociones que sentía.

—Cuándo creo no puedes ser más asombrosa, llegas y haces esto. —Dijo soltando a su vez una risa.

Escuchó como ella ríe con él, las emociones parecían no querer calmarse, sin embargo, vuelve abrir los ojos, observándola atento, mientras la pista se vuelve a reproducir entre los audífonos, ahora escuchando con alago, aquel detalle era sólo otra prueba de que ella realmente quería ayudarlo, que creía en él.

—Joy, con que te diga gracias no sería suficiente.

Ella bajó la mirada acercando su mano, entrelazo sus dedos con los de Freddy, y este le corresponde estrechando con firmeza.

Volvió a verlo.

—Verte tan feliz me es suficiente, además ya no tendrás escusas para no practicar en casa.

—Ya entiendo. Todo esto era un retorcido plan para hacerme practicar en casa.

—Y mira, parece que funciono. —Ríe Joy tecleando unas cosas en su celular— Listo, ya te la he enviado.

A los segundos el celular de Freddy suelta un sonidito desde su bolsillo, confirmando que había llegado el envío de Joy.

—Sobre las prácticas... debo saltarme la de hoy. —Le comento Freddy, no había mucho ánimo en ese comentario, ya que las prácticas con Joy eran su parte favorita de ir al colegio.

— ¿Pasó algo? —Mencionó Joy con curiosidad y una agradable tranquilidad a pesar de la noticia, era su forma de decir que no había problema. Se dejó recostar en el hombro de Freddy con confianza, dispuesta a escuchar sus motivos.

—Es mi madre, volvió a despertar con malestares, y le prometí... bueno, Fred le ha prometido, que intentaríamos volver más temprano a casa para estar con ella.

—Debe ser el estrés del trabajo Freddy, recuerda que recientemente tuvo otro ascenso.

—Sí, pero no entiendo porque es tan terca como para no pedir unos días libres, o que pueda salir antes del trabajo, lo que sea, no hace falta que se sobrecargue de tanta responsabilidad si sabe que le está afectando.

—Es igual de terca que tú.

Freddy no quiso rebatir ese comentario, si hasta él sabía que se parecía mucho al carácter de su madre, por supuesto, con ciertas diferencias. Fred era una de ellas.

—Puedo ayudarte a salir más temprano de teatro, el maestro Nick me debe un favor. —Continuó Joy, tomando un envase de pudín y extendiéndoselo a Freddy. Para luego ponerse a rebuscar otra vez en su mochila— Creo que tengo una cuchara de plástico por aquí.

— ¿El maestro Nick te debe un favor? ¿Por qué?

—Me pidió que lo ayudara con los talleres de canto para los chicos de Denver, y acepte.

A Freddy se le resbaló el envase de pudín.

— *¡¿Qué?!*—Exclamaron Freddy y Fred igual de desconcertados y sorprendidos, sin embargo fue Fred quién tomó el control, parecía ser quien más necesitaba explicaciones. —***¿C-cuándo aceptaste eso?***

—Ayer, antes de que volvieras al auditorio. —Contesta dejando su búsqueda en pausa, el tono de Fred no sanaba para nada complacido por la noticia.

— ***¿Y es que no puede buscar a otra persona? Tú tienes tus propios asuntos, no tienes que estar haciendo el trabajo de ellos, ese su problema y…***

—Fred, será algo temporal, de hecho ya tengo un horario preparado, realmente la tarea no me agobiara mucho. —Le explica, intentado restarle importancia— Además ayudarlos beneficiara mucho más la imagen de la escuela.

—***Me importa muy poco la imagen de la escuela, estamos hablando de los idiotas de Denver.***

— ¿Ese es el problema?

— ***¿Necesitas otra razón?***

—Lo sé Fred, pero no deberías meterlos a todos en el mismo saco, en Denver deben haber buenas personas, tu antes estabas ahí, ¿no?

«***No creo que en ese momento entrará en la categoría de "buena persona"***» —Pensó Fred para sus adentros y desvió la mirada de Joy hacia los escalones de abajo.

Freddy, por otro lado, la noticia en vez de molestarlo, le preocupó, Joy era exactamente el tipo de persona que esos chicos molestarían por diversión, tenía todas las características; Amable, tranquila, pequeña y evitaba problemas. Hasta ahora no había notado lo vulnerable e inofensiva que era Joy. Al menos en apariencia.

— ¿Cuándo comienzan? —Murmura Freddy un rato después.

—Quizás hoy si está disponible la sala.

En la mente de Freddy se había desatado un debate.

«***De eso nada Freddy, no deberíamos…***»

«*Ella ya se ofreció a ayudar, no puede echarse para atrás porque sí*»

«***¡Olvídate de esas estúpidas normas de moral y cortesía Freddy! Puede inventarse cualquier excusa, no sabía lo que estaba aceptando***»

«*Pero ahora lo sabe ¿No? Y aun así está dispuesta a ayudar a la escuela*»

«***¿De verdad serias capaz de dejarla con gente como esa?***»

«*No es eso, ¿es que no lo entiendes?, ella es libre de hacer lo que quiera, si quiere ayudar, ¿quién soy yo para decirle que hacer? No somos sus padres Fred*»

«***Al menos convencerla de que es una mala idea, eras el primero en decir que debíamos evitarlos a toda costa ¿No?***»

«*Así es,* ***nosotros****, ella es otro caso*»

«***Escúchame bien Freddy, si llego a escuchar que uno de ellos le ha dicho o hecho la más mínima cosa y es que…***»

— ¿Todo bien? —Pregunta Joy, al notar que Freddy parecía un maniquí de lo quieto que estaba, mirando sus tenis, en total silencio.

Freddy se sobresaltó en su sitio, volviendo a la realidad.

—S-sí. —La miró— Espero que todo salga bien en tu primera clase. —Le deseó.

Ella sonrió.

—Y que tengas cuidado. —Le confeso después, en un intento de que ella entendiera su preocupación por la idea.

—Estaré bien, no debe ser tan diferente a tratar con niños, ¿no crees? —Bromeó Joy.

Freddy se permitió reír un poco por eso, la actitud en como Joy se tomaba las cosas con calma le daba tranquilidad de que realmente ella estaría bien.

El timbre sonó un rato después avisando que el receso había terminado, Freddy y Joy no tuvieron más opción que levantarse y bajar unos pisos más abajo para continuar con sus clases hasta la hora de almuerzo. El día de Freddy transcurrió con total normalidad. La misma clase aburrida y eterna de historia, (En donde Foxy se había ganado un bonito castigo por haberle comentado amablemente a la maestra Agatha que su nuevo corte se parecía mucho a su mascota salchicha segundo)

Luego comenzó la clase de química, el maestro Bob se retiró un largo tiempo del laboratorio. En donde Foxy y Bonnie junto con el resto de compañeros aprovecharon para ponerse a experimentar con un pudín.

Fred observaba todo sin interés sentado en su puesto con la silla inclinada con gesto de aburrimiento. De un momento a otro los chicos consiguieron que de la nada el pudín explotara en sus caras, y se hubiera comenzado a reír a carcajadas si no fuera porque también le cayó pudín a su bata blanca, y parte de su perfecto rostro.

Y deberían dar gracias porque no le hubiera caído en el cabello, porque ahí sí que mataba a alguien.

—***Os voy…***

— ¡Corre!

Y comenzó el caos.

Chica intentaba que todo volviera a la calma, pero ya era inevitable. Golden por su parte estaba en silencio a su lado, como un angelito calmado escribiendo en su libreta.

Ni tan angelito, porque a los minutos comento…

—Freddy detrás del estante creo que había un bate de béisbol.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

En la hora de almuerzo tampoco había mucha novedad, salvo el poco espacio que se sentía, la llegada de los estudiantes de Denver aún parecía causar controversia, pero al parecer pudieron adaptarse bien a la escuela debido a que ya se notaban mesas en donde ambas escuelas ya estaban compartiendo. La de los Animatronicos aún no eran una de esas.

Hoy Meg había almorzado con ellos, al parecer Bon y Toddy tenían que terminar un trabajo en la biblioteca y Joy había ido al salir de su clase a hablar con el maestro Nick.

— ¿Y qué pasó con estropajo? — Comentó Foxy.

— Se incorporara pronto, ya sabes que para él es más complicado.

— No lo seria si dejara que lo ayudáramos un poco, es un cabeza dura. —Declara Fox, tomando un envase de pudín.

— Si, me recuerda mucho alguien. — Dice Meg, haciendo énfasis en la última palabra.

Sin embargo Foxy no pareció captar la indirecta porque siguió con su pudín como si nada. Bonnie y Golden mientras tanto estaban viendo otra vez esos vídeos de internet desde el celular, Bonnie siempre tenía algo nuevo que mostrarle a él, ya que Golden parecía (aparte de Foxy) ser otro que mostraba interés en ver los vídeos que le gustaban. Chica por otro lado, mientras comía su almuerzo aprovechó que tenía a Freddy junto a ella para comentarle algo.

—Olvide decirte que esta mañana Joy te estaba buscando, dijo que necesitaba mostrarte algo.

— ¿Uh?, sí, ella me encontró.

—Eso explica porque llegaste tarde a la clase de historia, tuviste suerte que la maestra Agatha estaba ocupada regañando a otra persona, te hubiera castigado como a Foxy, anda más rabiosa de lo usual, ¿Crees que es por lo de la broma de pintura?

A pesar de que ha pasado su tiempo desde ese *"accidente"* Freddy sigue prefiriendo fingir que eso nunca pasó, al menos el tema no duro por mucho en la boca de todos como lo hubiera esperado. Fred sólo le animaba mucho recordar ese día.

—La verdad yo la veo igual que siempre.—Le dijo Fred para restar importancia a la pregunta, aunque esa sonrisa traviesa en sus labios dejaba mucho que decir.

—Bueno, ¿y qué era?

—¿Qué cosa?

—Pues lo que Joy quería enseñarte, parecía ser importante.

—¿Celosa monamie? —Pregunta Fred divertido.

— ¿Qué? ¡No! —Contesta ella.

El castaño ríe un poco.

—De acuerdo, no me lo digas, pero sabes que me enteraré tarde o temprano.

—De eso estoy seguro, aparte de hermosa, siempre sabes conseguir lo que quieres.

Fred por su comentario se ganó que le tiraran un envase vació de pudín a la cabeza, no tuvo que voltearse siquiera para saber que fue Foxy, si hasta sentía su mirada asesina desde el otro lado de la mesa fija en él. Alimentando más la malicia de Fred, que había hecho todo eso a propósito por la explosión de pudín de la clase anterior.

— ¡Fox! —Dice Chica con reproche.

—Yo no he sido. —Miente él.

—No pasa nada Chica. —Aclara Freddy. Sabía que Fred se la tenía merecido, de hecho debería agradecer que Foxy no hubiera tenido algo más pesado y peligroso a la mano para lanzarle— La verdad ya debo irme a teatro. —Comenta levantándose de la silla tomando su mochila.

— ¿No te quedaras para el postre? Buscaremos más pudín. —Le mira Chica, pensando que Freddy se retiraba por el comportamiento de Foxy.

Él le sonríe en señal de que no se preocupara.

—Ya estoy lleno.

Se despidió y se retiró de la mesa. Salir de la cafetería le costó mucho más que de costumbre, supuso que la llegada de estudiantes de un colegio diferente y que además sea martes de pudín era de esperar que el lugar estuviera tan abarrotado de gente como en el desayuno, ahora entendía porque Fred evitó estar en ese lugar a toda costa.

En compensación a todo eso, los pasillos estaban más libres, se desplazó sin problemas hasta el auditorio, saludó a un grupo de chicos que se preparaban para una práctica en el escenario y fue a buscar a su compañera de teatro por preferencia detrás del telón. Para su suerte, la búsqueda no le duró nada, Joy ya estaba ahí hablando animadamente con Lina mientras sostenían unas cajas en sus manos.

— ¡Freddy! —Llamó Lina al verlo, causando que Joy volteara a ver.

Él les sonríe amable y se acerca.

— ¿Llego tarde?

—No, todavía estamos esperando a los demás, pero nos pidieron que ayudáramos a montar la escenografía en el escenario para la práctica de un grupo. —Explica Lina mientras le lanza una mirada a la caja en sus manos donde estaban alguna de las cosas.

—Nosotros podemos llevar estas cosas al escenario Lina, creo que el grupo también necesitan una ayudita con el vestuario por allá. —Opina Joy mirando a un grupo de chicos detrás de Lina.

—Claro, gracias chicos.

—No es nada. —Sigue Freddy, tomando la caja de Lina.

—Le avisaré a los otros para que suban a ayudar a montar las cosas.

—Bien. —Contestan a la vez, mirando como Lina se retira del lugar.

Cuándo la joven se perdió de vista, ellos se volvieron a ver, Joy con un gesto lo invito a caminar, comenzando a tomar camino hacia el escenario juntos.

—Busque al profesor Nick para contarle lo de tu mamá, me dijo que no tenía problema en dejarte salir antes, pero pidió que te quedaras aquí al menos hasta la mitad de la hora. Es lo mejor que logre obtener. —Le cuenta ella en el recorrido.

—No importa, igual gracias por el favor Joy.

—Me gustaría poder enviarle un pastel de coco, seguro eso le animaría mucho.

—Tienes a mi madre muy consentida con los postres.

—Bueno... es importante tener a la suegra feliz, ¿no crees? —Comenta mientras le da un empujón amistoso a Freddy con su hombro.

Freddy de la sorpresa tuvo que tomar con más fuerza la caja que amenazaba con resbalarse de sus manos, sintiendo sus mejillas calientes. Justo llegaron al escenario y Joy se alejó un momento para preguntar en dónde debían colocar las cosas, dándole algo de tiempo a Freddy para recuperar la compostura y aclararse el mismo que el comentario sólo fue dicho en broma.

Pero repasando la escena y observar a Joy tan amable hablando con algunos compañeros del club, se dió cuenta que la idea no le desagradaba en lo absoluto.

Joy volvió con él.

—Debemos dejarlas aquí, y tener cuidado al parecer hay cosas de vidrio.

—S-sí, está bien.

Bajaron las cajas y comenzaron a trabajar, al parecer eran utensilios para una gran mesa que ya estaba en escena, Freddy dejó su mochila

en la mesa y se dispuso a sacar las cosas dejando que Joy las tomara para darles su lugar correcto.

— ¿En la escena hay un banquete? —Pregunta Freddy mientras saca copas de oro falso, en su opinión, muy grandes.

—Sí, un banquete real, al parecer será interesante porque envenenan a alguien.

— ¿Crees que sea al famoso Ricardo? —Bromea Freddy.

—No lo sé, eso espero.

Ambos ríen.

— ¡Oye Freddy! —Le llamó alguien al otro extremo del escenario— ¿Podrías mover esos micrófonos de allá al costado del escenario?

Freddy miró detrás de él, dónde estaban dos micrófonos siendo sostenidos por su respectivo pedestal.

—Ehh, sí, está bien. —Contestó.

—De acuerdo, gracias.

Freddy dejó en pausa su anterior tarea y comenzó a caminar hacia los micrófonos, se quedó parado en medio del escenario un momento, observando los asientos vacíos, y unas cuantas personas hablando y caminando de un lado a otro sin prestar atención a él. A pesar de eso la misma sensación de incomoda de estar ahí en un escenario le invadió, era molesta, se sentía tan vulnerable y expuesto en ese sitio.

En un intento de ignorar todo eso, acercó sus manos a uno de los micrófonos para cumplir con el favor, notando que estas estaban temblando. Las bajo de inmediato, reclamándose mentalmente por sus reacciones. ¿A qué demonios debería temer si ni siquiera está ahí parado por una presentación?

— ¿Necesitas ayuda?

Él se sobresaltó con facilidad, en estos momentos cualquier cosa podría asustarlo.

—Joy. —Le reclamó.

Ella le sonríe.

—La vista siempre es muy sorprendente desde aquí, ¿no te parece? —Comenta la joven parándose a su lado y mirando al frente.

—Sí, es algo... —No sabía como describirlo— Abrumante.

— ¿Qué sientes al estar aquí?

—No lo sé. —Comenzó, eran tantas cosas a la vez que no sabría cual escoger. — Incomodidad supongo... también miedo, nervios, es... molesto y... —Suspira metiendo las manos a sus bolsillos— Realmente no creo que consiga pararme aquí a hacer algo Joy.

—Yo creo que sí puedes.

Él la miró de reojo.

— ¿Tu que sientes al estar aquí?

—Justo ahora creo que... nostalgia, un escenario vació siempre me hace recordar todas las veces en las que he estado aquí, las presentaciones que hice con los Toys o por mi cuenta, es... agradable.

Freddy pensó en su propia banda, todos sus amigos felices de estar ahí en un escenario juntos.

Una pequeña sonrisa se le pintó en el rostro.

—Creo que sé a lo que te refieres. —Murmuró Freddy.

—Nuestra próxima práctica será en este escenario. —Decidió ella— Supongo que a Fred le gustará mucho la idea.

—***Por supuesto.***—Dice el mencionado con una sonrisa— ***Nada como cantar estando aquí arriba.*** —Aspira aire y suspira complacido— ***No hay algo mejor.***

—Parece agradarte.

—***Más me agradaría compartirlo contigo Joy.***

Ambos se sonríen, Fred estaba complacido de ver que a Joy parece haberle gustado el comentario, ser sincero puede que tengas sus ventajas.

—Aquí están las demás cosas Joy. —Dijo alguien detrás de ella.

La joven se sobresaltó.

— ¡Lina! Oh, sí, este... puedes... —Decía tropezando sus palabras, parece que la habían atrapado en medio de un agradable trance del que intentaba recuperarse.

—***Las demás cosas están en la mesa.***—Indica Fred tranquilamente.

—Ok, vamos Jess. —Dice Lina mirando a la chica que tenía a su lado, ella también sostenía una caja y no dejaba de ver al par con curiosidad.

— ¿Es tu novio, Joy? —Decidió preguntar.

—Jess. —Le reclama Lina en voz baja por la indiscreción de su compañera.

Joy lo único que supo hacer fue dirigirle una mirada a Fred buscando quizás alguna opinión o respuesta en su rostro, sólo se encontró con que el joven la miraba divertido, esperando al igual que Jess la respuesta a la pregunta. Al ver que él no pareció mostrarte incomodo ni preocupado por la situación le entró una agradable confianza para responder.

—Bueno, hay una forma de averiguarlo. —Se cruzó de brazos sin apartar la vista de Fred — ¿Eres mi novio?

Fred dió un paso a ella, bajando un poco su altura hacia la de Joy. Aceptado el reto de ser él quien conteste.

—***Yo puedo ser lo que tú quieras.***

—Entonces si yo quisiera una pareja...

—***Aquí me tienes.***

Joy se sube de hombros.

—En ese caso, quizás por estos momentos puedas serlo.

—***"Por estos momentos" ¿A que va eso?***—Dice acercándose más a ella, casi tocando sus frentes.

Ella le sonríe traviesa.

—A que después necesitare que seas el chico que me ayude a terminar de organizar la escenografía. —Toca la nariz de Fred con un dedo— Ya sabes, como el buen amigo que eres.

Golpe bajo.

—***Un buen amigo eh…*** —Recitó, y luego frunció el ceño—***Has cruzado la línea muñeca.***—Sentencio Fred cargando a Joy como si nada sobre su hombro.

— ¡Ah! ¡H-hey! —Reclama la chica desde su espalda.

El chico ignoró olímpicamente su reclamo mientras comenzaba a caminar importándole muy poco dejar como si nada a Lina y Jess con las cajas en mano en medio del escenario. La cuales se quedaron viendo igual de desconcertadas como el chico prácticamente se había secuestrado a Joy.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Las personas que caminaban por los pasillos miraban al par confundidos, aunque Fred pasaba entre ellos importándole muy poco.

— ¡F-Fred! ¿A dónde vamos? —Se queja Joy aún siendo cargada, la posición no le parecía nada cómoda por tener su rostro en la espalda del chico y no poder ver mejor a donde se dirigía, y pataleaba un poco con sus piernas en un intento de que el chico le diga algo, aunque aquello fue en vano— ¡Fred!

Él abre una puerta después de caminar por los pasillos, se adentraron en un lugar de paredes grises que a medida que más te acercabas escuchabas voces masculinas, cuándo Joy vio pasar un chico con una toalla atada a su cintura supo que estaba en el probador de los chicos.

— ¡Ahh! —Soltó un gritico avergonzada mientras tapaba sus ojos para no ver a la manada de chicos que se estaban cambiando o buscando algo con poca ropa en sus casillas. Pero eso no evitó que escuchara a los chicos soltar exclamaciones de desconcierto y susto al ver a una chica pasar entre los pasillos como si nada en el hombro de Fred.

Escucha que las voces se alejan y que se cierra otra puerta, decide mirar y se da cuenta que estaban en la piscina del colegio, el club de natación había terminado su práctica del día, por lo que no había nadie usando la instalación.

Aquello no le dió una buena espina a Joy.

Fred se colocó en el borde de la piscina y cargó a Joy estilo princesa, el rostro de Joy era una mezcla entre avergonzada y desconcertada, mirando a la piscina y luego Fred.

—Ahora... ¿Podrías repetirme lo que dijiste en el auditorio?

— ¿T-tú... no estarás pensando tirarme al agua... cierto?

— ¿Quieres averiguarlo?

— ¡Fred!

Él la extiende más hacia el borde.

— ¡E-Espera! ¡No! ¡No me sueltes! —Grita Joy abrazando a Fred del cuello, escuchando como el chico tuvo el descaro de reír de su reacción, ella frunció el ceño escondida en su pecho— N-no le veo lo divertido a esto.

Sentir como Joy se apretujaba a él para evitar caer y escucharle ese tonito de niña haciendo un puchero le pareció tan tierna que le daban unas ganas tremendas de repartirles besos a esas suaves mejillas hasta llegar a sus labios.

Sin embargo, se limitó a sonreír con descaro y acercar su rostro a la oreja de la joven.

—Si me dices que te retractas de lo que dijiste en el auditorio, puede

que te deje salir sin mojarte un pelo.—Susurró lentamente, con un tono de voz que hizo que Joy sintiera un cosquilleo pasarle por la nuca.

— ¡Esto es un chantaje!

—No me mal entiendas, soy capaz de aceptar una pasaje directo a la friendzone de cualquiera otra chica, pero no estoy dispuesto en aceptarlo de tu parte.

Siente que ella toma su camisa con más fuerza.

—Bueno, te escucho pequeña.

Hubo silencio.

— ¿Nada? Lastima… hoy realmente tienes un lindo peinado.

— ¡Espera! —Pide al segundo— Me… me retracto. —Murmuró al final en derrota.

—Perdona, ¿Qué has dicho pequeña?

—Que me retracto. —Dice un poco más alto.

—Si hablas un poco más alto tal vez…

— ¡Que me retracto! —Gritó, dejando ver su rostro.

Fred aprovechó para juntar sus frentes.

— ¿Ves que fácil era?

—Siempre tienes que salirte con la tuya, ¿verdad?

—Otra mala costumbre que tengo.—Sonríe.

—Lo del auditorio… —Vuelve a esconderse en su pecho— lo había dicho en broma.

—Lo sé.

— ¿Qué? —Dijo ella.

Fred comienza a reír, Joy se sonroja avergonzada, ¿qué se ha creído?

—Solo quería asustarte un poco, ¿de verdad pensaste que te tiraría a la piscina? Con lo fácil que te puedes resfriar.

—Me llevaste a un corredor con chicos en toalla, ¿cómo quieres que pensara que esto no era en serio?

—Si ese fue el problema, podemos pasar de regreso por allí.

— ¡N-no!

—Entiendo.—Baja Joy de sus brazos, para dejarla sana y salva lejos del borde— ***Para que verlos a ellos cuando me tienes a mí, ¿verdad?*** —Comenta cerca de ella, rozando sus narices sin dejar de sonreír con tanto descaro.

—Eres un desastre.

—Y aun así, tú me adoras.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 26 ||

2:23pm.

—Debo agradecerte otra vez por el favor Joy, no mucho estudiantes estarían dispuestos en aceptar esto en plena semana de exámenes. —Comentó el maestro Nick caminado junto a Joy hacia las salas de música.

—No hay problema maestro Nick. —Contestó tranquila.

—Puedes comenzar teniendo una charla con ellos, después de todo, es comprensible que aún no les tengas algo preparado. —Le recomendó— Oh, casi lo olvido, ¿le avisaste al joven Fazbear que podía retirarse a la mitad de la hora?

—Sí, ya se fue a casa, también me pido que le diera las gracias.

—Es lo de menos, Freddy es un chico tranquilo, incluso lo hubiera dejado salir mucho antes, pero en estos momentos tengo a la dirección atándome la soga al cuello, según ellos soy muy *"flexible"* con ustedes. —Cuenta mientras ríe un poco— Que cosas, es difícil tenerlos a todos contentos, si soy muy exigente, los estudiantes se enojan y si soy muy flexible se enojan los maestros.

—Nadie dijo que ser maestro es algo fácil.

—Y estas apunto de tener tu primera experiencia como tutora de canto, ¿nerviosa?

Joy se quedó pensando en eso.

—Quizás un poco. —Confeso.

—Los chicos de Denver se ven algo amenazantes, pero la verdad es que no son algo fuera de lo usual, estoy seguro que podrás manejarlo, de cualquiera forma si necesitas algo puedes buscarme en el auditorio.

La joven asiente más confiada.

Al rato se encuentran a la señora Rosa. Aquella mujer como siempre tenía una carpeta en mano y una expresión atareada.

—Maestro Nick. —Llamó.

— ¿Ocurre algo Rosa?

—Ya me llamaron para confirmarme que las telas estarán aquí para la próxima semana, también necesitamos que los chicos comiencen a remodelar algunos materiales para escenográfica y...

Joy perdió el hilo de lo que contaba, dejándole espacio al maestro Nick para que conversen ambos adultos tranquilamente, mientras seguían caminando por el pasillo.

Justo estaban pasado por la sala 5, fue inevitable que el nombre de una persona no cruzara por la mente a la joven al pasar por ahí.

Freddy.

Después de la mala broma de Fred en la piscina, (en donde Joy comprendió que al perecer no tenía permitido mandar a semejante chico a la *"Friendzone"*) Habían vuelto al auditorio, en donde le avisaron que el maestro Nick la buscaba para llevarla a tener su primera sección con los estudiantes de Denver.

Sólo se le repetía a la mente las últimas palabras que ellos le susurraron cuando se despedían con un abrazo.

"Quiero aclararte que yo no estoy de acuerdo con esto de que estés cerca de los inútiles de Denver. La única razón de por qué lo estoy permitiendo es porque sé lo terca que eres, y que iras adelante con esto por querer ayudar. Así que escúchame, cualquier cosa que pase, la más mínima que sea quiero que me la cuentes, ¿vale?, no dudes en decirme nada.*I-ignóraloJoy, se pone molesto cuando está inquieto. Sé que tendrás todo bajo control... nosotros... te llamaremos en la noche para saber cómo te fue"*

Joy sonrió de forma inconsciente, de alguna manera ver a un Freddy preocupado y atento por ella, la hacía sentir que era especial para él, y aunque no quisiera que Freddy o Fred se preocuparan por ella innecesariamente, le hacía feliz ese pensamiento.

—Ya atenderemos eso, dejare primero a Joy con los jóvenes de Denver. —Detiene el paso— Esta será tu sala para los talleres Joy.

Se le había asignado una de las últimas salas del pasillo. El maestro Nick entró a la sala sin esperar más, Joy le siguió el paso junto con la señora Rosa que no dejaba de ver su preciada carpeta de madera en todo momento.

Cuatro estudiantes estaban sentados en diferentes partes de la sala. La joven de cabello más largo estaba mirándose en su espejo, revisando su perfecto maquillaje, Joy la recuerda con facilidad, era Wendy. A varios metros de ella estaba Erick, quien usaba su celular despreocupado, eso hasta que vio que el maestro había vuelto con alguien más.

Joy noto como este le regala una sonrisa al verla.

Más atrás estaba Brad, con expresión aburrida y de brazos cruzados. Y en primera fila y atenta a todo se encontraba una entusiasmada Helen.

—Bueno muchachos, aquí les traje a su tutora, como ya saben la señorita Joy accedió ayer amablemente en ser la que se encargue de su taller de canto durante su estadía en nuestro colegio. —Presentó el maestro Nick en medio de la sala con Joy a su lado— Quiero que tengan en cuenta que es su primera vez haciendo algo como esto, espero que sean comprensibles si la atacan los nervios.

Wendy rueda los ojos con fastidio, Brad ni se inmuta, Helen sonríe amistosamente para animar a Joy y Erick es el único quien se atreve a comentar algo.

—La cuidaremos bien profesor, no se preocupe.

—Supongo que es todo, los dejo en buenas manos. —Miró a Joy— Recuerda, cualquier cosa, me puedes buscar.

Joy asiente nuevamente mientras el maestro Nick junto con la señora Rosa se retiran de la sala.

Luego siguió un silencio algo incómodo.

—Ehh bueno, buenas tardes chicos. —Saludo Joy con lo primero que paso por su mente— Supongo que podríamos comenzar con...

—Nena, necesitas un poco más de color en esa cara, pareces un papel. —Ríe Wendy, a la vez que se coloca polvo sin mirar a Joy desde su espejo, sonriéndose a sí misma.

—Wendy. —Le reclama Helen— Ella está nerviosa, no se lo pongas más complicado.

—Perdonarla, por lo general le gusta ser ella quien tenga la atención de todo. —Colabora Erick.

—No pasa nada. —Dice Joy subiendo ambas manos, en señal de no querer que entre ellos comiencen una discusión por su pésima preparación para el primer día de taller.

—De todas formas déjame presentarte al resto, para tener las cosas claras. —Continua Erick— Ella es mi hermana Wendy, la enana de allá es Helen, y la escultura de fondo se llama Brad, ¿fácil no?

Brad le tiró la mochila encima, Erick parece que se lo vio venir porque comenzó a reír después de eso.

—Creo que sería mejor si no nos comenzamos a tirar cosas. —Sugirió Joy.

—Vamos al punto. —Dice Wendy cerrando su polvo, al fin dignándose en ver a Joy — ¿Qué es lo que vamos hacer aquí?

—Pues... pensaba que podríamos discutir entre todos que les gustaría ver para las siguientes clases, personalmente creo que deberíamos comenzar con lo básico, como técnicas de respiración y calentamientos.

—Me parece bien. —Apoya Helen.

—Esperaba algo más interesante, digo, estamos aquí porque se supone que su escuela es la mejor en lo que talento artístico se refiere. —Comenta Wendy con tono aburrido, apoyando su mejilla en una mano.

—No creo considerar que somos los mejores, pero creo que antes de llegar a hacer algo más complejo hay que tener una buena base, y las prácticas de respiración y calentamiento me ayudaran a saber que tan avanzados están de cierta manera.

—Suena razonable. —Admitió Wendy sonriendo de ver que Joy no se inmuto con su comentario anterior. — ¿Joy cierto?

—Sí. —Afirma la mencionada.

—Lindo cabello, aunque deberías hacerte ver esas puntas están muy maltratadas.

—No seas tan exigente Wendy, yo creo que es la tutora de canto más hermosa que hemos tenido. —Opina Erick.

— ¿Entonces primero veremos lo básico? —Habla Brad en el fondo en un intento de que no se desviaran de la conversación principal, para sorpresa de Joy su tono no sonaba tan amenazante como ayer.

—Sí. —Vuelve afirma Joy.

— ¿Necesitas que te traigamos algo para los ensayos? —Sigue Helen, quien era la única de todos, que estaba tomando nota con interés.

—Por el momento no, pero... pueden ir escogiendo una canción para practicar en grupo, si les parece.

—Me parece bien. —Acepta Helen sin problema, mientras anota.

—Supongo que eso es todo, ¿ya podemos irnos? —Pregunta Wendy.

—En realidad, debemos estar aquí hasta las 3:30.

— ¡¿Hasta las 3:30?! —Repite la joven sin creerlo.

—La verdad Joy, queríamos aprovechar que estas aquí para pedirte disculpas por todo lo ocurrido en el auditorio el día anterior. —Menciona Helen, mientras cierra su libreta— Todo fue un mal entendido, no estamos buscando problemas, y las cosas se salieron de control muy rápido.

—Oh, eso... no importa, quiero decir, no paso algo tan grave.

— ¿También podrías mandar mis disculpas a Freddy?

Aquello había sonado sincero, al menos para los oídos de Joy.

—S-sí, se lo haré saber.

Helen suspira más tranquila.

—Muchas gracias.

Erick sonrió de lado, parece disfrutar de tener a Joy parada en medio de toda la sala.

— ¿Desdé cuando estudias aquí preciosa?

Joy dirigió su mirada hacia Erick, se resignó a subirse de hombros y responder, después de todo no tenía nada planeado para perder el tiempo más que conversar.

—Desde siempre, creo que antes de que comenzaran con los festivales de música.

Los ojos negros de Helen se iluminaron con emoción.

— ¡Oh sí! Escuche que por aquí siempre hacen eventos de música, en nuestro colegio rara vez hacen eventos así, siempre son convenciones aburridas de ciencias y esa cosas. ¿Los festivales son buenos?

—La verdad siempre son increíbles, deberían animarse a venir alguna vez a verlos.

—Bueno si tú vienes, comenzaría a considerar seriamente ir a uno. —Ríe Erick.

—Bla bla, ¿por qué no le pides el numero de una vez? —Se queja Wendy.

— ¿Celosa?

—Siempre discuten. —Aclara Helen, restándole importancia— ¿De casualidad has participado en algunos de los festivales Joy? —

Continúa con interés.

—Pues... entre mis amigos y yo formamos una pequeña banda para participar en los eventos de primavera por varios años.

— ¿Estas en una banda? —Dice Wendy alzando una ceja.

—Supongo que eras la cantante. —Agrega Erick.

—Segunda voz, toco el teclado.

—Nada mal. —Comenta Brad.

—Incluso has dejado impresionado a Brad, y mira que eso es difícil. —Se burla Erick.

A Joy se le escapó una risa sin querer.

—Me gustaría tener una oportunidad así. —Dice Helen con ilusión— ¿Cómo se llama tu banda? Espero poder llegar a conocerlos en alguna oportunidad.

—Nos hacemos llamar los Toys.

—Un momento... esa banda... —Wendy tomó su celular, buscando algo con prisas, hasta que se detuvo, volvió a ver a Joy y luego a su celular. —Ya decía que tu rostro se me hacía familiar de alguna parte, mi prima siempre me manda videos de las presentaciones de una banda llamada *"Los Toys"*

Erick se acerca a su hermana a ver en el celular.

—Sin duda esa es Joy.

Wendy alza su celular.

— ¿Son ellos tus amigos?

Joy se acercó a ver con mejor claridad, en efecto, era un video de una de sus presentaciones en el festival del año pasado.

Helen y Brad también se acercaron con curiosidad.

—Sí, ella es mi amiga Meg, mi mejor amigo Bon, la chica de allá es Toddy, otra buena amiga, oh y el más alto se llama Springtrap, un excelente rapero.

—Debo admitir que esa pelirroja tiene buen estilo, claro, me luciría mucho más ese vestido pero tiene buen gusto. —Comenta Wenddy mirando a Toddy.

—Bueno ¿y qué esperamos? reproduce ese vídeo. —Anima Erick.

Wendy le hace caso, y todos de forma inconsciente se acercan más al celular, juntándose más entre todos. Después de eso, la tarde parecía ir más relajada, los chicos de Denver felicitaron a Joy por su buen trabajo en las presentaciones con los Toys, y de vez en cuando alagaban ciertas cosas del resto de la banda, como el gran talento de Bon con la guitarra, o la potente voz de Meg.

Los videos musicales pasaron a ser videos de cualquier cosa que entre ellos se les ocurriera buscar, Helen había puesto uno muy gracioso que rompió el hielo por completo e hizo que todos se sentaran a proponer más entre risas. Brad había recomendado uno que les revolvió el estómago a las chicas del asco mientras Erick y él se reían en complicidad, Wendy había recomendado uno de una increíble transformación con sólo usar un poco de polvo y lápiz labial, que había impresionado mucho a Joy. Erick por su parte opto por colocar un canal dedicado a bromas, dejando a Joy con la libertad de elegir cualquiera de los vídeos.

Para sorpresa de todos la hora había acabado más rápido de lo esperado, incluso tuvo que venir la maestra Mirna junto con el profesor Nick para buscar a los estudiantes de Denver.

—Nos vemos mañana Joy. —Se despidió Helen, que incluso se acercó a ella dándole un animado abrazo, Joy en respuesta se tensó de la sorpresa, no se esperaba eso.

—Adiós Joy. —También dice Brad, tomando el hombro de la joven entre el abrazo de Helen.

Cuando Helen la soltó, Erick no dudo en dejarle un rápido beso en la mejilla como despedida.

—Cuídate preciosa.

Wendy lo apartó.

—Cuando quieras ayuda para maquillar ese rostro, sin duda tienes que llamarme a mi eh. —Dice mientras comenzó a pasarle un poco de polvo a las mejillas de Joy. —Listo, un poco más y podrías llegar a ser tan perfecta como yo.

—Jóvenes, el bus ya debe salir. —Apresura su maestra.

Wendy vuelve a rodar sus ojos con fastidio, era muy fácil hacerla irritar.

—Qué mujer tan pesada. —Murmura, para luego mirar a Joy— Hasta luego rubia.

Con eso el grupo se retira con su maestra, el profesor Nick se acercó a una desorientada Joy cuando la sala quedo sin más personas.

— ¿Cómo te fue?

—Creo que estuvo... ¿bien?

Demasiado bien.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Ya por la noche la casa de los Fazbear estaba notablemente tranquila como todo el vecindario.

Pasaba uno que otro vehículo por las calles, y la brisa soplaba las hojas de los arboles con una relajante calma, claro, todo menos en la casa de su vecino; El señor Tom, quien tenía un Pastor alemán que para opinión de las vecinas era un perro demasiado molesto y ruidoso.

Sin embargo, cuando Freddy escucho los ladridos del canino cuando fue a sacar la basura esa noche, no pudo evitar sonreír al verlo. Dejo la bolsa de basura en el contenedor correspondiente y se acercó con confianza a la cerca que los separaba, acariciando la cabeza del gran perro.

Freddy no se relacionaba mucho con los animales, la verdad jamás ha tenido una mascota a la cual mimar, por lo que el perro de su vecino era lo más cercano que tenía. Además ver a ese perro le hace recordar lo mucho que Fred se asustó cuando lo vio por primera vez.

Eran uno de esos recuerdos que lo hacen reír un buen rato.

—Hola Tek, al fin volvieron de sus vacaciones eh. —Le saluda Freddy, mientras el sabueso deja sus ladridos y sólo mueve su cola intentando lamer la mano del chico, parecía igual de feliz de ver a Freddy.

—Pero miren nada más a quien tenemos por aquí, a mi vecino granuja preferido. —Habló una voz mayor, con fuerza y con notable alegría.

Freddy alza la vista encontrándose con el dueño de Tek, el señor Tom era un hombre anciano, pero con apariencia dura y algo rellena, lo que más destacaba era su blanca barba, que te hace recordar a santa claus en los días de diciembre.

— ¿Cómo estuvo su viaje? —Pregunta Freddy mientras el mayor se acerca, también con una bolsa de basura en mano.

—Muy bien, ya sabes visitando a los nietos, la pequeña Carla cada día es más enérgica. Volvimos en la tarde, ya Tek le hacía falta estirar un poco esas patas, ¿verdad a amigo?

Parece que el perro le entendía, porque le contesto con un ladrido.

— ¿Y tú que me cuentas? Aún no he tenido el placer de ver a tu hermosa madre llegar por aquí.

—***Más despacio viejo cretino.***—Advirtió Fred frunciendo el ceño.

El señor Tom dejo salir una risota.

—Parece que no has cambiado ni un poco eh Fazbear. —Dice amistosamente, dando a entender que se veía venir esa respuesta por parte del chico— Oh, antes de que lo olvide, te traje esto del viaje.

Fred alza una ceja mientras el mayor saca algo de su bolsillo, dejando

en su mano un llavero con la figura de una pequeña guitarra hecha de madera.

— ***¿Es esto acaso un intento de soborno?*** —Pregunta Fred escéptico.

—Se llama regalo pequeño granuja. —Riñe el mayor mientras despeina a Fred con su enorme mano.

Fred no era alguien que acostumbrara a dejar que muchas personas toquen su preciado cabello, pero muy poco le valía eso a el señor Tom, que siempre lo trataba con si fuese uno más de sus nietos.

Deja salir una risa en derrota y guarda el llavero en el bolsillo.

—***Con lo tranquilos que estábamos sin usted.***—Comentó Fred con una sonrisa.

—También me alegro de volver a arruinarles la vida. —Sonríe el mayor.

—Gracias por el llavero. —Dice una voz más amable, Freddy.

—No es nada chico, si ya le hacía falta algo a esas llaves que tienes, me sorprende que aún no las hayas perdido con lo despistado que eres.

—No soy despistado. —Reclama Freddy.

—Y también muy terco.

«***Sin mencionar que le gusta llevar la contraria a todo***»

«*Claro que no*»

«***Lo ves, lo estás haciendo ahora***»

—Y bueno, ¿lograste conseguir lo que te pedí el día que me fui de viaje? —Pregunta el mayor cruzando los brazos.

— ¿Qué cosa? —Reacciona Freddy.

—Pues una novia, ya va siendo hora que tengas alguna ¿no crees?

A Freddy se le calentaron las mejillas.

— ¡N-no empiece con eso otra vez! —Dice a la defensiva.

—Supongo que eso es un no. —Se acerca más— Pero mira que es la primera vez que reaccionas así, ¿acaso ya hay una chica?

—No sé de qué está hablando. —Menciona el chico desviando la mirada del mayor.

— ¿Cuál es su nombre?

Freddy suspira.

—Joy. —Confiesa— Y no pienso decirle más. —Advierte.

El mayor ríe un poco.

—Encantador nombre, espero conocerla pronto.

—Le aseguro que la última persona a quien le presentaría seria a usted. —Se mofo Fred.

—Pequeño granuja, mejor ya vete a tu casa.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Con el sonido de un libro cerrarse Joy termino su tarea del día, suspiró aliviada y se estira un poco desde su asiento, había tomado una refrescante ducha y cenado algo sencillo para luego terminar en su habitación acabando deberes en un intento de distraerse de lo ocurrido en la tarde, pero parece que no lo estaba consiguiendo con tanto éxito, cada cinco minutos se detenía a pensar en lo mismo.

Los chicos de Denver no eran tan atemorizantes como los pintaba Freddy, y eso no le gustaba, confiaba por completo en las palabras de Freddy, si él dijo que ellos no eran buenas personas, tenía que ser así, sin embargo, como primera impresión, sólo podía ver a los nuevos como un grupo de amigos cualquiera.

Tampoco ayudaba el hecho de que Joy era una persona que creía en los cambios, creía que una persona realmente puede cambiar si está

dispuesta plenamente en hacerlo, y que con los años, las personas si llegan a arrepentirse de sus errores e intentan emendar las cosas.

Quizás... sólo quizás... los chicos de Denver podrían ser uno de esos casos.

El sonido de su celular la hace volver a la realidad, dejo su lapicero a un lado y tomó el teléfono con cierta pereza, luego de la nada se enderezo en su puesto acercando más el celular a su rostro, una punzadita en su pecho le paso al leer el nombre de la persona que llamaba.

_____

[Llamada entrante]

Freddy F.

(Osito♡)

_____

Por supuesto no se lo pensó mucho para contestar.

— ¿Hola?

— *¿Joy?*

Ella sonríe.

—Buenas noches joven Fazbear, ¿a qué debo el honor de su llamada? —Contesta burlona.

Escucha a Freddy reír en la otra línea.

—*Joy, por favor.*

— ¿Cómo sigue tu mamá?

—*Está mejor, la obligue a quedarse a ver un maratón de películas y cayo dormida cuando iba por la mitad.*

—Vaya que eres un gran hijo. ¿Y tú que haces?

—En este momento hablar contigo, y buscar entre mi desorden el libro de inglés.

— ¿Tarea a último momento?

—Shhh~ no lo digas tan alto.

Se escucha una pila de cosas caer, sabrá Freddy que fue eso. Joy ríe.

—Olvida el libro Freddy, quiero ir al grano, ¿qué ocurrió en taller? ¿Estás bien?

—Estoy bien. —Le aseguró.

—Eso no me es suficiente información.

—Lo digo de verdad, estoy bien, lo de la tarde no estuvo... tan mal, quiero decir ellos... —Dudo un momento en continuar, ¿era buena idea decirle lo que paso en realidad? Por supuesto, no quería preocuparlos sin razón, ¿entonces qué tiene de malo contarle que todo realmente está en orden? — Ellos no me parecieron tan... malos. —Confesó.

Hubo unos segundos de silencio, que para Joy fueron horas, hasta que Fred soltó un...

— ¿Qué?

Joy se apresuró en explicar.

—Pues, e-estaba algo nerviosa y... no lo sé. Entre ellos se llevan bien a su manera, hasta se disculparon por lo ocurrido en el auditorio, bueno, la verdad Helen fue quien pidió disculpas e incluso quiso que te mandara una disculpa de su parte, asegurándome que no buscaban peleas.

Escucha que el chico suspira.

Otros segundos de silencio.

— ¿Eso fue todo?

—Sí. —Afirmó.

— ¿No me estas ocultando algo más?

—Fred, ya suenas como un padre, ¿por qué te escondería algo más?

—Sólo quiero asegurarme de que… un momento ¿me estas llamando viejo? *… Ahg ¡basta Fred! Perdona Joy a estado todo el día así de irritante.*

—No pasa nada. —Dice Joy mientras se levanta de su puesto, para dejarse caer sin problemas sobre su cama llena de peluches— Tu si me crees, ¿verdad?

—Por supuesto, no le veo sentido que intenten molestarte, ni siquiera están en su propio colegio, no les beneficiaria buscar problemas.

Suspira aliviada, Freddy siempre tan compresible.

—Y de verdad lamento todo lo de Fred esta tarde, ni siquiera tenía idea de que sabía dónde quedaba la piscina del colegio.

—Supongo que fue mi culpa por tentarlo con eso de la *"Friendzone"*

—No fue tu culpa, él es la diva acomplejada que no puede acertar ser sólo el amigo de una chica.

Joy comenzó a reír.

—Eres tan duro con él.

—Y tú muy flexible, tienes todo el derecho de mandarlo a la zona de amigo.

La joven dejo sus risas para quedar con una sonrisa boba en su cara, la viva imagen de una pequeña enamorada.

—Si hago eso, técnicamente también te mandaría a ti con él. — Explica con una voz más dulce.

Y parece que tuvo efecto en Freddy, ya que se escuchaba más nervioso.

—Pues sí, p-pero yo... ehh bueno...

El joven hace silencio sin saber realmente como continuar. Joy contuvo una risita. Freddy se escuchaba tan tímido, que era demasiado para ella.

Cuanto daría por ver su rostro en ese momento.

—Te quiero. —Le soltó como si nada.

La voz al otro lado siguió en silencio por las repentinas palabras, ni siquiera Joy sabe por qué lo dijo, sólo tuvo el impulso de hacerlo y no se contuvo.

Freddy por su parte estaba sentado en la silla de su escritorio, y menos mal, porque no sentía su cuerpo responder por un momento. Claro que sabía que Joy lo quería, si más de una ocasión se lo ha demostrado, estando ahí a su lado en sus buenos y malos ratos, siendo un gran apoyo para ambas partes de él, ya sin mencionar lo cariñosa y atenta que es con él, si eso no es querer a alguien entonces no sabe que será.

Pero aun así que puntualmente se lo dijera se sentía tan...

Tan bien.

Se dejó caer en su escritorio y se escondió en sus brazos, como si alguien fuera a entrar en cualquier momento a ver lo vulnerable y conmovido que lo han dejado las palabras de Joy.

Para luego sonreír desde su escondite.

—Sabes que yo también te quiero. ***Te quiero como no tienes una idea.***

Joy al otro lado abraza uno de sus peluches, para sustituir de alguna forma las ganas que tenia de tener a su chico oso en brazos en esos momentos, al igual que Freddy sintiéndose en las nubes del mundo.

—Claro que me quieres, hasta yo me amaría.

Lo escucha reír.

—Tenemos que hacer algo con ese ego que tienes pequeña, se te está volviendo una mala costumbre.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Miércoles, 8:54am.

Al día siguiente, la escuela estaba igual de alborotada de estudiantes que ayer, con la diferencia de que ahora no se estaban concentrando sólo en la cafetería para buscar pudín, lo cual hizo fácil que Joy pudiera salir sin problemas después de desayunar, esta vez sin tropezar con alguien en el camino.

—Creo que reprobare en ese examen de matemáticas. —Se lamenta Bon a su lado.

—Siempre están las clases extras después del almuerzo —Sugiere Joy.

— ¿Cómo crees que te fue a ti?

—Mmmh, creo que no me fue... tan mal. —Admite ella.

— ¿Y cómo es eso? Sé que no entendías las clases igual que yo.

—Encontré a alguien que pudo ayudarme a entender un poco más los ejercicios de la guía, y con eso pude practicar para el examen.

—A la próxima piensa en mí ¿no? También me hubiera servido algo de ayuda.

—Oh, ahí está Bonnie.

— ¿Q-qué? —Reacciono Bon mirando detrás de él por reflejo.

Joy se ríe un poco de su reacción y apunto hacia el medio del pasillo.

—Ahí. —Indicó.

En efecto, ahí estaba el pequeño Bonnie, por supuesto no estaba sólo, Foxy estaba con él y aun lado también estaban Golden y Freddy, parecían muy atentos a lo que estaba en la pizarra del pasillo.

—Vamos a saludar. —Animó Joy tomando de la manga a Bon

arrastrándolo con ella hacia el grupo de chicos.

A medida que se acercaba podía escuchar mejor la conversación del grupo.

— ¿De verdad el partido es hoy? —Dijo Foxy.

—Tiene sentido, recuerda que los miércoles no hay actividades de club, así que la hora después del almuerzo está libre. —Aclara Freddy.

—Menos mal me vine preparado para grabarlo todo. —Aporta Bonnie con su móvil en mano.

—Buenos días, chicos. —Saludó Joy.

El grupo volteo a ver a la dueña del saludo.

—Bon. —Sonrió Bonnie— A que no adivinas lo que pasara hoy. —Dice acercándose demasiado al rostro de Bon, el cual intentaba inútilmente de no ponerse tan nervioso.

— ¿Q-qué cosa?

Los chicos se apartaron del afiche que estaba en la pizarra para que leyeran por su cuenta las noticias, Bon y Joy se acercaron leyendo lo siguiente:

-[HIGH SHOOL VS DENVER]-

¡COMIENZO DEL CAMPEONATO ESTADAL DE QUEMADOS!

Hora: 2:30pm

Lugar: Institución High Shcool.

— ¿Un partido de quemados? —Repite Bon.

Joy miró a Golden.

— ¿Jugaras?

— ***¿Por qué crees que tiene apariencia de papel andante?*** —Se burla

el castaño, pasando su brazo alrededor del cuello de Golden acercándolo a él amistosamente—***Es tu momento de brillar risitos.***

Foxy se permitió reír por el comentario, mientras Golden mira a Freddy con cara de pocos amigos.

— ¿Vendrás a ver el partido Bon? —Pregunta Bonnie.

—A-ah s-sí... ¡claro! Ahí estaré... ¡digo! Estaremos... Joy también vendrá, ¿c-cierto Joy? —Por dentro Bon quería darse un golpe contra alguna pared, ¡¿por qué le cuesta decir algo coherente cuando ese chico esta tan cerca?!

—Ahí estaremos. —Apoyo Joy— Suerte en el partido Golden. —Le deseó.

—Gracias Joy.

—Aunque todo sabemos que te harán polvo. —Agrega Fox, aprovechando que no estaba Chica para defender al pobre de Golden.

—Gracias Fox. —Responde Golden de igual forma, supuso que esa era la manera de Foxy de desearle suerte, no podría esperar algo mejor.

El timbre resonó por el pasillo, la hora de receso había terminado.

—Hora de volver a nuestra celda. —Suspira Fox, para luego mirar a Bonnie— ¿Tienes las provisiones?

Bonnie asiente, mientras muestra una bolsa de gomitas para pasar la hora de literatura comiendo.

—Hasta luego maestro. —Se despide Bonnie con una sonrisa.

Hoy no sabía que pasaba con él, pero sentía unas incomodas ganas de querer olvidarse todo y abrazar a ese chico, tal pensamiento hace que le dé la espalda a Bonnie de inmediato.

—Ehh, sí, h-hasta luego. —Murmuró.

Joy por su parte sintió que alguien la toma del hombro.

—Nos vemos en el partido. —Le dice Freddy con aquella agradable sonrisa.

Joy sólo le asiente risueña.

—Hasta luego Joy. —Agrega Golden también mientras el grupo comienza a caminar a su próxima clase.

Sin embargo, esa despedida no dejo conforme a Joy, ella quería algo más que una linda sonrisa de Freddy para poder esperar hasta la hora del almuerzo.

—Freddy. —Llamó.

El mencionado se detuvo al escucharla, apenas si se había alejado unos dos metros de ella. Los demás también se detuvieron a observar el porqué del llamado, mirando como Joy se acerca a un confundido Freddy.

La joven con las manos en su espalda pone sus pies en punta para alcanzar el rostro de Freddy, y dejar intencionalmente un beso rápido pero muy cerca de los labios del chico, beso que Freddy ni siquiera intentó detener.

Anonadado por el valor de la joven de hacer tal cosa aun frente a sus amigos, y teniendo una idea de porqué Joy hizo tal cosa. Causo que de forma inconsciente se le saliera una risa— Lo siento. —Se disculpó él dulcemente, llevando un mechón suelto de Joy detrás de su oreja y dejar un beso en su frente— ¿Mejor? —Le preguntó con una sonrisa.

—Mejor. —Acepta ella— Ya puedes irte.

Con permiso libre, Freddy ríe y retoma su camino, claro, apenas volvió con sus amigos se sintió tan observado que incluso tuvo que salir Fred a intervenir.

—Venga, dejad la envidia chicos, moveros de una vez que vamos tarde a clase. —Suelta el chico pasando de largo de ellos como si nada.

Joy por su lado volvió con Bon con un rostro radiante de alegría, acaba de conseguir su objetivo y se estaba disfrutando con todo su

recompensa.

— ¿No vamos? —Pregunta la joven a su amigo, que seguía desconcertado.

—Ehh s-sí, vamos.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Bon se mantuvo callado en el camino a clases, parece que Joy ni le importaba, tenía una sonrisa boba en su cara, con la mente perdida en su propio mundo, casi parecía que de su cabeza salieran corazones.

Eso no podían ser buenos síntomas.

—Joy. —Decidió hablar.

— ¿Mmh? —Obtuvo de respuesta.

—Sabes, la semana pasada Toddy me comento algo en lo que he estado pensado últimamente.

Con eso consiguió que Joy le dedicara toda su atención, ya que el tono de voz que estaba utilizando Bon era uno que generalmente usaba para confesar un problema.

— ¿Es algo malo?

— ¡No!, quiero decir... era algo, sobre ti.

Joy alza una ceja.

— ¿Sobre mí?

—Ella... e-ella cree que estas enamorada de Freddy. —Dice rápidamente.

Joy relaja su expresión al ver que no era algo tan grave, y en su rostro se vuelve a formar esa sonrisa boba que tanto le está preocupando a Bon.

—Es una teoría muy interesante. —Comenta Joy mientras caminan—

¿Tu qué piensas?

—No lo sé, tu... él... bueno... ¿acaso de verdad te gusta?

— ¿Te gusta Bonnie?

Eso no se lo esperaba.

— ¡Joy! ¡E-eso es diferente! —Se escandaliza Bon con las mejillas delatando su sonrojo.

Joy se mantuvo serena.

—Yo creo que es el mismo sentimiento.

Ante ese comentario Bon guardo silencio un momento, estaba seguro que Joy no le gritaba a Freddy cada dos palabras *"guitarra"* sin razón aparente.

Aun así ¿era el mismo sentimiento? ¿Ella también le invadía una inexplicable alegría al ver a Freddy? ¿La más mínima cosa podría hacer que ella lo recuerde en el día? ¿Cuándo pasa tiempo con él le parece una de los mejores momentos que pasa en su día? ¿Sentía unas extrañas ganas de querer acercarse a él aunque sea para darle un abrazo de despedida?

Porque si era así entonces ella debería estarse sintiendo tan horrible como él.

La miró preocupado.

No, ella estaba tan estable y contenta, hacia ver que había una sola y gran diferencia en lo que sienten.

Los sentimientos de Joy podrían estar siendo correspondidos.

Ella no tenía que reprimir todo el tiempo lo que siente, si quiere abrazar a Freddy, podría hacerlo, ¿quién miraría mal a una chica abrazando con notable cariño a un chico? Ni siquiera el mismo Freddy le parecería extraño.

Si se le ocurriera hacer semejante cosa con Bonnie... él...

— ¿Bon? ¿Está todo bien?

Bon levanta la mirada, volviendo a su realidad.

—Sí. —Dijo moviendo su cabeza en un intento de apartar sus pensamientos anteriores y concentrarse en el foco importante del asunto... su Joy— ¿Sabes? Freddy me agrada, siempre me ha parecido un chico simpático.

Parece que a Joy le gustó mucho escuchar eso.

— ¿Crees que Meg y Toddy piensen lo mismo?

Bon se sube de hombros, dejando que una pequeña sonrisa adornara su rostro.

—Honestamente de esas dos se puede esperar lo que sea.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Las clases parecían ser lo de menos. Cuando la campana sonó para dar la hora del almuerzo todos los estudiantes salieron despavoridos de sus salones hacia la cafetería o al gimnasio para tener los mejores puestos para ver el partido que se avecinaba, se podía sentir un ambiente completamente nuevo lleno de expectativas y emoción, aparte de los eventos musicales, los estudiantes también eran fanáticos de los eventos deportivos, dato que era nuevo para Freddy, ya que desde que tiene memorias en esa escuela, este era el primer evento deportivo que hacen desde que comenzó a estudiar ahí.

La cafetería era mucho más ruidosa que de costumbre, todos hablaban del mismo tema, *"¿Cual equipo ganara el partido de hoy?"*, para hacer peor las cosas, Freddy sentía que lo observaban mucho más de lo normal el club de fans del Golden Boy desde una mesa. No quería pensar ni siquiera como se sentirá Golden ante tanto acoso.

¡BAMP!

Alguien dejo caer con una enorme caja en medio de la mesa de los Animatronicos, con la fuerza suficiente que sus bandejas de comida dieron un pequeño saltito.

Había sido Chica.

— ¿Qué es todo esto? —Pregunto Freddy por todo el equipo.

—Hoy juega nuestra escuela, tenemos que apoyar al equipo. A sí que entre las gemelas y yo planeamos por semanas hacer esto. —Anuncia mientras abre la caja y saca una camisa negra de talla grande con el logo de la escuela en medio— Hay para todos, una para ti. —Tira la camisa a la cara de Freddy— Para ti. —Le lanza una a Bonnie— Y esta es para ti Fox.

—Estas de broma si crees que pienso usar eso.

La mirada de chica se oscureció.

— ¿Qué has dicho?

—E-ehh n-nada, no he dicho nada.

—Lo sé, ella a veces da miedo ¿no es fascinante? —Dijo una voz extravagante detrás de Foxy, haciéndolo salta de su puesto.

— ¡¿P-pero de dónde has salido?!

— ¡Mai! —Saluda Chica— ¿Lograste entregar todas las camisas?

—Ya casi está listo. —Informa la chica con una caja en sus manos.

Freddy comenzó a notar que muchos en la cafetería ya portaban la misma camisa de negro.

—Ya por aquí está listo. —Anuncio la otra gemela. Puppet, con la caja vacía— Aunque todavía me quedan dos de estas camisas. —Dice mostrando una camisa parecía a la que había enseñado Chica, solo que el logo del colegio está decorado con brillantina, haciéndola más escandalosa.

—Ohh ¡yo quiera una! —Saltó Mai tomando la camisa.

— ¿Dónde está Golden? —Preguntó Chica al no verlo en la mesa.

—Unos chicos del equipo de Quemados llegaron aquí y se lo llevaron.

—Contó Bonnie, quien ya tenía la camisa puesta.

—Logramos convencerlo en comer un poco, está algo nervioso. —Agregó Freddy.

Tampoco ayudaba el hecho de que Foxy recitara cada cinco minutos que una vez vio como en un partido de Quemados alguien perdió 3 dientes de un pelotazo.

Chica suspira.

—Bueno, supongo que lo veremos desde las gradas, cuando terminen de comer nos encontramos en la entrada del gimnasio para buscar puesto ¿de acuerdo?, entreguemos estas camisas que falta chicas. —Dice mirando a las gemelas.

Puppet se lleva la mano a la frente estilo soldado.

— ¡A la orden capitana!

Comenzaron alejarse, hasta que Chica recordó algo y se detuvo en seco.

— ¡Oye Freddy!

— ¿Uh?

Chica le tira otra camisa a la cara.

—Es para Joy.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

El gimnasio se llenaba a medida que se acercaba la hora del partido, incluso habían llegado más estudiantes de Denver únicamente para poder ver y apoyar a su equipo, en las gradas cada vez había menos espacio y el sonido de la multitud resonaba sobre cualquier otra cosa. Chica junto con las gemelas habían hecho que una cantidad razonable de estudiantes usaran las camisas de negro como apoyo al colegio.

Joy lo había notado, preguntándose de dónde habían salido dichas

prendas mientras iba sola camino al gimnasio.

— ¡Joy! —Llamó alguien de forma animada detrás de ella.

La mencionada detiene su paso, volteando a ver quién ha sido, encontrándose para su sorpresa, con los chicos de Denver.

Helen fue la primera en llegar con ella, saludándola con abrazo rápido y una sonrisa.

—Uff, logramos encontrarte. —Ríe Helen.

— ¿También vendrás a ver el partido? —Pregunta Brad a su lado.

—Ehh s-sí, justo iba camino al gimnasio. —Contesta Joy apuntando a la entrada.

—Mmmh, ¿y por qué vas tu sola linda? Con gusto te acompañábamos —Habló un juguetón Erick detrás de ella.

—Tenía algo que hacer y le pedí a mis amigos que se adelantaran camino al gimnasio a buscar sitio. —Se explica la joven.

— ¡Habrán paso! ¡Esta chica necesita un cambio urgente! —Aclama Wendy abriéndose paso entre sus amigos —Vas a ambiente deportivo, por lo tanto, ¡nada de cabello suelto! Helen la liga por favor. —Pide, y Helen obedece al pedido.

Wendy se acercó a Joy, amarrando su cabello en un moño sencillo y rápido.

—Creo que le falta algo más. —Dice Wendy llevando una mano a su mentón de forma pensativa mirando a Joy sin estar completamente satisfecha con su trabajo, hasta notar el lapicero que descansaba en el bolsillo de la camisa de Joy— ¡Ya sé!

Wendy tomo el lapicero y lo coloco en el moño de Joy, dejo unos mechones sueltos a los lados y sonrió satisfecha con el resultado.

—Así está mejor. —Abre su bolso, sacando su preciado espejo— ¿Lo ves? Perfecta para ver un partido.

Joy toco un poco su peinado al mirarse, la verdad no le parecía tan mal.

—Oh... gracias.

—Ni lo menciones nena, todas en esta escuela necesitan de forma urgente una asesora, para tu suerte me encontraste a mí. —Se alaga, mientras guarda el espejo.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—Hay mucha gente aquí ¿cómo se supone que encontraremos a Chica? —Se queja Foxy en la entrada del gimnasio, que ya de por si era un caos.

—Ella dijo que la esperáramos aquí. —Recuerda Bonnie a su lado.

Freddy se limitó a meter las manos en los bolsillos detrás de ellos y estar dispuesto a esperar a Chica, dedicándose a observar desde su sitio en diferentes direcciones, para su sorpresa al mirar en un pasillo había encontrado a Joy.

Y no estaba sola.

No podía escuchar lo que pasaba, sólo notaba que Joy estaba en medio, era fácil ver como se mantenía tranquila y amable en la situación, pero eso no le bajo mucho la inquietante preocupación de verla ahí sola, rodeada con esas personas en particular.

Pero más allá de una preocupación, sentía una verdadera molestia, unas ganas de caminar hacia ellos y tomar a la joven de la mano y sacarla de allí, que se hicieron aun peor al ver como Erick tuvo el atrevimiento de acercarse a Joy y dejar uno de sus mechones sueltos detrás de su oreja, gesto que comúnmente él acostumbraba hacer con ella.

Hizo un sonido al chasquear los dientes con molestia que paso inadvertidos por todos, y cuando menos lo esperaba, Fred era quien tenía el control del cuerpo, el principal emanador de toda esa rabia.

—Ahí está. —Anuncio más adelante Foxy al ver a Chica en el otro extremo de la cancha haciéndole señas para que se acercaran. —

Venga, vamos.

Foxy y Bonnie se adentran al gimnasio a reunirse con la joven, pero su amigo castaño no se propuso a seguirlos, con el revuelo que había ellos no habían notado que Freddy se quedó atrás.

A lo lejos él noto como Joy ríe y da pasos atrás, en sus labios se podía ver que decía algo como un *"gracias chicos"* mirando hacia la dirección donde él se encontraba, parece que noto que el joven se encontraba ahí, ya que los ojos de Joy irradiaron sorpresa, y como en su rostro se pinta una sonrisa. Se despidió del grupo casi con prisas y comenzó a caminar hacia Freddy.

A cada paso que se alejaba de ellos, mejor se sentía Freddy.

—Hola. —Saludó Joy, con un tono feliz cuando llego junto a él.

Él en respuesta, la rodeo con un brazo para acercarla más a su lado en gesto de pertenencia, tal bienvenida aunque la tomo con sorpresa, no le pareció mal, aprovechando la cercanía que Freddy le había dado para dejarse recostar en el cálido calor que el cuerpo del joven le proporcionaba.

—Pensaba que ya estabas en las gradas. —Continuo Joy con un tono más bajo, pero con cierto aire más relajado, la cercanía de Freddy siempre conseguía relajarla.

Fred miro con disimulo a los chicos de Denver, notando que estaban muy atentos con sus acciones, él en respuesta les dedica una mirada sin vida y vacía. Rebajarlos a ser nada más que molestos insectos a sus pies.

—***Estaba de camino.***—Respondió simplemente.

La estrecho más a su lado, como si ella fuera un diamante que el mundo le quisiera arrebatar, y él era egoísta, no estaba dispuesto a compartirla, dejando muy en claro en su mirada que Joy no era cualquier chica.

Era ***su chica.***

—***Los demás ya están en el gimnasio.***—Continúo el joven, dispuesto

a alejar más a Joy de esas personas.

La pobre no estaba ni cerca de saber los pensamientos posesivos que estaban comenzado carcomer la mente de Fred, sólo se deja guiar y le siguió el paso sin protesta, tomando camino hacia el otro extremo del gimnasio. Fred no soltó su agarre en ningún momento del recorrido, Joy se sentía tan cómoda de esa forma, tan cercana a ese chico, que parecía importarle muy poco que lo vieran tan cerca de ella, como si fueran una pareja.

Tan solo la idea hace revolotear la felicidad en el interior de Joy, ese último pensamiento no le desagradaba en lo absoluto.

—Osito... —Llamo dulcemente con aquel viejo apodo, hace mucho que no lo usaba, y de alguna forma tenía que descargar la sobre carga de cariño que sentía.

— ***¿Mmh?***

— ¿De dónde sacaron las camisetas? —Preguntó, al recordar que hasta Freddy tenía una puesta.

—***Otra de las ideas de Chica.***—Contesta el castaño, mientras toma la camisa extra que descansaba en su otro hombro—***Me dejo esta para ti.***

—Oh, ¿de verdad?

—***En el fondo sé que sólo quería molestarme un poco al entregármela.***—Admitió.

—Je, igual le daré las gracias, ya la usare. —Avisa Joy, abrazando la prenda.

Fred sonríe de lado, ver a Joy hacer algo tan simple como abrazar esa camiseta, lo hace estar más tranquilo, sobre todo por el hecho de verla sana y salva en sus brazos, a su cuidado no le harían ningún daño a su tesoro. No pudo resistir más la necesidad de acercarse a ella y dejar aunque sea un pequeño beso sobre los cabellos rubios, fascinado de lo bien que huele el cabello de Joy.

—***Por mi está bien...***—Se acerca más al oído de la joven—***Ya sabes***

que adoro como te luce el color negro.

Joy rodó los ojos con una sonrisa.

— ¡Ahg! No pienso usar esto... —Se quejó una voz más adelante de ellos, era Toddy quien tomaba una de las camisas negras con una mano como si fuera algún tipo de trapo viejo— O sea ¿acaso estamos en un velorio o qué?

—No creo que estén tan mal. —Intento razonar Bon a su lado, usando una de las camisas.

—Yo siempre he creído que el negro es el color del misterio. —Persuadió Mai con una sonrisa muy cerca de Toddy.

Toddy alzo una ceja y se colocó lentamente detrás de Bon, como si Mai la fuera a contagiar de un extraño virus o algo parecido.

—Pierdes tu tiempo, la señorita no usa ropa que no sea hecha por sus *"importantes diseñadores"* —Dice Meg cruzada de brazos, sin sorprenderse de la negativa de Toddy.

—Disculpa, yo no tengo la culpa que tú te conformes con usar cualquier trapo al que llames ropa. —Atacó Toddy.

Meg estaba por devolverle las palabras, pero Bon alzo la voz antes de que siquiera pensara en algo.

— ¡Joy! ¡Aquí! —Llamó, alzando un poco su mano.

Las chicas miraron en dirección a donde observaba Bon, notando que en efecto hay estaba Joy, acompañada por Freddy, demasiado cerca de Freddy.

Meg alza una ceja.

— ¿Acaso me he perdido de algo importante? —Le dice a Bon, claro que era consciente que Joy era buena amiga de Freddy, la cosa era que en ese momento ellos no estaban dando una imagen que ella podría considerar de *"sólo amigos"*

Aun así, Bon fingió no haberla escuchado y recibe a Joy.

—Pensábamos que tendríamos que regresar a buscarte Joy. Hola Freddy.

Fred saluda con un gesto, y Joy sonríe.

—También tienen camisetas, ¿no les parecen lindas?

—Lindo no sería la palabra que yo usaría. —Opina Toddy.

— ¡Freddy! —Interrumpió Chica llegando animada, acercándose al par sin espera— Te lo robare un momento. —Le informa a Joy con un guiño mientras toma a Freddy del brazo y lo se lo lleva a rastras con ella— Freddy, no creerás a quien encontré en los pasillos.

Más le valía que fuera importante para alejarlo de Joy.

Mientras Chica secuestraba a Freddy, Toddy suspiro irritada y le regreso la camisa a Mai.

—Como sea, no usare eso, puedes irte. —Le dice, haciendo un gesto con la mano.

Joy se cruza de brazos mirando la escena, le lanzo una mirada cómplice a Bon, quien entendió el mensaje de Joy, asintiendo en respuesta.

Hoy la joven diva no se saldría con la suya.

Bon atrapó a Toddy por detrás, tomando sus brazos con firmeza para que no se moviera, mientras Joy toma la camisa de las manos de Mai para acercarla a Toddy, la joven al percatarse de sus intenciones, comenzó a forcejear.

— ¡Bon! ¡Suéltame! ¡No! —Se queja inútilmente, Joy ya había pasado la camisa por su cabeza— ¡Joy! ¡Me arruinaras el peinado!

—Entonces no te muevas. —Contesta la chica intentando no reír.

Meg también aguantaba la risa desde su puesto, viendo a Toddy patalear y quejarse como una niña, pero fue en vano, a los segundos el par consiguió colocarle la camisa. Como era de esperar la talla era tres veces más grande de la correcta para Toddy, la camisa le llegaba

hasta la mitad de la falda, cubriendo todo su uniforme.

— ¡Esto es....! ¡Ustedes son...! ¡Ahg!

—Yo creo que está bien. —Opinó Joy— ¿No crees? —Dice mirando a Mai, quien asiente estando de acuerdo.

—Ahora estas envuelta con el color del misterio. —Agrega Mai moviendo sus dedos.

—No te queda mal Toddy, incluso te vez más adorable. —Dijo Bon con una sonrisa.

Toddy abre más sus ojos, claro, de inmediato volvió a poner su cara ofendida y se cruzó de brazo desviando la mirada de todos, pero no intento quitarse la prenda, lo cual ya era un logro.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

—Estaba entregando las camisas y entonces lo vi por los pasillos preguntando por Golden, seguro se alegrara mucho al saber que también vino a apoyarlo.

—***Ve al grano, ¿quién es?***—Se queja Fred siendo arrastrado.

—Ahí está.

Chica lo llevo con el resto de la banda, con alguien más que no pertenencia a los Animatronicos.

Fred lo reconoció, esa cabellera rosa sólo podría ser de...

— ***¿Jeffrey?***

El mencionado voltea a verlo.

—Oh, buenas tardes joven Fazbear. —Saludo el hombre en tono formal, incluso estaba usando una de las camisetas de Chica.

— ¿V-vino a ver el partido? —Salió Freddy, igual de impresionado.

—Así es.

—Pensó que... como nadie de la familia de Golden sabe lo del partido, pues al menos podría venir él a apoyarlo. —Explicó Chica.

—Eso es... genial. —Opina Freddy animando la voz.

—También soy responsable por la seguridad del joven Golden, por lo tanto es importante que este aquí por si sufre algún tipo de daño.

«***Por supuesto, risitos no puede jugar sin su niñera***»

Freddy no llego a pensar en alguna queja, la voz de Towntrap resonó por todo el gimnasio.

¡Hola chicos! Se le informa a los estudiante y a los visitantes del colegio que tomen puesto en la gradas para poder comenzar con la actividad.

Ante el aviso, Chica guio al grupo hacia sus puestos, estaban ubicados en uno de los puestos más altos de las gradas. Al rato llego Mai, también escoltando a los Toys por esos puestos, mientras los demás estudiantes también buscaban lugar.

Toda la escuela de Dever se había ubicado en las gradas de la derecha, y a pesar de no haberse organizado con lucir vestimenta parecida aparte de su uniforme, se las habían arreglado trayendo silbatos, globos o pequeñas banderas de color morado. El color correspondiente de su colegio.

Los de la High School en las gradas de la izquierda, con sus camisetas negras, se habían traído cualquier cosa a la mano para apoyar, desde carteles con mensajes de apoyo a pompones de color dorado, gritando y saltando sin parar, exigiendo el comienzo del partido sin más esperas.

La voz de Towntrap volvió a razonar.

Bienvenidos al torneo estadal de Quemados, agradecemos mucho vuestra participación y asistencia a este gran partido, ¿qué equipo creéis que ganara hoy?

Los estudiantes comenzaron a gritar en aclamo su escuela, en una

guerra de cual grada se le escuchaba más fuerte.

-.-.-

Vaya que está muy reñido el apoyo. Para los nuevos que no me conozcan, soy Towntrap, y el día de hoy junto con mi compañero Eak seremos narradores de este esperado partido.

-.-.-

¿Ya dime cuando empieza esta madre?

-.-.-

¡E-Eak! No podemos decir ese tipo de cosas.

-.-.-

¿Apoco no empiezan todavía?

-.-.-

Ehh m-me informan que los equipos ya están listos para salir, comenzando por el equipo de Denver, escuela visitante, con una de las mejores rachas en deportes como Baloncesto y Quemados.

-.-.-

Los jugadores comenzaron a salir, luciendo su uniforme de morado oscuro, con el número de los jugadores de color blanco, la escuela de Denver aplauden y gritan en bienvenida, mientras los chicos comienzan a saludar con una sonrisa.

A su vez ocurrió lo mismo cuando salió el equipo de la High School, con aquel uniforme de negro con detalles dorados, entre ellos un sorprendido Golden, que no imaginaba que se reuniera tanta gente por un simple partido de Quemados, los gritos de su *"club de fans"* se hicieron muy a notar agitando sus pompones de dorado y saltando sin control.

La mirada de Golden pasaba de persona en persona mientras caminaba, hasta encontrar entre los puestos más altos a sus amigos,

todos reunidos sin falta alzando las manos en apoyo como el resto.

—Conocen las reglas, quiero un juego limpio y justo. —Aclaró el árbitro a cada capitán de equipo, los cuales se dieron la mano para tomar sus posiciones.

— ¿Cómo se supone que es este juego? —Dice Toddy confundida, no había red, ni canasta, era una simple cancha lisa dividida en dos.

—Son 6 jugadores por equipo. Se colocan 6 pelotas en medio de la cancha, el árbitro suena el silbato y comienzan el partido, los jugadores corren a hacia las pelotas, y tienen que eliminar a los jugadores del equipo contrario con el balón, el equipo que elimine a todos los jugadores del equipo contrario gana el juego —Intentó explicarle Freddy.

—Mi padre también me contó otras reglas, si golpeas a un jugador con el balón, pero alguien lo toma antes de que toque el suelo, no quedas eliminado, y si logras atrapar un lanzamiento que viene hacia ti, el jugador que lanzo el balón queda eliminado y además puedes regresar al juego a alguien de tu equipo que haya sido eliminado. —Agrega Bon.

—O sea... ¿me están diciendo que sólo se tiraran balones entre ellos?

—Técnicamente, sí. —Aceptó Freddy.

Sonó el silbato. El partido comienza.

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

Denver y High School no eran equipos que cedieran a la derrota con tanta facilidad, ya cuando comenzó el partido los jugadores de Denver en posesión de un balón, tiraron con fuerza y suma precisión, sin embargo, los de High School eran más rápidos y ágiles, entre varios eliminados y algunas caídas, el ambiente había cobrado un aire tenso pero lleno de emoción a la vez.

-.-.-

Denver tiene ventaja con 4 jugadores en el juego, sombre los 3 que le restan a High School, el jugador 12 está por lanzar y...

-.-.-

¡No manches wey! ¡Hasta mi vieja podría tirar mejor que eso!

-.-.-

High School intentan remontar en el partido. El jugador 23 esquiva un lanzamiento y…

-.-.-

OYE WEY, YA PARECES POSTE DE LUZ, POS YA MUEVE DE AHÍ ¿NO?

SÍ, ES CONTIGO PENDE…

-.-.-

¡HIGH SCHOOL ATACA!

-.-.-

¡ORALE CARNAL DE ESO ESTOY HABLANDO!

-.-.-

Golden ya comenzaba a jadear un poco, los lanzamientos de Denver le pasaban como peligrosas balas, si aún estaba en el juego era por lograr esquivar a tiempo sus tiros. De todo el equipo era quien mejor esquivaba y más rápido se desplazaba por la cancha, incluso había logrado salvar en dos ocasiones a sus compañeros de equipo de ser eliminados. Para su mala suerte, no era alguien de mucha fuerza y precisión para poder tener lanzamientos tan amenazantes como los de Denver.

Chica jadeo.

— ¡Ese le paso muy de cerca! —Dice llevando las manos a su boca, sin apartar los ojos de Golden.

—Anda, casi hasta le arruina el peinado. —Comentó Foxy menos interesado.

— ¿Cómo hará para mantener eso pelo así de brillante? —Se preguntó Toddy, prestándole más atención al cabello de Golden que al partido en sí.

Un lanzamiento alcanzo a un jugador de High School. Eak soltó una risota.

-.-.-

Weeey ¡No mames! JaJAJAJaja. ¡Justo entre las piernas! JaJAJAJaja.

-.-.-

C-creo que eso es falta.

-.-.-

La mayoría de los chicos hacen muecas raras en señal de no querer imaginarse el dolor en aquella zona en particular. Al rato alguien también recibe un balón justo en todo el rostro que lo mando al suelo en el acto, el partido cada minuto que pasaba se hacía cada vez más agresivo.

Golden no se salvó de eso, un balón alcanzo a darle justo en el hombro, mandándolo fuera de juego por los momentos.

—Esto está reñido. —Comentó Joy.

— ¡Ahg! ¡Muévete un poco! No logro ver nada. —Se queja Meg detrás de Foxy.

—No es mi culpa que seas una enana.

Se ganó un golpe en la cabeza.

— ¡Vamos equipo! —Saltaban las gemelas.

-.-.-

¡Gran movimiento del jugador numero 7!, elije al jugador 10, Golden, para volver al partido.

-.-.-

El partido alcanzo un punto crítico, en donde sólo quedaban dos jugadores por equipo, los balones sobraban, por lo que las posibilidades de ser eliminado eran más altas que nunca, cada lanzamiento era seguido por las miradas del público, que movían sus cabezas de un lado a otro como la luz de un faro con rapidez.

Golden logra engañar un jugador al esquivar en último momento el balón, dándole oportunidad a su compañero de eliminar al jugador de un lanzamiento.

Los gritos en las gradas tomaron fuerza, tanto para los de High School, como para apoyar al único jugador de Denver, que tras lograr eliminar al jugador 7, no logro apartarse a tiempo del lanzamiento de Golden, quedando eliminado de igual forma.

El árbitro sonó el silbato, dando por finalizado el partido.

Todo el gimnasio quedo adueñado por los gritos de victoria de los estudiantes de High School, cuando Golden menos lo esperaba ya tenía a todo su equipo saltando sobre el sin piedad alguna, las fans del Golden Boy se abrazan entre ellas gritando como locas, los estudiantes aplauden en celebración, quitándose las camisas de negro para rodarlas en el aire o de plano salir corriendo fuera de las gradas para saltar en victoria junto al equipo.

—¡High School!, ¡High School!, ¡High School!

- - - - (♪♫ •New Freddy• ♪♫) - - - -

La celebración se extendió hasta la cafetería, al parecer el director había organizado una pequeña comida para ambas escuelas, momento perfecto para compartir entre amigos el momento preferido en el partido, el centro de atención eran por completo todos los jugadores del equipo High School, quien estaban siendo rodeados por un grupo considerables de estudiantes, escuchando como ellos cuenta cómo percibieron el juego desde su posición como jugadores.

Claro, Golden opto por dejarles a ellos ser quienes se llevaran la atención de todo, prefirió quedarse en la mesa apartada de siempre

con sus amigos, no evitaba que cada 2 minutos se le acercaran un grupo de chicas diciendo *"Felicidades Golden"*, pero en ese momento nada podría irritar a Golden, estaba tan feliz, no todos los días conseguía un logro de tal magnitud por su propia cuenta y esfuerzo.

Y aquello mejoro más al ver que incluso Jeffrey vino a verlo, ¡de verdad vino a apoyarlo!

— ¡Por un momento pensé que el balón te llegaría! —Decía Chica, quien parecía irradiar felicidad en aquel momento.

—Estaba de los nervios en todo el partido. —Contó Bonnie.

— ¡C-claro que no! —Reclama la joven, entre las risas de Freddy.

—La verdad es que no juegas tan mal. —Comentó Meg al lado de Foxy, el resto de los Toys estaban regados en diferentes partes de la mesa.

—Sí, el partido estuvo muy interesante, hace mucho que no se hacen torneos de ese tipo por aquí —Agregó Bon.

—Y lo tengo todo grabado. —Dijo Bonnie a su lado.

— ¿En serio?

Bonnie asiente, acercándose a él para enseñarle el vídeo.

— ¡Hey Golden!

El mencionado miro detrás de él, uno de sus compañeros de equipo se acercó a él dándole una fuerte palmada en la espalda.

—Gran jugada amigo, nunca he visto al entrenador sonreír tan seguido.

—En ese caso logramos un milagro.

—Jaja sí, el equipo organizaron una fiesta para celebrar, deberías venir.

— ¿Una fiesta? ¿En plena semana de exámenes? —Se entromete Meg

sin creer lo que escuchaba.

— ¿Por qué no?, la fiesta no durara hasta tarde, además han pasado años desde que ganamos un partido, ¡Tenemos que celebrarlo! ¿Qué dices? ¿Te apuntas?

La sonrisa de Golden se tornó nerviosa.

—La verdad no lo sé.

— ¡Vamos hombre! ¡Nos lo merecemos después de tantas horas de entrenamiento!, tú más que nadie debes ir, es tu primer partido ganado, y además siendo el más novato del equipo.

Aquello sonaba razonable, pero Golden no podía darse el lujo de aceptar tan fácilmente sin saber que tantos problemas en su estricto itinerario le afectarían después. Busco con la mirada a Jeffrey para saber qué tan grave seria si aceptara, para su sorpresa, el mayor le dio una mirada cómplice, invitándolo a que acepte su merecida celebración, y que él se encargaría de lo demás.

Golden sonríe.

—De acuerdo, iré.

— ¡Eso es! Ustedes también están invitados chicos. —Dijo dirigiéndose a todos en la mesa en general.

Los Animatronicos y los Toys se miran entre ellos.

—Es a las siete, en casa de Mark, te veo allá. —Se despide con otra palmada en la espalda, volviendo a la mesa con el resto del equipo.

La primera en opinar fue Meg.

—Ni loca iría a una fiesta en plena semana de exámenes.

—Yo creo que sería divertido. —Opinó Joy.

—No, no lo seria.

—Digo, podemos pasar un rato y regresar temprano. —Agregó Bon.

—Ay o sea, ¿qué no lo saben? la fiestas organizadas por deportistas siempre son un desastre. —Dijo Toddy, sin interés en ir.

Los Animatronicos también tenían su propio debate.

—Si van ustedes, mi madre no tendrá problemas en dejarme ir. —Avisó Chica, mirando a los chicos de su banda.

—La mía igual. —Menciona Bonnie.

—Entonces vamos todos, me gustaría que celebraran conmigo, los puedo ir a buscar, y nos regresamos temprano. —Propuso Golden.

Bueno, cualquiera podría darse el lujo de buscar a tantas personas que quisiera, si tienes como transporte personal una limusina.

———————————

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

|| Capítulo 27 ||

(...)

Tras la inesperada derrota de esa tarde, los estudiantes de Denver ya estaban partiendo a su propio colegio. A pesar de no haberse llevado la victoria, los alumnos no se retiraban del todo desilusionados, de hecho el partido de quemados había sido algo que por lo menos se salía de su rutina, además de eso la mayoría opinaba que la preparatoria High School no estaba tan mal.

A medida que el bus se llenaba, Helen menos le prestaba atención a su entorno, recostó su rostro sobre la ventana mirando el colegio como si fuera lo más interesante del mundo, perdida en su propio universo, mientras los estudiantes de la High School salían para volver a casa en grandes grupos, en sus rostros se podía ver lo animados que estaban tras el partido, a la vista de Helen sólo eran manchas de colores que caminaban a un rumbo desconocido, hasta que una de esas manchas le resultó ser una imagen tan clara y precisa.

Un chico, un joven con cabellos castaños, despeinándose por la brisa de la tarde, con su rostro adornado con una amigable sonrisa. Helen se enderezo de su puesto y parpadeo un momento como si el joven que veía fuera producto de su imaginación, pero no.

De verdad era Freddy.

Estaba rodeado de varias personas conversando animadamente algo que ella no puede llegar a escuchar, se veía tan feliz, tan tranquilo. Algo en su interior grito en reclamo, ése era el Freddy que tanto conversaba en su memoria, nada de miradas frías, nada de arrogancia y sarcasmo hiriente, tan sólo esa persona amigable con la que puedes reír y pasar un rato tan agradable, como en los viejos tiempo, llenándola de nostalgia, y a su vez sorprendida de ver el cambio de Freddy, ya no era ese niño que tenía la misma altura que ella, ahora está mucho más alto que incluso la rebasa con mucha ventaja, su cabello había crecido que ahora podría atarse perfectamente una coletilla, con sus rasgos ahora mucho más juveniles.

Incluso podría decir que le parecía... ¿lindo?

Dejo escapar un suspiro un tanto de decepción desviando la mirada del joven, al recordar su encuentro el día anterior, no había terminado como ella tenía pensado. La actitud de Freddy simplemente la dejó fuera de juego.

El Freddy que conocía nunca la hubiera tratado de esa forma.

Lo vuelve a ver.

Él joven ríe.

Ella sonríe.

El Freddy que ella tanto recuerda sigue ahí, ¡esta justo ahí! sonriendo, mientras habla con aquellos desconocidos.

Había estado tan concentrada en Freddy que por un momento olvidaba que no estaba solo, *¿son esos chicos sus nuevos amigos?* de hecho hasta había pasado por alto a alguien que estada muy cerca de él, abrazando su brazo mientras caminaba a la par de sus pasos.

Aquella persona no era desconocida para Helen, supo que esa chica era Joy.

Pero ellos se perdieron de su vista antes de que lo notara, dejándola con la curiosidad carcomiendo su mente.

Bueno, es claro que Joy es muy cercana a Freddy. Volvió a pensar Helen, intentado organizar sus ideas.

— ¡Hasta que logro encontrarte! —Gritó Wendy ofendida— ¡Tuve que revisar en varios buses parar saber dónde demonios te habías metido! ¡Porque claro! La señorita le dio por irse por su cuenta. — Luego de eso, miro a la persona que estaba ocupando el asiento al lado de Helen. Una chica delgada de piel morena que usaba unos grandes lentes mientras le prestaba más atención a su libro, que al drama de Wendy, cosa que por supuesto era lo que más le irritaba a Wendy, ser ignorada. — ¿Qué esperas para quitarte de mi lugar cuatro ojos?

La chica dio un pequeño brinquito del susto por el reclamo, ahora notando la situación en la que se encontraba.

—Pero yo... —Intentó explicar.

— ¿Pero qué? He dicho que te muevas, es mi sitio.

—Wendy, no hace falta que... —Calló al ver como Wendy le lanza un dedo.

—De ti no quiero una palabra más después de haberme hecho caminar a buscarte como una tonta. —Advirtió, volviendo a ver a la joven que estaba a su lado— Y tu mosca muerta, escúchame bien, no estoy de humor para estúpidas explicaciones y quejas, he dicho que te muevas por las buenas, así que tendrás que mover tu estúpido trasero por las malas. —Sentenció tomando con brusquedad el libro de las manos de la chica quien soltó un gritico por la rudeza del arrebato, incluso las páginas que estaba leyendo con tanta concentración terminaron arrugadas.

Cuando menos lo esperaba Wendy le había tirado el libro por la ventana del bus, nadie hizo nada, algunas personas cerca se burlaban un poco de la situación, otros intentaban fingir que no escuchaban nada, el resto ni siquiera se sorprendía, era normal que Wendy se desquitara con alguien en algún momento.

Ante eso la chica tomó su mochila y salió a buscar su libro en silencio, dejando el asiento libre.

—Ya hemos hablado de esto Wendy. —Se quejó Helen en voz baja.

—No empecemos otra vez con esa conversación Helen, yo tengo mi estilo, tú tienes el tuyo, fin de la discusión. —Cortó, para luego mirarse en el espejo, queriendo confirmar que su reciente agresión no le causo alguna imperfección en su peinado— Ahg, me irrita que esos lentos no sepan cuál es su posición. —Cerro el espejo— Como sea, tengo que mostrarte algo.

— ¿Mostrarme algo? —Repitió Helen.

—Pues veras... —Saco su celular, su voz ahora sonaba mucho más animada como si lo que paso anteriormente no hubiera ocurrido—

Estuve viendo más vídeos de la banda de nuestra querida tutora de canto, y no creerás lo que encontré.

Wendy extendió el teléfono a su rostro, donde resaltaba el título de un vídeo.

.

[Campamento Amadeuz] *Presentación #6 "Los Animatronicos"*

Duración: 3:54 min.

8.345.304 Vistas.

👍*: 123,234* 👎*: 7,142*

.

— ¿Y qué pasa con esto?

Wendy frunce el ceño.

—Vamos Helen, no seas tan lenta, escucha esto. —Comenzó a leer— *"Tras la gran apertura del evento de primavera, las bandas inscritas tuvieron su primera ronda de batalla en el campamento Amadeuz, evento patrocinado principalmente por las compañías multimillonarias de la familia Golden, en donde su único heredero y cantante juvenil conocido como "The Golden Boy" realizo una presentación exclusiva, además de sorprender a sus fans con la noticia de que participaría como competidor junto a una de las nuevas bandas del evento, conocidos como "Los Animatronicos"*

— ¿El Golden Boy... no es el chico que jugó en el partido de Quemados?

—Sí. —Responde Wendy, dejando salir un suspiro de enamorada— ¿Viste su cabello? Es tan brillante, y además está nadando en dinero, es un chico de ensueño.

—Vamos al punto. —Interrumpe Helen, intentado que Wendy no comience a hacerse ideas extrañas— ¿Por qué quieres que sepa esto?

—Ahg, mejor reproduce el vídeo y míralo por tu propia cuenta. —Dice tirándole el celular como si nada.

Helen sin más rodeos lo hizo, en el vídeo comenzó a ver a gente aplaudiendo, mientras un hombre de cabello morado estaba con micrófono en mano, *«Ahora, es el turno de los Animatronicos, ¡Un fuerte aplauso!»* La banda comenzó a entrar en escena, reconoció a Golden al ser el primero en subir al escenario, luego comenzó a pasar el resto.

Abrió más los ojos a ver a los chicos que pasaban, ¡juraría que los acababa de ver hace tan solo unos minutos atrás desde la ventana del bus!

Pero la última persona en llegar al escenario la hizo salta de su puesto.

— ¡¿E-ese es Freddy?!

Como si fuera poco, la presentación comenzó, por supuesto Golden era el cantante, pero los ojos de Helen no se apartaban del segundo guitarrista del grupo, ni siquiera cuando ese extraño chico de cabello morado comenzó a tocar un increíble solo de guitarra la consigo apartar de su atención, en mitad de la canción (la cual debía admitir que no se escuchaba nada mal) Ocurrió algo que no se espera, y parece que el público tampoco, Golden le estaba ofreciendo un micrófono a Freddy, algo cambio en Freddy en ese momento, en su rostro se pintó aquella sonrisa arrogante que jamás en su vida pensó que pudiera tener, y acepto el micrófono sin pensarlo dos veces, comenzó a cantar con tantas ganas y superioridad como nunca antes ha visto a Freddy.

— ¿Puedes creer que un tarado como Fazbear consiguiera compartir escenario con alguien como el Golden Boy? —Soltó Wendy, haciendo que Helen vuelva pisar tierra.

—Su voz al cantar ha cambiado mucho. —Se murmuró para ella misma ignorando a Wendy, sin saber cómo sentirse, su vida durante esos 3 años que ha pasado desde que no volvió a saber nada de Freddy, no había tenido un cambio de importancia, seguía estudiando en la misma escuela, estando con las mismas personas, la misma

rutina día tras día.

En cambio Freddy en todo ese tiempo, comenzó en una nueva escuela, lejos de Denver, de lo que conocía, hizo amigos, una banda, y ahora tenía perfectamente el valor de pararse a presumir su talento en un escenario, en vivo, frente a todas esas personas. ¿Qué más sorpresas puede tener?

Pauso el video, justo cuando enfocaban sólo a Freddy en escena.

Estaba dispuesta a encontrar todas las sorpresas que falten por averiguar. No se rendiría tan fácil.

(...)

6:53pm.

— ¿Una fiesta? ¿Y desdé cuando tú te animas para ir a fiestas? — Preguntó la señora Fazbear, recostada en el marco de la puerta de la habitación de su hijo, con los brazos cruzados, se podía notar un pequeño tono de burla en su voz, no podía evitarlo, Freddy y la palabra *fiesta* no eran cosas que se juntaran muy seguido, por no decir nunca. Y no era por qué a Freddy nunca lo invitaran a fiestas, era que simplemente no iba a ninguna en especial.

Freddy por su parte caminaba por su habitación de un lado a otro moviendo cosas en busca de algo, sin tener mucho éxito realmente.

—Golden nos quiere ahí para celebrar con él, y bueno, no me parecía bien negarme a ir. —Se explicó.

— ¿El resto de la banda irá también?

—Sí. —Afirma, abriendo otra vez su armario.

—De igual forma ya conoces nuestro acuerdo, nada de irse a otro sitio sin avisarme de ante mano, y lo quiero ver en la puerta antes de las 10. —Advirtió con más autoridad— Recuerda que mañana tienes escuela.

—Quizás me aburra antes de las 10 —Agrega, tirando ropa al azar sobre su cama.

Su madre deja escapar una risa por el comentario.

—***Mamá… ¿has visto mi chaqueta negra?*** —Habló una voz más gruesa desde el armario, ya Fred estaba harto de ver a Freddy buscar sin resultado, tenía que recurrir a la única persona que conocía con el poder de encontrar lo que sea en cuestión de nada; Su madre.

La mayor alza una ceja desde su puesto, esos cambios de voz en Freddy se estaban volviendo demasiado seguidos (y con un acento muy diferente como para decir que era algo relacionarlo con el crecimiento), sin embargo, ella aún no le pregunta la razón de por qué aquello ocurría, disponiéndose a concentrarse en la pregunta que le han presentado.

—Hace mucho que no he vuelto a verla hijo. Joy tenía una muy parecida la última vez que estuvo aquí.

— ***¿Joy?*** —Repitió, y luego cayó en cuenta de lo que pasaba. —***Lo olvidaba.*** —Se reclamó, habían olvidado que aquella prenda se la habían regalado a Joy en su primer día en el club de teatro.

— ¿Ella irá a la fiesta?

El chico cierra la puerta del armario, sin sentirse sorprendido por la pregunta, vamos, que parece que ahora todos a su alrededor no desperdician la oportunidad de intentar incomodarlo en broma con mencionar a la joven. El detalle era que él, no era igual a Freddy, no le incomodaba para nada el tema hablar de Joy.

—***Mmmh no lo sé, quizás.*** —Respondió simplemente mientras caminaba hacia su baño, pero esa sonrisa en su cara decía mucho más.

—Comienzo a sospechar porque en realidad aceptaste ir a la fiesta. —Dijo su madre, en un tono más alto para que la escucharan desde el baño.

—Mamá. —Fue todo lo que tuvo de respuesta.

La señora Fazbear sólo sonríe, sabe que su hijo ya está en una edad en donde era común que comenzara a interesarse por alguna persona, el caso de Joy era especial, le parecía una joven muy amable y

tranquila, era ese tipo de persona que le agarras cariño de forma rápida.

La verdad, notar a Freddy tan feliz con sus amigos, distraído con su guitarra, cantando en voz alta en mucha oportunidades y además interesado en alguna chica le tranquilizaba mucho como madre, eran cosas que cualquier joven tranquilo debería estar viviendo, su hijo estaba teniendo una vida más tranquila y normal, la vida que él tanto se merece después de todo lo que ha tenido que pasar.

En el pequeño equipo de música que Freddy tenía en su habitación comenzó a sonar una nueva canción. Una costumbre que tenía Freddy era dejar puesta una lista de música en su habitación por las tardes, sólo por escuchar algo mientras hace sus deberes o pierde el tiempo con su celular.

La mayor se acercó y subió un poco más el volumen, para escuchar con más claridad una de esas canciones que tanto le gustaban a Freddy, *«R5- Dark Side»* decía en letras pequeñas sobre la pantalla del reproductor.

— ¿Te gusta? —Dijo su hijo saliendo del baño, notando que la canción sonaba con más claridad.

—El ritmo no esta tan mal. —Lo miró de reojo al pensar en algo— Me pregunto si sacaras a una jovencita a bailar en la fiesta.

—Mamá, yo no bailo.

Su madre comenzó a reír.

—Con lo que adoras la música, ¿y no bailas? Que crimen, ven aquí. —Se acercó a su hijo con decisión, tomo sus manos y las ubico. Una arriba de su cintura y la otra tomando su mano con firmeza, Freddy le alza la ceja confundido —No tiene que ser algo tan formal, en estos tiempos la gente sólo se deja llevar por el ritmo.

— ¿Y tú cómo sabes eso?

—Las ventajas de tener una madre moderna Freddy, ahora sígueme, es muy fácil.

Su madre comenzó a macar los pasos, Freddy simplemente le seguía por algún tipo de instinto, la verdad no sabía si estaba haciéndolo bien. Rodó los ojos con una sonrisa.

—Mamá, esto es extraño.

—Vamos, no lo hace mal, ¡bailar es para divertirse! ¿dejaras que tu madre sea mejor que tú?—Le retó, llevando sus pasos para que se desplazaran por la habitación, Freddy comenzó a dejarse a llevar un poco más por la canción, comenzando a reír junto a su madre, con más confianza en lo que hacía, hizo girar a la mayor para volver a retomar sus pasos. — ¡Muy bien! —Le felicitó.

De repente su hijo la acerco más, tomándola con más firmeza, una sonrisa coqueta se pintó en su rostro, y comenzó a ser él quien marcaba los pasos, moviéndose al ritmo sin rastro de duda, seguro en cada paso, impresionado a su madre de lo rápido que había pillado el truco, aunque no podía evitar pensar que hijo le mintió y en realidad sí sabía bailar, porque no se movía como si fuera la primera vez que lo intentaba.

—***¿Dejaras que tu hijo sea mejor que tú?***—Se burló divertido, con aquel curioso acento.

—Ooh ¡con que esas tenemos joven Fazbear!

Se ríen, moviéndose en una graciosa batalla de quién era el guía en ese baile, la mayor tenía la experiencia y la confianza, pero su hijo no se quedaba atrás con la seguridad que trasmitía y esa mirada juguetona.

Así continuaron hasta el final de la canción, quedando en medio de la habitación, con lo que parecía ser un empate.

Bajan sus manos, dejando paso a la siguiente canción, pero para la señora Fazbear era lejana, mirando a su hijo desde su lugar, parecía ser ayer cuando tenía que arrodillarse para poder abrazar a Freddy, y ahora tenía que alzar la vista para poder verlo. El *"crecen tan rápido"* paso por su mente. Por supuesto, para ella seguía siendo su pequeño y adorado Freddy. Tomo a su tesoro por las mejillas, y lo acercó a ella para rodear sus brazos en él, en un abrazo cálido.

Siente a su vez los brazos de su hijo corresponder, apretujándola a él con cariño, sin quejas de ningún tipo, aceptándola por completo. Se quedan en silencio por un momento, cosa que agradeció la señora Fazbear, disfrutando de tener a su hijo sólo por unos segundos con ella, de esa forma, renovaban mucho más su felicidad.

El sonido de una bocina entró a la habitación. Desde la ventana se podía ver como un largo auto negro esperaba a las afueras de la casa.

— Parecen que ya llegaron por ti. —Adivinó la mayor, sabiendo que sólo un amigo de Freddy poseía tal transporte.

Sintió como su hijo entre el abrazo le había quitado la liga de su cabello, dejando que su largo pelo castaño ligeramente más claro que el de Freddy quedara suelto en el aire, se separa de él confundida tomándolo por los hombros.

—***¿No me dirás lo guapo que estoy antes de irme?***—Preguntó, mientras se hacía una coletilla con la liga robada.

—Que guapo has quedado tesoro. —Alagó— Y recuerda te quiero aquí...

—***Antes de las 10, lo sé.*** —Le sonrió tomando sus mejillas, dejando un beso en la frente como despedida. Con eso partió fuera de la habitación.

Su madre se quedó cruzada de brazos, con una sonrisa.

Luego su instinto materno atacó.

— ¡¿Freddy llevas tu celular?!

Su hijo se detiene a mitad de la escalera dejando escapar una risa, se lo venía venir.

—Sí, mamá.

(...)

A medida que pasaban buscando al resto, la noche ya había llegado, Freddy no se quejaba, viajar en una limusina no eran un lujo que se

diera todo los días a pesar de tener a Golden como amigo. Era espaciosa, con asientos rojos muy cómodos, aire acondicionado y con un aroma suave. Se sentía extraño al estar en semejante lujo, Golden por supuesto lo veía como si usara el trasporte público, nada fuera de lo usual.

Freddy al parecer no era el único que se sentía fuera de lugar, Foxy no dejaba cada dos minutos en volver a pasar la mirada por todo el vehículo, Bonnie por otra parte estaba tranquilo con su celular, y Chica estaba a su lado mirando por la ventana con una sonrisa.

La joven se enderezó de su asiento abriendo más sus ojos al divisar una gran casa, en las ventanas se veían como las luces cambiaban de color y a las afueras personas llegando en grupo o conversando en el jardín.

— ¿Es aquí no? —Dice mirando a Golden, quien le asiente en respuesta.

Freddy también echo una miradita por la ventanilla, y sólo podía pensar en lo exageradamente llamativo que sería llegar en una limusina, demasiado atención que no le apetecía tener, pero ya era tarde para escapar, la limusina ya estaba estacionada frente a la casa.

Suspiro en derrota y se dispuso a esperar su turno para salir, las miradas no se hicieron esperar, las ignoro como pudo y comenzó a caminar en dirección a la entrada con el resto. Golden fue recibido con aclamo, a cada dos pasos que daba por lo menos una persona se detenía a saludarlo y felicitarlo por el partido.

Bueno, aquello le daba tiempo a Freddy en saber en dónde se encontraba, la casa le parecía una de las más grandes que ha visto, unos pisos más y podría ser tan igual de grande como la de Golden, se escuchaba la música desde afuera, y como adentro ya habían personas divirtiéndose con eso.

Pero el verdadero caos lo vio cuando ya estaba dentro, para empezar pensaba que se quedaría ciego por tantos cambios de luces cada segundo, habían personas por todos lados, riendo, hablando, bailando, lo que fuera, la música fuerte que le hacía sentir un resonar en su pecho, ruidoso, asfixiante y caótico, definitivamente no era el

ambiente Freddy.

Por lo tanto para Fred este caos era fascinante.

«***Justo lo que nos hacía falta ahora, un poco de diversión***»

Un grupo de chicos se acercó a ellos, liderados por uno de los jugadores del equipo de Quemados.

— ¡Al fin apareces Golden! ¿Qué tal chicos? —Dice mirando al resto de los Animatronicos— Viejo, tenemos que mostrarte algo loco que hizo el equipo, estábamos esperando por ti.

—Ehh claro. —Aceptó Golden, para luego mirar a Chica— ¿Vienes conmigo?

Chica abre más sus ojos por la propuesta, pero no se lo piensa demasiado y asiente.

—Genial. —Exclama el chico — Vamos. Disfruten de la fiesta chicos. —Se despide, llevándose a Golden junto a Chica en el proceso.

Foxy chasquea los dientes cruzándose de brazos. Gesto que hace que Freddy forme una sonrisa nerviosa, era más complicado tratar con Foxy si ya llegando a la fiesta está molesto.

Una persona que pasa cerca de ellos con una bebida hizo que le llegara una idea.

—Bueno, ¿por qué no buscamos algo de beber? —Propuso Freddy al resto de Animatronicos, Bonnie hace un gesto de estar de acuerdo, Foxy se limita a soltar un gruñido que parecía ser un *"como sea"* y con eso los tres caminaron a adentrarse más en la fiesta en busca de su objetivo.

Sus años caminando por sofocantes cafeterías parecían que no eran suficientes para que Freddy pudiera pasar con facilidad entre tantas personas, temía en terminar chocando con alguien sin querer, pero a la vez quería llegar a un lugar menos poblado rápidamente. Así hasta llegar a una larga mesa que parecía pasar invertido para los presentes en la fiesta, la mesa de comida.

Foxy no toco nada, pero Bonnie fue atacar al primer tazón de gomitas que paso por su mirada. Freddy ni siquiera sabía que escoger, había un poco de todo realmente, se decidió por tomar un vaso de ponche.

Fred ni idea de qué demonios era esa cosa.

«*¿Es seguro tomar eso?*»

«*Si no fuera seguro no lo dejarían en una mesa para que todos lo tomen*» —Explicó Freddy mentalmente, mientras da un trago, para luego relamer sus labios complacido, el ponche no estaba nada mal.

«***Allá tú si te terminas matando con esa cosa, prefiero una soda***»

—Como quieras, más para... —Se calló al ver el otro extremo lejano de la mesa, su mirada se posó sobre una chica que estaba tomando algo de las bandejas. Por un momento el resto del mundo era borroso, menos ella.

Delgada, de apariencia delicada, su tierna figura envuelta en un sencillo vestido negro, que se ajustaba a su cintura con un lazo dorado, dejando la falta suelta hasta sus rodillas, con unas cómodas zapatillas asiendo juego, pero sobre todo, ese cabello rubio suelto al aire con un listón negro para combinar.

Fred necesitaba intervenir.

—Venga, ¿por qué tanta timidez? vamos a saludar.—Sonrió, dejando el vaso en la mesa sin pensarlo dos veces, dejando a un refunfuñado Foxy y un glotón Bonnie detrás de él.

Se desplazó esquivando a personas sin esfuerzo, hasta quedar detrás de la joven, que parecía mucho más interesada en los aperitivos que de la fiesta en general.

—Disculpa linda, ¿nos conocemos de algún lado?—Comentó para llamar su atención. Logrando que la joven voltee a verlo, con sus mejillas infladas de lo que parecía ser panecillos llenos de glaseado de chocolate. Imagen que hizo que Fred soltara una risa. ***—Pequeña, dejaras al resto sin comida.***

La joven parpadea, y da un trago para poder hablar.

—Fred. —Logró decir, sin dejar de verlo.

El sólo extiende sus brazos, con una sonrisa coqueta.

—Lo sé, estoy irresistible.

Joy deja escapar una risa.

—Me gusta la coletilla. —Admitió.

Fred lleva las manos a su espalda y se deja caer un poco a la altura de Joy, dejando su rosto muy cerca de la joven.

—Estas hermosa.—Mencionó complacido, preguntándose por un momento si ella estaba vistiendo de negro por él.

Joy se cruzó de brazos.

— ¿Sólo hermosa?

—Si admitiera que estas perfecta, podría subir sin querer ese ego que tienes.—Explica, tocando con un dedo la nariz de Joy.

—Entiendo, no quieres competencia.

—Que graciosa.

Joy rodó los ojos con una sonrisa, y volvió a mirar a la mesa, tomando uno de los panecillos que hace unos momentos estaba atacando sin piedad.

—Tienes que probar esto, están riquísimos. —Animó, acercando el panecillo a los labios de Fred. El mencionado ni siquiera se lo pensó, dio una mordida y probó. Joy comenzó a comerse el resto del panecillo, que en ocasiones rebosaba de glaseado de chocolate que Joy tenía que atrapar con sus dedos para que no se derramara en el suelo, esperando la opinión de Fred mientras comía.

Él estaba por decirle que estaba delicioso, pero sus ojos parecían mucho más concentrados en el resto de chocolate que quedo en la esquina de los labios de Joy y en los propios dedos de la joven.

— ¿Y bien? ¿Te gusta? —Insistió, pero no tuvo repuesta— ¿Fred?

«*¡Ni se te ocurra!*» —Gritó Freddy en su cabeza, haciéndose una idea de los pensamientos de Fred.

¿Pero desdé cuándo le hace caso a Freddy?

Subió su mano hasta tomar la muñeca de Joy y dio un paso a ella. La joven sin entender sus acciones se limitó a observar como Fred toma su mano con cuidado, guiando la punta de sus dedos llenos con glaseado de chocolate a sus labios, sintiendo como el chico pasea su dedo índice por su labio inferior con cuidado, dejando una fina capa de chocolate en los labios de la joven. Y antes de que ella lograba pronunciar una palabra, el baja su mano para luego atraerla hacia él de un jalón, chocando en su pecho y luego recibiendo los labios de Fred sobre los suyos.

Se tensó de la sorpresa, pero eso no detuvo al chico, que atendía sus labios con un pícaro gusto, esmerándose en quitar hasta el último rastro de chocolate que quedara, y saborearlo como si del mejor majar se tratase. Y su vez sin tardar demasiado con sus acciones, ya que no quitaban que aún estaban a mitad de una fiesta, dejando unos castos besos más antes de alejarse lo *"correctamente"* necesario.

—Hey... —Dijo ella, tocando sus labios, los cuales aún les podía sentir un cosquilleo por donde el joven acaba de pasar.

Él relame sus labios, con ojos juguetones.

—No fue mi culpa, me tentaste demasiado. —Se excusó con falsa inocencia, realmente no se arrepentía de nada.

—Debo tener cuido contigo, sobre todo si hay chocolate de por medio.

Fred sonríe, y la toma de la cintura.

—Después de las fresas, creo que ahora es mi segundo sabor preferido.

—Si te portas bien en la fiesta, quizás te ofrezca en alguna oportunidad unas cuantas fresas bañadas con chocolate. —Le

prometió, notando que los ojos de Fred parecían adquirir un brillo por la idea, haciéndola reír. Subió la punta de sus dedos a los labios de Fred para que él se dedicara a quitar el resto del chocolate. Intensión que el joven capto rápidamente, y de una cuantas probadas los dedos de Joy estaban libres de chocolate.

(...)

— ¿Se puede saber qué haces tú aquí? —Dijo un Foxy con un tono nada amable.

— ¿Por qué no se lo preguntas a Bon? —Le contesta una Meg de igual forma, mirando al mencionado con reclamo.

Bon sonríe nervioso.

—S-sólo queríamos que salieras a divertirte un rato Meg.

— ¡Al demonio con eso! Prácticamente Joy y tú me llegaron a casa a secuestrarme, ¿cómo es que a Toddy si la dejaron en paz? —Soltó molesta, necesitaba quejarse para no matar a alguien, ¿cómo pueden creer sus propios amigos que una fiesta es mejor que estar en casa y estudiar? Y para colmo a Toddy si la dejaron quedarse como quería. ¡Esto era una completa injusticia!

—B-bueno, es que ella...

— ¿Ella qué? —Apresuro.

—Joy y yo no podríamos con ambas al mismo tiempo.

Mataría a Bon.

Estaba a punto de gritarle unas cuantas cosas antes de eso, pero alguien le metió un puñado de nachos haciéndola callar y abrir los ojos desconcertada hacia la persona culpable.

Foxy.

—Ya basta enana, ya estás aquí, te queda soportarlo.

¿Enana? Ahora sí que tenía a alguien a quien golpear como saco de

boxeo al llegar a casa.

Bon internamente agradeció la intervención de Fox, aprovechando que la furia de Meg se desvió de él, miro a Bonnie quien seguía comiendo gomitas de un tazón mientras miraba la escena en silencio. Tan bajito e impredecible como siempre lo era.

Inconscientemente sonrió al verlo, oh Bonnie.

—Oye B-Bonnie... en otra habitación unos chicos instalaron un videojuego de música que me pareció muy bueno ¿quieres jugar?

Bonnie le sonríe.

—Claro.

(...)

La casa de ese tal Mark sí que era una novedad para hacer una fiesta, había espacio suficiente para que un puñado de pubertos bailaran y saltaran con total libertad al ritmo que colocaba el DJ, y aun con eso, Bon no mentía, sí había una parte de la casa que era una habitación con una gran pantalla plana, donde estaban una cantidad más pequeña de personas mirando el videojuego en pantalla.

— ¡Esta por romper el récord!

Todos los presentes estaban mirando a Bonnie que sostenía una guitarra falsa, su cabello atado y una sonrisa competidora en su rostro, vamos, que tocar la guitarra en un videojuego no era tan cercano a tocarla en la vida real pero eso no quitaba que Bonnie fuera hábil con sus dedos, le había agarrado el hilo a la cosa en unos cuantos minutos, y ahora se encontraba a nada de quitarle el primer lugar al chico que estaba a su lado que tenía la boca abierta en todo momento, mirando como el puntaje de Bonnie no dejaba de subir más y más.

— ¡Bonnie! ¡Bonnie! ¡Bonnie!

Animaba la pequeña audiencia, entre los presentes se encontraban Freddy y Joy, que al encontrarse con los chicos de camino, decidieron que era mejor que el caos que había en la pista de baile, Freddy por

su parte no se arrepentía de nada, se sentía mucho más cómodo en ese sitio en espacial, además se lo estaba pasando bien, riendo a la par de Joy a los comentarios de los demás y ver esa amistosa competencia con el videojuego presente.

Meg y Foxy por su parte estaban sentados uno al lado de otro emanando una incómoda aura de mal genio a su alrededor que cualquiera que se acercaba se retiraba en el acto.

— *¡NUEVO RÉCORD!* —Anunció el juego, apareciendo letras doradas en la pantalla, todos comenzaron a vitorear a Bonnie por ser el nuevo campeón del juego.

—Nada mal. —Fue todo lo que dijo el antiguo campeón.

—¡¿Nada mal?! Amigo ese niño te destrozó. —Comentó su colega, partiéndose de la risa.

—*Ronda 2, ¡A tocar!*— Avisó el juego, comenzado la siguiente ronda, Bonnie sin embargo se quitó la guitarra y se la extendió a Bon.

—Tu turno.

Y si quería tener un buen puntaje mejor sería que no se lo pensara mucho, porque ya venía la parte en donde debía comenzar a tocar, por eso tomo la guitarra con rapidez y se la coloca a tiempo para tocar la primera fase.

— ¡Vamos Bon! —Anima Joy detrás de él.

La ronda 2 era, por supuesto, un poco más complicada que la primera, pero eso no le afectaba a Bon, sus movimientos eran precisos incluso mucho más que los de Bonnie y ejecutados en el momento perfecto, dándole mucho más puntos, lo que daba a entender que no era su primera vez jugando.

Bonnie observa fascinado, su maestro siempre conseguía sorprenderlo cuando menos lo esperaba.

Lo mejor de tener a alguien que sepa jugar a la perfección ese tipo de juegos era que la música sonaba fluida y sin interrupciones, lo cual sólo hacia el ambiente mucho mejor, nada como el sonido de una

guitarra de fondo para darle un aire de competencia al asunto.

La pequeña audiencia aplaudía a la par de la canción, soltando uno que otra exclamación de asombro al ver que Bon lograba pasar las partes más complicadas sin parecer que se esforzara. Entre todo ese buen ambiente llego Chica, quien decidió dejar a Golden con su equipo por un rato para saber cómo la estaban pasando el resto de sus amigos, llevándose la sorpresa de que ni siquiera se dignaron en ser parte de la fiesta, era increíble, se suponía que vinieron a una fiesta, no a ver a alguien jugar un videojuego.

— ¿Chica? —Llamó una voz a su lado.

— ¡Freddy! Me asustaste, ya me preguntaba dónde estabas.

Freddy le sonríe.

—Fui por un poco de ponche, está muy bueno, deberías probarlo, ¿y Golden? —Pregunta mientras comienza a caminar para adentrarse más en la habitación.

—Lo deje con su equipo un rato. —Explica ella siguiéndole el paso— ¿Por qué están ustedes aquí?

Freddy se sube de hombros.

—Tampoco esta tan mal, es más tranquilo que la sala principal.

Chica también estaba por preguntarle por qué sostenía un vaso de más, hasta notar a la persona que tenían más adelante, haciéndose una idea de lo que estaba pasando.

— ¿Cómo le fue a Bon? —Preguntó Freddy a la joven frente a ellos, logrando tener su atención.

— ¡Logró rebasar a Bonnie por diez puntos!— Le contó Joy al tenerlo devuelta, para luego notar como Freddy le extendía el vaso sobrante de ponche, que detalle, le había traído a ella también. —Gracias. — Agregó tomando el vaso, hasta percatarse que Freddy no llego solo— ¡Chica! Je Freddy me dijo que estabas por algún lado. Bonito vestido. —Felicitó, pues estaba segura que dicha prenda debía estar confeccionado por su propia portadora.

— ¿Esto? No es nada, un viejo diseño que tenía abandonado en el armario. —Miró a Freddy— Supongo que alguien por aquí ya debió decirte lo bonita que estas, ¿no?

Freddy entendiendo la indirecta, y simplemente para no darle el gusto a Chica se puso a beber ponche para no verle la sonrisa traviesa que la joven se le pintaba en el rostro, y aun con todo sentía las mejillas más calientes, que patético.

Joy noto eso, mirando a Freddy y luego a Chica, entendiendo la situación. Sonrió y acerco su mano libre a la de Freddy, entrelazando sus dedos.

—Fue lo primero que me mencionó al llegar. —Contesta Joy tranquilamente.

Ante esa respuesta tan calmada, Freddy la miro de reojo, percatándose de lo natural y tranquila que se mantenía Joy, con cierta envidia, ¿cómo demonios puede hace eso?

Por otro lado, estrechó su mano firmemente a la de ella, en señal de agradecimiento por intervenir de aquella manera.

Chica miraba al par tomados de la mano y ya se estaba comenzado a imaginar diseños para vestidos de novia que le quedarían perfectos a una joven como Joy. Y parece que Freddy logro de alguna forma intuir lo que pasaba por su mente porque dejo salir un suspiro y decidió terminarse su vaso de ponche.

Joy estaba por tomar el primer sorbo del suyo, pero se detuvo en el último momento, agudizando sus oídos y concentrándose en la música que sonaba desde la sala principal, aquella tonada la reconocería a kilómetros, se la conocía al derecho y al revés.

Estaban sonando una de sus canciones favoritas.

— ¿Quieres bailar? —Le soltó a Freddy de impulso.

Freddy, que fue tomado con la guardia baja, dio un trago para pasar el resto de ponche, mirando a la joven, lo cual fue peor, porque Joy lo miraba con toda la ilusión que sus ojos son capaces de demostrar.

Mira que esa chica sabia como hacerlo caer fácilmente con tan solo verlo de esa forma.

— ¿No se supone que el chico es quien invita a la chica a bailar? — Fue lo único que soltó tras procesar la idea unos segundos.

Joy ríe, ya con eso le pareció ser un sí.

—Ya ves, puedo ser un caballero cuando me lo propongo. —Se alaga, mientras le regala su vaso entero de ponche a Chica y se lleva a Freddy de la mano hacia la sala principal.

Chica se quedó parada mirando al par salir del lugar, sonriendo ligeramente, agradeciendo que al menos Joy se encargaría de que Freddy se integrara un poco más a la fiesta, lo que le dejaba a sólo dos personas por atender. Volvió a mirar el sitio, logrando ubicar a Foxy, supuso que podría continuar con él. Con eso en mente se acercó.

—Hola Fox. —Saludó, también estaba dispuesta a saludar a Meg, pero cuando Foxy la miro de aquella forma tan seria y fría parecía que todo en su mente quedo en blanco.

—No que estabas por allá divirtiéndote con el oxigenado. —Le acusó, con un tono de voz que nunca había usado con ella.

—Te he dicho que no está bien que llames a Golden de esa forma. — Le recordó, a pesar de todo, no se dejaría intimidar tan fácil.

— ¡Puedo llamarle de la forma que quiera! Que yo sepa tú no eres mi niñera.

— Foxy... —Lo llama cambiando su tono de voz, a uno más amable y preocupado— ¿Te encuentras bien?

— ¿Qué es lo que quieres tú? ¿Por qué estás aquí?

—Sólo quería que te integraras un poco más a la fiesta, después de todo estamos aquí para celebrar con Golden ¿no?

—Golden esto... Golden lo otro... Golden... ¡GOLDEN! —Se levantó de su asiento de forma brusca, asustando a Chica, Foxy se parecía

chispear odio puro de sus ojos— ¡TODO EL TIEMPO HABLAS DE GOLDEN! ¿POR QUÉ NO TE BUSCA A OTRA PERSONA A QUIEN MOLESTAR CON TU ESTÚPIDO FANATISMO POR GOLDEN? ¿EH? ERES UNA COMPLETA PESADA QUE LO ÚNICO QUE HACE ES MOLESTARME CON LO MISMO TODOS LOS DÍAS. —Gritó sin pensarlo, muchos voltearon a ver qué ocurría, incluyendo Bonnie y Bon que no estaban muy lejos de la escena. Meg mantenía silencio absoluto mirando la situación.

Chica era tan bajita al frente de alguien como Foxy, sin embargo, eso no la intimido, frunció el ceño igual de molesta, ¿qué se ha creído él para gritarle de esa forma?

— ¿Entonces qué haces aquí si no te interesa nada de Golden? —Acusó.

"Porque soy un completo idiota" Se dijo internamente, bajándole un poco el mal genio.

—Sólo déjame en paz, ¿vale? —Cortó, queriendo dejar las cosas de esa manera, antes de que vuelva a perder los estribos y diga otra tontería sin pensar.

Claro, aquello sólo irrito más a Chica, o sea que él primero la tratara como se le venga en gana, para luego gritarle en medio de tantas personas, y para colmo sin dignarse en contestar tan siquiera una pregunta.

Tenía que ser una broma.

— No sé cuál será tu problema, ¿y sabes qué? Ahora ya no me importa saberlo, siempre serás un gruñón insensible. —Soltó para darse la vuelta y alejarse de él.

Algo se estrujo en el pecho de Foxy. Una parte impulsiva de su ser quera tomar su mano y detenerla, sin embargo...

No lo hizo.

Chica se acerca a Bonnie hecha una furia todavía, necesitaba hacer cualquier cosa para no terminar estrangulando a alguien.

—Ven Bonnie, vamos a bailar. —Dice tomándolo del brazo sin esperar respuesta de su parte, y Bonnie ante la furia de su compañera no mostro resistencia, pero si una mirada de auxilio a Bon, quien recibido el vaso entero de ponche que Chica le entrego bruscamente, observando como la joven prácticamente se secuestró a Bonnie.

De todos los chicos de la habitación y tenía que llevarse a Bonnie.

Miro el vaso de ponche, intentado buscarse cualquier pretexto que fuera valido para poder levantarse en ese mismo momento y buscarlo para tenerlo devuelta. Pero llegar y decir *"Oye, que yo estaba con él antes que tú, búscate a tu propio rarito"* y huir con Bonnie en brazos no parecía ser lo mejor, ¿qué culpa tenía él que su mente no daba para más?

Miró a Meg y le vino una pequeña idea.

Meg alzo una ceja cuando Bon llego con ella, le regalo el vaso de ponche a un silencioso Foxy y extendió su mano a Meg.

—Vamos a bailar. —Animó.

— ¡JA! Tú... debes... estar... bromeando.

—Vamos Meg, no te trajimos aquí para verte sentada. —Tomó su mano y la levanta del sofá.

— ¡Sabes que no sé bailar! —Se quejaba siendo arrastrada por Bon.

— ¿Y eso qué? Nadie sabe bailar en estos días, y da igual.

Animar un poco a Meg y si tenía suerte recuperar otra vez a Bonnie en el proceso, era como matar dos pájaros de un tiro, hasta él estaba impresionado que se le ocurriera tal idea.

(...)

La pista de baile era centro de toda la fiesta por razones obvias, la música, las luces, la diversión, todo se concentraba en ese lugar. El DJ con unos grandes cascos arriba de un escenario improvisado, complacía a la audiencia con buena música, en los laterales se ven a personas paradas aplaudiendo o alzando su bebida, y en el medio a el

resto bailando, solos, en grupos o parejas. El chiste es que no te quedaras con las ganas de bailar un rato.

No quitaba que seguía siendo un caos, pero Joy pasaba de eso como si nada, Freddy nuevamente se sentía fuera de ambiente al estar en la pista de baile. Joy detiene su paso, volteándose para quedar frente a frente, con una sonrisa entre la ligera oscuridad.

♫♪ *You said you ain't the one to to jump in a relation* ♫♪

(Dijiste que no era el más indicado para una relación)

Freddy no pensó que acabaría realmente en la situación de estar en una pista de baile con Joy frente a él, la música resonaba, a diferencia de las anteriores veces, su tonada no le parecía tan mal, era animada, con un ritmo ni tan apresurado ni tan despacio, y ya comenzaba a hacer efecto en Joy, que tenía sus ojos cerrados dejando que su cuerpo libre de moverse de un a otro un momento, subiendo sus manos dando una vuelta moviendo sus caderas ligeramente. Te hacia recordar esas veces que quedas solo en casa y dejas la música a todo volumen dejándote llevar como mejor te pareciera porque te sientes libres de hacer lo que quisieras.

Eso le hizo sonreír con ternura sin que lo notara, concentrado en ella, su pelo ladeando de un lado a otro a la par de sus movimientos, su vestido negro al girar, sus hombros de arriba abajo, sus brazos libres de prendas sueltos a su gusto, y aquel rostro de una chica divirtiéndose.

Joy abre los ojos, animando a Freddy hacer lo mismo, dejarse llevar, Freddy negó con la cabeza, para que entendiera que para él no era tan fácil.

♫♪ *And I don't mind, but when we touch it's elevation up, up, up, up, up* ♫♪

(Y no me importa, pero cuando nos tocamos nos elevamos hacia arriba, arriba, arriba)

Se acercó a él tomando sus manos, movió sus hombros, con una expresión de que la imitara, Freddy suspira en derrota, moviendo sus

hombros como había hecho ella anteriormente, ganándose una sonrisa de Joy, que ahora jalaba uno de sus brazos para que también comenzaran a moverse de su lugar, de un paso adelante a uno hacia atrás, ella da un paso a la izquierda, él a la derecha, se acercan, se alejan, ella suelta una de sus manos y da una vuelta, quedando de espaldas de Freddy, vuelve a mover sus hombros al ritmo por cada *"Up"* que escuchaba en la canción, sintiendo que Freddy la acompaña en el movimiento al tomar sus codos, meciéndose de lado juntos, para volver a quedar frente a frente.

♫♪ *You speak my lingo, we don't need no translation* ♫♪

(Hablas mi idioma no necesitamos traducciones)

Ambos levantan sólo una mano y juntan sus palmas, para quedar de lado a lado y comienzan a girar mirándose en todo momento, se acercan juntando sus frentes, para volver alejarse hasta lo que dieran el largo de sus brazos. Luego hacer girar a Joy y tenerla frente a él nuevamente.

♫♪ I never need a break 'cause we feel like vacation ♫♪

(No necesito un descanso, porque nos sentimos como si estuviéramos de vacaciones)

Él la tomó de la cintura, ella de los hombros, él la elevó unos segundos al aire con una vuelta, ella ríe risueña.

♫♪ *Go ahead and feel what you feel* ♫♪ *I want you closer to me* ♫♪

(Anímate y siente lo que sientes. Te quiero más cerca de mí)

Al tocar suelo, se alejan un paso a atrás, se acercan nuevamente para girar a la par, todo tan improvisado y suelto, Freddy ya estaba más tranquilo, concentrándose en ella y sus pasos juntos, le era lo único importante ese momento, no la gente, los gritos, aplausos, coros, sólo ella y esa canción, sus manos juntas, sus cuerpos rozándose con cada acercamiento.

♫♪ Say my name ♫♪

(Dí mi nombre)

Los ojos de Joy, intentaba no perderse de ninguna de las risas que dejaba salir Freddy, disfrutándose el momento con tanta ilusión, las manos de Freddy tomándola con firmeza pero también con cariño, y sus pasos a la par siguiéndola como una fiel atención. Era una de sus canciones favoritas y la estaba bailando con su chico favorito, ¿casualidad? ¿Buena suerte? (¿Una escritora detrás conspirando para que se diera ese momento en especial?) quién sabe.

♫♪ *Wear it out like a sweater that you love* ♫♪

(Vístelo como un suéter que amas)

De un giro ella queda tan cerca de su rostro, sus narices rozando, pero los nervios no atacan, se ríen de la situación.

♫♪ *Cause I can't get enough when you* ♫♪

(Porque no puedo estar satisfecha cuando...)

Se acercan más.

♫♪ *Say my name, Say my name* ♫♪

(Dices mi nombre)

♫♪ *Say my name* ♫♪

La canción acaba, ellos reaccionan, todos reaccionan, y aclaman al DJ por una pronta compensación, quien alzo sus palmas en un intento de calma al público, y entre el equipo de sonido comenzaba una nueva tonada, más lenta, relajante, como un tiempo fuera por todo el caos que ha estado gobernando desde el comienzo de la fiesta.

Ellos se miraron nuevamente, podían retirarse, después de todo, estaban ahí porque a Joy le apetecía bailar la anterior canción, pero no lo hacían. Como si pensaran lo mismo juntaron sus frentes, y se balanceaban de lado a lado, la canción no daba para mucho más. La acerco a él, con sus manos si moverse más a arriba de su cintura en todo momento, ella en respuesta ajusta sus brazos en su cuello en un agarre suave.

—Esa cercanía que le veo con Freddy comienza a preocuparme

seriamente. —Soltó Meg mirándolos a lo lejos, a diferencia de Freddy y Joy, Mangle y Bon, sí se habían salido de la pista para ver a los que restaban. — ¿Cómo es que no nos habla sobre esto?

—Quizás porque... ¿no le preguntamos nunca sobre eso?

Meg gruñe a lo bajo.

— ¿Y eso qué eh? Digo, si le gustara, nos comentaría algo ¿no crees?

—En realidad...

— ¿Acaso te ha contado algo a ti?

— ¡N-no! Bueno, yo, pues...

Meg suspira.

—Olvídalo Bon.

Por dentro sabía que Meg conseguiría por su propia cuenta las respuestas a sus dudas, por lo que decidió no comentar algo más y volver a pasarle una mirada a la pista de baile. El tema de Freddy y Joy era en ese momento un segundo plano, frente al que tenía en mente.

Justo lo encontró en la pista, Bonnie, claro que la joven quien lo acompaña seguía pareciendo una bomba de tiempo esperando por estallar.

— ¿Qué se ha creído él para gritarme de esa forma? Y para colmo por su estúpida enemistad con Golden, yo sólo estoy muy feliz por él, y de lo que está consiguiendo, él también se alegra por mi cuando me va bien, es lo que hacen los amigos, pero no, el señor *"debo odiar a Golden porque si"* no puede entender eso. —Decía Chica entre dientes, que a pesar de todo el baile no conseguía calmar ni un poco su mal genio, el pobre de Bonnie, se mantuvo en silencio, no había caso si se atrevía a decirle la razón principal de por qué Foxy actuó como lo hizo, ya que Chica no ha parado con sus quejas en ningún segundo para darle oportunidad de hablar.

Al otro lado de la pista, ya Joy estaba oculta en el cuello del joven

que la abrazaba con tanto cariño, cerró los ojos e inhalo lentamente, sonriendo al tener tan de cerca ese aroma de Freddy, no sabía si ese era su aroma natural o usaba algo para oler de esa manera pero le encantaba cada vez más, suspirando complacida.

El mencionado tenía los ojos entre cerrados, inconsciente de como la joven estaba disfrutándose mucho de estar escondida en aquel sitio, pero no quitaba que él se sentía igual de bien, tener a esa chica de esa forma tan cercana, en sus brazos, lo pequeña y frágil que le parecía, tan valiosa como una figura de cristal, su mayor tesoro.

La amaba.

—Joy. —Llamó en un susurro.

Y quería decirlo.

El trance en el que estaba perdida Joy por el aroma de Freddy pasó a ser lejano, abrió sus ojos para volver a la realidad, mirando desde su lugar a las personas ajenas a ellos bailar tranquilamente.

— ¿Si? —Murmuró.

—Te quiero.

Lo decía con esa voz tan suave, tan amable, sonaba tan sincero, tan seguro y aliviado en decirlo. Se abrazó más a Freddy, procesando sus palabras, repitiéndolas en su mente una y otra vez como un agradable eco, sintiéndose tan especial, tan feliz, impresionada de como un simple *"te quiero"* pueda crear tan buenas sensaciones, que Freddy fuera capaz de estrujar su corazón de aquella manera.

— ¿C-cómo haces para que te suene tan bien? —Suelta en voz baja, para ocultarse en su cuello otra vez, si había algo mejor que escuchar un *"te quiero"* de su parte, era escucharlo y que además pueda tener toda la libertad de tenerlo cerca, tan cerca como ella lo quisiera.

Lo escucha reír a lo bajo.

—No lo sé. —Se abraza más a ella, lo único que sabía era como una agradable tranquilidad le invade después de decir aquello, un peso menos en sus hombros, anonadado de como Joy reacciona a sus

palabras, de esa manera tan tierna e inocente, pero sobretodo feliz.

Si solo supiera que el simple hecho de que ella lo acepte lo hace sentirse de la misma forma.

—Muy bien amigos, suficiente de momento empalagoso. —Anunció el DJ de la nada en medio de la canción, haciendo que al menos Freddy reaccionara a tierra otra vez, porque Joy no salía de su escondite por nada, notando el resto de personas comenzaban otra sorda de quejas.

Es que por favor ¿tanto le costaba esperar que al menos se termine la canción?

—Eh eh, no me miren así, el karaoke está listo, ¿quién quiere pasar para estrenarlo?

Joy abre sus ojos nuevamente porque alguien tomo una de sus manos y la alzo hacia arriba sin su permiso. Sale del cuello de Freddy notando como un pequeño reflector los apuntaba a ellos, y como el resto de personas los miraban, se separó más de Freddy, para notar que fue él quien aún estaba sosteniendo su mano al aire.

Claro que esa sonrisa pícara no era de Freddy.

—Oh, la pareja de allá, ¡perfecto! ¡Quiero escuchar esos aplausos amigos!

El público obedece, algunas caras reconocieron que esa era Joy, por lo que se animaron mucho sabiendo que la joven si ofrecería una buena presentación. Joy comenzó a ser guiada hacia el pequeño escenario por el chico tomándola de sus hombros, entendiendo que esto era en plan de *"si tú me arrastraste a bailar, yo te arrastrare a cantar"* y ya estaba en el escenario para negarse, le entregaron un micrófono, eso sólo hizo que la gente animara de una forma más fuerte y notoria.

Miró a Fred quien ya jugaba un poco con el micrófono en su mano, tan relajado y tranquilo con la situación. ¡Por favor!, cualquier sitio donde pueda llamar la atención era su lugar preferido.

Sintió un jalón suave que termino haciendo que chocara en el pecho

del joven, tal movimiento sólo despertó mucho más la curiosidad del público sobre ese par en el escenario, dejando salir un claro *"uhhh"* entre todos, junto a unas risas traviesas.

Fred le sonríe.

—Tú sólo sígueme.

Comenzó a sonar una tonada tranquila por el equipo de sonido seguidos por los anclamos del público, él la hace girar, dejándola mirando al público. Joy se limitó a balancearse al ritmo de la canción.

— ♫♪ ***¿Qué haces aquí?*** *(Ahh~ ahh~)* ***Buscas pelear conmigo, y malo yo soy****♫♪*—Comenzó Fred, caminando lentamente alrededor de ella, cantando con esa arrogancia y picardía que lo identificaba muy bien. Joy ni se inmuta y se cruza de brazos siguiéndole con la mirada.

Muchas en el público contuvieron el aliento, al reconocer la canción.

—♫♪ ***Y siempre conmigo tú estás…*****—**Se detiene, tomando su mentón ligeramente con uno de sus dedos, hasta pasearlos para llegar a su mejilla, complacido de ver como Joy le dedica una de esas miradas que tanto amaba de su parte, la mirada de esa joven súper héroe que conoció en el campamento Amadeuz. ***—¿Qué deseas de mi mundo? Mi pequeña mujer*** *♫♪*

Dejo su mejilla en libertad dejando su canto acabar en perfecto tono, ganándose una buena cantidad de aplausos y gritos femeninos que llegaban directo a subir más aquel ego que tenía, Joy rodó los ojos en derrota y se acercó el micrófono.

—♫♪ Niño malvado, ***(Ahh~ ahh~)*** *dices ser malvado pero yo no lo creo. ♫♪* —Continuo ella, con una voz más retadora que angelical, suficiente para tener toda la preciada atención de Fred sobre ella y en nadie más. *—De que tú seas así…♫♪* —Se acerca de un paso. *— Así es…♫♪* —Entono, colocándose de puntillas para alcanzar lo mejor posible, tentando a Fred apropósito, se desvió de él para quedar de lado a lado*— ¿Por qué tú conmigo quieres estar? ♫♪*

El público aplaudía a la par del canto Joy, complacidos de la

interesante química que se sentía entre esos dos cantantes, lo que consiguió atraer a más gente a tal punto que parecía que todos salieron de sus lugares hacia la pista de baile para saber porque tanto alboroto, Meg era una de esas personas desorientadas por la repentina llegada de tantas personas.

Tampoco tuvo mucho tiempo para pensar eso, porque la habitación se llenó de gritos y aplausos animados cuando la canción termino, pero aquello no podía ser suficiente.

— ¡Otra! ¡Otra! ¡Otra! —Aclamaba el público en perfecta sincronía,

(...)

Si fuera por Fred, se podría quedar cantando en un escenario hasta quedarse afónico, todo sólo por tener esos aplausos y atención que tanto le encantaba tener, pero no estaba dispuesto dejar que algo así le pase a Joy, con dos canciones más y ya podría quedarse satisfecho. No era la primera vez que hacia algún dúo, en más de una ocasión ha tenido que *"compartir"* escenario con Golden, y no podría decir que la pasaba mal, pero con Joy era tan diferente, se sentía más unido a ella de aquella manera, como si fueran una sola voz, y esa conexión al cantar le había gustado mucho.

Claro que el egoísta de Freddy no se lo dejaría disfrutar demasiado, ya que según él, últimamente no se ha estado comportando de una forma correcta hacia Joy, y que estaba comenzado a abusar de la confianza que aquella chica les tenía.

—P-perdona eso Joy, me quito el control con la guardia baja. —Fue lo que dijo Freddy cuando ya estaban abajo y otra persona se encargaba de atender al público con una nueva canción, Joy a su lado sólo sonríe animada.

— ¡Pero si eso fue muy divertido! No debes disculparte por eso.

Detienen su paso, se habían encontrado con Meg y Bon.

—Al menos conseguiste sacarla del sofá. —Dijo Joy mirando a Bon en agradecimiento, por un momento se había olvidado que tenía que animar un poco a su amiga para que le viera el lado positivo de venir

a una fiesta.

—Muy graciosa, ¿no sabes dónde quedan los baños en este sitio? —Se queja Meg, y en parte para llevarse a su amiga un rato.

—Mmmh no, pero podemos preguntarle a...

—Bien, vamos. —Cortó, y se llevó a Joy de la muñeca, dejando al par de chicos detrás.

—Ehh, todo está bien ¿no? —Pregunta Freddy a Bon sólo para estar seguro.

—Sí, ya sabes, cosas de chicas, jeje. —Sonríe Bon nervioso.

Pues en ese caso, no podía hacer nada, las cosas de chicas son cosas de chicas.

—Bueno, iré a buscar algo de beber. ¿Vienes? —Ofreció Freddy.

Bon se sube de hombros en respuesta y se dispuso a seguir a Freddy hacia las mesas de comida, aun así no podía evitar observar en busca de aquel chico de cabello morado que le habían arrebatado hace momentos atrás. Para su sorpresa lo encontró, solo, parado al lado de un nuevo tazón de gomitas que logro secuestrar sólo para él.

Se detuvo en seco, y Freddy lo noto, deteniendo su paso de igual manera.

— ¿Uh?

—E-ehh Freddy, yo debo... pues...

Freddy logro divisar a Bonnie, luego miro a Bon, entendiendo un poco lo que estaba pasando.

Y la idea escandalizo a Fred por completo, ¿de verdad iba en serio? ¿Por qué quisieras perder tu tiempo con un chico rarito en una fiesta habiendo tantas chicas lindas a las que podrías aprovechar?

«***Este tío comienza a preocuparme seriamente***»

Freddy lo ignoro, si Bon se sentía más cómodo en compañía de Bonnie, ¿quién era para reprocharle eso?

—Ve tranquilo. —Fue todo lo que dijo, sonriendo tan amable como sonaba. Cosa que Bon agradeció infinitamente en su interior, y se retiró a buscar al chico sin espera.

Freddy por su parte, continuo su camino a las mesas de comida, encontrándose con la sorpresa que el ponche se había acabo, suspiro con decepción, Fred le había dejado con la garganta seca después de tanto capricho por querer cantar, decidió no quedarse con las ganas de tomar algo y se adentró nuevamente al lugar para buscar la cocina.

Para su suerte, la búsqueda no duro tanto como esperaba, ya que una persona saliendo con una bebida en mano de una habitación logro hacer que consiguiera su destino más rápido, abre la puerta para encontrarse una de las cocinas mejor equipadas y espaciosas que Freddy allá visto, debía ser tres veces más grande que la de su casa, en medio de esta había un gran mesón, que estaba siendo ocupado por muchos vasos de ponche llenos hasta el tope, ¡Perfecto! Justo lo que necesitaba, estaba dispuesto a tomar uno y retirarse de ahí, pero la voz de alguien lo hace detenerse.

—Para jugar necesitas un compañero. —Dijo alguien que Freddy cree conocer, miro a su derecha y supo que la cocina no estaba sola, habían unas cuantas personas que Freddy no conocía, pero ahí también estaban Golden, a su lado un jugador del equipo de quemados, y delante de ellos un Foxy muy gruñón.

— ¿Y quién es el tuyo? —Continúo Foxy alzando una ceja.

—Golden, por supuesto. —Responde el chico tomando a Golden del hombro, el mencionado sonríe con nervios e intenta intervenir.

—L-la verdad es que yo...

—Vale, el mío es Freddy. —Interrumpió Foxy, lo menos que quería era escuchar a Golden hablar.

Freddy se queda estático, ¿qué acaba de escuchar? Fue peor al notar

que ahora todos los presentes lo estaban mirando, ni siquiera tenía idea a qué demonios lo estaba metiendo Foxy.

—De acuerdo, entonces comencemos. —Acepta el joven, sin ni siquiera preguntarle a Freddy si era cierto las palabras de Foxy.

Le quedaba a Freddy aclarar las cosas.

—Chicos, yo sólo estoy aquí por vaso de ponche. —Explico, tomando un vaso del mesón.

—De eso va el juego, el equipo que logre tomar más vasos gana. —Dice el compañero de Golden, llegando al mesón. El resto de espectadores se colocan al rededor para mirar la competencia, ya cuando Freddy menos lo esperaba tenía a Foxy a su lado, a Golden frente a él, y en medio una cantidad interminable de vasos de ponche.

— ¿Preparados? —Anuncio alguien al azar, las caras de desconcierto que tenían Freddy y Golden eran tan parecidas en aquel momento, que parecía divertido, Foxy tan gruñón y antipático como estaba sostenía un vaso con el ceño fruncido, frente a la cara competidora que tenía el compañero de Golden. — ¡Ya!

(...)

Chica suspiro irritada, había estado buscando a su banda por todos sitios sin tener éxito, al único que logro visualizar fue a Bonnie, pero lo veía conversar tan animadamente con Bon que no quiso intervenir, después de todo el pobre ya hizo mucho con soportar su mal genio, pero eso no ayudaba para saber en dónde estaba Golden o Freddy, en ese momento muy poco le importaba donde diablos estaba Foxy, era la última persona que le apetecía ver ahora.

— ¡Joy! —Llamó al verla caminar junto con Meg, al menos ella podría decirle donde encontrar a Freddy.

—Chica. —Contesta la joven, acercándose a ella— ¿Has visto a Freddy por aquí?

—No, justo eso iba a preguntarte.

—El tarado de rojo tampoco aparece. —Agrega Meg para sí misma.

—Quizás Bon sepa algo. —Continua Joy, el problema es que no se atrevía a arruinarle el momento, si se notaba tan feliz conversando con Bonnie.

A Mangle no le importaba.

— ¡Bon! —Llamó sin más.

El mencionado volteo ante el llamado, encontrándose con el grupo de chicas más adelante, en donde Meg le hace señas para que se acercara, el par de chicos van hacia ellas sin más opción.

— ¿Sucede algo?

— ¿Sabes algo de Freddy? No logramos encontrarlo. —Pregunta Joy algo apenada, de verdad no quería recurrir a Bon.

—Dijo que iría por algo de tomar, pero no lo he vuelto a ver por aquí.

—Pero el ponche se acabó hace rato. —Agregó Bonnie.

— ¿Revisaron en la cocina? —Continuo Bon.

Chica y Joy se miran entre ellas, dando a entender que ninguna a de las dos revisó en ese sitio.

—Pues no perdemos nada con buscar ahí. —Suelta Meg, quien también podría aprovechar el viaje para buscar una bebida.

—Sí, vamos. —Lideró Chica por mera costumbre, comenzando a caminar.

Meg y Joy le siguen el paso, después de moverse por varios sitios por fin habían dado con la cocina, que para su sorpresa un par de chicos salieron corriendo despavoridos de ese lugar, las tres se miran un momento, para luego decidir entrar al lugar.

Lo primero que tuvo que hacer Chica fue esquivar un plato que choco con la pared y se destrozó en pedazos por todo el suelo, las chicas

abren los ojos de los cerca que estaba por recibir el impacto mirando de inmediato a lo que estaba pasando.

Había un chico en el suelo que parecía inconsciente, botellas vacías por toda la habitación igual que los vasos de platico rojo regados por todo lugar.

Y lo más preocupante de todo; Foxy y Golden peleándose como animales en el suelo.

Chica miro escandalizada, pero el par ni se percataba de eso, Foxy toma a Golden de la camisa y pasos tabaleados lo tira a la mesa, dispuesto a meterle una paliza, Golden tomo un tazón de frutas que estaba en la mesa y se lo tiró a la rostro.

—Ahg ¿E-es todoh lo que tienes oxigenadoh? —Habló Foxy con un tono lento, como el de alguien...

—¡¿Están ebrios?! —Gritó Chica— ¿Qué significa todo esto?!

El par se detiene, parpadeando un momento por la repentina interrupción.

Mangle bajo la mirada y tomo una de las botellas, leyendo atentamente, todo estaba en orden, hasta que en letras pequeñas leyó cual era el problema.

"Contiene alcohol"

—Están ebrios. —Sentencio, mirando en específico a Foxy, quería partirle esa botella en la cabeza por ser tan estúpido.

—No fueh mi culpa, él...—Intento explicarse Golden.

Foxy le da un zape. Golden contesta abalanzándose sobre él otra vez dispuesto a seguir con la pelea.

— ¡BASTA! —Volvió a gritar Chica, era lo que le faltaba para hacerle perder los estribos, se acercó al par como demonio en el infierno y los tomo a ambos por las orejas. — ¿Cómo pueden ser tan irresponsables? ¿Tan idiotas?! ¡No esperaba esto de su parte son unos completos inmaduros con su estúpida enemistad, ¿y ahora esto? ¡Es

el colmo! Los descuido sólo un momento, SÓLO UN MOMENTO, ¿Y TERMINAN ASÍ?! ¿QUÉ DIRÁ TU FAMILIA AL VER COMO REGRESAS GOLDEN? ¡Y TÚ SOLO TE HAS COMPORTADO COMO UN GRUÑÓN TODA LA FIESTA PARA QUE ME VENGAS AHORA CON ESTO, ES INCREÍBLE COMO...

Chica gritaba y gritaba hecha un infierno, incluso Meg estaba asombrada del demonio que podía ser esa joven cuando se lo propone. Una Joy que se escondía detrás de ella salió lentamente al saber que otro plato volador no llegaría de la nada hacia ellas, mirando el caos que estaba hecha la cocina, el chico en el suelo era uno de los compañero del equipo de quemados de Golden, y más al fondo se detuvo al ver a alguien que estaba pasando desapercibido por todos.

Era Freddy, sentado en una silla y recostado en la mesa con su rostro escondido en sus brazos, y en una de sus manos estaba un vaso de ponche a medio terminar.

Se acercó, ignorando el discurso de Chica, y los quejidos de dolor de Foxy y Golden, teniendo cuidado por donde pisaba, el piso estaba hecho un desastre; Habían platos rotos, vasos de plástico, botellas vacías, y quien sabe que más.

Llegó al lado de Freddy y movió su hombro ligeramente.

—Freddy. —Le llamó, pero no tuvo respuesta, volvió a intentar con un poco más de fuerza— Freddy.

—Mmmh...—Se quejó el chico— Mamá no quieroh ir... —Y se escondió más en sus brazos.

—Freddy soy yo. —Volvió a llamar ella.

El joven deja ver su rostro, sus ojos se le notaban cansados, y su rostro tenia las mejillas coloradas, se mantuvo en silencio unos segundos mirando a Joy con atención.

Luego sonríe.

—Alegría, ¿qué haces aquih?

Joy acercó su mano a Freddy, tomando su mejilla, parecía arder como si tuviera fiebre.

— ¿Cuánto bebiste? —Le pregunta, manteniendo un tono tranquilo.

—Dos... vasos. —Dijo alzando una mano, y volviendo a esconderse en sus propios brazos.

Lo peor era que Freddy le estaba enseñando cuatro dedos, eso no era buena señal.

—¡¿FREDDY TAMBIÉN?! —Mira Chica, soltando al par, que comenzaron a sobarse sus doloridas orejas, aprovechando que Chica pasó su furia a alguien más.

—Creo que todo esto tiene una explicación. —Intentó razonar Joy, sobando con cariño la espalda de Freddy. Y en parte acercándose más a él para darle algo de protección.

Porque a Foxy y Golden puede jalarles las orejas lo que quisiera, pero a Freddy ni siquiera uno de sus cabellos. Gracias.

Chica saco su celular con rudeza y comenzó a caminar a la salida.

— ¡NOS VAMOS AHORA MISMO DE AQUÍ! —Sentencio a los lejos.

(...)

Las palabras de Chica se acataron, 12 minutos después Jeffrey había llegado a la fiesta, y estaba de más contar todo el drama que fue lograr meter a Golden y Foxy en el mismo vehículo, Jeffrey también ofreció a los Toys llevarlos a casa por ayudar a meter al joven Golden a la limusina, aprovechando que aún sobraba espacio para todos.

A pesar de los regaños y quejas de Chica, Golden y Foxy seguían intentando matarse entre ellos sin mucho existo, estaban tan borrachos que ni siquiera se atinaban bien los golpes, Chica y Meg estaban de brazos cruzados tanto molestas como avergonzadas de tal actitud del par, Bon ni se diga, se sentía tan incómodo y temeroso de recibir un golpe en todo momento, Bonnie como si nada gravaba lo que ocurría a su lado, compartiendo con Bon el resto dulces que se secuestró de la fiesta, Jeffey por su parte, cada que Golden y Foxy se

remolían a *"pelear"*, comenzaba a tirarles agua con un aerosol como si de un par de gatos se tratase, lo gracioso es que funcionaba.

Chica miró a su lado un momento, de los tres ebrios el que menos molestaba era Freddy, casi no hablara, lo único que se dignó a decir, fue que quería que *"alegría"* se sentara con él y no volvió a decir nada más, eso sí, a pesar de ser pocas palabras no quitaba el hecho de que prácticamente hizo de las suyas, el *"quería que alegría se sentara con él"* era literalmente eso, que Joy se sentara delante de él para abrazarla y terminar escondiéndose en su cuello en el proceso.

Desde entonces no se ha movido ni dicho algo en todo el camino.

— ¿Esta dormido? —Le preguntó a Joy finalmente.

Joy miro de reojo a Freddy, había estado tan tranquilo que le hacía olvidar que estaba pasado de tragos, si tenerlo de esa manera hace que no ande formando un espectáculo como el de Foxy y Golden entonces por ella está bien.

—Creo que sí, ya se le notaba cansado en la fiesta.

—Al menos no causa tantos problemas. —Se queja mirando al par, que parecían querer volverse a agarrar por los pelos.

La primera parada fue dejar a Foxy, Meg lo tomó por las orejas y lo bajó del vehículo, agradecida de por fin volver a casa, el resto del viaje se sintió más cómodo después de eso, pero no quitaba que Chica fulminara decepcionada a Golden con la mirada. La siguiente fue la casa de Bon, quien logró reunir el valor suficiente para despedirse de Bonnie acercándolo a él de una forma amistosa, pero cargado de todo el cariño que le tenía, Luego siguió la casa de Bonnie, su madre agradeció mucho que le devolvieran a su pequeño sano y salvo.

La siguiente seria la casa de Freddy.

Joy miraba como Chica estaba al otro lado de los asientos de brazos cruzando observando por la ventanilla, Golden se había rendido ante el sueño y tenía un brazo en su rostro recostado de una forma incomoda en el asiento de adelante, y Jeffrey estaban más adelante acompañando al conductor.

—Alegría... —Llamó Freddy en voz baja.

Joy logro escucharlo, tomándola por sorpresa, la verdad pensaba que Freddy se había quedado dormido.

—Ya llegaremos a tu casa Freddy. —Le tranquiliza ella, usando igualmente un tono bajo.

—Hueles... tan bien.

Joy parpadea desconcertada.

—Me gusta, me gusta mucho.

Joy no contesta, se limitó a quedarse tranquila en su lugar, y Freddy volvió a quedarse callado sin salir de su cuello en todo momento. Se quedó mirando sus manos pensando un momento la situación, ¿cómo Freddy termino de esa forma?, estaba comenzado a sospechar que quizás fue Fred quien se pasó con la bebida, no le parecía que Freddy fuera el tipo de persona que le gustara tomar.

Pero también sentía que debía descartar a Fred, había notado que él no suele consumir nada por su propia cuenta, siempre era cuando ella le ofrecía algo, lo que quiere decir apenas si consumía alimentos para que estuviera interesado en beber alcohol.

El auto se detiene.

—Llegamos. —Anunció Chica mientras la puerta se abre, Jeffrey como en las anteriores ocasiones se bajó a abrir la puerta.

Lo que era claro es que Freddy con algo de suerte podía caminar dos pasos sin tambalearse a los lados, por lo que Joy y Jeffrey lo ayudaron a llegar hasta la entrada de su casa, Chica los acompañó tocando a la puerta.

Escucharon unos pasos apresurados, y que abren rápidamente, la señora Fazbear con una bata de morado pastel lucia preocupada, ¿la razón? Ya eran más de las 10 y su hijo no daba señales de vida, verlo siendo sostenido por Joy y Jeffrey la dejo con una mezcla extraña de más preocupación, alivio y dudas.

—Buenas noches señora Fazbear. —Saludo formalmente Jeffrey por todos como si nada.

—B-buenas noches Jeffrey...—Contesto, volviendo a ver a Freddy— ¡Freddy! ¡Mira la hora en la que me llegas! ¿P-por que estas..?

—Él joven Fazbear está en buen estado, sólo ha tomado unas bebidas de más y...

—¡¿Como que tomo bebidas de más?! ¡Freddy!

—Ha sido mi culpa señora Fazbear, me descuide un momento y el resto de los chicos terminaron igual o peor que él. —Se responsabilizó Chica.

—Pero Freddy eso... ¿cómo paso esto? —Exigió saber.

—Bueno lo que ocurrió fue que...—Comenzó Chica.

—Creo que la prioridad es dejar a Freddy en su habitación para que descanse. —Interrumpió Joy— Puedo dejarlo ahí si usted quiere, esta algo mareado para ir por su cuenta.

—Sí... —Razono la señora Fazbear moviendo algo su cabeza, en un intento de apartar por un momento las preguntas que quería formular — Puedes dejarlo en sofá Joy, para que no sea tan largo el camino.

—No se preocupe, creo que si logramos llegar. —Dijo mirando a Freddy, noto como el joven le regalo una pequeña sonrisa.

Jeffrey lentamente soltó su agarre de Freddy, para dejarle el trabajo a Joy, notando que la joven se las apañaba bien sola. Tampoco era que Freddy no pudiera estar de pie por su cuenta, la cosa solo se le complicaba un poco al caminar.

—Bueno... —Acepto la señora Fazbear y se hizo a un lado para darle paso a Freddy, volviendo a ver a Chica para que continuara su relato. — ¿Qué paso en esa fiesta?

Joy se adentró a la conocida casa de los Fazbear, sosteniendo la cintura de Freddy para ayudarlo a no tabalearse tanto por los lados, con el brazo de Freddy pasándole por el hombro para tener mejor

cercanía y apoyo. Escuchaba a Chica contarle su versión a la señora Fazbear, pero ella se concentró más en ir escalón por escalón hasta la habitación de Freddy, el joven seguía de pocas palabras, y apoyaba una mano en la pared, para no terminar cayendo encima de la pobre Joy.

Al llegar al pasillo, noto que la puerta de la habitación de Freddy ya estaba abierta, al estar ocupada con Freddy no encendió la luz, teniendo la suerte de que el lugar no estaba tan a las oscuras al tener la ventana abierta y libre de dejar pasar la luces de las calles, le daba una ligera iluminación al menos para saber dónde caminar y llegar hasta la cama.

A diferencia de la última vez que estuvo en ese sitio, la habitación si la notaba más desarreglada, pero muy poco le importo eso en aquel momento, dejó a Freddy en su cama y suspiro con alivio al por fin llegar a su destino.

—Eres pesadito, sabes. —Le comentó, Freddy no le contesta, el pobre debe estar agotado, se fijó en sus tenis, y se acercó a quitárselos, si al paso que iba se quedaría dormido en cualquier momento, mejor dormir sin los tenis puestos.

El par de zapatos caen al suelo, y Joy escucha a Freddy reír. Lo mira confundida.

— ¿Ocurre algo?

— ¿Me quitaras el resto de la ropa?

—Que gracioso Fred. —Respondió mientras toma asiento en el borde de la cama.

De sorpresa, él se incorpora y se queda sentando en medio de su cama, muy cerca de ella, demasiado cerca.

—Me llamo Freddy. —Aviso en voz baja.

Podría ser cierto, le faltaba ese acento que le ayuda a identificar a Fred, pero aquel tono de voz tampoco le convencía que fuera Freddy.

De igual manera, eso era lo de menos.

—Debes descansar, mañana te espera un día complicado. —Le animó, aprovechando la cercanía de Freddy para quitarle la liga y deshacer su coletilla, según ella, era más cómodo dormir con tu pelo libre, pasando su mano para cepillar sus cabellos lentamente.

—Quédate conmigo. —Pidió Freddy.

—Sabes que no puedo hacer eso.

Él se acerca más.

—Por favor.

—Freddy...

Se escondió en su cuello.

—Por favor. —Repitió.

—Debo irme.

Él la abraza.

—Quédate.

Ella subió sus manos a su pecho, en intención de alejarlo, pero no quería hacerlo del todo, quizás sólo era cosa de convencerlo.

—Freddy, estas cansando, ya debes recostarte a dormir.

—Duerme conmigo.

Ella suspira.

—No seas testarudo, alguien vendrá a buscarme si no bajo pronto.

Pero no consiguió nada, Freddy no la soltaba y ella no parecía tener el valor para apartarlo, dejó que su frente cayera en el hombro del chico, intentado pensar una forma de engañarlo para poder convencerlo en dejarla ir, dejando su cuello más libre para Freddy, quien se perdía una vez más en su aroma, fascinado. A este paso no la soltaría jamás.

Joy abre más sus ojos al sentir un cosquilleo desde su cuello, se quedó inmóvil, ¿aquello ha sido un beso?, lo sintió otra vez, de impulso y en parte de la sorpresa, se alejó un poco, pero a la vez que se alejaba Freddy le seguía, volviendo a dejar un casto beso.

—Freddy. —Llamó.

— ¿Te quedaras conmigo? —Murmuró sobre su cuello.

—No puedo.

Otro beso.

—O-oye...

El mencionado la abrazó con más pertenencia, pero aun de esa forma tan suave y cómoda que tanto lo definía, acercando más a Joy, y hacer de las suyas en aquel escondite que tanto estaba disfrutando, el olor, la cercanía de Joy, no quería desprenderse de eso tan fácil.

Acaricia la espalda de la joven, mientras seguía regando uno que otro beso por su hombro, subiendo hasta el cuello de la joven en el proceso.

Los besos castos que le brindaba, subieron de tono al hacerlo más despacio y directos sobre su piel, ya para ese punto Joy sentía que era necesario decirle algo Freddy quien seguía acariciando su espalda, sin soltarla ni moverse de su sitio, oculto en su cuello que atendía con sumo cuidado, y para colmo su cuerpo parecía que había dejado de responder.

"Ya debes irte" Le dijo su sentido común.

Y aun así, no le dijo nada, inclinando de forma inconsciente su cabeza, dándole más espacio al chico que la tenía en brazos. Comenzaba a preocuparle lo bien que se sentían los besos tranquilos de Freddy, tomándose su tiempo en atender hasta último espacio de su cuello, intentando convencerla de quedarse con él.

Pero no.

Ya estaba terminando de reunir el valor para decírselo y detenerlo, si

no fuera porque se separó milímetros de ella y fue a alojarse al otro lado de su cuello, enviándole una nueva dosis de aquel cosquilleo que la estaba descolocando por completo al sentir nuevamente el ataque de besos sobre aquella zona inexplorada, atendiendo con el mismo cariño y atención que hizo del otro lado, incluso esmerándose por hacerlo mejor, cosa que no ayudaba a Joy en nada, sus mejillas ya estaban tomando un color rojizo, y seguía sin poder apartarlo.

—Alegría... —Le dijo entre besos, con un tono de voz suplicante.

Ella no le responde, y él quería recibir alguna respuesta, agregando a los besos, pequeñas mordidas en su piel como protesta, sintiendo el pequeño cuerpo de Joy tensarse de la sorpresa por eso, pero él se encarga de relajarlo nuevamente al mantenerla en la seguridad de sus brazos y las leves caricias suaves en su espalda, en señal de que no tenía que asustarse, que era él, que todo estaba bien.

Comenzó por su hombro, sus dientes se alojaban a tomar un poco de su piel y presionar ligeramente, aprovechando la oportunidad para volver a aspirar el aroma suave de la joven, y suspirar complacido sobre su piel, parar subir más al cuello atendiendo a base de suaves mordidas y besos.

No podía ver que la joven entre cerro sus ojos y dejo su mentón descansar en su hombro, sin moverse, sin apartarlo. Mala idea, sólo le daba más rienda suelta a las acciones del castaño, alojándose más a fondo. Sobre las mordidas comenzaba a remplazarlas por besos lentos y prolongados, tomando su piel entre sus labios, dejando ligeras marcas rojas, que provocaban en Joy un cosquilleo que le erizaba la piel. Incluso tomó con ambas manos la camisa de Freddy con cierta fuerza, sin saber si era para acercarlo más a ella o por simplemente sostenerse de algo.

El agarre repentino de la joven no pasó desapercibido para Freddy.

—Perdona ¿he mordido muy fuerte? —Susurró.

—No. —Murmuró ella recostada cómodamente en su hombro.

El besa sobre las pequeñas marcas.

— ¿Duele? —Preguntó entre besos.

—No. —Volvió aclarar, y suspira ante otro beso del joven, se sentía tan bien que la hacía sentirse culpable.

Culpable de abusar de la suerte de que aún no los hayan descubierto, o seguir permitiendo que Freddy continuara sin estar realmente en sus cinco sentidos, porque si lo estuviera estaba segura que ya la hubiera dejado ir tranquilamente desde un principio por mucho que quisiera que se quedara.

—Freddy...

Él se detiene.

Ella se esconde en su cuello.

—No quiero que términos en problemas. —Le explica ella.

Para su sorpresa, parece que Freddy considero con más atención sus palabras, ya que se aleja un poco.

—Perdóname alegría... —Dijo sin soltarla del todo, tan solo aflojo un poco su abrazo, paseando sus dedos de arriba abajo con cariño en el hombro descubierto de la joven, sonriendo un poco. —Tu piel es tan suave. —Alagó en voz baja, sin resistirse en bajar y dejar otro beso— Eres tan hermosa. —Murmuró rozando su nariz con el oído de la joven.

Joy en respuesta sube sus manos para abrazarlo desde su cuello, y estrechar más a Freddy hacia ella con pertenencia, acariciando los cabellos castaños en el proceso, escuchando como Freddy suspira complacido por el trato, haciendo que ella sonría ligeramente. Ya un poco más consciente, y tranquila.

Aflojó su agarre para separarse a ver el rostro de Freddy. No había malicia en sus ojos azules, la miraba con ese reconfortante cariño que sólo una mirada de Freddy es capaz de proporcionar, dándole a entender que sus acciones no fueron con mala intención, sólo quería tener su compañía, quería que se quedara con él por muy imposible que fuera.

Es una pena. Subió sus manos para colocarlas sobre las mejillas Freddy, aprovechando que bajó la guardia, se levantó de la cama, dejando un beso en la frente del chico, mientras lo empuja suavemente para hacerlo recostarse.

—Te veo mañana Freddy, descansa.

Ξ❰ NewFreddy ❱Ξ

(☆)

Continuará...

Ξ New Freddy Ξ

Última actualización: mar. 04, 2018